



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL USO DEL TEMAZCAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO:
LA RESIGNIFICACIÓN DE UNA PRÁCTICA
SOCIO - CULTURAL**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIATURA EN COMUNICACION

P R E S E N T A:

MARIA DEL CARMEN GONZALEZ TOVIAS



ASESOR DE TESIS:
FABIAN BONILLA LÓPEZ

MÉXICO D., F. CIUDAD UNIVERSITARIA 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A mi familia:

A cada una y uno de mi familia que me apoyaron incondicionalmente en este proceso, mis abuelos Roberto Toviás y María Salazar, seres inigualables a quienes les agradezco todo su amor, comprensión y apoyo.

A mi madre Lidia Toviás por darme la vida, ser amiga y cómplice, en cada locura, error y acierto por los que he pasado, gracias por creer en mí. A mi hermano Cristian por crecer juntos.

A mi dualidad Juan Cárdenas y a mi pequeña hija Aylin Quetzalli

Amigos y amigas:

Agradezco a cada uno de ustedes por compartir su tiempo, por su amistad con ella sus saberes, tolerancia, alegrías, tristezas, consejos y preocupaciones, por ser compañeros de inmemorables viajes, y de lucha. Gracias a Maricarmen Xiuhpapatot por compartir tus saberes gracias al grupo Corima, por ser mi familia.

Agradezco en especial a Fabián Bonilla López por creer en mi proyecto.

Por todas mis relaciones

Ometeolt

Introducción.....	5
Capítulo I. El uso del baño de vapor	
1.1. El baño de vapor en el mundo.....	14
1.2. El baño de vapor en el Abya Yala.....	17
1.3. Temazcal Mesoamericano.....	24
1.3.1. Deidades	30
1.3.2. Los restos arqueológicos.....	34
1.3.3. El temazcal en el período colonial.....	37
Capítulo II. El temazcal en la Ciudad de México.....	40
2.1. Usos y tipos de temazcal en la Ciudad de México.....	43
2.2. Temazcal tradicional	47
2.3. Temazcal comercial.....	50
2.4. Tipos de temazcales por su construcción y estructura.....	55
2.4.1 Consagración	58
Capítulo III. La casa de medicina.....	65
3.1. La medicina tradicional mexicana.....	69
3.2. Los principios de la medicina Mesoamericana	75
3.2.1. Salud, enfermedad y cuerpo.....	76
3.3. La terapéutica de temazcal	87
3.4. El médico tradicional en la actualidad.....	98
Capítulo IV. El lenguaje ritual.....	109
4.1. Tradición, ritual y ceremonia.....	112
4.2. Elementos rituales:	116
4.2.1. Sahumador	116
4.2.2. Copal	119
4.2.3. Atecocolli	121
4.2.4. Instrumentos musicales.....	123
4.2.5. Abuelitas piedra	126
4.2.6. Plantas	127
Capitulo V. Ritual de temazcal.....	131
5.1. La ofrenda o tlalmanalli.....	136
5.2. La apertura o permiso a los rumbos.....	138
5.3. Encendido del fuego y calentamiento de piedras.....	139
5.4. La preparación de los participantes.....	141
5.5. Nahui ollin: Dentro de temazcal:.....	145
5.5.1. Primer movimiento.....	153

5.5.2. Segundo movimiento	155
5.5.3. Tercer movimiento.....	156
5.5.4. Cuarto movimiento	157
5.6. El renacimiento	160
5.7. El cierre de la ceremonia.....	162

**Capítulo VI. Comunicación intercultural:
cosmorrelaciones.....164**

6.1. El lenguaje ritual como un recurso terapéutico: análisis simbólico ritual	167
6.1.1. Símbolos dominantes: fertilidad, el fuego, agua, cueva.....	169
6.1.2. Símbolos instrumentales: ire, círculo, oscuridad, silencio.....	177
6.1.3. El drama social	180
6.2. La comunicación intercultural.....	181
6.2.1. Comunicación y cultura.....	182
6.2.2. La interculturalidad como proceso de comunicación.....	185
6.3. La interculturalidad en temazcal	188
6.4. La interculturalidad como un proceso de cambio.....	194

Conclusiones.....214

Bibliografía.....219

Anexos

Directorio de temazcales.....	225
Ilustraciones.....	230
Fotografías.....	231
Entrevistas	233
Cantos para temazcal.....	236

Introducción

I.- La crisis de la comunicación humana en la modernidad

La comunicación ha estado presente desde tiempos remotos, los seres vivos siempre han hecho uso de este proceso, a través de la comunicación no verbal, con gestos, movimientos, dibujos, la escritura; como de la comunicación verbal, visual, auditiva, etc. Sin embargo, los medios (canal) por los cuales se realiza la comunicación también han ido evolucionando, desarrollándose así, nuevas formas de transmitir ideas, pensamientos y acciones.

Desde la perspectiva de la época contemporánea occidental, podemos decir que la comunicación ha evolucionado súbitamente en formas que eran casi impredecibles; cuando pensamos que la televisión era el medio más efectivo por su naturaleza surge el Internet cambiando todo tipo de concepción sobre las fuentes o formas de comunicación, a tal grado que hoy se ha convertido en un medio predominante por el cual podemos comunicarnos de forma más rápida así mismo es un medio en el que convergen diversos tipos de comunicación, ofreciéndonos una gama de formas para interactuar desde la virtualidad.

Por lo tanto las formas de comunicación actuales cada vez más, van desplazando a la comunicación directa cara a cara que puede tener el ser humano. Si bien de la manera más simple la comunicación es la transmisión de información (mensaje) entre un individuo que quiere expresar alguna idea y otro la recibe; sin embargo la comunicación ha ido cambiando, así como las necesidades, formas y medios. Una comunicación cara a cara ya no tiene el mismo sentido hoy en día que en épocas pasadas, pues gracias a la tecnología ya no es necesaria dicha interacción debido a la inmediatez, por tanto la comunicación se deshumaniza.

En el actual siglo XXI el cual se caracteriza por el avance y expansión de la digitalización y el control de la información a nivel global. También a esta época se le conoce como la era de la información, las llamadas redes sociales reflejan el intercambio de información, conectividad, la digitalización y una mayor intensidad en la expansión de la telefonía móvil. Por tanto la comunicación se caracteriza por la facilidad de difusión y acceso a la información, las diversas modalidades de comunicación brindan nuevas posibilidades de interconexión, utiliza a la comunicación y a los medios como una poderosa herramienta para

ser un fenómeno global y con esto tener acceso a todo el planeta ejerciendo influencia a nivel mundial.

Ante estos diversos escenarios, la interacción cara a cara la hace ser una práctica apreciada y que recuerda la humanización presente en la comunicación. Es imposible no comunicar, por tanto los aportes de la comunicación presencial son diversos en comparación con la comunicación visual, algunos de ellos son en relación entre el ser humano y su entorno, así como de persona a persona.

Es decir mediante este proceso es que se sociabiliza y transmite información de una entidad a otra, donde se ponen en juego cada gesto, mirada; posición del cuerpo, que emite el sujeto social. Es entonces que en este tipo de comunicación se puede apreciar estas expresiones corporales así mismo el contacto físico.

Por otro lado los actores sociales son pieza fundamental al interactuar y hacer propios los mensajes y códigos que portan un significado específico, su cultura, que es preservada a través de la constante interacción y reproducción, que hacen los sujetos sociales.

Visto entonces el siglo XXI como sinónimo de progreso y modernidad, al igual la comunicación también desde la parte técnica, que sin duda es inmediata, sin embargo contradictoriamente la sociedad sufre una crisis comunicacional, sobre todo desde la parte humano-humano. En este panorama de crisis se refuerza por el contexto social dominante, basado en la ideología global que va de la mano del capitalismo que conlleva a una encrucijada, por las diferencias económicas y sociales que entre la población son cada vez más grandes.

Los resultados depredadores y destructivos del desarrollo son más y más evidentes, las guerras y el hambre son constantemente exacerbadas en un fin, dónde las opciones intolerantes avanzan frente a posiciones que resisten desde la afirmación a la diversidad y el pluralismo. Panorama que atrae repercusiones en la interacción social, directas en el ser social y que manifiesta en su entorno, en su comunidad, en su grupo. Reflejando una sociedad deshumanizada y carente de empatía, cooptada por la violencia a todos los niveles y carencias afectivas, en dónde las relaciones humano–humano, comunicación cara a cara o la relación naturaleza-humano, con el entorno, es cada vez distante.

Por lo tanto las prácticas culturales que consisten en una comunicación tradicional de contacto directo cara a cara, se les sigue reconociendo, una de estas es el temazcal. Una

práctica precolombina higiénica, médica-ritual en la que está presente la interacción/comunicación de forma interpersonal, humano–humano, entre el ser humano-naturaleza y una profunda comunicación intercultural.

Una de las formas imprescindibles para la preservación de los saberes, la cultura, llámese tradiciones, costumbres y ceremonias de una comunidad por ejemplo, es la oralidad, a través de este proceso comunicativo es que el ritual de temazcal, se ha preservado desde sus orígenes remotos, que al ser una práctica de carácter higiénico-ritual vernácula, hoy en día se sigue practicando. Y es precisamente que su difusión se debe por un lado gracias a la tradición oral y por el otro, al interés de académicos que dan seguimiento al temazcal desde investigaciones en medicina tradicional, pero también a los actores sociales quienes lo practican y recrean.

El temazcal al estar vigente en ésta época atrayendo la mirada de la gente citadina cobrando importancia por sus propiedades medicinales y por su carácter ritual, así como la profunda interacción y la comunicación intercultural presente, que en este trabajo abordaremos, para vislumbrar el papel que ocupa en la sociedad urbana de la ciudad de México.

II.- El temazcal una práctica “otra”

El temazcal, es nombrado en náhuatl: temazcalli y significa <<casa de vapor>> o también conocido como un baño de vapor, con un significado profundo arraigado a la religión Mesoamericana, su función es considerado por diversos autores entre ellos Lillo Macina, como una institución médico religiosa de carácter higiénico-ritual, practicada en la sociedad de la época precolombina.

En la actualidad a este baño lo seguimos encontrando a lo largo y ancho de la República Mexicana en cada uno de los estados, encontrándolo desde zonas rurales hasta en las grandes ciudades como lo es la Ciudad de México, lugar en el que cobra matices interesantes de analizarse ya que es un espacio que se torna polifacético, enmarcado por la tradición y modernidad occidental.

Y es precisamente que el presente trabajo abordara los usos y forma del temazcal específicamente en la Ciudad de México, encontrando a la práctica del temazcal desde dos vertientes opuestas: el temazcal comercial, pautado por la cultura occidental que finalmente su práctica está encaminado en una lógica mercantilismo; la otra vertiente es el temazcal de

tradición, en el cual se procura mantener bajo la lógica y pensamiento originario, rescatando la cosmovisión de la cultura raíz. Hecho que deja entre ver dos aristas una la distancia y contraposición entre la modernidad y la tradición; así como la concordancia en la actual época.

En este caso profundizando en el temazcal de tipo tradicional, ya que es en el que la carga simbólica se ha mantenido dando sentido y profundidad a la práctica, refiriéndolo no como un simple baño de vapor, cobrando sentido en la sociedad contemporánea urbana, un espacio que provee de salud física y mental; así mismo los procesos de comunicación presentes. Sin embargo la cultura, al no ser estática, estando en constante dinamismo, hace del temazcal una práctica inmersa en la constante re significación, más aun en un contexto multicultural como lo es la Ciudad de México. Por tanto al abordar los usos y formas del temazcal así como sus variables es indagar en el contexto que lo rodeo, es decir la ciudad de México, un espacio que también a la par dota al temazcal de especificidades.

Contextualizando a este espacio en el que habitan personas de diversas nacionalidades, religiones, culturas, creencias, dando como resultado una gama de identidades. Por lo tanto la coexistencia entre los individuos no siempre es en respeto, tolerancia e inclusión, sino por el contrario, en una atmósfera de violencia constante, tanto encubierta como expresa, donde la segregación, el racismo y la discriminación son sus manifestaciones. Pues es clara la imposición constante de la cultura dominante sobre las otras, como lo es también en la economía y política.

Contexto en el que las naciones, pueblos y comunidades originarias son objeto de discriminación, al ser los “otros”, cuando deberían ser lo contrario, visibilizados, respetados y escuchados. Pues son actores indispensables en la conformación de lo que hoy es la nación mexicana. Por lo tanto hablar de temazcal es remitirnos a la cultura raíz, así como al núcleo que la integra, sus cosmovisiones, la medicina, la filosofía, la cultura originaria. Con lo cual dentro del contexto urbano, data a la práctica de temazcal de significados particulares y jugando un papel reivindicativo tanto de la cultura, medicina y cosmovisión originaria, así como símbolo de resistencia y empoderamiento temporal y espacial.

En este contexto citadino la modernidad y la tradición, se encuentran en diversos estadios de la vida social, una interacción ambivalente que se da en conflicto, a través de la mirada de diferencia colonial.

Espacio en el que se generan interacciones entre individuos cuyas relaciones, dejan entrever que constantemente la modernidad y por el otro lo originario, la colonialidad, por tanto al haber intercambios de cultura se aprecia el choque cultural, haciéndose presente la intolerancia, racismo, exterminio del otro o por el contrario la negociación. En el que lo originario tiene diversos significados, uno de ellos la exclusión, lo diferente, de vergüenza, el racismo, una violencia constante tanto encubierta como explícita que continúa. Pues ante la cultura predominante lo originario sólo es retomado y reconocido estratégicamente en momentos, y aunque constantemente se usa, se habla, se come, y se piensa; lo sociedad lo desconoce conscientemente.

En entonces que en este contexto como lo es la Ciudad de México, dota al temazcal de un simbolismo más allá de la cosmovisión y el carácter terapéutico, significando entonces desde un eje de las relaciones interculturales que marcan un significado más reivindicativo.

Dentro de este espacio en menor o mayor medida el temazcal es adaptado al contexto urbano tanto a cuestiones espaciales como a las necesidades de las personas que lo usan, como a la visión cultural o llámese ideología predominante. O por el contrario la práctica en este contexto se torna menos flexible a la época “moderna” para continuar y respetar lo que marca la tradición oral, por tanto realzando lo originario, haciendo del temazcal una práctica “otra” de resistencia dentro de este contexto urbano-moderno.

III.- Comunicación ritual e intercultural

Este trabajo de investigación surge a razón de conocer una tradición milenaria como lo es el temazcal, más que en vías de desaparecer, en una práctica cada vez más común y que cobra fuerza en estos tiempos. Sobre todo se torna polifacética en un contexto urbano occidental como lo es la Ciudad de México y por sus características originarias lo vuelve una práctica divergente en un contexto contemporáneo.

Una de las razones para abordar el tema, es el de registrar a la práctica de temazcal dentro de la Ciudad de México, una práctica polifacética tan abierta (flexible); como cerrada, manteniéndose fuertemente gracias a la oralidad. En este contexto multicultural el temazcal alberga diversos significados que lo conllevan más allá de ser un recinto que provee de salud si no lo dimensiona a otros extractos de socio culturales como una posición “otra”.

Como segunda razón que encausa este trabajo es identificar los motivos por los que cobra fuerza en esta época y sobre todo en el contexto urbano, por tanto analizar el efecto e

impacto que puede alcanzar en la sociedad moderna-urbana, en la que se le da diversos usos terapéuticos que va desde lo físico, mental y espiritual. Así mismo la trascendencia del impacto del temazcal como ritual propio de la cultura raíz a través de la carga simbólica. Según el antropólogo, Víctor Turner los rituales adquieren significación al ser esenciales como fases reguladoras, para resolver o prevenir conflictos sociales y que el proceso ritual es una parte importante del funcionamiento y reproducción de una estructura social dada. Sin embargo bibliografías antropológicas, admiten que los símbolos son estímulos de emociones que permiten la fácil liberación de la tensión en forma consciente o inconsciente.

Siguiendo esta línea, es que retomo a Víctor Turner, quién en su obra “La selva de los signos”, entabla el análisis simbólico ritual desde el enfoque en que los símbolos cumplen el papel de operadores en el proceso social, suscitando transformaciones sociales, afectivas y conductuales en los actores sociales. Ayudándolos a resolver, situaciones conflictivas como el cambio de status, vía el ritual y la catarsis, renovando la fuerza cohesiva y reguladora de normas sociales, es pues que los símbolos moldean y filtran la manera en que los actores sociales; ven, sienten, piensan, acerca del mundo, pero también operan como un foco de interacción social. La función de los símbolos para equilibrar o ser una válvula de escape para los conflictos sociales.

Por tanto el análisis de los universos simbólicos presentes en cada práctica cultural, ayuda a dimensionar el impacto psicosocial y cultural del sistema simbólico ritual que envuelve a la tradición, puesto que en la actualidad la carga simbólica es la que le da sentido y profundidad al temazcal sobre todo en el contexto urbano, articulándolo de significados, que lo hacen más que un simple baño de vapor. Parte del objetivo es analizar este sistema simbólico ritual, en el que desde la óptica interaccionista, se puede establecer la comprensión de la sociedad a través de la comunicación, para analizar el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes. Este paradigma concibe a la comunicación como una producción de sentido dentro de un universo simbólico determinado.

Otro eje a abordar es el de la comunicación intercultural presente en el ritual de temazcal bajo este contexto urbano occidental, referiremos a la interculturalidad, no será desde la visión unilateral de comunicación entre culturas, interrelación o contacto en el que persiste el conflicto entre occidente y otras civilizaciones, o definida como lo es común mente desde un pensamiento eurocentrista. Si no por el contrario, abordare a la interculturalidad desde su

significación local en América Latina particularmente el formulado por el Movimiento Indígena Ecuatoriano, retomado en el Giro (de)colonial por la pedagoga Catherine Walsh.

Este concepto de interculturalidad parte del caso del Movimiento Indígena Ecuatoriano, ligado a geopolíticas de lugar y espacio, desde la historia y actual resistencia de los indígenas y de los negros, hasta sus construcciones de un proyecto: social, cultural, político y epistémico orientado a la descolonización y a la transformación, en el que la interculturalidad señala una política cultural y un pensamiento oposicional, no basado simplemente en el reconocimiento o la inclusión, sino más dirigido a la transformación estructural socio histórica.

Aterrizando este concepto al caso del temazcal, pues al ser una práctica de carácter socio cultural que forma parte de otras expresiones culturales, tradiciones, y cosmovisiones, en las que su actuar trasciende a la acción social. formando parte del movimiento conocido como la mexicayotl, en el cual se vislumbra la reivindicación de la cultura, la pertenencia, la identidad, el rescate y preservación, como una manera de alzar la voz y reclamar los derechos ejercer y vivenciar la cultura raíz.

Es entonces que la sociedad permeada por la modernidad, el pensamiento occidental y la colonialidad, factores que regulan a la comunicación que particularmente en el caso de la Ciudad, se vuelve una experiencia de interculturalidad, muchas veces violentada por el pensamiento dominante; con lo cual los conflictos y negociaciones se visualizan de las carencias y crisis del ser social.

Para alcanzar estos objetivos, lo hago a través de la recolección de las voces de los actores principales, en este caso las y los temazcaleros, así como las y los asistentes. Voces que permitirán registrar el uso y forma de vivenciarlo, el sentido que tiene en el contexto urbano, así mismo, dimensionar la significación terapéutica y simbólica que adquiere por y para los ciudadanos.

Dónde mi unidad de estudio es la Ciudad de México, mientras que los grupos y actores sociales, como temazcaleros, pacientes y asistentes, son mi *unidad de análisis*. Para ello he utilizado el método cualitativo y la observación participante, así como de testigos materiales como entrevistas a estos actores sociales. Esta información recabada ayuda a magnificar la vivencia, sus usos y sus alcances en diversos estadios como lo son lo social, los constructos

culturales, ideológicos, medicina, económico, hasta en estadios de lo psicológico, que puede alcanzar el impacto de temazcal en la sociedad occidental de la Ciudad de México.

Las voces que se reflejarán serán ambivalentes, exponiendo la cosmovisión no occidental expresa en temazcal desde la perspectiva de la tradición oral, las fuentes directas, así mismo plasman algunos aspectos del pensamiento occidental, únicamente como referencia para dimensionar el valor y alcances de lo originario en el pensamiento occidental. Aunque hay un proceso de hibridación de conocimientos en la actualidad lo que se busca es enfatizar el proceso comunicacional intercultural y simbólico ritual, desde una visión no occidental.

A pesar que el temazcal ya ha sido un tema abordado tanto por diversos investigadores como disciplinas entre ellas la antropología, la filosofía, la comunicación, la medicina y la sociología. La importancia del presente trabajo radica en que lo hace desde la mirada intercultural y simbólica ritual, más aun específicamente desde la urbanidad en la Ciudad de México.

El trabajo busca moverse alrededor de la interculturalidad con miras en el constructo ideológico, cultura y proceso identitario, con impacto en la acción social. Su interés se orienta simultáneamente a clarificar cómo esas configuraciones son constitutivas de procesos de identidad y pertenencia, considerando sus implicancias y posibilidades como ceremonias integradoras en el que participan integrantes de diversas tradiciones, culturas, profesiones, la gente de a pie, quienes pueden convivir en conjunto. Con mira hacia la significación de procesos de construcción de un conocimiento, otro, de una práctica política, otra, de un poder social otro y de una sociedad otra, una forma otra de pensamiento relacionada con y contra la modernidad/colonialidad.

El temazcal en las voces del pasado

CAPÍTULO I

1.1 El baño de vapor en el mundo

El uso del baño de vapor es una tradición que se practica alrededor del mundo y ha prevalecido a través del tiempo hasta estos días, en cada región adquiere características particulares según el país y la cultura, que los hace diferenciarse del resto o compartir semejanzas.

Un elemento actor principal en los baños es el agua, pero también lo es en el resto del mundo como en la vida de los seres humanos. Pues ocupa un lugar preponderante para la vida en el planeta pues cubre casi cuatro quintas partes de la superficie terrestre y en el hombre representa aproximadamente el 70% por ciento de su peso. simplemente es tan esencial para la supervivencia de los seres vivos aportando beneficios inestimables una de ellas a favor de la salud.

Por otro lado diversos pueblos y culturas al uso de este elemento le atribuyen un profundo simbolismo, expresado en rituales de iniciación, vida, nacimiento, purificación y muerte, siendo un elemento de adoración y de culto así como su importancia en la tradición de los baños y abluciones. Por ejemplo el bautismo cristiano no es más que un ritual espiritual que simboliza la limpieza del cuerpo y alma, en el que mojan la cabeza del infante(a) con agua bendita. En el caso de las abluciones de los musulmanes representa el mismo papel purificador previo a la comunicación con Dios.

Así mismo desde la antigüedad el uso del baño es practicado como un acto asociado a la limpieza, tanto del cuerpo y purificación del alma. También se tenía el conocimiento de su efecto terapéutico tanto del agua fría como caliente, por ejemplo haciendo referencia a la antigüedad, en Macedonia existía la costumbre de someter a las mujeres después del parto a un baño de agua fría, porque conocían que esto evitaba los sangrados; ya que por fisiología se conoce y se acepta la acción vasoconstrictora y antihemorrágica del agua fría.

En muchos lagos, ríos y fuentes, también se le atribuye importancia como un elemento purificador o místico de milagrosas virtudes medicinales. Por ejemplo la civilización Celta le atribuida estas características. O aún en nuestros días, lo tienen las aguas del río Jordán para palestinos e israelitas; y las del Ganges para los hindúes, quienes dan un uso peculiar estableciendo una fuerte asociación del agua con sus rituales mortuorios.

Los baños tanto públicos como privados, han estado presentes en muchas de las civilizaciones a lo largo de la historia. Esta práctica universal que en cada lugar adquiere un valor o simbolismo que lo hace semejante o diferente de los otros y finalmente es una tradición que se comparte.

Referente a la distribución geográfica de los baños de vapor, tienen presencia en el continente Euroasiático donde se practicaban varios tipos estos baños, que pueden distinguirse en dos grupos fundamentales: el tipo del norte de Europa y los baños romanos y turcos. Los primeros se encuentran en Rusia, donde tienen ceremonial de purificación, en Finlandia, Latvia, Leponia y Estonia, recibe el nombre de sauna. Los finlandeses y los rusos son los que tienen más analogías con los baños americanos, tales como el temazcal.¹

La sauna finlandesa, consistía en que cada hogar contaba con una instalación, una pequeña habitación de madera o piedra, con un banco colocado a lo largo de las paredes en donde se sentaban los familiares a recibir el vapor que se producía al arrojar a las piedras calientes agua con esencia de hierbas medicinales. En ella se podía lavar toda la familia, también se daban suaves golpes con ramas de abedul y al terminar salían del <<kiuastupa>> como lo llamaban para darse un baño de agua fría en lagos cercanos a estos baños, esto activaba la circulación sanguínea.

Sin embargo, Lillo Macina ubica semejanzas entre los baños euroasiáticos y los Mesoamericanos. Dentro de estas similitudes se encuentran en: ²los propósitos terapéuticos religiosos y sociales; hacer nacer a los niños en la sauna finlandesa; el rameo en el cuerpo; y así como la creencia en un espíritu, Dios, personaje regente o dueño del baño. Por ejemplo en la literatura medieval Rusa cuenta que era más elaborado el Kiuastupa antiguo que el de la actualidad, pues se creía en Bannik espíritu del baño semejante al Domovoy o <<casa del espíritu>> de la mitología popular Rusa precristiana, el cual tenía la tutela de los baños y se le hacían ofrendas.

También encontramos el baño árabe, turco o “hamam”, que han desempeñado un importante papel en las culturas del Medio Oriente pues eran un punto de reunión social,

¹ LILLO MACINA, Vicenza, *El temazcalli mexicano: su significación simbólica y su uso psicoterapéutico pasado y presente*, Plaza y Valdés, México 2007.pág. 32.

² Ibid., pág. 33.

ritual de higiene y se distinguía por sus elementos arquitectónicos. Al estar conformado por tres cuartos de baño: uno para que los asistentes se relajaran ambientándolo con una temperatura de aire caliente provocado por piedras calientes, en el que poco a poco va aumentando la temperatura; el segundo cuarto las personas se introducen en una piscina con agua templada, después de haberse lavado recibe un masaje y finalmente reposa en el tercer cuarto en un periodo de enfriamiento y relajación. En este baño de vapor tenía el objetivo limpiar, exfoliar y relajar el cuerpo, a través de masajes.

El baño turco se considera como una variante húmeda de una sauna pero está relacionada con las prácticas del baño de los romanos. En Constantinopla se mantuvieron las costumbres romanas durante la época bizantina, perfeccionadas por la llegada de los turcos, tanto es así que los baños de vapor, de tradición romana se conocen a menudo como baños turcos. Los edificios propios de esta cultura consisten en una gran sala acapulada, calentada por vapor y rodeada de pequeñas habitaciones, cuyas paredes se recubren con mármoles y mosaicos. En Turquía el baño se ha convertido en una ocupación social, que puede llegar a prolongarse todo el día.³

Otro dato interesante, más actual, que nos permite diferenciar al baño turco del finlandés, es la temperatura en la sauna. Por ejemplo la sauna seca, va de temperaturas entre los 80° y 100°C y una humedad mínima, nunca superior al 20%, se la conoce propiamente como sauna finlandesa o simplemente sauna. Mientras que la sauna húmeda, donde la temperatura no supera los 70°C y la humedad relativa es muy alta, es conocida como *baño turco*.⁴

En las ruinas de Pompeya hay restos de baños de sudor, aquí las termas primitivas eran sólo dependencias de los gimnasios donde se disponían de agua fría, pero hacia finales del siglo V a.C. Los romanos con sus conocimientos en ingeniería empiezan a convertir en complejas instalaciones independientes. Situadas por toda la ciudad, que ofrecen baños de vapor y piscinas (albercas) mixtas de agua caliente, templada y fría. En las antiguas villas romanas los baños se llamaban <<*balnea* o *balneum*>> y si eran públicos <<*thermae* o *therma*>>. Eran baños públicos con estancias destinadas al esparcimiento y centro de la vida social de la época.

³ Introducción al mundo de los balnearios, recursos turísticos, Turismo Termal en España, pág. 4

⁴ "Sauna finlandesa" dirección en internet: <http://escandinavia.wordpress.com/2008/02/08/la-sauna-finlandesa/> escandinavizando: Los países nórdicos y la cultura de Escandinavia, fecha de consulta: 21 diciembre de 2012.

En Grecia y Roma el baño se convertía a menudo en un complicado ritual de cuidados corporales, ritual que incluía la práctica de ejercicio, masajes con aceites especiales, una sucesión de baños a diferentes temperaturas, limpieza a fondo del aceite y el sudor de la piel y al final un nuevo ungimiento con cremas u otros afeites.⁵

Sin embargo, algunos casos más actuales a los ya citados, es en la India, dónde la gente se coloca al sol y se cubre con mantos húmedos para protegerse de los rayos quemadores, con el objeto de sudar. Si bien, en cada rincón del mundo la gente busca la manera de propiciar la sudoración del cuerpo, a través de diversos métodos como es el caso de la India.

Estos son los baños, saunas o termas, más conocidas del continente europeo y asiático, abordar brevemente sus características generales, permiten hacer diferencias o semejanzas con el Mesoamericano, en el continente americano; el cual no dista de los Europeos, pero sí adquiere simbolismos de raigambre expresados en la cosmovisión de los grupos civilizatorios.

1.2. El baño de vapor en el Abya Yala

La presencia ineludible del baño de vapor a lo largo y ancho del territorio del Abya Yala adquiere resonancia por la profundidad y arraigo con el que cada cultura lo sigue practicando. Desde Alaska, pasando por Estados Unidos de Norteamérica, México, Guatemala, Ecuador y el Salvador, las comunidades y naciones originarias dan continuidad a la tradición, en la mayoría de los casos con finalidades espirituales y medicinales. Referirme al continente Americano con “Abya-Yala”, es con la finalidad de encausar el término de continente no sólo a una porción de territorio con sus habitantes desde una mirada unificante; si no para referirme a éste desde un carácter sociocultural incluyente, principalmente a todas las naciones originarias que lo integran, es así como lo hacen los Incas en el idioma Kuna.

Reivindicando más allá que un simple territorio, como lo sería con el término “Continente Americano” que fue oficialmente llamada por la iniciativa del cosmógrafo Martin Waldsemuller, en honor del cartógrafo italiano Américo Vespucio, quien hizo algunos de los primeros mapas del continente. Puesto que en el transcurrir de la historia podemos apreciar

⁵ Introducción al mundo de los balnearios, recursos turísticos, Turismo Termal en España, p.1.

una tendencia en la ponderación de nombres de conquistadores sobre los conquistados, siendo este el caso.

La tradición de los baños de vapor está por todo el mundo, desde el continente Europeo hasta al Abya Yala, en algunos casos se comparten similitudes pero sobre todo cada uno tiene características que los diferencian. A lo cual es importante plantear algunas teorías difusionistas que explican el surgimiento de esta tradición en el Abya Yala.

La primera por el investigador Iván Lopatín, quien sostiene que el baño de vapor habría sido inventado en la edad de piedra por ciertos grupos predecesores de los actuales finlandeses y traído a América. Introducido por un grupo de primitivos inmigrantes. La vía de ingreso habría sido Alaska o Groenlandia pasando por Canadá, Estados Unidos y México hasta llegar a Guatemala⁶.

Por otro lado, un grupo de antropólogos, entre ellos Driver y Massey proponen como la cuna de este tipo de baño el norte de Asia, de donde se difundió hacia Europa por el oeste y hacia América por el este. La técnica se encuentra de Asia a Escandinavia y a Turquía, desde dónde se diseminó al norte de África y a Europa, donde se le conoce como baño turco.⁷ Contra ésta teoría refuta Iván Lopatín que la técnica de baño usada en América sólo se encuentra o asemeja en Europa, siendo entonces desconocida en Asia y África.

La última teoría menciona que el origen del baño de vapor fue autónomo de manera casi simultánea tanto en el Abya Yala como en Europa según señalan algunos investigadores. Sin embargo no hay información certera que constate cómo surge el baño de vapor Mesoamericano, punto de controversia ya abordado por investigadores. Lo que me parece curioso es retomar la aportación que hace Mario Rojas Alba⁸ quien trata de dar una explicación de cómo pudieron haber sido las condiciones en la época prehistóricas, bajo las que surgieron los principios de este baño a través del uso de algunos de los elementos como lo son el fuego y el calentamiento de piedras, presentes ahora en el baño de vapor Mesoamericano.

⁶ HERNÁNDEZ GUILLÉN, Xóchitl Guadalupe, El baño de temazcal: una terapéutica alternativa en el ámbito psicológico, Asesor: Herrera Obregón, Irma, Tesis Licenciatura en Psicología-UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, Edo., Tlalnepantla, México 2000, pág. 18.

⁷ Moedano 1989:289 en Hernández Xóchitl, pág.19.

⁸ Morón García Carlos Edwin / Trujillo Mendoza Verónica, Temaskali: la casa del calor, revista Ra Ximhai, Universidad Autónoma Indígena de México 2007, pág. 554.

Época en la que los primeros humanos tratando de comprender su entorno y respondiendo a sus instintos de supervivencia, el dominio del fuego fue un acierto para el desarrollo de la humanidad. Este elemento fue un aliado para la supervivencia, con él cocinaban, se defendían, mantenían el calor de su cuerpo. Para su buen manejo vieron la necesidad de evitar que se expandiera, entonces fue rodeado por piedras, lo que provocó un calentamiento indirecto de éstas, así pudo haber surgido causalmente el calentamiento de las primeras piedras. Finalmente el no saber con precisión los precedentes del temazcal, no interviene en nuestro trabajo a desarrollar.

En el territorio del Abya Yala del norte se encuentra el uso de esta práctica desde Alaska y los Estados Unidos en la actualidad. De Alaska se pueden ubicar los: Inuit, entre los Cree, los Kwakiutl, los Saulteaux, los Tinglit, los Algonquinos y los Lillotes. Mientras que en los Estados Unidos aparece entre los grupos del este como los Chitimachas, Cherokees, Delaware, Creeks y Choctaws. Además que en la región central aparece en los Kiowas, Dakotas, Lakotas Harapazo, Mandan, Omahas y Pawnees. Según Moedano 1986:23.

Esta tradición del baño de vapor es nombrada como “inipi” palabra que se deriva etimológicamente del término lakota Iniunkajaktelo, que literalmente significa “vamos a orar a la tienda de sudación”. De esta forma el inipi es considerado un templo.⁹

El “inipi o tipi” se caracteriza por tener una estructura desmontable hecha de ramas flexibles o carrizos, tapado con pieles (materiales de uso común en tiempos muy remotos) con cobijas u otro tipo de aislantes; su estructura incluye un pozo al centro en el que depositan las piedras previamente calentadas al rojo vivo en una hornilla fuera del inipi.

Su uso ha sido y es de carácter religioso. Pues se trataba de usar el baño como medio de purificación del cuerpo y hacer trabajos de carácter espiritual, así como rituales de iniciación. Lo utilizaban los guerreros como preparación para la guerra, para los ritos de pubertad y antes de emprender actividades importantes. A veces, estos baños eran seguidos de escarificaciones o mutilaciones de alguna parte del cuerpo (Alcina Franch 2000:62)

⁹ “**Simbolismo y ritual del temazcal lakota o inipi**”, Dirección en Internet: <http://suite101.net/article/simbolismo-y-ritual-del-temazcal-lakota-o-inipi-a57173#ixzz2PYYAwYgf>, fecha de consulta: Julio 2012.

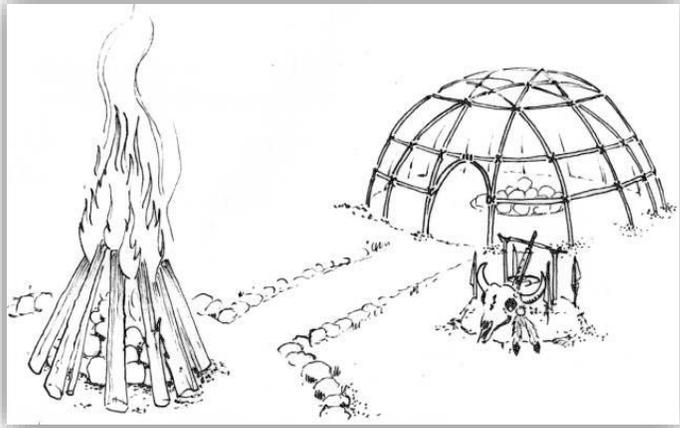


Ilustración 1. Acomodo y estructura de la hornilla en relación al tipi o inipi.

Fuente:
<http://www.canpicarola.com/sweat.htm>

En el caso de México, la práctica de esta tradición varía según la comunidad. Así mismo también cambia, su nombre. El baño de vapor una práctica que conocida mayormente por el nombre de <<temazcalli>> en náhuatl, pero cada nación originaria se refería a él con otros nombres según su lengua. Por ejemplo es nombrado *Pus* en Tzetzal, Yucateca y Quiché; *I'ka* en Jacalteca; *Tuh* en Pocomchi; *Tuj* en Guatemala,

Quichés de San Cristóbal y San Marcos; *Chuj* en Mame; *Chu* en Kanhobalan; Huriguequa en Purépechas; *Ñihi* en Ñuu Savi; *Xiaca* en Totonaca del Tajín; *Xaca*(saga) en Totonaca; *Zumpulché* en Motul; *Xicle* (xictli) en Náhuatl de Puebla; *Titá, ti'tá o t'itá* en Otomi; *Ñutete* en Tlahuica; *Un pite* en Matlatzinca.¹⁰

Teniendo un arraigado simbolismo siendo de carácter médico ritual e higiénico, pues a su vez en él, está expresado el uso de la medicina de las civilizaciones mesoamericanas, por tanto se trataban dolencias desde picaduras de insectos y daban a luz las mujeres embarazadas, así como su carácter higiénico con presencia en los centros de juego de pelota.

Estaba resguardado por una deidad a la que se le ofrendaba y pedía. Además su construcción se caracteriza por usar materiales imperecederos pero más adelante profundizaré en este punto. Tanto el “inipi o tipi” como el temazcal Mesoamericano comparten características entre ellas el obtener vapor con el calentamiento de piedras así como su carácter religioso.

¹⁰ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, *Ipahualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcal*, Universidad Autónoma Chapingo: México 2004. pág. 99. Adaptado de los autores: Alcina, Bulnes y Lillo.

Sin embargo, otra forma propia Mesoamérica es el torito es una construcción alargada construido con varas y cubierto con mantas, con capacidad para una persona acostada. En su interior se dispone un petate donde se tiende al paciente, y se colocan piedras al rojo vivo sobre las cuales se vierte agua para lograr el vapor, dependiendo de las necesidades, el enfermo puede tener la cabeza dentro o fuera del mismo, en ocasiones, el terapeuta hierve plantas medicinales dentro del cuarto y ranea al enfermo. ¹¹ El torito se acostumbra en zonas de la mixteca Ñuu Savi según LILLO MACINA 2007:37 y en Morelos con fines curativos.

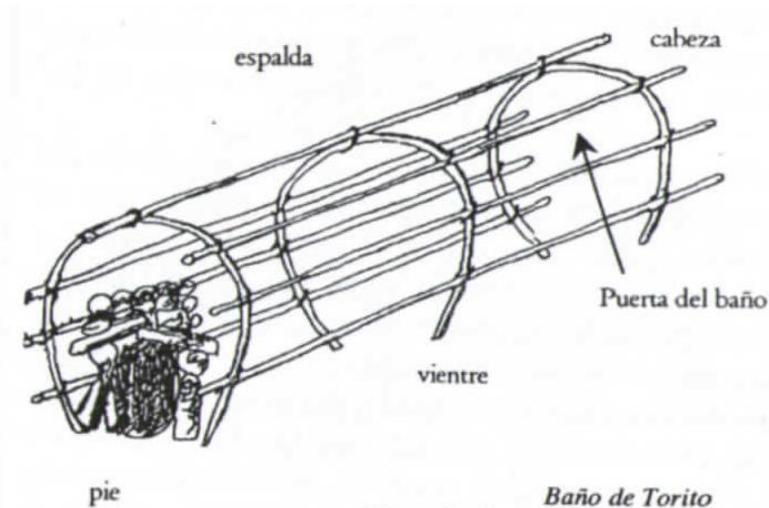


Ilustración 2.

Baño de Torito
 Imagen de Leyva
 Reyes Katz,
 1993. Tomado de
 Mendoza
 Castelan
 Guillermo.

En el Bajo Tsa’chila del Ecuador también tienen una tradición muy particular de utilizar el vapor con fines medicinales, ellos lo nombran “shupaya” se asemeja a la manera de generar vapor como en el temazcal. Se caracteriza por qué su uso es individual, consiste en un pozo en la tierra en el que colocan una olla que contiene una infusión de plantas medicinales previamente calentadas, al que le arrojan una piedra a rojo vivo, lo cual provoca una oleada de vapor intensa. Mientras que el paciente se encuentra sentado en una piedra muy cerca del agujero, casi sobre éste, que contiene el té, con los pies sostenidos por una rama de madera colocados sobre el agujero y tapado su cuerpo con una cobija muy gruesa, dejando descubierta únicamente la cabeza o si lo prefiere se tapa por completo.

¹¹ Biblioteca digital de la medicina tradicional, dirección en Internet: <http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/termino.php?l=1&t=torito,%20el>, fecha de consulta: Junio 2012.

Esta práctica es de carácter terapéutico y no ceremonial o ritual. También es adaptable y benéfico para las comunidades que no tienen mucha agua ya que esta manera de producir vapor no requiere mucha agua como los tradicionales. Estos baños también son conocidos como <<baños bajos>>, siendo un conocimiento que actualmente se está implementando en el pueblo indígena Tonokoté en Argentina.



Ilustración 3. Baño de vapor en el bajo Tsa'chila del Ecuador.

Reprografía de María Luisa Pereyra Atojpa, Juan Carlos Donoso Quiroz. 2010. *Baño de vapor en el bajo T'sachila del Ecuador y la implementación del este saber medicinal en el pueblo indígena Tonokoté de Argentina.* pág. 12.

El uso del baño de vapor es una tradición de procedencia remota y actualmente con vigencia en esta época. Dentro de las naciones originarias que conforman Aby Ayala la tradición es compartida y se asemeja en la profundidad del carácter ritual con el que se realiza. Como podemos apreciar el gusto por la práctica de los baños de vapor para desintoxicarse a través de la transpiración y el calor.

Tanto las diferentes formas de conseguir vapor se extienden por el continente según hace referencia el mapa siguiente. Los vestigios más antiguos han sido hallados en yacimientos arqueológicos en Chiapas, Guatemala ahí son llamados *pus* en maya, construidos con adobe y El Salvador.



Ilustración 4. Distribución del baño de sudor en la parte central y norte del Abya Yala. Fuente: Vicenza Lillo Macina. En el mapa aparecen las zonas que hacían uso del baño con:

-  Baño con fuego directo
-  Baño de agua de vapor
-  y ambos.

1.4. Temazcal Mesoamericano

La tradición del baño de vapor es uno de los rasgos culturales distintivos que han definido y caracterizado a los centros civilizatorios pertenecientes a la superárea de Mesoamérica y grupos recolectores y cazadores de Norteamérica¹². Zona que comprende la mitad meridional de México, además de Guatemala, El Salvador, Belice, Nicaragua y Costa Rica.

Sin embargo lo que hoy se ha podido rescatar del conocimiento de las civilizaciones que conformaron Mesoamérica es mínimo. Lo que se conoce, logró escapar a la masiva destrucción de los códices originarios por parte del conquistador, otros restos, quedaron conservados en la memoria de los pueblos manteniéndose y reviviendo a través de su oralidad, escritas o en sus restos arqueológicos. Algunas de estas voces del pasado testifican del papel de esta institución médico-religiosa, dónde su valor simbólico se plasma tanto en su arquitectura y entremezclada con la ritualidad que se reflejan en la cosmovisión de esta cultura.

Entre los códices que dan cuenta del temazcal están: Magliabecch lamina LXXVII, Florentino láminas LXXV y CXXXIV, Nutall lamina XVI, Bodley LXXI, Vaticano, Borgia, Aubin y en el Mapa de la peregrinación de los mexicanos. Algunas de estas fuentes es a través del trabajo de los cronistas uno de ellos Fray Diego Duran, su labor como cronista intentó documentar elementos culturales nahuas a partir de un objetivo de conversión religiosa. Hizo la interpretación de la palabra temazcalli que en náhuatl:

Se ofrece tratar de los baños de que en esta tierra se usaban y hoy en día usan los indios. Los cuales baños llaman temazcalli, que quiere decir <<casa de baño con fuego>>, el cual se compone de tema, que es <<bañarse>>, y de calli, que quiere decir <<casa>>. Los cuales son como baños secos, porque sudan allí los hombres con sólo el calor del baño y con el vaho de él, más que con ningún otro ejercicio ni medicina para sudar, de lo cual usan los indios muy de ordinario, así sanos como enfermos.¹³

De las fuentes que se han logrado conservar, se pueden apreciar el alto nivel alcanzado en el campo del conocimiento médico. Igualmente se transparenta el empleo de sofisticados

¹² Kirchhoff 1960, en Lillo Macina 1998:13.

¹³ DURÁN, DIEGO Fray. 1984. *Historia de los indios de Nueva España e Islas de tierra firme*, Porrúa., México. Tomo I, Cáp. XIX pp: 175-176.

sistemas terapéuticos y sanitarios, así mismo una fuerte relación de éstos rubros con su cosmovisión.

El pueblo mexica tenía costumbres muy determinadas, ligadas con el aseo personal. Entre los medios que practicaban para la conservación de la salud eran muy usados los baños, según Clavijero¹⁴, la gente aficionada a estos también se bañaban diariamente en agua natural de ríos, lagunas, balsas o estanques.

El uso de los baños de vapor daba limpieza al cuerpo y sanar enfermedades. Pues siendo una civilización con meticulosos cuidados en la higiene personal, el temazcal no era el único método de higiene, por lo tanto valiéndose una gran diversidad de plantas medicinales, eran usadas para evitar el mal olor del cuerpo. Por ejemplo ya contaban con remedios caseros contra el mal aliento, en una mezcla de sal con hojas de cierta planta aromática, hecha de cenizas de madera (para efectos abrasivos) y miel para un mejor sabor y unir a las cenizas”.¹⁵

Los mexicas tenían dos productos vegetales que sustituían a lo que ahora conocemos como jabón, estos eran: el fruto del *copalxocotl*, llamado por los españoles “árbol de jabón”, y la raíz de la *saponaria americana*. Uno y otra producen una espuma que podía utilizarse tanto para el aseo personal, como para lavar la ropa. ¹⁶

Todas estas medidas de higiene venían a complementar la prevención de enfermedades así como mostrarnos el grado de importancia que adquiriría el conceptualizar el equilibrio de su vida o la salud. Atribuyéndole casi un valor moral el estar limpio como forma de respeto al cuerpo. Ya que era tradición que los padres al dar recomendaciones a sus hijas e hijos cuando pasaban de jóvenes a adultos, recomendaban el aseo personal como un hábito muy marcado de respeto.

¹⁴ CLAVIJERO, FRANCISCO Javier, *Historia antigua de México*. Edit. Porrúa, VII Pág. 262

¹⁵ SCHENDEL, Gordon, *La medicina en México: De la herbolaria azteca a la medicina nuclear*; traducción Héctor Libertella, México: IMSS, c1980, Pág. 66.

¹⁶ SAHAGÚN, tomo II p. 346; Códice florentino t. II p. 139. Citado por Soustelles, Jacques. *La vida cotidiana de los Aztecas en vísperas de la conquista*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956. pág.135

El baño no sólo era una medida higiénica, sino también, en muchos casos, era una ablución ritual, como lo menciona Soustelle¹⁷. Por ejemplo los cautivos destinados a ser sacrificados a *huitzilopochtli* durante las fiestas del mes *Panquetzaliztli* eran sometidos a un baño ritual: “los ancianos de los calpulli obtenían el agua en una caverna de *hitzilopochco*, donde brotaba una fuente llamada *huitzilatl*”, y las víctimas llevaban el nombre de *tlaaltitlin* “los que han sido bañados”.

El uso del agua un elemento de importancia para la higiene del cuerpo, que adquiere a su vez un fuerte simbolismo de purificación espiritual. Para Lillo Macina¹⁸, el temazcal constituía una tradición médica con una intrínseca significación religiosa y mágica. Es una institución que traduce tanto los principios de la medicina indígena como los elementos simbólicos de la cosmovisión de los ancestros.

Al temazcal acudían enfermos con dolencias muy sencillas como gripes, picaduras de mosquitos, insectos o hasta de víbora, como también enfermos de lesiones cutáneas acompañadas de destrucción de tejidos, así mismo para prevenir enfermedades, plagas e infecciones. Ha sido en todo tiempo muy usado este baño para tratar varias especies de enfermedades, especialmente para fiebres ocasionadas de constipación de los poros... siendo un remedio excelente para evacuar humores grasos y tenaces. ¹⁹ Otra función de importancia era la médico-religiosa, pues aquí daban a luz mujeres embarazadas, dónde las parteras ayudaban al parto, siendo el nacimiento un acto que ameritaba a una ceremonia con todos sus simbolismos implícitos.

Pues los antiguos mexicanos decían que, los hombres nacían en el agua, en ella vivían, con ella lavaban sus pecados y con ella morían. Al nacer, los sacerdotes y las sacerdotisas lavaban a las criaturas en riachuelos o fuentes donde los ricos ofrendaban figuras de peces, ranas, patos, cangrejos y tortugas hechas de oro. Al nacer los niños eran ofrendados a la diosa de la falda de jade. ²⁰ La partera o comadrona lavaba al niño, al mismo tiempo que dirigía oraciones a Chalchiuhtlicue, diosa de las aguas terrestres su nombre quería decir “la de la falda de jade”.

¹⁷ Ibid. 135.

¹⁸ LILLO MACINA, Vincenza, *El temazcal mexicano*, 2007.pág. 22

¹⁹ CLAVIJERO FRANCISCO Javier, *Historia antigua de México*. Edit. Porrúa, pp. 263, 264

²⁰ Duran, 1965, II: 209 y 210 citado por TREJO, Silvia en Dioses, mitos y ritos del México antiguo, 2a ed. México : M. A. Porrúa, 2004, pág. 162.

En este ritual, el papel de la partera no sólo era de guiar y asistir a la puérpera, sino de ser una sacerdotisa que recibía al niño o niña. Ella era quien, le daba la bienvenida, lo saludaba con los nombres de “piedra preciosa, plumaje rico” y al mismo tiempo lo advertía de la incertidumbre y penas de la vida: *“habéis venido a este mundo donde vuestros parientes viven en trabajos y fatigas, donde hay calor destemplado y fríos y aires... no sabemos si viviréis mucho en este mundo... No sabemos la aventura o fortuna que te ha cabido”*.²¹

Ilustración 5.

Comadrona atendiendo un parto. *Códice Florentino*, lib. VI, f. 130v. Reprografía de la Revista Arqueológica Mexicana, “Medicina y salud en Mesoamérica”.



En este códice se describe a una comadrona atendiendo un parto, utilizaban una combinación de técnicas que incluían baños de vapor (temazcalli), hierbas como el cuauhaláhuac (“palo baboso”), excelentes oxitóxicos como el cihuapatli y la cola de tlacuache, así como invocaciones a los dioses para que las pacientes tuvieran un buen parto.

Se esperaba que este baño rindiera un doble efecto. Por una parte estaba considerado como procedimiento higiénico y como medida terapéutica, y por otra, como purificación. Las mujeres que daban a luz usaban el temazcalli antes de reanudar sus actividades normales, costumbre que se ha mantenido vigente hasta hoy.²²

Referente a su estructura otro cronista Francisco Javier Clavijero la describe de la siguiente manera:

²¹ SAHAGÚN, Bernardino de, 1590. *Suma indiana*, México: UNAM, 1943. Capítulo VI, Pág.197.

²² Redfield (Robert): Tepoztlán a Mexican villaje. University of Chicago, 1930, p.137. Citado por SOUSTELLE, Jacques, en *La vida cotidiana de los Aztecas en vísperas de la conquista*. Fondo de Cultura Económica, México, 1956, p.136

*El temazcalli o hipocausto mexicano se fabrica por lo común de adobes. Su hechura es semejantísima a la de los hornos de pan, con la diferencia de no estar construido sobre terraplén, sino al haz de la tierra; su mayor diámetro es de unas tres varas castellanas, su mayor altura de poco más de dos. Su entrada, que es semejante a la boca de un horno de pan, con la diferencia de no estar construido sobre terraplén, sino al haz de la tierra; su mayor diámetro es de unas tres varas castellanas, su mayor altura de poco más de dos. Su entrada, que es también semejante a la boca de un horno, tiene la amplitud suficiente para que un hombre pueda entrar cómodamente en cuatro pies.*²³

En la puerta opuesta a la entrada tiene una hornilla con su boca hacia afuera por dónde se le mete el fuego y un agujero arriba por donde respira el humo. La parte por donde la hornilla se une a la bóveda del hipocausto, que es un cuadro, está cerrada a piedra seca con tetzontli o con otra piedra porosa.²⁴ Cuando el baño no tiene hornilla, suelen calentar las piedras en el hogar de la casa y de ahí pasarla al baño.

A esta pared de piedra seca o con tezontle, ya una vez calentada al rojo vivo, se le arroja agua para que salga vapor dentro del cuarto de sudoración, al que introducían *una estera, una vasija de agua y un buen manojo de hierbas o de hojas de maíz.*²⁵ Con este ramillete de hojas humedecidas, eran usadas para agitar el vapor y ser dirigido al enfermo y azotarlo suavemente en la parte doliente, para propiciar el sudor.

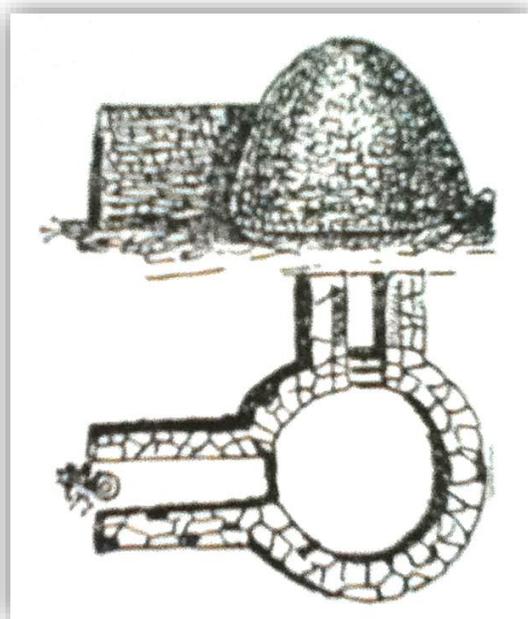


Ilustración 6. Estructura de un temazcal en forma de cúpula, hecho de piedra y argamasa Reprografía del libro: *Las antiguas culturas mexicanas*, 1961.

²³ FRANCISCO JAVIER, Clavijero, *Historia antigua de México*, Edit. Porrúa, pp. 263.

²⁴ Ibid. P. 263.

²⁵ Ibid. P. 263

“Al lado de los graneros se encuentra a menudo un baño de vapor (temazcalli) en forma de cúpula, hecho de piedra y argamasa, calentado por fuera y cuyo estrecho pasillo de entrada se ve adornado hoy por una imagen de la virgen en lugar de la cabeza de la gran diosa de la tierra y del parto, Teteo Innan, que ocupaban en este sitio en tiempos paganos; los baños de vapor estaban consagrados a esta diosa porque de preferencia los usaban mujeres embarazadas para aliviar el parto”²⁶.

Dentro de este cuarto de sudoración cabían dentro hasta diez personas echadas porque en pie no pueden estar y apenas sentados, según Fray Diego de Durán²⁷. Las personas acostumbraban a entrar desnudas, un enfermo debería de ir acompañado por algún familiar que fuera del sexo opuesto, para que este lo apoyara en abaniquearlo.

Los temazcales que corresponden a la región Mesoamérica se distinguen por tener una forma cuadrilonga con un techo plano o acupulado correspondiente al cuarto de sudoración, una hornilla anexada por un lado, con un orificio para la respiración y evacuación del humo del fuego. Y aunque los “inipi o tipi” son semicirculares la diferencia con el temazcal o baño Mesoamericano es que no se utiliza un orificio de respiración y las piedras son calentadas afuera, mientras que en los segundos son calentadas en la misma estructura.

Sin embargo, también existían supersticiones en torno al temazcal, pues se creía que las mujeres que entraban a bañar, requería estar entre ellas un hombre, igual para los hombres una mujer, de no hacerlo, les generaba un mal agüero.

También decían que si algún mellizo estaba cerca del baño, cuando le calentaban, aunque estuviera muy caliente le haría enfriarse, y mucho más si fuese alguno se los que se bañasen; y para remediar esto hancíanle que regase con agua cuatro veces, lo interior del baño y con esto no se enfriaba sino calentaba mas²⁸.

El que a veces entraran desnudos y el que estuvieran mujer con hombre, simple acontecimiento impactó a los conquistadores, que viendo esto bajo ojos de prejuicio le dieron la interpretación de ser un lugar de actividades sexuales y eróticas. Siendo éstas algunas de las razones para ser sancionada esta costumbre, a través de la aplicación de leyes restringiendo su construcción y castigando su uso.

²⁶ KRICKEBERG, WALTER. Las antiguas culturas mexicanas. México: Fondo De Cultura Económica, 1961. p. 70

²⁷ Duran, Diego. Fray, *Historia de las indias de nueva España e islas de la tierra firme*. Pág. 179

²⁸ SAHAGÚN, BERNARDINO de, 1590, *Suma indiana*; 1943, Libro V cáp. XXXVI, pág. 285.

Esto se podía ver expresado en los tratados que hablan sobre la extirpación de idolatrías y otros documentos, por ejemplo el treinta de junio de 1546, por primera vez en una real prohibición el uso social del baño fue tipificado como delito y exceso. Por real cédula los reyes de Castilla: el emperador V y su madre Doña Juana (los mismos que en el 1526 prohibieron a los moros el uso de sus baños) disponían lo siguiente: ²⁹

Que los indios ó indias que estuvieren enfermados no se bñense en baños calientes, so pena de cien azotes, y que esté dos horas atado en el tianguis y si se lavaren en agua públicamente delante de muchas personas descubriéndose las partes vergonzosas, sean reprehendidos para que no lo hagan más. ³⁰

Ya que el bañarse en ríos, lagunas o en los ojos de agua, se acostumbraba hacerse sin ropa, pues era algo natural para la población Mesoamericana. En cambio esto representaba castigo y pecado ante la mirada eclesiástica y los representantes de la corona Española. Sin embargo hablar del temazcal es hacerlo de la medicina tradicional la cual también fue objeto de prejuicio por los conquistadores, acusando y sentenciando a los que la practicaban para ellos fue vista como brujería, hechicería prácticas herejes.

1.3.1. Deidades

Según en las crónicas de Fray Servando y Duran Diego, se aprecian algunas deidades que están a cargo o resguardando al temazcal. Con lo cual dejaba entrever el carácter religioso de la vida de los pobladores con el temazcal.

En este recinto se venera a la madre tierra bajo la advocación de Temazcaltoci, deidad tutelar que lo resguarda. En la lámina LXXVII del código Maliabecchi, se aprecia este recinto compuesto por dos cuartos: el primero, la sala de sudoración de forma rectangular, donde se localiza la entrada del temazcalli, en la parte superior está la cara de “*Temazcalteci*” o “*Toci*”, diosa de los baños, diosa abuela, corazón de la tierra y madre de los dioses; asociada con las parturientas y la guerra. Y en el segundo cuarto, la hornilla, donde un hombre alimenta al fuego que calienta al baño, este cuarto tiene un respiradero en el techo.

²⁹ Moedano 1961, en ROMERO CARDENAS Alejandro Tonatiuh, “Visiones sobre el temazcal mesoamericano: un elemento cultural polifacético”, Ciencia Ergo Sum, julio-octubre 2001 vol. 8, Universidad Autónoma del Estado de Mexico Toluca, pág. 134

³⁰ Joana Cecilia Noriega Hernández, “El baño temascal novohispano, de Moctezuma a Revillagigedo. Reflexiones sobre prácticas de higiene y expresiones de sociabilidad”. La paz Edo. De México, marzo de 2004. Tesis para licenciatura en historia UAM unidad Iztapalapa., pág. 103.

Tres diosas, que aparentemente son sólo aspectos de una misma divinidad, representan a la tierra en su doble función de creadora y destructora: Coatlicue, Cihuacóatl y Tlazolteotl. Sus nombres significan: “la de falda de serpientes”, “mujer serpiente” y “diosa de la inmundicia”. Coatlicue tiene en los mitos mexicas una importancia especial porque es la madre de los dioses, es decir, del sol, la luna y las estrellas. (Ella es la madre de huizchilopochtli). Por ello se le llama “nuestra madre”, tonantzin, teteoinan, la madre de los dioses y Toci “nuestra abuela”.³¹



Ilustración 7. Lámina LXXVII del Códice Maliabecchi. Aquí se aprecia con un techo no acupulado y con la imagen de la deidad “*Temazcalteci*”.

Propiamente en el temazcal se adoraba a la madre tierra bajo la advocación de la diosa *Toci*, que en náhuatl, quiere decir <<nuestra abuela>>. En el panteón azteca se le denominada por varios nombres: *Teteo Innan*, “La madre de los dioses”, *Tlallilyollo*, “Corazón de la Tierra” o “entraña de la tierra”, pues se trataba de la gran paridora, la anciana madre de la tierra. También era conocida como *Yoaltíctli*, “médica nocturna” y *Temazcalteci*, “abuela de los baños” siendo la deidad de los médicos, parteras, temazcales, yerberas y adivinos.³² Toci que funge aquí como una diosa de la tierra, en esta fundición polivalente de

³¹ CASO ALFONSO, *El pueblo del sol*, 1896-1970. México, d. f.: Fondo de Cultura Económica: SEP, p. 73.

³² González Torres, Yolotl; Juan Carlos Ruiz Guadalajara (1995). *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. Ediciones Larousse. pp. 178.

las divinidades Mesoamericanas, era así mismo la diosa Tlazolteotl o Ixcuina, su nombre literalmente quiere decir “diosa de la suciedad”.

También diosa del amor pasional, el que desata lujuria y que conduce al quebranto de la ley, el adulterio. Sin embargo su otro aspecto era limpiarlo, barrerlo y perdonarlo, así también es la gran madre paridora, patrona de los partos, de la medicina y de los baños de vapor que limpiaban y purificaban más allá del cuerpo³³, por ello denominada como <<comedora de cosas sucias o de *inmundas*>>.

Diosa de las embarazadas y de las parturientas, en este sentido era una divinidad lunar, propiciaba los buenos partos. Así mismo la protectora de las parteras, las que acomodan al niño y de las que hacen abortar. La mujer después de parir tomaba un baño de vapor en el temazcal; Tlazolteotl, era la diosa de los temazcales en cuya entrada se colocaba su efigie y por eso los dueños de los temazcales la adoraban. La llamaban la “abuela del temazcal” y en este sentido era igualada con la diosa Toci ³⁴. La imagen de tlazolteotl es una mujer con el rostro pintado de blanco, rojo y amarillo. Con pintura negra de hule alrededor de su boca y ocasionalmente, dos pequeñas franjas sobre sus mejillas, con el cabello largo.

La diosa tlatotéotl o ixcuina, “diosa de las cosas inmundas”, cuyo culto parece importando de la región huasteca. Como Xipe, se la representa a menudo cubierta con la piel de la víctima, pero su característica principal consiste en la venda de algodón sin hilar que lleva en el tocado, decorada con dos malacates o husos, y en la mancha negra que le cubre la nariz y la boca. A veces lleva en las manos una escoba en el “mes en que se barre”, “ochpaniztli” en que se celebran las principales ceremonias en su honor. Su hijo es centeotl dios del maíz.

Otro elemento en el temazcal es el agua, aunque presente en diversos ritos con una simbología de limpieza y purificación, a las deidades de este elemento se les ofrecía cantares y rezos. Una de las diosas representantes de este elemento era Chalchiuhtlicue, Diosa de las aguas terrestres como el mar, ríos, lagos, fuentes, estanques y lagunas, fue mujer y hermana de Tláloc el dios tutelar de la lluvia, granizo y de los fenómenos del cielo como relámpagos y teniendo una fuerte relación con la tierra porque la fertilizaba. A la que

³³ TREJO Silvia, *Dioses, mitos y ritos del México antiguo*, 2a ed. México : M. A. Porrúa, 2004, Pág. 183

³⁴ Duran, 1965, II:185. Garibay, 1952:17; Sahagún, 1946, I:34. Citado por Silvia Trejo p. 189.

se le honraba tanto como al fuego, al aire, a la tierra y al sol. Era entonces que cuando el niño/a acababa de nacer, se le lavaba con agua a su vez que la sacerdotisa o comadrona, encomendaba esa nueva vida en oraciones a Chalchiuhtlicue.



Ilustración 8. Chalchiuhtlicue. Reprografía del libro, *El pueblo del sol* de Alfonso Caso. Pág. 74.

Mientras que Huhuetèotl <<dios viejo o antiguo>> deidad del fuego; su presencia es fundamental al ser el sostén de la cosmovisión náhuatl, siendo el que resguarda y en el que convergen los cuatro hacedores, que más adelante describiéremos a fondo. *su función principal de este dios por la que se le veneraba y amaba, era por ser el fuego del hogar*³⁵ de ahí que el fuego sigue siendo un elemento de importancia en la actualidad en el ritual de temazcal porque el fuego es el <<ombliquito>> que da calor y resguarda en este ritual.

*Todos le tenían por padre considerando los efectos que hacia porque quema la llama, enciende y abrasa, y estos son efectos que causan temor. Otro efecto tiene que causan amor y reverencia, como es que calienta a los que tienen frío y guisa las viandas para comer, asando y cociendo y tostado y friendo. Él hace la sal y la miel espesa, y el carbón y la cal y calienta los baños para bañarse y hace el aceite que se llama úxitl, con él se calienta la lejía y agua para lavar las ropas sucias y viejas, y se vuelven así nuevas.*³⁶

Uno de los códices que tiene gran importancia en la tradición de temazcal es el de Zouche-Nuttall (ilustración 9) de Oaxaca prehispánico que en la parte superior central se encuentra un temazcal en uso. Códice en que se puede observar la presencia de dos

³⁵ Anales de Cuauhtitlan, 1975:3.... Citado por Trejo, Silvia, p.196.

³⁶ Sahagún, Bernardino de, 1590. *Suma indiana*, libro I, *Capítulo XIII*, pág. 39

sacerdotes que se encuentran sentados en sus respectivos collados, que comprenden el 10 viento y 9 viento, estos vigilan que todo el evento transcurra adecuadamente.

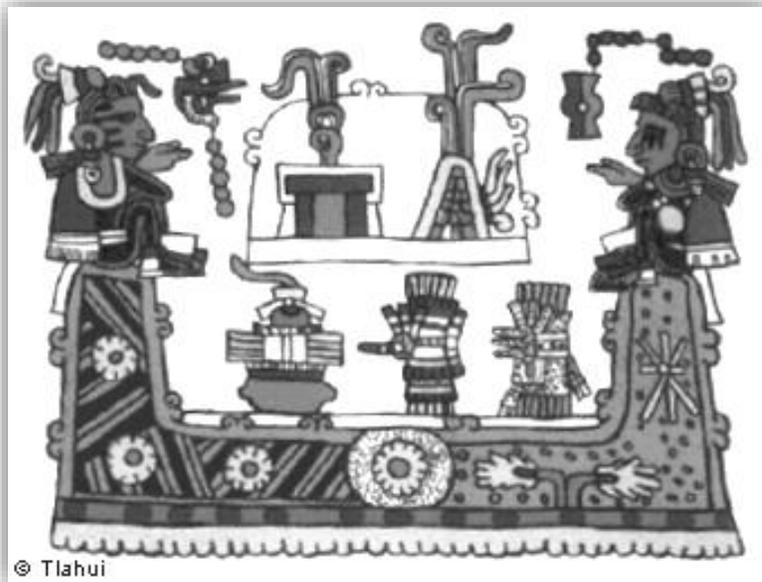


Ilustración 9. Las tres figuras en el centro del glifo, de izquierda a derecha abajo del temazcal, traen las ofrendas de ocote para la lumbre, un haz de ramitas dedicadas al dios Xipe Totec, y un haz de hierbas atadas con papel³⁷.

1.3.2. Los restos Arqueológicos

Desde el período Clásico Temprano –alrededor del año 200 de nuestra era– los temascales aparecieron, por primera vez, en algunos de los principales centros ceremoniales del altiplano mexicano y del área maya, lo que hoy es México en la actualidad. En sitios que hoy son conocidos como Chiapa de Corzo, Teotihuacan, Monte Albán, Piedras Negras, Tikal y Uaxactún. Posteriormente, hay registro de ellos en Xochicalco, Palenque, Tula, Teotenango, Chichén Itzá y Tlatelolco.³⁸

El temazcalli era un elemento indispensable en las ciudades sagradas sobre todo asociado al juego de pelota, aunque también se encontraba como parte de las viviendas de la gente del pueblo.³⁹ Formaba parte importante como institución religiosa para las elites gobernantes, sus restos arqueológicos se encuentran cerca a centros ceremoniales con un marcado sello urbano, su construcción era similar a la de los palacios y templos, su tamaño

³⁷ Rojas Alba, Mario, *Temazcalli prehispánico y colonial, texto del diplomado de Medicina Tradicional y Temazcalli*. Tlahui, México, 2005, pp: 3-4.

³⁸ AYALA GUSTAVO, “Temascales un opción terapéutica en las grandes ciudades”, en *Gaceta UNAM*, n. 4,178, Ciudad Universitaria, 17 de agosto de 2009, pag.12

³⁹ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo., op., cit., pág. 108

en comparación con los ejemplares modernos, dan muestra que eran edificaciones de gran importancia. Mientras que los temazcales populares eran usados por habitantes de las comunidades, pequeñas construcciones que podían encontrarse afuera de las casas, su estructura arqueológica da cuenta de un carácter rural.

Referente a los temazcales de grandes dimensiones los había como los pétreos (su tamaño iba de los cuatro a los 30 metros). Generalmente ubicados en zonas ceremoniales asociadas al juego de pelota como en Chichén Itzá, Filobobos, Xochicalco o Tula; y los de la gente común, que eran pequeños y fueron levantados en comunidades rurales; estos últimos sobrevivieron al paso del tiempo porque a la llegada de los españoles ya no fue posible edificar más en lugares sagrados⁴⁰.

Un caso ejemplar lo constituye el baño de vapor encontrado en las ruinas de San Antonio (Chiapas). Entre este conjunto arqueológico salió a la luz una antigua casa de baños de gran interés por sus dimensiones y por estar asociada con una cancha para el juego de pelota. Está formada por una pieza grande hundida dentro de una plataforma, tiene 10 metros de largo por tres de ancho y la altura máxima de los muros es de 1.60 metros. En la sala se encuentran bancas hasta para 30 personas.⁴¹

Cabe mencionar los ocho temazcales encontrados en la zona maya en Piedras Negras, Guatemala, los cuales de acuerdo al inventario de materiales y a su ubicación dentro de los sitios son rituales y medicinales.⁴² Construidos en diferentes épocas, tres fueron los más relevantes, el más antiguo está situado al lado del juego de pelota más longevo y corresponde al Clásico temprano. El segundo construido en el Clásico Temprano y Clásico Tardío es el más importante porque es el único que tuvo un vestíbulo monumental y un rango amplio de fases de construcción; el vestíbulo sostuvo una bóveda de piedra con una altura de más de 4 m, sobre el nivel del piso; y además de contener tronos. El tercero data de la primera parte del clásico tardío y es el más grande.

Contar con restos arqueológicos y muestras etnográficas, nos permiten conocer a detalle más sobre esta práctica, por lo que adquiere importancia los materiales con que fueron y siguen siendo construidos los temazcales. Así las construcciones con materiales impecados, nos ayudan para reconstruir parte de la historia, ya que se conservan a

⁴⁰ AYALA Gustavo, op., cit., pag.13

⁴¹ LILLO MACINA, Vincenza, op., cit., pág. 62

⁴² MENDOZA CASTELÁN, Guillermo., op., cit., pág. 117

través del tiempo, dando como resultado un estudio a detalle siendo el caso de los ejemplos de temazcales ya antes citados. Algunos materiales impercederos de construcción en muchos casos son de piedra y lodo, a veces están hechos con adobes, con piedra pómez y barro.

También se pueden documentar temazcales con materiales percederos con un armazón contruidos de carrizo, recubierto con hojas, cobijas u otros materiales como ramas de árbol, materiales percederos a través del tiempo desventaja a permanecer al tiempo, por lo cual se hay datos suficientes registrados que nos cuenten cronológicamente como fue desarrollándose o cambiando a través de los siglos; pues es una estructura montable y desmontable, en comparación con los contruidos de materiales percederos.

La misma forma se ha encontrado en temazcales semisubterráneos o enteramente contruidos bajo el suelo. Del primer se encuentran los de Tactic, San Cristóbal y San Marcos (Alta Verapaz), los baños de los jacaltecas en los altos de Cuchumatanes⁴³.

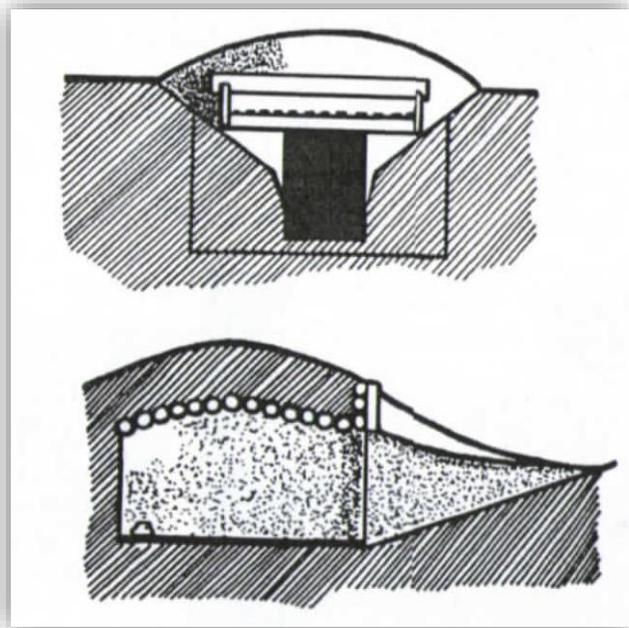


Ilustración 10. Temazcal subterráneo.
Otomí Fuente: Bulnes Petrowitsch
(2001:56).

Sólo los temazcales semisubterráneos o de superficie presentan techos que pueden variar en función de la planta del sudadero y de los materiales de construcción. Los

⁴³ LILLO MACINA, Vincenza, op., cit., pág. 67

diferentes tipos de coberturas son los siguientes: techo plano, techo de cuna o en cúpula, y techo de doble pendiente. Los temazcales de planta circular están contruidos en duro (piedra o adobe) inverosímilmente cubierto por una cúpula si hay una cámara de calentamiento contigua su cobertura es semiesférica.⁴⁴

En el caso de los excavados en laderas de cerros, en los que sólo el techo y la pared frontal constan de tablones de materiales perecederos como la madera y recubiertos de tierra. Por ejemplo las variantes más importantes a nivel de la techumbre se observan en los temazcales de planta rectangular o cuadrada. Si el techo está construido de madera (tablas o vigas) es plano o de doble pendiente. Un sudadero de tipo plano puede estar asociado a una hornilla contigua semiesférica.⁴⁵

Los hallazgos en diversas zonas del país nos ayudan a visualizar la importancia que este ritual adquiría a nivel geográfico. En 1991, en la actual Tlatelolco en el Distrito Federal hallaron restos de un temazcal de forma cuadrada junto con nueve entierros, un basurero y una zona habitacional. Allí se ubicaba uno de los barrios principales de la antigua Tenochtitlan. Éste fue el primer descubrimiento de baño de vapor que se ha hecho en la Ciudad de México. Otro temazcal junto con algunos objetos prehispánicos, salió a la luz durante las excavaciones que se hicieron en Bellas Artes en 1994.⁴⁶

Actualmente el baño de temazcal sigue vivo y según los investigadores lo podemos encontrar en el estado de Guerrero, Oaxaca, Hidalgo, Puebla, Cuernavaca Morelos, en el Estado de México y en el Distrito Federal.

1.3.3. El temazcal en el período colonial

En el estudio sobre el temazcal durante el período prehispánico existe una cantidad importante de artículos y libros realizados por antropólogos, etnógrafos y arqueólogos, pero el caso del temazcal en la época colonial hasta ahora sólo ha sido poco abordado no por desinterés sino a la falta de información. Por ello que es pertinente mencionar que “además del énfasis medicinal que se le daba al temazcal, en la etapa durante la ilustración en la segunda mitad del siglo XVIII, se le suma otro, que consistió en investigar por parte de las

⁴⁴ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo., op., cit., pág. 163

⁴⁵ BULNES PETROWITSCH, 2001: 27-28, citado por MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, p. 161.

⁴⁶ LILLO MACINA, Vincenza, op., cit., pág. 69

autoridades españolas la importancia que tenía el baño de vapor en la economía novohispana a partir de su participación en el proceso de obtención del tinte de la granada cochinilla".⁴⁷

De este insecto se obtenía tinte de color rojo púrpura y que moría sin ser maltratado dentro de temazcal debido a la altas temperaturas. Este tinte se volvió cotizado por los europeos que lo usaron durante el periodo de la revolución industrial (s. XVI-XIX) para el teñido de textiles. Sin embargo los pobladores en época prehispánica ya hacían uso de diversos tintes naturales, utilizado para teñir la piel de conejo por ejemplo.

Dicha práctica se intensificó en el siglo XVIII por las relaciones comerciales de España con el resto de Europa, un motivo para conservar el temazcal en Tlaxcala y Oaxaca⁴⁸.

Las siguientes funciones o usos en esa etapa fue: el terapéutico o médico, el relacionado con el parto, el industrial –producción de grana cochinilla- el higiénico y el social; no así la función religiosa.⁴⁹ Habiendo la posibilidad de señalar que en el periodo colonial el temazcal se halla desvinculado casi completamente de formas rituales, por la extirpación de idolatrías objetivo de los españoles. Retomar este dato aunque es breve, permite ampliar el panorama en el uso del temazcal y comprender su permanencia hasta nuestros días.

Finalmente la función de los baños de vapor era indispensable en las sociedades precolombinas para brindar higiene y salud, tratando diversas enfermedades; así como su carácter ritual al vincularse con la cosmovisión de estas civilizaciones. Para poder comprender la práctica de temazcal es necesario visualizarlo desde una mirada no únicamente lineal si no desde diversos ángulos uno de ellos es la cosmovisión que a continuación brevemente se abordarán algunos de los elementos que la integran.

Para concluir este primer capítulo, el uso del baño de vapor al extenderse Particularmente en el Abya Yala, se encuentra entre diversas grupos culturales adquiriendo semejanzas muy marcadas en las que se mantiene la carga simbólica de cada elemento que lo integra, así como un fuerte raigambre en las filosofías y cosmovisiones originarias con lo cual le da

⁴⁷ Dahlgren 1963:83-84 citado por ROMERO CARDENAS Alejandro Tonatiuh, Visiones sobre el temazcal mesoamericano: un elemento cultural polifacetico, Ciencia Ergo Sum, julio-octubre 2001, volumen 8, Universidad Autonoma del Estado de Mexico Toluca pp. 133-144. pag.136

⁴⁸ Ibid., pág.5.

⁴⁹ Ibid., pág. 90

sentido al carácter higiénico, terapéutico y ritual. No importando en qué país o localidad del Abya Yala se encuentre dicha tradición se hermana en búsqueda del mismo fin bienestar físico, mental y espiritual.

Mantener esta práctica hasta nuestros días ha sido una tarea ardua y es gracias a las naciones originarias quiénes le han dado continuidad a pesar de la depredadora erradicación durante la conquista española. Los temazcales cuyos saberes permanecieron, siguen siendo transmitidos en forma oral, con el paso del tiempo fueron perdiendo algunos elementos y ganando otros, dando como resultado una práctica llena de sincretismos.

Afortunadamente hay códices, restos arqueológicos y registros de informantes que dan cuenta de esta práctica permitiéndonos acercarnos un poco a su uso en aquella época. Aunque hay que recordar que las interpretaciones de los Frayles o cualquier extranjero durante la conquista, en su labor por querer comprender y registrar lo que sus ojos veían bajo un razonamiento extranjero occidental, distante de la cosmovisión Mesoamericana, por lo tanto su interpretación de lo que veían era desde su raciocinio haciendo interpretaciones erróneas bajo esta mirada, lo único que se obtuvo fue deformar el conocimiento de las antiguas civilizaciones.

En el temazcal se exalta un vínculo muy estrecho del ser humano con la naturaleza, en estos recintos es simbólico por su asociación con las deidades de fertilidad, vida, tierra, agua y fuego. Su uso en la época precolombina fue importante como medio de limpieza y el tratamiento de enfermedades. Hoy en día su uso no dista de este, pero ahora se encuentra con diversos usos adaptados a la vida urbana en la época contemporánea. De esto se abordará en el siguiente capítulo el papel del temazcal dentro de la Ciudad de México, haciendo una mirada en su uso y formas.

El temazcal en la Ciudad de México

CAPÍTULO II

Tenochtitlán, Ciudad semilla de la ahora Ciudad de México, aún es visible al emerger entre edificios y asfalto del paisaje citadino, su presencia hace hincapié en persistir ante el olvido y desprestigio de la cultura raíz. En la ciudad encontramos rasgos de ésta civilización que se cree extinta, presentes en restos arqueológicos a lo largo y ancho de la ciudad; pero también en las zonas naturales como volcanes y cerros, templos, observatorios, por ejemplo algunos de estos como se aprecian en el códice Mendocino de la fundación de México Tenochtitlan. Actualmente estos lugares siguen teniendo un valor simbólico sagrado para los habitantes originarios como para quienes conocen su valor.

En la vida cotidiana también hay rasgos intangibles presentes de manera activa en expresiones culturales como las tradiciones, el sincretismo de las creencias, en la medicina, en la gastronómica, en el lenguaje verbal y pictórico. Y sobre todo está la presencia de los portadores directos de esta cultura raíz (las naciones originarias).

Gracias a la resistencia de dichas civilizaciones es que a través del tiempo, han quedado con nosotros de manera tangible e intangible, dando continuidad a elementos culturales, manteniendo sus conocimientos, llevándolos a la práctica, situación que es difícil en un espacio como la ciudad, el cual no es pensado para la recreación de las tradiciones originarias. Por un lado la Ciudad de México se hace llamar un espacio multicultural, pero en la práctica, la cultura mestiza dominante sigue unificando todo tipo de aspectos de la vida social atentando contra la diversidad que se mantiene ante el embate.

Ante esta diversidad cultural urbana que se ha conformado a través de procesos históricos, las naciones originarias siguen manteniendo en menor o mayor medida su identidad y defendiendo su pertenencia. Su perfil los hace actores sociales en esta ciudad, de la que nunca se fueron, han habitando este lugar desde antes del proceso de conquista, y ahora siguen estando, en constante movimiento trabajando, aportando y nutriendo a esta sociedad. Permittiéndonos pensar en la continuidad del sentido originario de la Ciudad de México.

Hoy en día el temazcal es una tradición originaria practicada en la Ciudad de México que pareciera que su uso no es propio de esta realidad citadina. Sin embargo desde hace siglos ha estado aquí, formando parte de la sociedad en la ciudad Tenochca.

En 1991, en el actual Tlatelolco se hallaron restos de un temazcal de forma cuadrada junto con nueve entierros, un basurero y una zona habitacional. Allí se ubicaba uno de los barrios principales de la antigua Tenochtitlan. Éste fue el primer descubrimiento de baño de vapor que se ha hecho en la Ciudad de México. Otro temazcal junto con algunos objetos prehispánicos, salió a la luz durante las excavaciones que se hicieron en Bellas Artes en 1994.⁵⁰

Por un lado la preservación de esta práctica responde a que durante el proceso de conquista, los invasores pusieron más interés en dominar territorios estratégicos como la Ciudad de Tenochtitlan por ser un sitio geopolíticamente de importancia. Durante este proceso el temazcal fue prohibido, por ende sólo se podía practicar ocultamente, lo cual permitió que habitantes que se encontraban en las periferias a estos sitios estratégicos para la conquista, lo siguieran practicando hecho que permitió darle continuidad y mantener vivo al temazcal sobre todo en las ahora zonas rurales.

Gracias a esa continuidad que ha sido el vehículo para resguardar la tradición, ahora se saber disfrutar de él, nuevamente en esta ciudad. Donde más que estar en desaparición ésta práctica milenaria se encuentra en constante auge situación que lo va diversificando aún más, debido a la adaptación en el contexto urbano en plena época contemporánea.

Para comprender el papel y situar al temazcal hay que tomar en cuenta algunos aspectos que contextualización el entorno. México país mayoritariamente de poblaciones urbanas y cuyo proceso de migración del campo a las ciudades es constante. La pobreza y el hambre que se vive en las zonas rurales han llegado a millones de campesinos y habitantes de pueblos originarios a abandonar sus tierras, ante la falta de apoyo y oportunidades, para intentar sobrevivir en las zonas urbanas.

De los 112.3 millones de habitantes que hay en el país, más de 82 millones viven en ciudades; de los cuales, la mitad se concentra en sólo 11, generando nuevas dinámicas y procesos de ruptura social, violencia, segregación y discriminación. Vivimos en ciudades diseñadas para el dispendio, el desorden y la desigualdad.

Una de estas urbes es la Ciudad de México, si bien como toda urbe es habitada por personas pertenecientes a diversas culturas, religiones e ideologías. Por tanto las realidades

⁵⁰ LILLO MACINA, Vincenza, *El temazcal mexicano*, México 2007, p. 69.

culturales son muchas, enmarcadas por el nivel socioeconómico al que se pertenezca, el color de piel, la estatura, la lengua o idioma que se hable, las preferencias sexuales, entre otros tantos contextos de vida al que pertenece cada habitante.

En esta interacción sociocultural no precisamente predomina el respeto y tolerancia, habiendo diferencias muy marcadas propiciando a la constante discriminación y exclusión. Agregándole a dichas condiciones de vida, lo rápido y extenuante dónde la sociedad se desarrolla en un ambiente de: violencia, mala calidad alimentaria, contaminación visual, auditiva y del agua, pocas oportunidades de empleo; una sociedad dónde predomina el miedo, la confusión, el odio, la violencia, la enfermedad. Así como la incansable búsqueda por una identidad y pertenencia.

Esta radiografía del espacio territorial de la Ciudad de México permite dimensionar el papel que juega la tradición de temazcal. Debido a que la importancia de un territorio, va más allá de ser un espacio geográfico, al adquirir la función particular de ser sitios dónde se intercambia pensamiento, espiritualidad, lengua y cultura, dentro de ellos se vive y se convive.

Encontrar la práctica de temazcal en la Ciudad de México en el siglo XXI adquiere una particular significación invaluable, pues es una pieza fundamental de la medicina tradicional; es un elemento que aporta a la sociedad contemporánea bienestar físico y mental, además de ser un medio a través del cual las personas pueden acercarse a vivenciar y conocer la cultura raíz. Ante este panorama es necesario encaminar la investigación, delimitando las variantes de la práctica, sus características, actores sociales, así como su uso y formas presentes en la ciudad.

2.1. Usos y tipos de temazcal en la Ciudad de México

Hablar de la tradición de temazcal es hacerlo a su vez de diversos aspectos que lo conforman, que van desde lo tangible como su construcción, su forma, ubicación y hasta lo intangible como su contenido o esencia, refiriéndonos a la filosofía, cosmovisión, simbolismo y el carácter del trabajo se realice ahí adentro. Cada una de estos elementos da variantes a la práctica por lo que no todos los temazcales son iguales, ni hay alguna receta o manual que nos diga cómo hacerlo, pues esto lo determina la cultura, personas o localidad

donde se haga. Siendo una tradición vivencial y en unas cuantas páginas no se podría dimensionar el alcance de ésta.

Si bien a través de los restos arqueológicos, códices, de la tradición oral e investigaciones recientes, podemos observar el trabajo de temazcal que se viene haciendo desde la antigüedad hasta nuestros días. Cada uno de estos testimonios es vital para darle seguimiento notando una adaptación o transformación de la tradición.

En el México actual, se practica con respeto en las comunidades indígenas, en las zonas rurales se toma con seriedad su efecto terapéutico pero, en las zonas urbanas o turísticas se encuentra en transformación, con el consecuente riesgo de únicamente ser un baño de vapor para turistas.⁵¹ Ciertamente esto se puede apreciar en la Ciudad de México, transformación en su uso y forma dándole en este entorno una resignificación situación que en este apartado quiero profundizar, pero antes de eso es necesario identificar los tipos y usos particulares que encontramos en la ciudad.

Para comenzar retomaré a los autores Bulnes Petrowitsch, antropólogo y Hernández Guillén Xóchitl Guadalupe, psicóloga, quienes ya han abordado el tema de temazcal aportando tipologías de la práctica resultado de un trabajo de campo en diversas comunidades del país, de las que parto para dar seguimiento a esta tesis.

El primer autor Bulnes, Petrowitsch agrupa al temazcal en tres clases: el indígenas, el mestizo y el recreado; mientras que la segunda autora Hernández Guillén Xóchitl Guadalupe en su trabajo de tesis, los clasifica en medicinal, ceremonial y social.

Comenzando con la tipología de Bulnes⁵².

El indígena: se encuentra en comunidades indígenas rurales y apartadas que han podido conservar no sólo su lengua y con relativa pureza muchas de sus costumbres y modos de vida de sus antiguas culturas, sino también muchas prácticas tradicionales rituales y religiosas.

⁵¹ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, *Ipahualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcal*, Universidad Autónoma Chapingo, pág. 103

⁵² Ibid., pág. 103-105

Mestizados: Llamado temazcal simplificado y popular, en este caso en quienes lo usan o practican generalmente no se advierte o no se expresa tan manifiestamente la dimensión religiosa o purificatoria del <<alma>> y <<regenerativa>> de la persona o sacramental tan presente en el primero, y en su estricto ritual, cargado de significados simbólicos profundos, algunos obvios y otros explicables u ocultos.

Temazcales recreados: Conscientemente con mayor o menor autenticidad o vinculación con el temazcal antiguo, por grupos interesados en rescatar la práctica, experiencia y significación del temazcal prehispánico, sea en la búsqueda de sus particulares bondades médicas, físico y psicoterapéuticas, e incluso sensoriales, emotivas y también de apoyo a la belleza o estética corporal, o en algunos casos, en la búsqueda de su virtud espiritual y mística y en el rescate de la propia tradición.

A los que se les pueden agregar las saunas con formas y elementos de temazcales y llamados así por la moda publicitaria o para servir a grupos sociales generalmente urbanos y acomodados que buscan nuevos tratamientos y terapias antiguas, para sus porfiados males espirituales, problemas, angustias y tensiones.

Mientras que Hernández Guillen (2000:18), enumera tres tipos de temazcalli: medicinal, social y ceremonial⁵³.

Social: En este entran personas de cualquier edad desde niños hasta adultos mayores, todos entran juntos no hay separación entre mujeres y hombres. Su principal objetivo es proporcionar descanso, relajación, bienestar así como la limpieza a través de la transpiración, establecer un vínculo entre familiares, amigos, compañeros y vecinos mediante la convivencia permitiendo el diálogo, cantar, contar historias y rescatar la cultura de los antiguos mexicanos, así a la de dar a conocer el baño. Todos participan en actividades para que se lleve a cabo el temazcal.

Medicinal: Principalmente es para personas con enfermedades de todo tipo, respiratorias, enfriamientos, reumatoides, dolores musculares, etc. Así como dar a luz. Hay algunos temazcales que están contruidos con cuartos aladaños para que la persona repose o el médico pueda dar un masaje. Aquí sólo entra el enfermo con el guía de temazcal y en

⁵³ HERNÁNDEZ GUILLÉN, Xóchitl Guadalupe, El baño de temazcal: una terapeútica alternativa en el ámbito psicologico, Asesor: Herrera Obregón, Irma, Tesis Licenciatura en Psicología-UNAM, México, 2000, pág. 79-93.

ocasiones pueden entrar algún familiar del enfermo para que ayude al médico. El objetivo es recuperar la salud física, por lo que aquí se aprecia cuantiosamente el uso de plantas medicinales, infusiones, ungüentos.

Ceremonial: El carácter ritual aparece desde el momento de su construcción, pues se busca un lugar tranquilo y se ubica dependiendo de los rumbos cardinales. Este carácter prevalece en el encendido del fuego y en el trabajo que se realice dentro del temazcal. Se hace uso de elementos como tabaco, copal, ocote, salvia, popochcome (sahumador), cuernos de venado etc., los elementos fuego, aire, agua y tierra siempre están presentes, así como la ofrenda dedicada al temazcal.

Aquí se puede entrar personas de cualquier edad, dependiendo del trabajo que se realice en el temazcal. Por ejemplo, puede ser únicamente de puras mujeres u hombre o mixto. El objetivo es hacer un trabajo espiritual, aquí se pide, se ora, para tener una visión, para acceder a otro estado de conciencia, o para buscar un estado elevado espiritual.

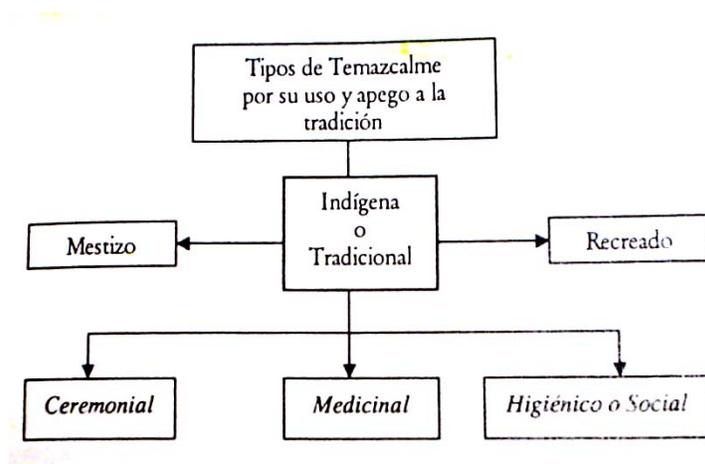


Ilustración 11.

Diagrama retomado del libro Ipahualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcal, con las clasificaciones según los autores. Bulnes Petrowitsch y Hernández Guillén.

Estas tipologías resultado de investigaciones realizadas en comunidades de diversos estados de la República Mexicana, reflejan a grandes rasgos las variantes y características del trabajo que se puede realizar. Ambas se complementan y son interesantes para retomarlas y encaminar esta investigación permitiendo proponer más que una clasificación, una tipología apoyada en el trabajo de campo realizado en diversas delegaciones de la

Ciudad de México, busca identificar los usos y práctica dada por los habitantes en el contexto ciudadano dimensionando su re significación y diversificación.

Pues al ser un espacio donde se da un encuentro pluricultural a su vez también trastoca en temazcal, haciéndolo diverso en estilos así como la finalidad de su uso. En donde principalmente se pueden diferenciar dos tipos: el **temazcal tradicional** y el **temazcal comercial**. En el primero encontramos el manejo de tres usos: el medicinal, higiénico-social y ceremonial proveyendo a los asistentes de bienestar físico, mental y espiritual; mientras que el temazcal comercial, su uso se reduce a proveer de sanación física.

En ambos casos son recreados, por un lado encontramos una re significación y adaptación configurada por las condiciones del espacio urbano, que se aprecia en su estructura física como en su contenido de la sesión.



Ilustración 12.

Tipología de temazcales según su uso en la Ciudad de México.

2.2. Temazcal tradicional

En la Ciudad, este temazcal se caracteriza por que es realizado por médicos tradicionales que pertenecen a alguna cultura, tradición o grupo, ya sea Mexica, Maya, Otomí, Wirarika, Lakota, Ñuusavi, Nahuatl, etc. Ya sea descendientes inmediatos de alguna de estas culturas tradiciones, o mestizos que se adentran y forman parte de ellas, finalmente milticulturalidad

de la pertenencia no genera diferencias, lo importante es seguir una tradición y saber qué es lo que se está haciendo al guiar el temazcal. Estos grupos por lo general interesados en rescatar la tradición de temazcal prehispánico para hacer una experiencia lo más apegada posible a la tradición oral. En busca de las bondades médicas, físico y psicoterapéuticas, e incluso sensoriales, emotivas y espirituales.

Dentro del temazcal tradicional se le da tres usos: el medicinal, el ceremonial e higiénico – social, cada uno con sus características particulares. Por ejemplo el temazcal de uso medicinal es practicado por médicos tradicionales primordialmente; éste consiste en el alivio físico del cuerpo, donde el tratamiento de las enfermedades varía según sea la usanza y tradición del terapeuta; por lo general sólo entra el paciente con el terapeuta, crea una atmósfera de relajación y más privada.

Ahora bien, al higiénico-social acuden personas de cualquier edad con el objetivo de una limpieza física y encontrar sanación a sus padecimientos comúnmente el stress, resultado de la vida citadina. Así mismo se acercan a la práctica para conocer su cultura raíz, aquí todos participan en diversas actividades e interactuar a través de cantos, relatando historias y lo que cada persona sabe, piensa y es.

Los padecimientos que presentan los asistentes además de ser físicos también son de carácter psicológico, siendo entonces un espacio donde las personas pueden descargar cuestiones mentales a través de la catarsis ya sea verbalizándolas en cantos, llanto o grito.

En la antigüedad se tenía un temazcal en cada hogar que era manejado al gusto y necesidad de la familia y aunque en la actualidad esto se puede apreciar en algunas comunidades de la República. En la Ciudad es más común encontrar sesiones de temazcal higiénico-social al que asisten varias personas depende del tamaño del temazcal pueden entrar de diez, quince o hasta más, según sea el tamaño.

Este uso más social puede responder a la configuración del espacio urbano, donde las construcciones co-habitable se encuentran diseñadas para un acomodamiento vertical. Por ejemplo edificios, donde no hay espacio para practicar el temazcal como lo sería en una casa que cuenta con patio, pues requiere de un espacio específico destinado para realizarse; siendo el espacio una causa por la que un temazcal se aprovecha al máximo haciéndolo colectivo.

Mientras que en el *ceremonial* su uso es con la finalidad de hacer un trabajo más espiritual el carácter ritual, el cual aparece desde el momento de su construcción, pues se busca un lugar tranquilo y guiándose conforme a los rumbos cardinales. En el encendido del fuego pidiendo permiso a los cuatro puntos del universo. Aquí su carácter ritual ceremonial está definido por su manejo profundo del simbolismo, la cosmovisión, los elementos rituales como lo son la ofrenda; la purificación con el sahumerio, el manejo de la caracola, tambores, velas; y los elementales como el fuego, tierra, aire y agua; así mismo se hacen cantos y se utilizan instrumentos de origen como ocarinas, flautas, tambores, teponaztles. En él se realizan celebraciones rituales específicas en las que mayoritariamente participan personas que ya tienen más experiencia en la tradición, así mismo la intensidad del calor aumenta a comparación de los dos anteriores.

Por lo general, en el temazcal de tradición el dinero no es un factor para acceder, aunque en la actualidad hay grupos que se ven en la necesidad de pedir un cobro ya sea fijo o voluntario. Y así cubrir los gastos que implica su uso, (agua, gas o leña, plantas, copal, ocote) cabe señalar, que el que se cobre no implica que no sea de la tradición. Mientras otros no creen necesario el cobro, ya sea porque cuentan con el apoyo económico de instituciones o de forma independiente, finalmente ambas maneras no marcan alguna diferencia relevante, únicamente es un rasgo que se puede vincular desde las practicas ancestrales como el trueque o faena, o por el contrario, desde una visión de mercado en el que la moneda es la prioridad.

Aunque algunos grupos argumentan que con eso no se debería lucrar. Pues cuando hay organización entre los asistentes, bastaría con que cada uno aporte algún elemento para su realización, poniendo en práctica el tekio, siendo el trabajo que realiza cada miembro de una comunidad o grupo a favor de las necesidades colectivas, sin paga, o también llamado como faena, faina o fajina; o bien haciendo trueque nombrado en náhuatl "*Tlapatiotl*"⁵⁴, siendo una forma de cambiar una cosa por otra sin dinero de por medio. Esto para mantener el espíritu de comunidad, dejando a la moneda en último término para acceder al temazcal.

Otro punto importante a formular, es que el carácter ceremonial ritual en un temazcal de tradición, lo encontramos intrínseco en su uso y forma, pues no podemos hablar de una

⁵⁴ Retomado del diccionario Náhuatl-Español, Español- Nahuatl, Colegio de Lenguas y Literatura Indígenas. Pág. 103.

separación visible de estos términos en cada uno de los tres diferentes usos: el medicinal, higiénico-social y ceremonial. En primer plano no importa si es un temazcal medicinal, ceremonial o higiénico-social, el simbolismo de vientre de la madre tierra que gesta a los y las que entran en él, *expresado* en su forma externa siempre se mantendrá. Así como el uso de los cuatro elementos el agua, la tierra, el aire y el fuego hacen de él, una ceremonia compleja en la que se honra a la madre tierra.

Si nos referimos a un temazcal medicinal o higiénico-social, no quiere decir que no tenga que ver con lo ceremonial y ritual, pues en ambos aparece este carácter, claro en diferente medida. Es entonces que cuando se refiere al temazcal ceremonial es para conceptualizarlo por su profundo manejo a nivel ritual, adquiriendo un carácter más espiritual, o sea, más explícito.

Lo que dotará de estas características específicas será el uso que se le de ahí dentro y de los elementos utilizados para llevar a cabo el trabajo en su totalidad. Es entonces que en estos tres usos está presente lo medicinal y lo ritual. Es por ello imposible separar los componentes religiosos de los terapéuticos bajo este entendimiento se deba que los testimonios levantados consideran, que en un temazcal de tradición, siempre encuentran una sanación a nivel físico, mental y espiritual, no importando si es de carácter medicinal, higiénico-social y ceremonial.

2.3. Temazcal comercial:

Este baño de vapor se caracteriza por qué en su práctica sólo se enfoca en alcanzar el bienestar físico y la limpieza corporal, en él que generalmente no se hace manejo tan profundo de alguna cosmovisión o por lo general no se hace, ni de elementos rituales, ni cantos. Aquí se despoja de todo manejo de carácter ritual, siguiendo lineamientos menos estrictos dentro del temazcal, donde se puede meter con toallas, envases que contienen líquidos para beber e hidratarse o en otros de los casos no se cierra la puerta para que los asistentes puedan entrar y salir a su gusto; a diferencia del temazcal de tradición en el que se siguen ciertas reglas, por ejemplo nadie sale hasta que sea momento de abrir la puerta y no entran con ningún objeto externo que no pertenezca al ritual.

En el comercial muchas de las veces no hay necesidad de que esté presente un guía en algunos de los casos si, donde su función es asistirlos ahí dentro y explicar a grandes rasgos el simbolismo del temazcal. Estas personas no necesariamente deben de saber de medicina tradicional puesto que las condiciones de este temazcal están más controladas y generalmente hay el manejo de más terapias de otras culturas extranjeras.

Este tipo de temazcal es muy frecuente encontrarlo en zonas urbanas o turísticas, por lo consiguiente están ubicados en zonas con un ingreso adquisitivo alto o medio alto. Está pensada para turistas o personas que únicamente buscan tratar malestares como tensiones, estrés, calambres, mala circulación entre otras padecimientos resultado de la vida citadina; o simplemente guiados por la moda publicitarita con fines de belleza, bajar de peso y una depuración de toxinas de la piel. Sin buscar involucrarse más allá de sus necesidades personales, como lo sería en el temazcal tradicional donde su profundidad vincula a la gente a entrar en contacto con una parte de su cultura raíz.

Así mismo, introducido al mercado bajo una visión capitalista, como una mercancía de venta y compra, promocionada en grandes cadenas hoteleras o formando parte de las atracciones eco-turísticas. Fácilmente lo encontramos en espacios como centros holísticos⁵⁵ y en los llamados spas, ambos espacios son muy parecidos y se pueden estar formando parte de los servicios de un hotel por ejemplo.

Ambos centros se caracterizan por ofrecer diversos servicios como lo son terapias alternativas, masajes terapéuticos, tratamientos para bajar de peso, tratamientos faciales corporales, estéticos, y de sanación con diversos métodos como por ejemplo el reiki, yoga, acupuntura. Masajes de todo tipo: anti estrés, uso y aplicación de rayos infrarrojos, acomodamiento de columna, ajuste de cadera, control de peso, aplicación de vendas de yeso frías y calientes, naturismo. Tratamientos corporales: geoterapia, chocolaterapia, vino terapia, piedras calientes, temazcal, auriculoterapia; mientras otros centros de relajación ofrecen desde aplicaciones de botox, ácido hialuronico, cortes de cabello, tintes, uñas, temazcal, hidroterapia, tratamiento anti envejecimiento.

⁵⁵ Holístico adj. Perteneciente o relativo al holismo. (De *holo-* e *-ismo*): Doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen. Según la RAE.

En estas salas de spa, se llega a cobrar por una sesión de temazcal desde los 200 pesos hasta 400 o más, según sea el caso, es común que se armen paquetes que lo complementan con otras terapias como masaje, mascarillas de barro. Por ejemplo un caso concreto es el servicio de temazcal con un costo de 300 pesos, más un masaje de 100 pesos, comida, en los que también incluyen consultas de nutrición y control de peso y clase de yoga; cada una con un precio adicional o por paquete, por lo consiguiente en este tipo de temazcal durante las sesiones participan un número reducido de asistentes por ejemplo mínimo de seis y alrededor de diez.

Otro ejemplo muy claro es el temazcal portátil o conocido como temaSpa que es comercializado en tiendas departamentales. Este diseño industrial pretende lograr los beneficios del temazcal que no son logrados frente a su practicidad, bajo el pensamiento de: hágalo usted mismo.

Dentro de sus características, su diseño ha tomado algunas ideas del baño de vapor naturista o algunos conceptos del sauna europeo y únicamente el nombre del baño de sudación Mesoamericano. Uno de los diseños consiste en una bolsa de material artificial e impermeable (plástico), que permite el espacio para una persona sentada y con la cabeza de fuera, en el interior se encuentra un ingenio eléctrico para producir vapor, otro diseño, más costoso, permite que la persona pueda tener la cabeza al interior mientras que el vaporizador puede manejar esencias medicinales. Los modelos comerciales disponibles tienen alguna utilidad higiénica, y muy poca funcionalidad terapéutica y un desdeño de las concepciones ideológicas simbólicas y culturales que dan sustancia al temazcal Mesoamericano.⁵⁶

Actualmente las personas optan porque en su vida este incluido el desarrollo sustentable, entendido como un proceso de crecimiento de la humanidad con la mira puesta en el cuidado y la protección del medio ambiente. La noción de desarrollo sustentable es reciente: surgió a fines del siglo XX como el resultado de proyectos y exposiciones internacionales que analizaban el desgaste y el abuso que el ser humano con su crecimiento económico, tecnológico y social ha generado a lo largo del tiempo sobre el medio ambiente.

⁵⁶ Rojas, A., Mario, *Tratado de medicina tradicional mexicana*, Bases históricas teoría y práctica clínico-terapéutica, Tomo I, Historia de la medicina tradicional de la prehistoria a la medicina contemporánea. Editorial Tlahui-Educa, Cuernavaca Morelos. 2009, pág. 782.

En la Ciudad de México cada vez más se aprecia el adoptar prácticas ecológicas por ejemplo el reciclado, la energía renovable, productos orgánicos, el uso de bicicletas y la agricultura urbana en azoteas. A pesar que el temazcal no es una práctica nueva, en busca de la salud está en boga la adopción por las alternativas ancestrales como la medicina tradicional.

Por ello se clasifican como: temazcales comerciales, porque omiten el carácter sagrado o ritual, dejándolo como un simple baño o sauna, con formas y elementos de temazcales pero que desvirtúan a la tradición. Y al que se le combina con otras prácticas de sanación o medicinas alternativas, por ejemplo hubo un caso que me llamó la atención porque en un centro holístico se invitaba a una sesión tántrica con temazcal.

Finalmente el temazcal de tradición se vislumbra por mantener estas características su esencia ceremonial a través del manejo de elementos rituales, en el que es difícil separar los componentes espirituales de los terapéuticos. En cambio mientras en el temazcal comercial generalmente se despoja del contenido ritual, pues es practicado con fines meramente estéticos, sin duda alguna proveer de bienestar físico, dejando de lado la cuestión sagrada, haciendo de la práctica un simple baño de vapor.

Estos dos tipos de temazcales los encontramos a lo largo y ancho de la Ciudad de México, por lo menos se puede hablar de que hay más de un temazcal en cada una de las 16 delegaciones: Gustavo A. Madero, Milpa Alta, Azcapotzalco, Iztacalco, Iztapalapa, Tláhuac, Tlalpan, Coyoacán, Cuajimalpa, Cuauhtémoc, Magdalena Contreras, Xochimilco, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Benito Juárez y Miguel Hidalgo. Contabilizar todos los temazcales en el Distrito Federal, aportaría datos concretos e interesantes permitiendo comprobar con cifras si el uso de temazcal va en aumento, así como los diversos usos que se le da.

Por ejemplo, tan sólo en la delegación Iztapalapa, en el Cerro de la Estrella y periferias a esta zona, se pueden contabilizar alrededor de nueve temazcales, esto responde por una parte al impulso que se le da a la práctica, por parte de los proyectos delegacionales en abrir espacios y, por el otro, gracias al interés de grupos independientes.

Sin embargo, depende de la localidad que se encuentre el temazcal va adquiriendo matices diversos que lo refuerzan o atenúan, espacios con ciertas características territoriales, sociales y culturales que las define, y que responden a un pasado inmediato.

A partir de lo anterior se puede decir que, el territorio de la Ciudad de México, yacía como fuente activa de producción avícola, agrícola entre otras, pero a partir de 1940 el crecimiento exponencial de la urbe trastocó la situación. A fines de esa década el Gobierno Federal inició el proceso de expropiación de las tierras de labor de muchos pueblos, para convertirlas en reserva territorial para el establecimiento de unidades habitacionales y de industrias. La enorme migración campo-ciudad fue canalizada hacia terrenos de los pueblos como los casos de Iztapalapa, el Ajusco Medio y el Pedregal de Santo domingo.⁵⁷

Los pueblos afectados no sólo perdieron la tierra. A la par desaparecieron sus autoridades civiles, que subsistían precariamente desde 1929 cuando se suprimió la figura del municipio para imponer las delegaciones políticas en la capital. La base campesina de muchos pueblos fue destruida de tajo⁵⁸.

Lo que conocemos como Ciudad de México tienen una base en lo rural, hoy en día pareciera ser que ese carácter ha desaparecido, pero no es así, pues hay delegaciones que gracias a su resistencia han mantenido su estructura, social, económica y cultural. Estamos hablando de los pueblos originarios urbanos.

Pueblos originarios urbanos son en los que localizamos al temazcal, por ejemplo en las delegaciones como Milpa alta, Xochimilco y Tláhuac, así como partes de Tlalpan, Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Cuajimalpa. Según Iván Gómez son pueblos rurales y semirurales que poseen la superficie de bosques y zonas de chinampas todavía en producción. Pese al crecimiento urbano, estos pueblos continúan siendo abastecedores de legumbres y flores para la ciudad y constituyen una valiosa herencia de las culturas prehispánicas.

Pese a que son evidentes las diferencias entre pueblos rurales, pueblos originarios urbanos con fuerte vida comunitaria y pueblos que carecen de estos últimos. Es claro que comparten

⁵⁷ ÁLVAREZ ENRÍQUEZ, Lucía. Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México, Colección México y Democracia CEIICH-UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 2011, pag. IX.

⁵⁸ Ibid., Pág. IX

las tres características que los definen como pueblos originarios, a saber: todos cuentan con un claro origen prehispánico o colonial; están constituidos por grupos de familias que poseen una noción de territorio originario y se nuclean alrededor de una o varias organizaciones comunitarias que garantiza la continuidad de sus principales celebraciones⁵⁹.

La tradición de temazcal se desarrolla a lo largo y ancho de la Ciudad de México siendo una pieza socio-cultural que interactúa y en algunos casos encaja a pesar de las diferencias, en el entorno; en otros de los casos, no tanto, lo que lleva a una resignificación que genera conflictos. Pudiendo llegar a la conclusión que el temazcal de tradición es más fácil encontrarlo hacia las periferias, zona sur de la ciudad, sitios considerados según el autor como pueblos rurales y semi-rurales, en delegaciones como: Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Cuajimalpa, Magdalena Contreras y Xochimilco.

En las demás delegaciones se pueden encontrar ambos tipos de temazcales los de la tradición como los comerciales, en lo que cada vez más se aprecian modificaciones en su estructura física artulugios que facilitan su uso y comodidad de los pacientes, aspectos que en el apartado siguiente abordare.

2.4. Tipos de temazcales su construcción y estructura

“Así nos han enseñado los antepasados a construir un temazcalli, una choza para sudar: Pregunta a la Madre tierra, si es el lugar correcto y el momento oportuno. Clava entonces varas en círculo en el suelo, dóblalas hasta unir las puntas y cúbre las con la piel de un búfalo. Cava en el centro una hondonada poco profunda, aviva un fuego delante de la choza, calienta en él grandes piedras redondas, llévalas a la choza, mételas en la hondonada y rocíalas con agua, añadiendo salvia y otras hierbas. No digas palabras innecesarias, sé sincero...”

La anterior cita del autor Xokonoschtletl, en su libro, “Lo que el viento nos susurra”, permite imaginarnos detalladamente la construcción de un temazcal. Antes de entrar de lleno a este subcapítulo es necesario diferenciar entre los usos y formas de un temazcal. Respecto al

⁵⁹ Ibid., pág. XII

primero es referimos a la esencia o el manejo del trabajo que se realiza adentro el cual depende de la tradición; mientras lo segundo es referirnos a lo exterior, es decir, a la estructura y construcción, que adquiere importancia.

En la Ciudad podemos encontrar dos tipos de construcción el primero al estilo del norte <<tipis>> o <<inipis>> y la segunda al estilo Mesoamericano. El más común y usado es al estilo del norte, cuya forma adoptada es en bóveda o iglú, es por ello que se le asigna el simbolismo de vientre de la tierra; su hornilla se encuentra frente al temazcal.

Por lo general su estructura puede ser desmontable hecha con ramas de árbol, carrizos o bambú y recubierto de cobijas y plástico, dónde no se usa respiradero en el techo; o también se encuentran contruidos con materiales imperecederos como piedras, ladrillo, adobe; en el que se acostumbra a poner respiradero.

El segundo tipo de construcción es perteneciente al estilo Mesoamericano, se conoce como temazcal de xitle (hornilla) y se caracteriza principalmente por tener la hornilla contigua a la sala de sudoración, según los códices el temazcal de xitle tiene estructura cuadrilonga que corresponde a la usanza de las comunidades pertenecientes a la zona Mesoamericana. Mientras que actualmente la podemos encontrar de igual manera, aunque son pocos, o de forma redonda como al estilo del norte, pero siempre con la hornilla contigua.

Está hecho con materiales imperecederos como ladrillo rojo, textile, roca volcánica, adobe y cantera, etc. Por ejemplo es práctico para personas que no pueden hacer esfuerzos, pues no hay necesidad de cargar las piedras para introducirlas, ya que estas son calentadas ahí dentro permaneciendo siempre en su lugar; cuando llueve no hay problema de que se apague el fuego.

El tipo de construcción de un temazcal depende del factor espacial, así como de la preferencia o usanza del temazcalero. En la actualidad el referente inmediato que tienen las personas de un temazcal, es a la forma de iglú, en la ciudad es muy común encontrarlos de esta manera; ya sea con la hornilla adentro como afuera, contruidos de materiales imperecederos como perecederos.

Cuando el espacio tiene dimensiones amplias, entonces se opta por uno al estilo del norte, con la hornilla separada para hacer la combustión de leña al aire libre sin representar algún peligro. Pero si las circunstancias de espacio no lo permiten, se utilizara un temazcal con la hornilla contigua al temazcal, pues no ocupa mucho espacio así mismo al calentar las

piedras no genera mucho humo como lo haría con el fuego por separado, y guarda más calor, usa poca leña y se calienta rápido.

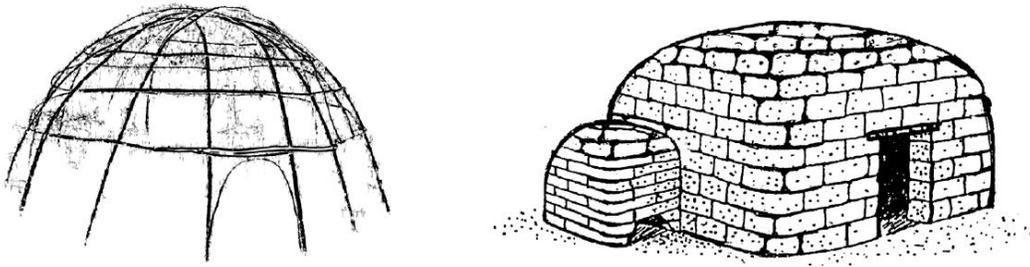


Ilustración 13. Estructura de Inipi (a la izquierda) y temazcalli con la hornilla contigua (a la derecha).

El carácter ceremonial en un temazcal parte desde el momento de la construcción de su estructura y localización. Puesto que en su construcción cada elemento es indispensable pues uno que sea modificado o alternado puede cambiar el simbolismo. Su localización debe ser de preferencia en lugares tranquilos a su vez estar orientado *hacia* los cuatro rumbos. Por ejemplo su hornilla en dirección hacia el este, por donde sale el sol; mientras que la puerta-salida, en dirección el norte, el lugar de los muertos. De esta manera, la hornilla al albergar fuego simbólicamente se vincula con el sol, pues en este rumbo nace y da los primeros rayos; mientras que la entrada-salida del temazcal con dirección al norte, pues es aquí dónde finaliza la vida pero inicia a su vez como un ciclo: la vida y la muerte.

Aunque no siempre se sigue esta forma pues otras personas lo hacen de diferente manera. Por ejemplo; la puerta hacia el este, por dónde sale el sol; en otras está orientada hacia el rumbo oeste, según los entrevistados, de esta manera se presta cuando es un temazcal donde se trabaja especialmente con mujeres. Y cuando la puerta esta hacia el rumbo este, es para hombres. De acuerdo con el simbolismo ancestral, el temazcal se debería construir en sitios precisos y orientarse con exactitud. Sin embargo, en la actualidad muchos se constituyen sin seguir las normas antiguas pues, por falta de espacio o ignorancia, sólo se busca protegerlo de corrientes de aire y se adapta a la infraestructura doméstica ya existente.⁶⁰

Desde esta perspectiva, temazcal no es una pieza aislada del ambiente en el que se encuentre, por el contrario, el carácter ritual presente desde su construcción adviene junto

⁶⁰ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, *op., cit.*, pág. 218

con la interacción en el entorno. Esto lo vemos en la orientación a los rumbos, regido por los ciclos de la naturaleza y movimientos del planeta, por el día y la noche, no por nada es descrito como la representación del macrocosmos, siendo entonces un microcosmos.

Respecto a la manera de construir la estructura del temazcal, se hace una analogía a la numerología de la cosmovisión náhuatl, por ejemplo las medidas usadas para construirlo son frecuentemente retomadas de los 22 pisos del universo náhuatl. Así la base de un temazcal fijo de textile, simbolizarían los nueve pisos del inframundo representado con nueve ladrillos; y 13 ladrillos hacia arriba formando la cúpula como los cuatro cielos mortales y nueve superiores. Claro, esto no es algo que predomine en todos, algunas personas suelen retomar estas características representadas en la cosmovisión.

Otro aspecto interesante respecto a la estructura, es que también tiene que ver con el tipo de calor que alberga. Según los entrevistados consideran que cuando se hace la sesión en uno de estructura norteña, el calor es más húmedo e intenso, que cuando se hace en un temazcal de textile, en que es menor y es percibido como seco.

Respecto a la concordancia de la forma con su manejo, en la Ciudad es común encontrar temazcales contruidos a la manera norteña, pero dirigido a la usanza Mesoamericana. Por ejemplo en el Cerro de la Estrella, hay temazcal con estructura al estilo del norte, pero realizado bajo la tradición maya y mexicana, la guía mezcla conocimientos de ambas tradiciones. Y esto tal vez esto responda al resultado de la interculturalidad que se da en la lengua, en el conocimiento, en las relaciones sociales, pues es común encontrar grupos de personas que comparten su tradición para que otras y otros la conozcan.

2.4.1. Consagración

Antes de su construcción se debe “consagrar” el lugar, en una ceremonia donde la gente se reúne, pidiendo permiso a las energías o guardianes del lugar ofreciendo cantos, piedras y estando presentes los 4 elementos, tierra, agua, aire y fuego. Así mismo se le busca un padrino o madrina, de preferencia personas mayores que le den intensidad a este recinto así como estar al cuidado y mantenimiento, así como ofrecerle a las esencias del recinto sus respectivas ceremonias cada mes.

Cuando se construye en temazcal la gente lo hace con respeto y se le trata igual como a un ser vivo, desde su construcción, durante y después. Durante la construcción en cualquiera de los dos tipos ya sea como inipi o temazcal Mesoamericano, la comunidad puede participar ayudando en ésta labor.

La siguiente cita larga del autor Librado Silva Galeana, "El temascal", permite comprender aspectos culturales entorno a su construcción y consagración.

Cuando se levanta un temascal se construye su parte superior solamente con piedras de tezontle que se pegan con lodo. El temascal no se hace muy grande. Solamente caben en él cuatro o seis personas.

Anteriormente le ponían un ombligo para que saliera el humo. Ese agujerito se lo hacían arriba, a un lado; pero ahora sólo le hacen un agujero por donde sale el agua sucia. También le hacen un ombliguito del fuego; aquí se pone la lumbre para que se caliente el temascal. Se prende la lumbre con ocotitos.

Una vez que se ha acabado de construir el temascal, se busca un padrino y se llama al sacerdote. El día en que se bendice también se le pone nombre.

Llega el sacerdote donde se encuentra el baño, lo bendice, le pone incienso y lo bautiza con un nombre cristiano, como José, Juan, Luis u otro. Pero antes, el padrino lo adorna con flores, papel de China, lo rodea con una guirnalda florida y esparce flores a los lados, donde está su entrada. También está obligado el padrino a dar, regalar galletas, pulque, aguardiente y a tronar cohetes.

El dueño del temascal da la comida: arroz, mole verde, frijoles, a veces da mole con tamales de frijol o de haba. Otras veces también se da tepache.

Cuando alguien se va a bañar, pone la lumbre en el "ombligo del fuego". Se quiere que esté bien caliente el temascal se le pone leña de encino o de madroño, si no se quiere muy caliente, nada más se le pone leña de ocote. Antes de bañarse se calienta el agua caliente, junto al "ombliguito". Y cuando ya está muy caliente el temascal, se tapa el "ombliguito de fuego" con una piedra plana y ésta se pega con lodo y se aprieta al frente con piedrecitas.

Aquellos que se van a bañar juntas hierbas de pirú de capulín que son muy calientes. Con estas hierbas se hojean. A veces se hojean con hierbas aromáticas que se llaman pericón y poleo.

Cuando ya está caliente el temascal, alguien entra en él, saca los tizones que todavía humean y arroja agua sobre los tezontles del ombligo del fuego para que salga la ceniza. Cuando ya se hizo esto, se mete grama (yamanca zacatl), se tiende y luego ya puede uno entrar para bañarse...⁶¹

*Incuac mocalquetza in temazcalli quichihuiliah icuayolicpac zan
Ica tezontli ihuan motzicoa in tetzontemech ica zoquitl. In temazcalli ahmo huel
huehyi mochihua, zan onaqui nahui ahnozo chicuacen tlacah.
Achtotipa quitlaliliayah in ixic ica campa quizaz in poctli. Inon
itlatlacoyocton quichihuilayah inacacic, axcan zan mocoyonia ica campa quizaz
in tzoatl. No quichihuiliah in tlexic. Nican tlepitxalo
ica mototoniz in temazcalli ihuan motlecuiltia in tlecuahuitl ica ocototon.
Ihcuacu ye oquitlanqueh, ye oquichihueh in temazcalli, motemoah in
teoyoticatahtli ihuan monotza in teopixqui.
Ipan tonally ihcuac moteochihuaz, no motocayotia. Ahci in teopixqui
temazcalco, Ipan tonally ihcuac moteochihuaz, no motocayotia. Ahci in
teopixqui temazcalco, quiteochihua ica popochtli ihuan quitocayotia ica in
quixtianotocaitl quemem José, Xuan, Luis Ihuan occequintin.*

Como se plasma en el texto anterior, cuando ya está la construcción finalizada, se realiza una ceremonia nombrada como “siembra de temazcal”, es como la inauguración, aquí se le da nombre y el padrino o la madrina le da unas palabras. Hay danza y cantos como una gran fiesta, se acostumbra cada año a festejarle su aniversario con un jolgorio.

Tanto la ubicación de la construcción de un temazcal como su siembra y consagración es lo que le da el carácter de sagrado. Sin embargo, en la ciudad, esta parte se está perdiendo según comentan los temazcaleros de tradición. Sin embargo en la actualidad su

⁶¹ Librado Silva Galeana, “El temascal”, en La voz Profunda, antología de la literatura mexicana en lenguas indígenas, Carlos Montemayor. edit. Joaquin Mortiz, México, marzo 2004. P. 190-195.

construcción, se ha valido de diversos recursos, materiales y tecnología para poder llevarlo a la práctica. Podemos encontrar temazcales que por fuera se ven como cualquier otro, pero su funcionamiento, no lo es, ya que en vez de usar la combustión de madera para calentar las piedras, se usa gas para ello.

Esta alternativa es usada en temazcales que se localizan principalmente en zonas urbanas ya sea por la delimitación del espacio para poder hacer la combustión y calentar las piedras sin que allá peligro; o no se cuenta con recursos naturales suficientes como madera; asimismo por un cuidado del medio ambiente pues con la quema de madera se genera dióxido de carbono, lo cual contribuye con el calentamiento global.

Comenta al respecto Luis Manuel González Soriano Originario de Culiacán Sinaloa 47 años, Ingeniero en Sistemas trabaja para ACCSA aeropuerto y servicios auxiliares. Actualmente cursa una carrera de Medicina del Deporte en la Facultad de Medicina de la UNAM, él es temazcalero bajo la tradición mexicana. Este informante fue contactado en el temazcal del Cerro de la Estrella.

“Siento que hay mucho problema con esto, creo que el temazcal no se puede hacer como se hacía antes, con leña, hay gente que lo rechaza por ser de gas... Hay que adaptarse al presente no contaminar quemando madera, podemos usar gas, sólo tener cuidado al momento de cerrarlo y ventilarlo bien para que ese monóxido de carbono o esos gases no se quede ahí, hay que adaptarnos al presente no dejando de hacer el temazcal y respetando a los vecinos y al medio ambiente”.

Sin embargo el uso del gas, no es exclusivo en las grandes ciudades sino también de las pequeñas. Como es el caso de Amatlan de Quetzalcóatl, en el estado de Morelos, aquí lo usan de esta manera para no consumir recursos maderables, pues, a pesar de ser una zona con mucha vegetación y los recursos naturales necesarios, los pobladores tratan de cuidar evitando la tala de árboles y su consumo irracional, así mismo para no contaminar la zona.

Esta forma de calentar las piedras puede encaminarlo a una transformación significativa que finalmente puede alterar las formas tradicionales. Como lo es la interacción directa que se entabla entre las personas y el uso del fuego, a la hora de prenderlo para calentar las “abuelitas piedras”, en este acto se hacen rezos y cantos, dónde todos los asistentes participan siendo un punto de encuentro social, cultural y de ritual verbal. Con el uso de gas

esa parte ritual se omite, lo cual no agrada mucho a algunos usuarios, ya que los priva de entrar en comunicación con el elemento fuego.

De esta manera, otras modificaciones que se pueden encontrar en los temazcales son llaves que suministraran de agua corriente, dentro del temazcal, siendo accesorios que hacen más fácil y cómodo su manejo, tanto para los que lo toman como para quiénes lo hacen.

Parte de esta adaptación podemos ver que en la ciudad se hace uso de materiales que protegen y darán durabilidad al temazcal como lo son impermeabilizantes aplicados al techo del temazcal. También; hay medidas de higiene, algunas de éstas para desinfectarlo son el uso de químicos como cloro, jabón o en el caso más moderno introducir una lámpara de luz violeta. Con lo cual se eliminan olores, bacterias e insectos que albergan dentro.

Según la tradición no se debería optar por dichas medidas para desinfectarlo, porque es como dañarlo con químicos, para ello hay otras esencias naturales que pueden sustituirlos, como la hierba llamada “verga mota” quemada en el sahumador, su principio activo elimina bacterias o el copal. Esta planta por ejemplo no sólo sirve para desinfectar si no para hacer una limpia doble me refiero a la espiritual o energética dentro del temazcal, a la que se le agrega la salvia o tabaco en el sahumador.

Finalmente algunos informantes comentan que un temazcal no debería construirse en la Ciudad y que es sagrado y dentro de este contexto pierde ese carácter además de que la Ciudad es ruidosa que hasta cuando se está dentro del temazcal se escuchan los automóviles.

Como conclusión el temazcal en el contexto ciudadano además de que lo podemos encontrar en dos modalidades el comercial, adaptado a la visión socio cultural (contemporáneo-occidental) bajo la dinámica capitalista de compra-venta como servicio o producto. Así como lo encontramos practicado desde la tradición que por el contrario es practicado con una sobrevaloración o exaltación del sentido indígena, que es remarcado como un orgullo y pertenencia socio cultural.

Es un elemento que cobra importancia en el rubro de la medicina dotando a los ciudadanos de una terapéutica completa, pues va cobrando más auge para mitigar los padecimientos que sufren los pobladores en este contexto urbano.

Así mismo según los entrevistados el uso de temazcal higiénico-social es más frecuente y fácil de encontrarlo. Una de las razones se deba a la configuración que tiene la Ciudad donde los espacios son reducidos para llevar a cabo esta práctica, lo cual hace que un temazcal se aproveche al máximo, dándole un uso más social, que personal como lo es en el caso del temazcal medicinal. En el caso del ceremonial se puede apreciar constantemente grupos que en busca de rescatar la tradición, la recrean haciendo rituales específicos en temazcal, a los cuales se les suman más personas con el interés de acercarse a estas expresiones de la cultura raíz.

Ambos usos de temazcal tanto el de tradición como la comercial, terminan siendo recreados, pues en la Ciudad aunque encontramos temazcaleros mestizos que aprenden y se vinculan con lo originario, así también hay guías que son originarios portadores de la tradición y lengua. Se sigue buscando recrear a cada momento esta tradición, que resurge con diversos matices, pues no podemos hablar de un temazcal único y encasillar el trabajo de temazcal en una tipología estrictamente, por lo tanto, no podemos hablar de conocimientos puros, puesto que lo que ahora conocemos, es el resultado de la mezcla de éstos. De lo que si no hay duda es que en la actualidad el temazcal dota de beneficios terapéuticos como lo era su función en el pasado.

Sin embargo la tradición ha sido recreada a través del tiempo, como resultado, su preservación va sufriendo resignificación dotándola de diversos matices dejando de lado lo puro u original de los tiempos prehispánicos. Por lo que se apuesta por hacerlo de manera según lo marcan los códices y la tradición oral. O simplemente se trata de recrear el mito, para vivenciar esta tradición memoria del pasado y del presente, cultura a la cual muchas personas buscan una pertenencia. Transmitiendo y entablando una profunda significación de una dimensión espiritual en medio del contexto de la gran urbe donde las personas están desvinculadas de estos saberes y del acercamiento con lo agrestes que puede ser la naturaleza.

Y es precisamente el temazcal urbano practicado por mestizos el ejemplo más claro de lo anterior, pues en él se puede apreciar muchas de las veces una exaltación más ferviente que en el temazcal indígena. Contrario a lo que Bulnes apunta respecto al temazcal mestizo,

en el que casi generalmente no se advierte la dimensión *religiosa o purificatoria del <<alma>> y <<regenerativa>>, en comparación del temazcal indígena*⁶².

Es decir en el temazcal originario, dan por hecho la carga religiosa, y no regodean tanto en este aspecto como en el mestizo, quienes tratan de ser tan explícitos en lenguaje y significado.

Lo multicultural de este espacio hace del temazcal una práctica multifacética lo cual le da variantes y enriquece los saberes, como encontrar diversas tradiciones culturales que en un mismo espacio hacen temazcal o lo complementan con otro tipo de terapias alternativas. Sumándole la transformación y adaptaciones que sufre el temazcal al hacer uso de elementos propios de la época contemporánea, ajenos a lo tradicional, para su realización como lo es por ejemplo el uso del gas para calentar las piedras.

El compartir o conocer esta práctica va más allá de la oralidad haciendo participe a los más media como una herramienta útil a través de la cual las personas pueden acercarse. Y por lo menos saber que existe el temazcal como una opción terapéutica y de vinculación socio cultural. Es entonces que esta multiculturalidad hace uso de plataformas y herramientas de comunicación como el facebook, correos, libros digitales, fotografías, videos, audios, que atestiguan los conocimientos ancestrales y tradiciones, así son más fáciles de compartir y cualquier persona puede asomarse a ellos. Hasta aquí esto ha sido el panorama que contextualiza al temazcal en la Ciudad de México, así como los diferentes usos y formas de temazcal, continuaré con el siguiente capítulo para abordar a la medicina tradicional, la cual es un elemento protagónico en el temazcal de tradición, pues abordarla es parte del objetivo para comprender los diversos significados y función, que se le atribuyen a la práctica de temazcal en la urbe.

⁶² BULNES PETROSK, citado en MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, *Ipahualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcal*, pág. 103-105.

La casa de medicina

Capítulo III

La importancia en abordar el tema de la medicina tradicional mexicana, radica de primera instancia en que el temazcal es parte de estos saberes milenarios, a la que también los pobladores hacen referencia a esta práctica como la “casa de la medicina”. En este apartado haré un breve contexto que permitirá dimensionar el papel de la medicina en la sociedad mexicana, lo cual ayudará a reforzar el sentido que adquiere el binomio, temazcal-medicina, dentro de la urbanidad.

Partiendo del panorama de servicios de salud la sociedad mexicana cuenta con instituciones como el IMSS o ISSSTE que por décadas han atendido a la población mexicana. A pesar de ello en recientes años ha habido nuevamente una inclinación por la medicina alternativa y otras prácticas diferentes a la medicina alópata que es la predominante. Es por ello importante dimensionar el papel de la medicina tradicional y con ella el temazcal en el contexto urbano, contrastándola con la medicina alópata.

En primer lugar la medicina alópata la definen algunos autores como: científica, oficial, académica, biomedicina, convencional, hegemónica, industrial, tecnológica, universal entre otros nombres. Desde su nacimiento en la Europa del Siglo XV y durante su desarrollo y consolidación en el Siglo XIX, ha ido subordinando a las medicinas tradicionales de las diversas sociedades contemporáneas y modernas; ha llegado a verse como la medicina encargada de liberar al ser humano, médico o paciente, de la antigua medicina.

Es la ciencia que busca prevenir, tratar y curar las enfermedades mediante el uso de drogas "diferentes". Por ejemplo si hay dolor, se receta un "anti" dolor, en este sentido ataca sólo las consecuencias, nunca las causas, generalizando los tratamientos en planes standard y busca con sus medios terapéuticos la curación de la enfermedad, bajo esta mirada la enfermedad se fragmenta para ser tratada y estudiada por un especialista diferente.

Se vale de instrumentos tecnológicos como ultrasonidos, radiografías, estudios de laboratorios para diagnosticar o que permiten monitorear a la enfermedad. Entre otras aplicaciones. Hace uso de medicamentos químicos ya sea a través de pastillas, píldoras, inyecciones y jarabes, por ejemplo. Otros métodos son las intervenciones quirúrgicas, extracciones, amputaciones y reconstrucciones etc.

Por otra parte la medicina alternativa comprende el uso de distintos tratamientos de naturaleza orgánica en lugar de los convencionales, químicos o estándares como lo sería en

la medicina alópata. Dentro de estos tratamientos están las medicinas ancestrales o tradicionales con sus diversas terapias algunas de éstas son: la quiropráctica, la medicina bio-energética, la medicina herbal; medicina ayurvedica, homeopatía; aromaterapia; hidroterapia; musicoterapia; termoterapia; iridiología; apiterapia; la acupuntura; el reiki; reflexología; T'ai Chi; algunas prácticas como la meditación y respiración entre ellas, yoga, el Qi gong o también llamado Chi Kung; todo tipo de masajes algunos de ellos son el drenaje linfático, el masaje sueco, shiatsu; sólo por mencionar las más conocidas.

Éstas son algunas terapias que albergan en lo que se conoce como medicina alternativa. Se caracterizan porque miran la enfermedad más allá del cuerpo, tomando en cuenta aspectos físicos que son observables así como los de índole espiritual, vivencial y anímica. Pues hay una fuerte vinculación con lo cultural del ser, tanto individual como social-grupal, partiendo del pensamiento en que todo está interrelacionado, la enfermedad con todo el cuerpo y con el entorno social. Y no por separado como lo sería la medicina alópata

Siendo entonces que bajo las creencias, las cosmovisiones o filosofías según sea la cultura son tratadas las enfermedades y padecimientos. Que varían entre países y entre regiones pues son los conocimientos médicos locales los que se aplican. Un ejemplo de esto es la acupuntura que es una medicina tradicional china, mientras que en la medicina tradicional coreana una práctica que se asimila a la acupuntura es a través de las moxas, compuestos herbales unos en forma de pequeños cigarrillos que se queman en puntos estratégicos del cuerpo; otro caso semejante es la apicultura y el uso de puntas de maguey en la medicina tradicional mexicana. Esto nos refleja como en cada cultura hacen uso del mismo principio terapéutico pero bajo diferentes nombres y con diversos métodos, objetos o sustancias.

La medicina tradicional apareció hace miles de años. Desde un principio su carácter fue utilitaria caracterizada por un conocimiento empírico emanado de un pensamiento lógico muy elemental, desprovisto de cualquier idea o principio filosófico, buscando únicamente aliviar el dolor, ocluir una herida, bajar la fiebre. Las antiguas civilizaciones valiéndose de los recursos que les proveía su mundo natural y a través de la percepción de sus sentidos, iban comprendiendo cómo curarse, al tiempo que hacía intrincadas interpretaciones de lo sobrenatural instaurando un mundo simbólico.

Posteriormente con el desarrollo de este mundo simbólico también emergió la medicina simbólica, provista de un pensamiento filosófico y espiritual. Si bien no hay una línea

*divisoria entre el momento en que la práctica de la medicina utilitaria deja de serlo para dar paso a la predominancia de la medicina simbólica, pero ambas nunca han estado del todo separadas, en este contexto no es de extrañar que el hombre cree sistemas médicos complejos*⁶³.

Su contribución ha sido de importancia al dar atención primaria de salud al nivel de la comunidad. Sin embargo dentro de la medicina tradicional hay otros términos que son muy comunes encontrar como <etnomedicina> y <medicina ecocultural>, que me parece interesante incluir brevemente para ampliar el panorama. Respecto a la primera, dentro de la antropología médica es la que estudia las diversas medicinas tradicionales, prestando especial énfasis a sus aspectos culturales. El antropólogo de la salud, Peter Brown , define etnomedicina como la medicina propia de un grupo y de una cultura ya que los sistemas terapéuticos se construyen de acuerdo con las características culturales de los grupos. Si varían éstos, también la cultura, por lo tanto variarán también las maneras de entender salud/ enfermedad, las formas de abordar los problemas y las propuestas de soluciones⁶⁴.

Es entonces que cada sociedad, desde la antigüedad, ha desarrollado sus propios sistemas, procedimientos y modos de curar, eso es etnomedicina. Según Peter Brown⁶⁵, la sociedad occidental es una más dentro de las que se desarrollan en el planeta y, por tanto, su medicina occidental, convencional, alopática, científica y tecnológica es el resultado de la búsqueda de soluciones a los problemas de salud dentro de esta cultura. Por lo tanto, la considera como una etnomedicina, como lo son la etnomedicina tradicional china, la etnomedicina mapuche, la etnomedicina zapoteca, medicina tradicional mexicana, medicina tradicional china (distintas de la occidental). Finalmente, la etnomedicina son medicinas (físicas y biológicas) naturales diferentes, auténticas y adaptadas a las características de sus grupos, sus espacios naturales y sus culturas, a la vez son simbólicas

Ésta constante y estrecha relación del hombre con el entorno socio-cultural y natural forman una unidad que da consistencia a estas prácticas médicas de la medicina tradicional.

⁶³ Rojas , A. Mario, Tratado de medicina tradicional mexicana, Bases históricas teoría y práctica clínico-terapéutica, Tomo I, historia de la medicina tradicional de la prehistoria a la medicina contemporánea. Editorial Tlahui-Educa, Cuernavaca Morelos. México 3ª edición, 10 de marzo 2009. Pág. 103.

⁶⁴ APARICIO MENA, Alfonso Julio “La medicina tradicional como medicina ecocultural” en Gazeta de Antropología 2005, 21, artículo 10, Dirección en Internet:<http://hdl.handle.net/10481/7181>. Pag.2

⁶⁵ Brown, Peter. J. 1998 *Understanding medical anthropology*. London, Mayfield Publishing.

Mientras que la medicina ecocultural, su visión es de igual forma intersubjetiva de la naturaleza, vista con personalidad propia con características más allá de ser un simple elemento de uso para sobrevivir, pues se le rinde respeto con el objetivo de establecer un vínculo de equilibrio entre humano-naturaleza, según sea la filosofía o creencias la misma naturaleza puede intervenir en la vida del hombre enfermándolo o curándolo.

Finalmente ante la gama de tratamientos terapéuticos según sea el país y cultura, no hay alguna medicina alternativa mejor que la otra, todas están encaminadas a generar salud. Su aplicación para el tratamiento de algún padecimiento puede ser o no exclusivo, ya que también es muy común su combinación con otras alternativas, así como con la alópata; es por ello que en algunos países la medicina alternativa también se conoce bajo el término de <medicina complementaria>. En otro de los casos se usa el término < medicina holística>, la cual se basa por hacer uso de tratamientos modernos y tradicionales dándole el carácter integrativa.

3.1. La medicina tradicional mexicana

Se considera medicina tradicional mexicana, al conjunto de sistemas de atención a la salud que tiene sus raíces en profundos conocimientos sobre la salud y la enfermedad que los diferentes pueblos originarios y rurales del país han acumulado a través de su historia, fundamentados a través de la cosmovisión de origen prehispánica. Hoy en día la medicina originaria no es la misma a la de la época prehispánica, pues en este largo proceso histórico ha ido cambiando, evolucionando y perdiendo elementos. Como lo que sucede con las culturas en general.

Por ejemplo antes de la conquista española, ya había un intercambio de conocimientos entre grupos de pobladores de Mesoamérica, los mexicas pueblo guerrero-militar, fue sin duda su cultura la que alcanzó una mayor difusión a causa del dominio territorial que ejercían hacia otros grupos pobladores, tribus vencidas de quienes retomaban elementos lo cual dio como resultado una amalgama de diversos conocimientos.

Que de acuerdo con lo que refirieron los informantes originarios al fraile Bernardino de Sahagún, su cultura provenía de dos grandes raíces: la tolteca, que les había legado las artes y las ciencias, entre ellas la medicina y la astrología. Mientras que la teochichimeca les heredaba el idioma, las técnicas para guerrear y el uso de las plantas que ahora llamamos

psicotrópicas⁶⁶. Esto nos permite pensar en el proceso de carácter intercultural de los conocimientos entre estos los de medicina, dónde la expansión tanto territorial como cultural de los mexicas puede explicar que la medicina nahua es de la que se tiene más referencias.

Durante y después de la aniquilante conquista española la medicina originaria sufrió cambios significativos al ir adquiriendo diversos matices en los que se puede hablar de una medicina novohispana. Resultado de este cambio radical se dio nacimiento a la medicina mestiza, dónde la iglesia cristiana, católica y romana sustituyen a los sacerdotes y creencias indígenas a través de la imposición.

La medicina y sus instituciones culturales Mesoamericanas casi desaparecen, pues se instauran el dominio de la medicina española. Con esta medición se introducen los conceptos y prácticas hipocráticas y galenas, filtradas a través de los primeros misioneros y prácticos ibéricos, mucho más que por los médicos académicos. Iniciando una interacción popular entre los indígenas que conservaron su cultura médica tradicional, con la de los españoles que llegaron a nueva España y la población negra, el mestizaje popular entre las tres grandes vertientes culturales iba creciendo paulatinamente hasta conformar la base ideológica de la nueva medicina popular.⁶⁷

Otro episodio de la medicina tradicional fue durante el México independiente en la que en sus diferentes expresiones originarias, fue excluida de la práctica legal de la medicina colonial. Se esperaba un trato diferente al momento en que en el país deviene una nación soberana pero eso no fue así, la cultura hispánica se arraigó a tal grado, aun entre los indígenas, que permitió la continuidad del régimen etnocentrista de exclusión de las culturas autóctonas y de sus expresiones mestizas. Incluso pueden notarse actitudes de exacerbación de la exclusión de las expresiones indígena, negra y mestiza, los gobiernos criollos lo justificaban en aras de acelerar una supuesta homogeneidad cultural que fortaleciera la urgente necesidad de una identidad nacional del nuevo país⁶⁸.

En la época contemporánea el continuo rescate ha sido la izquierda mexicana. Con su orientación ideológica impulsó grandes logros laborales, de seguridad social, y de salud

⁶⁶ VIESCA TREVIÑO, Carlos, *Medicina prehispánica de México; el conocimiento medico de los nahuas*, México: Panorama, 1986, pág. 216.

⁶⁷ Rojas , A. Mario, op., cit., pág. 98

⁶⁸ Ibid., pág.116

pública en el país. No obstante, tanto conservadores y liberales como la izquierda mexicana, han ignorado por mucho tiempo la necesidad del reconocimiento y aprovechamiento de las medicinas tradicionales alternativas. Únicamente se pueden destacar algunos de los socialistas utópicos y revolucionarios mexicanos que se inclinaban por el naturismo, el vegetarianismo, el espiritismo y la homeopatía, pero nadie por la medicina tradicional mexicana. Actualmente los zapatistas dispusieron, dentro sus líneas, de numerosos curanderos, hueseros, y yerberos indígenas los que se encargaban de la atención de los soldados revolucionarios y de sus familias no como un servicio formalmente establecido si a manera pragmática y espontánea ante los requerimientos de urgencia. (Rojas Mario 2009:330)

En términos jurídicos no fue hasta 1991 que se presentó la primera iniciativa de Reforma Constitucional para el reconocimiento de la medicina tradicional y alternativa. En el 2002, como resultado de las presiones neozapatistas, se aprobó una Reforma Constitucional que obliga a las autoridades sanitarias, para que se aproveche la medicina tradicional.

Es entonces que la medicina tradicional mexicana, integrada por las numerosas vertientes étnico-culturales, originarias, la medicina española, continuaba en un paralelismo marginal. Desde las autoridades, las legislaciones e instituciones oficiales les desdeña y hasta es combatida, ella por su parte se ejerce en todo el país haciendo caso omiso de la ley. Más de 300 años de marginación, le habían permitido encontrar la forma de resistir con enorme eficiencia, y lejos de disminuir, la medicina tradicional se alimentaba de las ideas médicas dominantes que le resultaban útiles y prácticas, de tal forma que su eficiencia técnico-cultural le era reconocida por la sociedad y eso le bastaba⁶⁹.

Lo anterior contextualiza brevemente permitiendo comprender parte del proceso por el que ha pasado la medicina tradicional mexicana a lo largo del tiempo. Donde las diversas medicinas tales como la maya, binniza (zapoteco), puerhépecha, *Hña Hñu* (otomíe), wirarika, náhuatl, entre otras, han sobrevivido a través de la tradición oral a este violento marco histórico.

Esta preservación se ha dado principalmente por parte de la población originaria resguardando la cultura, lengua, las creencias, la medicina, pues si se compara con lo que aún se conserva, este hecho representa toda una hazaña digna de reconocerse.

⁶⁹ Ibid., pág. 143.

Es entonces que la medicina tradicional adquiere relevancia, pues sigue dando atención a diversos padecimientos que aquejan a los mexicanos contemporáneos. Estos padecimientos se pueden entender agrupándolos en dos: un primer grupo va desde resfriados, gripas, torceduras, luxaciones, músculo esqueléticas, dolor de cuerpo, dolor de cabeza, diarreas, mareos, vómitos, sangrados, quemaduras, trastornos gastrointestinales, respiratorios y dermatológicas. Así como la constante atención a problemas más comunes en la mujer como lo es la infertilidad y quistes. Aunque el embarazo no es una enfermedad también es atendido antes, durante y después del parto, la caída de matriz o caída de vejiga.

Un segundo grupo, los padecimientos están vinculados a la cultura, que en antropología médica se llama <síndrome de filiación cultural> que tiene que ver con rasgos de la cultura del paciente y del médico tradicional o curandero. Por ejemplo el mal de chaneque, el susto, la pérdida de sombra, el espanto, empacho, caída de mollera (fontanela), anginas, mal aire, calor subido, envidia y el mal de ojo, por mencionar algunos. Y que sólo pueden ser entendidos, comprendidos y tratados integralmente dentro de la cultura particular en que se desarrollan, pues cuentan con la clave o el código cultural que permite desentrañar su contenido simbólico y la profundidad de significados específicos.

Es entonces que la medicina tradicional para dar tratamiento a ambos grupos de padecimientos anteriores, cuenta con ciertos elementos terapéuticos de origen natural, recursos con propiedades curativas específicas que se encuentran en una amplia herbolaria, en animales y minerales por ejemplo:

PLANTAS: De las plantas se utilizan las flores, la raíz, frutas, corteza, jugo, espinas, goma, tallos y hojas. Su manejo es diverso ya sea en microdosis, ungüentos, esencias, infusiones para beber, bañarse o rociarse.

ANIMALES: Huevo, plumas, concha; siendo más utilizados el zorrillo, plumas del gallo o gallina negra, pichón, palomas, coyote, tlacuache, zopilote, víbora de cascabel, y el armadillo.

AGUA: Termales, de mar, dentro de éstas se hace el manejo de temperaturas diferentes de acuerdo a cada enfermedad: Agua fría, caliente o tibia, vapor del agua, agua de manantial. O en otros de los casos un baño de cocimiento, baño de torito o baño de temazcal.

MINERALES. Piedra de cal, piedra de alumbre, piedra del río, obsidiana, oro, alcanfor y barro, cuarzos de todo tipo.

Además del uso de estos elementos de naturaleza orgánica también lo hace de técnicas como el masaje: entre los que encontramos fricciones, acomodamientos, succiones y apretadas. Para realizar estos masajes se pueden utilizar piedras, cuarzos, aceites, minerales, esencias de plantas, y otros objetos como rebozos.

Al igual que en la antigüedad *se valían de estos recursos naturales pero es interesante retomar el uso que hacían de las piedras y minerales, Carlos Viesca en su obra Medicina Prehispánica, da cuenta de ello.*

*La primera **piedra** “quiauhteocuitlatl” su origen estaba relacionada con Tláloc o tlaloques así como las enfermedades que curaban, se administraba en dos dosis hechas polvo y diluía en agua, para aquellos que los espantó un rayo, a los que padecían mal del corazón⁷⁰ y a los que padecían exceso de calor interno y la bebían los sanos a modo de prevención.*

La segunda piedra es “xiuhtomoltetl”, que se daba a quiénes empezaban a enloquecer según el Códice Florentino da la clave de esto. La tercera era un tipo de cuarzo o jaspe de colores múltiples, con manchas rojas y verdes, dominando sobre un fondo parduzco y pequeñas manchas blancas, amarillas y negras, llamado “eztetl”, con sólo tenerla en la mano detenía hemorragias nasales y aun las que salían por el ano.

Con lo anterior se permite conceptualizar los efectos de las medicinas, en el cuerpo humano así como su relación con el entorno y sobre todo, permite ver los elementos endémicos de aquella época, y que en la actualidad se conocen bajo otros nombres o ya ni siquiera se encuentran. La cuarta piedra roja llamada “tetlahuitl”, podría tener alguna propiedad analgésica, para dolor del pecho, dolor en el corazón y utilizarse en los que tenían el cuerpo maltratado, usos que le da De la Cruz Badiano. Y finalmente la obsidiana, “iztli” era considerada como un medicamento frío, prescrita contra el exceso de calor interior, que en la actualidad se sigue usando para dar masajes y por sus efectos simbólicos en semejanza con el Dios tezcatlipoca negro.

⁷⁰ Mal del corazón término que no hace referencia a enfermedad propia del órgano, sino desde el entendimiento, que era un centro anímico de gran importancia donde se generaba el pensamiento, entonces hacía referencia a algún daño maléfico por un hechicero, haciendo perder el juicio.

Respecto al tratamiento de las enfermedades culturales, lo hace bajo procedimientos preventivos, de exclusión y control de los factores desequilibradores, haciendo uso de los elementos naturales y de otro origen como: amuletos, oraciones, portar un limón, lociones o esencias, piedra de alumbre, cintas o cordones de color rojo en la muñeca o cabeza y el ojo de venado. Asimismo en un plano más profundo espiritual está el manejo del sahúmador en el que se queman diversas esencias según lo amerite el padecimiento.

Siguiendo esta coherencia, a los médicos tradicionales también se le conoce como sanadores, terapeutas, chúpadores, sobadores, curanderos, parteras y hueseros, por citar algunos ejemplos. Según sea el cargo y que en el peor de los casos en la actualidad se le ha designado el nombre de chaman haciendo alusión para cuestiones más espirituales y su relación con la naturaleza.

En cuanto a la manera de diagnosticar la enfermedad, lo hace desde la integración del cuerpo-mente-espíritu, en relación a hechos simultáneos del ser, de la misma forma incluyen al medio (natural, social, cultural) ya que nada de lo que ocurre a la persona está desligado del entorno.

Una de las maneras más comunes que un terapeuta diagnostica o canaliza el padecimiento de la persona es: primeramente a través del contacto visual. Dónde el terapeuta observa al enfermo poniendo atención desde cómo habla, la manera de expresarse, las emociones que pueden salir a flote, el semblante, así como la mirada. Es a través del cuerpo que se puede hacer una lectura de los padecimientos, así también de los olores que despide el enfermo de la boca por ejemplo.

Mientras el terapeuta hace esta observación el paciente va platicando lo que le aqueja. En este sentido, el terapeuta puede hacer preguntas relacionadas en aspectos de su vida o entorno. En un segundo acercamiento se hace una palpación u exploración de la molestia, identificando el mal ya sea físico (musculo-óseo). Posteriormente se aplica la terapia más adecuada para el padecimiento. Durante el diagnóstico siempre hay un trato directo y hasta en ocasiones más humano que en los consultorios médicos de hospitales, en dónde comúnmente los doctores ni siquiera miran a los ojos del paciente.

Ya se abordaron algunos de los padecimientos que puede tratar la medicina tradicional en la actualidad, así como los recursos terapéuticos de los que se vale y de la forma de

diagnosticar la enfermedad. Ahora es necesario abordar la fisiología desde la cultura náhuatl así como su vinculación con la cosmovisión, esto para poder comprender las causas de las enfermedades así como la naturaleza del uso de la medicina.

3.2. Los principios de la medicina Mesoamericana

En primera instancia, se parte de la concepción que el universo es una totalidad interconectada, el cuerpo humano, que incluye a la mente y el espíritu, conectado estrechamente a éste.

Según la teología Nahua, el ser humano es parte integral del universo “el macrocosmos” y a su vez este universo se encuentra expresado o reflejado en el cuerpo del ser humano visto como un “microcosmos”, ambos están en interacción en el que aparecen e intervienen fuerzas anímicas, que podían favorecer a la vida del hombre o por el contrario generadores de enfermedades en el cuerpo de diversa índole.

Entre los antiguos mexicanos el cuerpo reproducía la estructura de ese universo con sus nueve pisos superiores y sus nueve inframundos, con sus cuatro pisos del centro y los cuatro rumbos cardinales que se manifestaban también allí ⁷¹. Retomando nuevamente a Carlos Viesca quien hablando en términos anatómicos de esta representación del microcosmos del cuerpo las asocia de la siguiente manera:

la cabeza en paralelo del más alto de los cielos y, como tal es el contacto entre el cuerpo y las regiones superiores; la cavidad torácica representaría el ámbito de los espacios celestes, con el aire, contraparte de los pulmones y, acercándose al diafragma, que sería equivalente a la superficie de la tierra con sus caras superiores e inferiores, se encontraría la región de los cielos del centro con el correlato del sol, el corazón (órgano solar por excelencia), situado por arriba y a la izquierda.

La cavidad abdominal corresponde al interior de la tierra y los miembros inferiores se extienden para representar los pisos del inframundo.⁷²

Pues para ellos la división entre lo derecho e izquierdo, correspondiente a las raíces *yec* y *opoch*, respectivamente. El lado derecho se le relacionaba con la destreza, con la habilidad,

⁷¹ Para profundizar consultar capítulo el anexo.

⁷² VIESCA Carlos, *Ticiotl, Conceptos médicos de los antiguos mexicanos*, México: UNAM, 1997, pág. 134.

manejo de las armas, con el poder y la hermosura, sólo por mencionar algunos. En cambio el lado izquierdo se advoca a la deidad Huitzilopochtli “el colibri izquierdo” quien era zurdo, también como la mano poderosa de la magia, este lado tenía mucho simbolismo por la corelación con el corazón.

Siendo entonces una interacción constante entre las acciones del hombre en la vida cotidiana, como con la naturaleza en su totalidad y junto con los Dioses. “Así como el antropomorfismo atribuye facultades de voluntad a las fuerzas de la naturaleza, el hombre se concibe impregnado por la energía de los cuerpos astrales o pretende transformar la materia inerte a través del ruego, de la persuasión o de la amenaza”⁷³.

3.2.1. Salud, enfermedad y cuerpo

En un entendimiento y clasificación de las diferentes enfermedades, conforme a la cosmovisión y concepción lo que es salud y enfermedad, se puede decir que lo que conocemos ahora por enfermedad y salud, no tiene nada que ver con el México antiguo. Por tal motivo para abordar estas definiciones retomaré a Carlos Viesca⁷⁴, quien lo hace desde la visión en que el cuerpo siendo dinámico, al igual que el transcurrir del universo. En este dinamismo se encuentra el equilibrio y su contrario, desequilibrio, el primero es salud y su ruptura enfermedad. O bien la salud es el buen estado y funcionamiento del cuerpo, alma y espíritu, que son uno solo que nosotros debemos de cuidar con una alimentación adecuada, aseo espiritual y material.

Equilibrio no es inmovilidad, pues esto sería la muerte; significaría la capacidad de mantener un orden, es movimiento controlado, es intercambio de sustancias y principios entre las partes del cuerpo y a su vez con el mundo exterior. En relación a la enfermedad, los *titicih* (médicos) ni siquiera hacían referencia a ésta para describir problemas anatómicos ni siquiera cuando se trataba de una deformidad, pues siempre se veía a la enfermedad como resultado de un desequilibrio entre la dinámica del funcionamiento del cuerpo y su relación con el cosmos.

⁷³ LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980, p. 395

⁷⁴ Carlos Viesca, op., cit., pág. 162 y 163

Desde una óptica naturalista del mundo concebían y explicaban los antiguos pobladores de la cultura nahua, la razón de las enfermedades, con la creencia en una voluntad divina como última instancia generadora de este desequilibrio y de muerte. En la civilización Mesoamericana concebía a cada elemento de la naturaleza con una esencia particular. Por ejemplo, las plantas, el agua, las piedras, contaban con una esencia o guardian que cuidaba y si a este elemento de la naturaleza, se le cortaba o agredía, la esencia podía dañar a la persona que hacía esta acción.

Es por ello que las y los médicos además de conocer el uso y propiedades de las plantas medicinales, también era su deber conocer el lenguaje de estas manifestaciones de la naturaleza. Para ello establecieron una forma de expresión para dirigirse a los seres ocultos o invisibles, demasiado cercanos muchas veces; pero escondidos tras una barrera que sólo podía transparentarse bajo muy especulares condiciones. Este discurso recibía el nombre de *nahuallatolli*, “la lengua de lo encubierto”.⁷⁵

Este lenguaje se establecía tomando en cuenta que cada cosa en el plano terrenal tiene una esencia, un agente anímico al cual se le debe respetar. Por ejemplo como lo menciona, López Austin en, *Cuerpo humano e ideología*, cuando el hombre tenía que hacer uso de los bienes naturales, debía de convencer a su oculta víctima de que la agresión era indispensable, por ejemplo la comunidad necesita de la madera de un árbol, entonces le piden permiso a la fuerza animica que resguarda el árbol, para ser cortado y posteriormente se le deja ofrenda u honores funerarios.

Esta forma de conceptualizar a la naturaleza, a la que se le atribuyen sentimientos, intenciones y rasgos humanos, es conocida como animista, desde una concepción occidental. La función del cuerpo de igual forma encaja en la concepción animista, pues en su interactuar con el medio ambiente también adquiere atribuciones como los presentes en animales, plantas, piedras, agua, montañas, quienes contaban con un guardian o energía. Y que en la actualidad se sigue practicando este lenguaje encubierto, usado como un procedimiento de exclusión de los factores des equilibradores, cuando una persona es curada de espanto o mal de ojo, por ejemplo.

Entre los antiguos mexicanos se clasificaban a las enfermedades en dos grandes divisiones, en frías y calientes. Por tanto el cuerpo dependía en gran medida del correcto equilibrio

⁷⁵ Ibid., p. 396.

entre estos aspectos, cuando alguno de esos elementos prevalecía sobre el otro se presentaba la enfermedad por la descompensación de alguno de los dos. A consecuencia del comportamiento individual y de las relaciones sociales, ambientales y espirituales, así otras causas como los desórdenes alimenticios, movimientos bruscos, alteraciones de la fuerza vital.

En la medicina tradicional, el cuerpo, es visto como una caja compuesta con diferentes órganos internos, huesos, carne, líquidos, cuerdas y nervios que son movidos por medio de la sangre de la cabeza a los pies. Siendo importante retomar a la fisiología⁷⁶ náhua que nos permite entender las causas de la enfermedad.

Al hombre también se le atribuyen fuerzas o energías propias de su ser-cuerpo, siendo puntos medulares en los que residía la fuerza o energía al cuerpo. Son los que Carlos Viesca⁷⁷ denomina como *centros energéticos*, mientras que López Austin “centros anímicos” como parte del organismo humano en los que se supone existe una concentración de fuerzas anímicas, de sustancias vitales y en las que se generan los impulsos básicos de dirección de los procesos que dan vida y movimientos a los organismos y permiten la realización de las funciones psíquicas”.⁷⁸ Estos elementos cumplían un papel muy importante para comprender los desequilibrios y para equilibrarlos, estos son: el *tonalli*, *teyolia* y *el ihíyotl*. Las cuales también conservan una relación a la concepción de la división tripartita del universo, el de arriba el cielo, el centro como la tierra y el de abajo como el inframundo.

El *tonalli*, fuerza anímica relacionada con el Sol y el calor según la mayoría de los textos –si atendemos a su raíz *tona*: “calor”, “irradiar” o sol – ubicado en el cuerpo humano se encontraba en la coronilla. El *tonalli* desempeñó un papel complejo, permitía el crecimiento y la vitalidad de los hombres, y su ausencia causaba enfermedad y hasta la muerte. Denota calor solar, irradiación, día y destino determinado a través de las características astrales del día en que se nace, siendo el nombre calendárico del individuo y por lo tanto su identidad.

⁷⁶ La fisiología (Del lat. *physiología*, y este del gr. *φυσιολογία*), es la ciencia que tiene por objeto el estudio de las funciones de los seres orgánicos. Según el Diccionario de la Real Academia Española 2001.

⁷⁷ Carlos Viesca, op., cit., p. 138: centros energéticos denominándolos así procurando neutralizar las cargas culturales que tienen en nuestra cultura la palabra, alma.

⁷⁸ López Austin Alfredo, op., cit., p 197.

”El *tonalli* de cualquier persona llegaba de fuera, descendía de los cielos, como jade, como pluma preciosa en el momento de la concepción”⁷⁹. Cuando recién nacía un niño o niña, un *tonalpouhqui* o adivino, especialista en el estudio de los libros sagrados, conocidos como <<*tonalamat*>> lo consultaba para saber el signo del día del nacimiento y la trecena a la cual pertenecía, este calendario encarnaba un mecanismo importante de destino-fuerzas-tiempo, como lo llama López Austin. Este destino del individuo dependía del signo del día de su nacimiento, este era el tonalli, que era establecido por las fuerzas anímicas que regían sobre ese día, puesto que una deidad particular regía sobre cada una de las unidades de tiempo calendáricas.

Apiciéndolo como las influencias del tonalpohualli influenciaba en las partes del cuerpo como receptores y transmisor de influencias cósmicas. En la lámina LXXIII del códice Vaticano, al que también se le conoce como *Vindobonensis* es de origen Nuu Savi, representa la figura de un hombre desnudo, con los brazos extendidos en cruz y las palmas de las manos dirigidas hacia adelante, a su alrededor están dibujados los 20 signos que representan los días del calendario adivinatorio. Siendo los 20 caracteres o figuras que ellos usaban en todos sus cálculos, las cuales dicen que tenían dominio sobre los hombres y de acuerdo con esto los curaban cuando alguno se enfermaba o ciertamente le dolía cualquier parte del cuerpo.

Una segunda fuerza anímica era el *teyolía*, *yolia* o *toyolia*, ubicado en el corazón. Al dañar el *teyolía* y afectar el corazón sobrevenía la enfermedad o la locura. “Yolia significa literalmente (el vividor), y sus prefijos to-y te- indican respectivamente el posesivo de la primera persona del plural y el posesivo indefinido (de la gente). Tanto yolia como yóllotl derivan de yol, “vida”⁸⁰ .

La principal característica del corazón es la dar o mantener la “vida” como su nombre lo dice, relacionando el funcionamiento del corazón como órgano que bombea la sangre a todo el cuerpo motor de la vida y cuando una persona pierda la vida, el corazón se para, dejando bombear sangre al cuerpo la persona queda sin pulso. Aterrizado a la energía anímica de la *teyolia*: “No puede hacer vida en su ausencia, de modo que su salida provoca la muerte de

⁷⁹ Carlos Viesca, op., cit., pág. 143

⁸⁰ López Austin, op., cit., pág. 254

su poseedor, convirtiéndose entonces el *teyolia* en un ave, el *yollotótotl*; asimismo el de los guerreros a quienes se sacrificaba extrayéndoles el corazón, era convertido en colibrí⁸¹

Esta fuerza anímica se puede relacionar con el pensamiento organizado, congruente, racional, con la capacidad de interpretar a la naturaleza, de estructurar los datos para adivinar y aquellos productos de los vuelos de la imaginación⁸². Parte de la energía, cognoscitiva y sensitiva, que estaba en los ojos, provenía del *tonalli* y con el *teyolia* compartía las funciones intelectivas⁸³.

El *ihiyotl* es una tercera fuerza anímica localizada en el hígado se considera como un gas, el aliento o un vahó, mal oliente. Según Carlos Viesca, es una emanación proveniente del interior de la tierra que se situaba en el hígado y es la entidad anímica correspondiente a la parte inferior del cuerpo y símbolo del inframundo.⁸⁴

Aliento comunicado por Citlalicue, Citlallatónac y los ilhuicac chaneque. La inflación se producía en el momento en que el niño era ofrecido al agua: pero es de suponer que, como en los casos del *tonalli* y del *teyolia*; se creyese que éste era un segundo nacimiento, y que ya desde el vientre materno la criatura hubiese recibido el aliento vital. Las aguas lustrales alejaban las malas influencias que habían ocupado el cuerpo del recién nacido, como si fuese necesaria una limpieza de los centros anímicos antes de que se implantaran las entidades definitivas por medio del baño ritual. Este lavado comprendía el hígado⁸⁵.

Este vahó servía dentro del organismo para mantener un equilibrio interactuando entre las otras dos fuerzas. Según la tradición oral se cuenta que el *ihiyotl*, lo usan a la hora de sembrar, se impregna en las semillas, pues con él le depositaban una buena intensión para la cosecha.

Como podemos, ver estos tres fluidos vitales se encuentran distribuidos en el cuerpo humano correspondientes a los puntos anímicos que sí operan equilibradamente dan como resultado la salud y bienestar del individuo, si alguna de estos tres centros se altera las otras dos también lo hacen.

⁸¹ Carlos Viesca, op., cit., p. 145

⁸² Ibid., 145

⁸³ Ibid., 144

⁸⁴ Ibid., 146

⁸⁵ López Austin, op., cit., p.259

A través de estas tres fuerzas anímicas, que tanto las esencias de la naturaleza como los curanderos, podían curar o dañar a la persona. Por medio del uso de actos verbales como el conjuro y oración realizados por el curandero, eran parte de los procesos de curación, sin embargo para que un tratamiento fuera completo era indispensable el uso de la medicina utilitaria como de la inclusión estas medidas.

Estos tres centros anímicos son los más predominantes pero hay más según el Dr. Mariano Rojas⁸⁶. Quien haciendo referencia a la que López Austin analiza, ha encontrado 12 centros de la medicina nahua: tonalli (irradiación contenida en el cuerpo), yol o yollo (corazón), el (hígado), a (mollera), cua (parte superior de la aveza), tzon (cabello), ihíyotl (aliento), ix (ojo o rostro), nacaz (oreja), xic (ombligo), cuitla (excremento) y tlail o tlael (excremento).

Si bien las sociedades Mesoamericanas desarrollaron diversos sistemas para obtener higiene, salud y curación. Respecto a las formas de concebir los saberes de la medicina prehispanica, López Portilla, menciona que el pensamiento cosmológico náhua había llegado a distinguir claramente entre lo que era una explicación verdadera –sobre bases firmes- y las preconcebidas en el estadio de la mera credulidad mágico-religiosa. Sostiene que esto no es una hipótesis ya que los textos nahuas lo demuestran. Uno de ellos es el de los informantes de Sahagún en donde habla sobre los médicos o curanderos, se aprecia la distinción que hacen entre los auténticos –los que conocen experimentalmente sus remedios y siguen un método apropiado- y los falsos –que recurren a la brujería y a los hechizos-.

El médico verdadero: un sabio (tlatimini), da vida; conocedor experimental de las cosas que conoce experimentalmente las hierbas, las piedras, los árboles, las raíces. Tiene ensayados sus remedios, examina, experimenta, alivia las enfermedades. Da un masaje, concierta los huesos. Purga a la gente, la hace sentirse bien, le da brebajes, la sangra, corta, cose, hace reaccionar, cubre con ceniza (las heridas).

El médico falso: se burla de la gente, mata a la gente con sus medicinas provoca indigestión, empeora las enfermedades y la gente. Tiene sus secretos, los guarda, es un hechicero (nahualli), posee semillas y conoce hierbas malélicas, brujos, adivina con cordeles. Mata con sus remedios, empeora, ensemilla, enyerba.⁸⁷

⁸⁶ Rojas , A. Mario, op., cit., p.242

⁸⁷ Textos de los informantes de Sahagún, Códice Matritense de la real Academia de la Historia, citado por López Portilla en Filosofía Náhuatl, pág. 82

A partir de la cita anterior se puede resaltar entre dos tipos de médicos: los que curaban a base de conocimientos sustentados en métodos o experiencia; y por el otro, el médico que cura sin experiencia, ni conocimientos llegando hasta crear maleficios. Esto nos refleja elementos de ética en este oficio.

*Por lo que podría decir que los saberes de la medicina son una mezcla de la religión y empirismo, su práctica recaía en especialistas llamados en general, *ticitl* <<médico>> o en plural, *titicih* <<médicos>>, aunque entre ellos había especialistas como ahora los conocemos sangradores cirujanos, parteras, masajistas y herbolarios, etc.*

Es importante mencionar que “ticitl” es un término designado tanto a una mujer médico como a un varón, también se usaba para referirse a las parteras. Sahagún, en sus descripciones del *ticitl* y la *ticitl*, habla indistintamente de actividades médicas y quirúrgicas, pero distingue perfectamente a las que caían dentro de los quehaceres de uno y de la otra. Tratar las heridas, las luxaciones y las fracturas, suturar, efectuar cirugías a fin de reponer la nariz o la oreja cercenadas, eran actividades relacionadas con el hombre. La atención de los paros y la embriotomía, el tratamiento de las úlceras, la cirugía ocular, los masajes, eran en cambio actividades de la mujer⁸⁸.

La educación médica tenía por lo general un carácter tradicional, se impartía dentro del círculo familiar, como formalmente entre la élite sacerdotal en salas anexas a ciertos templos incluidos el gran Teocalli de Tenochtitlan, estos instructores eran denominados “tepoxtlatl” y sus estudiantes, los sacerdotes neófitos eran conocidos como “momaxtli”.

Los médicos tenían diversas especialidades, en su mayoría eran conocidos como *tepatiani* <<hombre medicina>> él cual era tenido como profesional que conoce las propiedades de las yerbas. Además el *tamatqui*, como médico que usaba la palpación o como ahora es conocido como masaje; el *tetlacuicuiliani*, médico chupador; los *temixihuitiani*, comadrona, mezcla de partero, obstetra, ginecólogo y pediatra; *teitzminqui*- concertador de huesos desencajados o quebrados; *texoxtl* o *texoxotla* cirujano; y *teomiquetzani*, el sudador que baña al enfermo en el temazcalli. Por mencionar algunos, pero había otros que pronosticaban la enfermedad o suerte, examinando la jícara de agua era nombrado

⁸⁸ VIESCA TREVIÑO, Carlos, *Medicina prehispánica de México; el conocimiento médico de los nahuas*, México: Panorama, 1986, pp. 225

atlauhtlachxiq; los que leían el calendario eran los *tonalpouhqui* y los que interpretan sueños ingiriendo *ololihqui* son los *paynani*. (AGUIRRE BELTRÁN 1992: 46).

La mitología en la medicina era fundamental, tanto que no sorprende saber que había no uno, sino varios Dioses identificados con estas actividades médicas así como causantes de la enfermedad. Partiendo que algunas de las enfermedades eran provocadas por una gran diversidad de agentes entre ellas las deidades, a su vez había médicos con un cargo alto o representativo que se encargaba de diagnosticar, tratar y curar, los males enviados la divinidad a la que servían exclusivamente.

Por ejemplo los sacerdotes de Tláloc se encargaban por lo tanto de atender a los quemados por rayo que habían sobrevivido y a los que padecen de hidropesía.⁸⁹ Algunas de las deidades más conocidas dentro de la medicina eran:

Deidad	Influencia de sanación o enfermedad
Temalzalteci	La abogada y patrona de los temazcales o baños de vapor, diosa de la medicina, de las yerbas medicinales, la adoraban los médicos, cirujanos, sangradores, parteras, adivinos y las que daban yerbas para abortar.
Tzapotlatena	Venerada como diosa de la farmacopea, había supuestamente aconsejado a los médicos aztecas que usarán el <i>uxtli</i> , un preparado de aceite sustraído del pino y empleado para sanar numerosas enfermedades.
Xipe o Xipetotec	Dios y patrón de los médicos, deidad de las enfermedades de la piel
Tonantzin:	La Diosa de la tierra, fue venerada también como Diosa de la medicina, y sobre todo de la medicina derivada de las hierbas, por cuanto ella tenía a su cuidado el bienestar de las cosas que crecían en la tierra.
Y las deidades que a su vez propagaban enfermedades o propician que la naturaleza estuviera a desfavor de las personas:	

⁸⁹ VIESCA TREVIÑO, Carlos, *op. cit.*, p. 216.

Quetzalcóatl	El gran Dios creador y maestro que era responsable tanto de la sabiduría de los mexicas, como de su eventual caída, y su contra parte Tezcatlipoca, principal dios propagador de enfermedades, destrucción y las epidemias.
Tláloc:	Dios de las Aguas y de la lluvia, el de las enfermedades respiratorias- de los pulmones, neumonías, tuberculosis, asma, refrió común; y todos esos malestares asociados al frío, la humedad y las tormentas. Aunque también se dice que tenía que ver con las formas accidentales de ahogamiento o quemaduras por algún rayo.
<i>Chalchiuhtlicue</i>	<i>Diosa del agua, pintábanla como a mujer, y decían que era hermana de los dioses de la lluvia que llaman tlaloques; honrábanla porque decían que ella tenía poder sobre el agua de la mar y de os ríos, para ahogar a los que andaban en estas aguas y hacer tempestades y torbellinos en el agua⁹⁰.</i>
Ehécatl,	Dios del viento, era causa de los enfriamientos y del tortícolis.
Nanahuatl:	Un dios de apariencia extremadamente repulsiva, tenía bajo su dominio la inoculación y la curación de todas aquellas enfermedades llamadas “repugnantes”, como la lepra, peste bubónica y elefantiasis.
Tlazoltéotl:	Considerada como la Venus Mexicana Diosa del placer carnal, era importante en la profesión médica azteca, también actuaba como diosa de la ginecología y de la obstetricia, de la pediatría y las enfermedades venéreas.

⁹⁰ SAHAGÚN, BERNARDINO de, 1590. **Suma indiana**; introd. y selec. de Mauricio Magdaleno, México: UNAM, 1943. Capitulo XI libro I. Pág. 35

En relación a los tlaloques, Sahagún escribía:

Tenían también imaginación que ciertas enfermedades, las cuales parece que son enfermedades de frío, procedían de los montes, o que aquellos montes tenían poder para sanarlas; y aquellos a quienes estas enfermedades acontecían, hacían voto de hacer fiesta y ofrenda a tal o a tal monte de quien estaba más cerca, o con quien tenía más devoción. Las enfermedades por qué hacían estos votos eran la gota de las manos o de los pies, o de cualquiera parte del cuerpo; y también el tullimiento de algún miembro de todo el cuerpo; y también el envaramiento del pescuezo, o de otra parte del cuerpo, o encogimiento de algún miembro o el pararse yerto⁹¹.

Así, los mexicas, no tenían sólo una deidad de la medicina sino un panteón, que abarcaba distintos padecimientos. Esto nos refleja la profunda correspondencia entre el tratamiento de enfermedades con la religión, y que en la actualidad esta asociación sigue prevaleciendo pero ahora bajo las creencias de la religión católica. Por ejemplo cuando alguien enferma es común escuchar que las personas lo atribuyen a un castigo divino, exclamando expresiones como “Dios sabe por qué lo hace”; siendo común que se encomienden ante algún santo ya sea para pedir ante la enfermedad, el trabajo y el amor, por ejemplo, cuando la petición se cumple, entonces la persona beneficiada cumple con un pago u ofrenda por el milagro, conocido como manda.

Actualmente el uso de la medicina tradicional con la medicina alópata no del todo distanciada. Es común ver que en la ciudad las personas hacen uso de ambas, por ejemplo: los niños y niñas, se vacunan pero también son curados del empacho, del susto y de la mollera (fontanela). Este último caso en particular es interesante puesto que cuando se habla que un niño tiene la mollera caída, haciendo referencia que al tocarla se siente más hundida y no palpita con fuerza; provocando que el niño o niña llore y en ocasiones no pueda o quiera, succionar adecuadamente con la boca el biberón o el seno materno.

Algunos de los médicos tradicionales curaban este padecimiento, volteando al bebé de cabeza al mismo tiempo que es sostenido de pies y dorso, en esa posición se procede a hundirle la pura coronilla de la cabeza, en una bandeja con poco de agua tibia. Al momento inmediato que toca el agua, se le alza rápidamente y se le da una palmada en los pies como si con ese golpecito se trata de aventar a la mollera a su posición normal.

⁹¹ SAHAGÚN, Ibíd., Cap. XXI, libro I, pág. 49

En cambio los doctores alópatas explican que este padecimiento de la fontanela hundida es simplemente una deshidratación del cuerpo, que si debe ser atendida lo más antes posible hidratando al bebé con agua o suero.

Este caso es interesante puesto que “A-mollera bajo la fisiología náhua el <<a>> o <<atl>> es literalmente “la mollera de la cabeza”, actuar con ella produce alegría, cuando baja o da de sí, produce alteración, desasosiego, turbación o distracción. Alt significa “agua”. Mientras que una mollera abonbada sería un problema grave de aumento de volumen y presión del líquido intracraneal”⁹².

Sin embargo, muchas de estas interpretaciones de las enfermedades culturales, desde la antigüedad ya tenían una razón de ser. Pues la concepción de la enfermedad y su remedio para tratarla, por absurdo que parezca hoy en día, ya prevalecía una vinculación, con lo que ahora sería la explicación científica, pero obviamente con otras palabras o entendimiento.

Finalmente la diversificación de la medicina tradicional mexicana depende la localidad o cosmovisión bajo la que se practique, lo cierto es que cada día, más personas se inclinan hacia éstas. Adoptada en muchos de los casos por moda; en otros porque la gente busca otras alternativas más apegadas a sus necesidades particulares relacionadas con la ideología, la cultura para alcanzar la salud; también se suman las personas que no han encontrado en la medicina alópata resultados convincentes a sus padecimientos.

Mientras un gran porcentaje se vale tanto de la medicina alópata como de la tradicional complementando su proceso terapéutico. Basándose tanto de pruebas a través de análisis o estudios médicos, ambas medicinas dan una mayor comprensión de la naturaleza de la enfermedad, la curación y el bienestar; tomando en cuenta a la persona en todas sus dimensiones. Hay personas que adoptan únicamente un tipo de sistema médico sin hacer parte de los cuidados o tratamientos estándar de la medicina científica.

Cabe resaltar que tanto los sistemas terapéuticos tradicionales como el occidental-tecnológico-científico, tiene sus particularidades que para el tratamiento de alguna enfermedad se debe tener cuidado en el uso de cada una. Por ejemplo hay enfermedades importantes como lo son la neumonía, problemas del corazón, enfermedades crónicas, el

⁹² Rojas , A. Mario, op., cit., p.170

cáncer, diabetes, que propiamente deben ser atendidas por médicos convencionales en los hospitales, lugar indicado para hacer cirugías, o diálisis. Claramente toda enfermedad tiene importancia pero el grado de mortalidad varía de unas a otras, es por ello que algunos padecimientos son mejor atendidos por médicos tradicionales, principalmente enfermedades no tan graves y que muchas de las veces tienen que ver expresamente con la cultura. Es por ello que muchas personas basan sus tratamientos bajo estos dos enfoques de medicina obteniendo un resultado más integral.

3.3. La terapéutica de temazcal

La medicina originaria sobrevivió en lo más recóndito del corazón de los pobladores. La oralidad fue su única transmisión, mientras que su práctica encubierta por otros simbolismos y lenguajes, para prevalecer hasta esta época, bajo una hibridación socio cultural.

El temazcal es una pieza testigo de estas medicinas precolombinas. Estar al alcance en la actual época y sociedad, lo hace diversificarse, espacio en el que está expuesto a sufrir transformaciones en mayor o menor medida, habiendo una inclusión de diversos conocimientos de medicinas ancestrales de otras culturas; o por el contrario es practicado con mucho récelo.

Pues hay una adaptación de la tradición hecha por la misma sociedad, la cual acerca al temazcal en busca de salud física y mental. Y para comprender mejor esta inclinación, hay que hacer una breve radiografía referente a la temática de salud y enfermedad por la que atraviesa la sociedad.

En las últimas décadas, los mexicanos han manifestado una transición epidemiológica en la que las enfermedades crónico degenerativas han desplazado a las infecciosas como principales causas de mortandad. Aunque son diversas las enfermedades para mencionar

cinco, son las más comunes, relacionadas con enfermedades degenerativas causadas por el estilo de vida⁹³:

⁹³ "Las cinco enfermedades más comunes en los mexicanos", Por Aline Juárez Nieto, miércoles, 17 de abril de 2013 a las 14:09, CNN <http://mexico.cnn.com/salud/2013/04/17/hipertension>.

La diabetes, es la primera causa de muertes al año en México, con cerca de 10 millones. La hipertensión o presión arterial alta es el principal factor de riesgo de infartos de miocardio, accidentes cerebro vasculares e insuficiencia renal, los síntomas más comunes son dolor de cabeza, náuseas, vómito, mareo constante y sangrado nasal, aunque la hipertensión es en su mayoría asintomática según especialistas. Las enfermedades cardiovasculares, El Programa Nacional de Salud 2007-2012 señala que las enfermedades cardiovasculares constituyen la segunda causa de muerte en México. En 2011, la Organización Mundial de la Salud (OMS) señaló que estos padecimientos son la causa del 26% de las muertes de mexicanos. El cáncer o tumores malignos son la tercera causa de muerte en México y según estimaciones de la Unión Internacional contra el Cáncer, cada año se suman más de 128,000 casos de mexicanos. El sobrepeso y la obesidad son la quinta causa de defunciones en el mundo, siete de cada 10 personas padecen esta enfermedad. Y al año fallecen 2.8 millones de personas adultas como consecuencia. Además, el 44% de la carga de diabetes, el 23% de la carga de cardiopatías isquémicas y entre el 7% y el 41% de la carga de algunos cánceres son atribuibles al sobrepeso y la obesidad.

Otro padecimiento que está cobrando vidas es el estrés laboral, del que se registran aproximadamente 75 mil infartos al año, de los cuales 25% se relacionan con alguna enfermedad ocasionada por dicho estrés laboral, según datos de la Organización Mundial de Salud.

Sin embargo los padecimientos no se limitan a cuestiones fisiológicas con enfermedades ya sean virales y crónicas, por ejemplo, sino también la sociedad requiere atención psicológica para diversos padecimientos mentales y emocionales. Algunas de éstas como la ansiedad, la depresión; trastornos de pánico, bipolar, obsesivo compulsivo; esquizofrenia, entre otros. Siendo el resultado del estilo de vida acelerado, las jornadas de trabajo extenuantes, la segregación social, el racismo, la violencia, salarios bajos, el consumo de comida rápida, resultado de lo problemático que representa el estilo de vida en la época contemporánea. Circunstancias con lo cual se desencadenan nuevas o potencializan otras enfermedades, en esta atmósfera citadina predomina que la gente no puede enfermarse y si lo hace debe aliviarse de inmediato.

A todos estos padecimientos y enfermedades el sector salud ha dado atención, pero pareciera que no es suficiente o en otro de los casos al haber tantas formas de alcanzar el bienestar. De esta manera la medicina alópata ha dejado de ser atractiva o saludable para

las personas, que en busca de otras formas menos dañinas refiriéndose a no usar la medicina química, por lo tanto se inclinan a la medicina tradicional; o simplemente porque les funciona mejor. En este contexto ambas medicinas llámese alópata o alternativa, se enfrentan a satisfacer las diversas necesidades de los pobladores.

Es interesante mencionar la analogía del temazcal con un hospital, en voz del entrevistado Carlos Cárdenas, Sociólogo, 28 años, diciendo: *“este es nuestro hospital, aquí nos curamos y encontramos nuestra medicina”*; refiriéndose a él no como un hospital común y corriente de la época contemporánea, si no como un recinto proveedor de salud, propio de nuestra cultura raíz; en el que cada persona encuentra su medicina personal, o sea que cada quien retoma el efecto terapéutico que más le sea necesario”.

Particularmente el temazcal al ser un espacio que por el efecto terapéutico integral, cubre tres niveles mental, físico y espiritual, permitiendo dar tratamiento a los padecimientos físicos como psicológicos de la vida urbana. Este efecto terapéutico está basado en diversas terapias, las más conocidas son: la termoterapia, musicoterapia, hidroterapia, fitoterapia, la psicolingüística, la psicología y la aromaterapia; claramente practicadas desde la cosmovisión de la cultura ancestral.

La termoterapia: es una disciplina que se engloba dentro de la fisioterapia, y se define como el arte y la ciencia del tratamiento mediante el calor aplicado a lesiones o enfermedades. Este calor puede ser aplicado por radiación, conducción o convección, en temazcal, se da a través de la radiación calorífica que emanan las piedras calientes, seguido del intenso calor generado por el vapor de agua, que se esparce por todo el recinto actuando los cuerpos de las personas.

El efecto del calor sobre el organismo ayuda al aumento del flujo sanguíneo, disminución de la tensión arterial por la vasodilatación, aumento de las defensas en todo el organismo, disminución de inflamaciones, efecto analgésico, aumento de la frecuencia respiratoria, aumenta la eliminación de toxinas por ácido úrico, entre otras.

Musicoterapia: Consiste en usar la música para conducir a estados emocionales y capacidades motrices y cognitivas, así como estimular la creación de ambientes de sanación, en el caso de temazcal ayuda a soportar o a concentrarse durante la sesión que podría resultar en algunos casos incómoda por la resistencia al calor y encierro. Puesto que

la musicoterapia pretende intervenir en la neurotransmisión, y es útil como herramienta de aprendizaje o para estimular el sueño, la relajación o el estado de alerta.

Psicolingüística: es una rama de la psicología interesada en cómo la especie humana adquiere y utiliza el lenguaje, para esto estudia los factores psicológicos y neurológicos que capacitan a los humanos para la adquisición, deterioro del mismo, uso, producción y sus funciones cognoscitivas y comunicativas del lenguaje. En temazcal se aprecia esta terapia, al haber un uso constante del lenguaje oral pero también el expresivo, con lo cual se pone en activo el proceso de percepción, comprensión y producción de ambos.

Hidroterapia: Se les llama así a los tratamientos que involucran agua, normalmente por inmersión y en los que se utilizan diferentes temperaturas o presión para estimular el cuerpo. En una tina, chorros de agua a presión, o con contenidos de azufre o hierbas sirven para tratar el cuerpo. Su efecto terapéutico estimula el funcionamiento de los sistemas circulatorio, linfático, y algunos problemas del sistema digestivo, mientras que los vapores también hidratan y auxilian en problemas respiratorios.

Psicoterapia: Es un proceso de comunicación entre un psicoterapeuta es decir (una persona entrenada para evaluar y generar cambios) y el paciente, que se da con el propósito de una mejora en la calidad de vida en este último, a través de un cambio en su conducta, actitudes, pensamientos o afectos. En este caso el guía o temazcalero fungiría en el papel de psicoterapeuta aunque en la sesión a veces también participan otras personas dando su consejo, volviendo una sesión comunitaria e enriquecedora.

En este contexto de comunicación se caracteriza por el contacto verbal, directo entre el paciente y el especialista, quien debe propiciar una atmósfera de privacidad y confianza, paradójicamente dentro de un espacio al que asisten diversas personas, pues aquí el paciente puede abrirse emocionalmente, con fluidez pues lo que se dice y vive ahí dentro, no se habla afuera.

Finalmente los simbolismos expresados en el ritual de temazcal impactan en la psique de los asistentes, sumados de los recursos psicológicos alojados en la mítica ancestral, sería entonces un generador para el análisis interpersonal del paciente.

La **aromaterapia**, es la técnica de aplicación de aceites, que se respiran o se aplican al cuerpo, o pueden estar diluidos en agua caliente sea cual sea su presentación tienen propiedades estimulantes, relajantes o curativas.

Y la **fitoterapia**: comprende la aplicación de hierbas ya sea en infusiones bebibles o para baños, pues se cree que los olores influyen en el hipotálamo y pueden producir cambios de humor, metabólicos, de estrés y de lívido.

Respecto a estas dos últimas terapias el uso de las plantas es imprescindible. Pues su aplicación y uso en temazcal es variada, desde infusión para tomar; así como en el agua de cocimiento, que es arrojada a las piedras; también para ramearse el cuerpo propiciando la ventilación de calor y sudoración; otras son usadas como cataplasmas para el cuerpo o son aplicadas directamente; o también para adornar al temazcal y finalmente también son ingeridas.

En el caso del **agua de cocimiento** que es arrojada a las piedras calientes generando vapor de agua. Las plantas que se suelen usar con frecuencia son el pericón, la manzanilla, eucalipto, ruda, albahacar, estafiate, romero. Este vapor es respirado por los asistentes, estimulando el olfato, entrando y actuando en el cuerpo.

Las Infusiones para beber más comunes son el té de manzanilla, limón, anís, cedrón, romero, palo de brasil, pétalos de rosa, hierba santa, ruda, salvia y flor de jamaica, entre otros.

Para **ramearse** el cuerpo es muy común hacerlo con ramas de pirul, ruda, poleo y albahacar, en algunos casos se consiguen hojas de maíz para ello. El efecto del rameo ayuda propiciar en el cuerpo de la persona, la sudoración así como la expulsión de toxinas.

Para hacer **aplicaciones o cataplasmas**, son usadas albahacar, romero, espinosilla, ruda, otra muy usada y común es la ortiga o también conocida popularmente como “mala mujer”. Su uso propicia la circulación sanguínea, colocándola en las piernas de la persona que padece varices o mala circulación. Esta planta es común encontrarla en el paisaje citadino, pues crece en lotes baldíos o en cualquier zona ecológica, hasta en las calles se encuentra.

Otra muy usada es la pulpa de la sábila que es el aloe, en su forma cruda se aplica en la piel del cuerpo, principalmente en zonas como axilas, rodillas, piernas, brazos, pechos; dándose

masajes esto ayuda principalmente a la piel, suavizando zonas rasposas, humectando, también es ingerida en pocas cantidades.

A pesar de ser diversa la flora medicinal empleada en el temazcal, las anteriores son las más usadas o comunes en el caso de la Ciudad de México. Puesto que dentro de éste contexto urbano intercultural, no es fácil hacer uso de una flora local silvestre por lo tanto el manejo de las plantas adquiere dimensiones amplias.

Otros elementos que refuerzan a estas terapias y son imprescindibles son la oscuridad, el silencio, los cuales permiten e incitan a la introspección y meditación. Por lo tanto a través del manejo de los elementos naturales como lo son el fuego, el agua, el aire, la tierra, minerales, plantas y piedras, por ejemplo, es que se alcanza el efecto terapéutico claramente desde la visión de la cosmovisión originaria. Pues finalmente la terapéutica Mesoamericana incluye una rica farmacopea (vegetal, animal, mineral) así como la obstetricia, cirugía-traumatología, el temazcalli y la psicología, sin embargo éstas ya se conocían y practicaban en aquel entonces obviamente no bajo teorías o con estos nombres, pues sus técnicas eran equivalente pero con características propias de la cultura.

Para ahondar en los diversos padecimientos y enfermedades que se tratan en temazcal, he retomado la siguiente tabla que contiene los usos terapéuticos. Contenida en la obra de Mendoza Castelán⁹⁴, que previamente ha sido modificada por Hernández Guillen⁹⁵ y Bulnes Petrowitsch⁹⁶.

⁹⁴ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, *Ipahualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcal*, México 2004. pág. 303-305. Adaptado de los autores: Alcina, Bulnes y Lillo.

⁹⁵ Hernández Guillen, Xochitl Guadalupe, 2000. El baño de temazcal: una terapéutica alternativa en el ámbito Pisológico. Pag. 66-67

⁹⁶ Bulnes Petrowitsch, Juan.2001, instituto y tradición del temazcal en Mesoamérica. Tesis de licenciatura en arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Pp. 384-386.

Sistema	Padecimientos
Muscular y óseo:	<p>Atrofia muscular Atrofia o alteración articular de maxilares Calambres Cerrar la cadera Contusiones Desgarres Dolor de cintura y espalda Enfermedades de las articulaciones debido a heridas o contusiones graves Esguinces Frialdad y dolor de huesos Hematomas Hernias Parálisis facial Reacomodo de huesos de cadera, columna, ect. Artritis Reumas Rigidez post-enyesamiento Torceduras</p>
Respiratorio	<p>Asma Bronquitis crónica y aguda Catarro Enfisema Gripa Resfriados Ronquera Tos</p>
Piel	<p>Abscesos Amoramientos en las partes distales del cuerpo, como los dedos Furúnculos Inflamaciones de la piel Para absorber la sangre acumulada debido a un hematoma Para desinfectar y cicatrizar Quemaduras Ulceraciones</p>
Digestivo	<p>Abscesos dentales Colitis Estomatitis (inflamación de las mucosas de la boca) Gastritis Gingivitis Tratamiento después de extracción dentaria</p>
Reproductor femenino	<p>Caída de matriz Caída de ovarios Enexitis (inflamación de los anexos uterinos) Enfriamiento de vientre (frialdad en matriz y ovarios) Entuertos Flujo vaginal Infertilidad</p>

	Inflamación de los senos con poca producción de leche Para regresar el útero al tamaño normal después del parto Prevención y detención de hemorragias Problemas relacionados con el ciclo menstrual Salpingitis (inflamación de las trompas de falopio) Trastornos del embarazo, parto y nacimiento Trastornos menstruales Vulvitis (inflamación de la vulva)
Órganos de los sentidos	Dermatitis en nariz y oído Procesos infecciones del parpado seco lagrimal Renitis crónica Sinusitis aguda
Nervioso	Estados depresivos Tensiones emocionales
Enfermedades culturales	Cerrar la mollera para evitar que se escape el espíritu Chipilez Espanto o susto Mal aire Mal de ojo
Otras enfermedades	Acido úrico Paludismo Picaduras de animales venenosos Sarampión
Circulatorio	Estimular la circulación Purificar la sangre
Otros usos	Acomodar el feto Diagnostico de enfermedades Limpieza corporal general Protección contra enfermedades Protección y purificación espiritual

He retomado la sintomatología pues me parece una recopilación completa del tratamiento en temazcal, de la cual me apoyaré para complementar con los del contexto citadino. Padecimientos que no difieren mucho, son los relacionados con el sistema óseo muscular, respiratorio, digestivo, piel, reproductor femenino, circulatorio y nervioso, pero en el contexto citadino se incrementan con otros síntomas. Por ejemplo respecto al sistema respiratorio es más común que la gente acuda cuando tiene gripa, resfriados, ronquera, tos y catarro, así como para depurar los pulmones y conductos nasales de la contaminación o por consumo de tabaco.

Respecto a la piel acuden cuando hay algún salpullido resultado de intoxicación por algún alimento o sustancia, así como abscesos, inflaciones, desinfectar, cicatrizar, por picadura de arañas o mosquitos; generalmente para limpiar los poros de la contaminación y en busca de una piel más suave o con fines estéticos.

Otro uso muy frecuente es el del sistema digestivo, que da tratamiento a la colitis, estomatitis, gastritis, diarrea o por el contrario estreñimiento. En el caso del sistema reproductor de la mujer cubre en su mayoría todos los síntomas de la tabla, en su mayoría el acomodamiento del bebé en las embarazadas.

También es muy frecuente que las personas acudan por problemas del sistema circulatorio, resultado de una vida sedentaria. Y nervioso, con síntomas como el stress, depresión, ira, miedos, frustración, etc.; siendo el temazcal un espacio común y propicio para trabajar cuestiones emocionales de este tipo, a través de la catarsis verbal.

El tratamiento a padecimientos emocionales y psicológicos adquiere gran importancia de diferente dimensión sobre los físicos. Estos últimos al ser visibles su tratamiento es inmediato a comparación de los primeros. Ante ello es común ver que el ritmo de vida ciudadano exige que la gente, no puedan o no deban enfermarse, como si de ellos dependiera esto; por tanto se busca un alivio inmediato a la enfermedad; sin haber una comprensión de los procesos naturales del cuerpo o las manifestaciones; dejando los padecimientos emocionales en última instancia finalmente su tratamiento o sanación, no es de un día para otro.

Un factor importante es este carácter integral para tratar al individuo. Esto es lo característico de la medicina tradicional, al relacionar el ser con su entorno, en esta lógica hay el entendimiento que la enfermedad o malestares, son la expresión o consecuencia de un desequilibrio de la persona, con su entorno llámese relaciones personales, sociales, políticas, económicas.

Es por ello que durante la sesión de temazcal se inclina en indagar y trabajar de raíz a la enfermedad. Se procura no únicamente calmar los síntomas o disiparlos como se haría con un medicamento, si no por el contrario, se invita a que la persona busque en su más profundo sentir y pensar, para encontrar el origen de la enfermedad, muchas veces atribuido a la somatización de las emociones. Pero también es un espacio que permite la canalización de las emociones y prácticas como la meditación que ayudan a la introspección.

Un ejemplo de esto, es que con frecuencia las personas que padecen de enfermedades crónicas como el cáncer o diabetes, en otros casos por infertilidad. Acuden a la medicina alternativa llámese temazcal u otra, partiendo desde la premisa que su enfermedad es el

resultado de emociones tóxicas guardadas, es decir la somatización de las mismas. Siendo ésta medicina la que permite a las personas sacar sus emociones habiendo un trato más personal, en comparación con la alópata. Por lo tanto la inclinación hacia la medicina tradicional en enfermos crónicos, es desde la complementación al tratamiento alópata, pues son enfermedades que según los especialistas no tienen cura, sin embargo es común encontrarse con curanderos que prometen sanarlas.

Si bien el temazcal no hace daño a la enfermedad que se padezca pero si existen contraindicación cuando hay problemas de presión, embolia o paros cardiacos por ejemplo.

Su uso en la ciudad es como medicina complementaria, ejemplo de ello es el caso de algunas mujeres embarazadas, que se tratan bajo la medicina alópata haciéndose chequeos de sangre y orina, así como ultrasonidos que permiten monitorear el embarazo; sin embargo también recurren al temazcal para relajarse y recibir masajes para acomodar el bebé o prepararse psicológicamente para el parto. A pesar que en la antigüedad en este recinto se daba a luz, en la actualidad ya no es tan común, pero si hay algunos casos.

Su papel como proveedor de salud, no es el de competir con el sector salud que de igual manera da atención a padecimientos; físicos, psicológicos y emocionales. Sin embargo no hay una medicina mejor que la otra, ambas pueden o no funcionar eso depende de las necesidades del enfermo, por lo tanto la gente tiende a complementar ambas medicinas para potencializar el efecto terapéutico.

Y a pesar de su constante resignificación y transformación el temazcal lo podemos encontrar en un estado no puro, en el que interactúa una mezcla tanto de saberes ancestrales Mesoamericanos como de otras culturas junto con otros del presente. Atribuyéndole un carácter intercultural de la medicina tradicional, en el caso particular de temazcal esto se puede apreciar en el manejo de las plantas medicinales.

En la actualidad, el caso de México, como el de otras naciones, la disciplina de la etnobotánica encuentra un magnifico campo de estudio por ser un país pluricultural, en el

cual conviven muchos grupos humanos que conservan una gran tradición que tiene su origen en un pasado histórico.⁹⁷

Si bien el principio terapéutico de temazcal son el uso de plantas medicinales el tipo de éstas dependerá del trabajo que se realice ahí dentro y según la enfermedad que se requiera atender, pues cada persona se le trata de diferente manera. Así mismo la naturaleza silvestre de las plantas estará definida por la región, pues se acostumbra a usar plantas endémicas y no en todos lados se encuentran las mismas, por lo cual se usan plantas con el mismo o semejante efecto encontrándola con diferente nombre o naturaleza.

Sin embargo, la mayoría de los temazcales ubicados en la Ciudad de México, por la falta de espacio o localización, no tienen al alcance inmediato alguna flora y fauna silvestre que los provee de plantas medicinales. Aunque en algunos de los casos se opta por tener cultivos hidropónicos o por tener huertos urbanos, en azoteas por ejemplo, esto los provee de algunas de estas plantas; la otra opción más recurrente es conseguirlas en el mercado. En cambio, en las delegaciones Tláhuac, Xochimilco e Iztapalapa cuentan con espacios naturales que proveen de plantas silvestres medicinales.

Es por ello que cuando no se tiene esa facilidad de conseguirlas, se tiene que acudir a mercados en dónde se encuentran todo tipo de plantas. Uno de los más concurridos de la ciudad, es el mercado de Sonora, de gran popularidad a nivel Latinoamérica, pues revive la esencia de lo que eran los mercados prehispánicos, aquí se venden todo tipo de objetos; animales vivos y sobre todo su popularidad es adquirida por las plantas medicinales y artículos esotéricos, aquí se encuentran plantas endémicas del país como otras naciones.

Por lo tanto los temazcaleros ciudadanos no se ven limitados en el uso de plantas, al contar con gran diversidad de plantas medicinales, hay que tener bien claro cuáles si son o no apropiadas en el temazcal así como su manejo curativo. Este caso permite vislumbrar el carácter intercultural de elementos terapéuticos en temazcal, otro ejemplo de tener al alcance otras medicinas, es el caso del jingen planta usada por la medicina china, hoy aparece en muchas recetas de los médicos tradicionales.

⁹⁷ (Gómez-Pompa, 1982), citado en Martínez Giron, Juan Alberto, Plantas medicinales empleadas en el baño de Temazcal: un caso en san Mateo Oxtotitlan Toluca, Estado de México, Directora de tesis: M. en C. María Edith López Villafranco, Tlanepantla, Edo. De México. 2010. pag.1

Otra constante interesante es el manejo de temazcal junto con otras prácticas alternativas. Como la yoga, meditaciones tibetanas, por ejemplo, que aunque la cultura ancestral ya las practicaba, retomar las de otras culturas viene a complementar o re significar la sesión en temazcal.

El carácter multifacético se refleja en sesiones creadas exclusivamente para mujeres golpeadas o violadas, donde se trabaja con terapeutas y psicólogas capacitadas para brindarles acompañamiento en su sanación; otro caso es con grupos de alcohólicos. La sesión de temazcal además en ambos casos les beneficia físicamente y mentalmente al establecer una relación más profunda intrapersonal e interpersonal, así como el amor y valor por la vida.

De esta manera, el temazcal también es considerado como la casa de la medicina, por su aporte terapéutico que se genera en una atmósfera íntima que se crea ahí adentro, donde lo principal es escuchar y ser escuchado, ahí se confía, se comparten los malestares en forma verbal, de canto, llanto, grito, silencio o risa; es como un acompañamiento hacia la sanación.

3.4. El médico tradicional en la actualidad

Es necesario indagar en el proceso de formación de los temazcaleros, con lo cual permitirá visualizar desde otro ángulo el rumbo que va tomando la tradición. Pues son ellas y ellos actores imprescindibles, al ser portadores de la tradición que hoy en día, se sigue practicando. Respecto a esto el testimonio de Daniel Gutiérrez Hernández, psicólogo de profesión y temazcalero, originario del Distrito Federal, puede ilustrar:

Hay varias teorías pero dos corrientes grandes que abordan al temazcal:

La académica u oficial que se hace a partir de investigaciones académicas, históricas, etnológicas, antropológicas; de las que ha llevado muy fuerte el sustento la Escuela Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Autónoma Chapingo, entre otras escuelas.

Mientras que la otra, es a través de la tradición oral de los grupos principalmente de la mexicanidad, de danzantes, con lo que ellos tratan de mantener esta práctica heredada a través de los abuelos, de maestros donde la tradición es más lúdica, menos

académica menos basada en investigación sino en la herencia generacional de manera continúa.

Estas dos corrientes a través de las cuales se transmite y abordan los saberes del temazcal, aparentemente no rivalizan. Puesto que hay temazcaleros que son formados a través de la tradición oral; mientras que otros lo han hecho comenzando desde la parte teórica; y finalmente otros integran ambas corrientes a la par, complementando la oralidad con lo teórico apoyándose en fichas bibliográficas muy amplias. Ambas formas de generar los saberes se llegan a complementarse en otros de los casos a contraponerse ya que algunos de los estudios científicos y descubrimientos arqueológicos sobre la cultura Mesoamericana han atestiguado o refutado a la oralidad. Sin embargo, esta última sigue aportando conocimientos de pueblos originarios que enriquece a la tradición y que no tan fácil se encuentra en los libros.

Si situamos al temazcal como una rama de la medicina tradicional indígena, así como lo es ser partero, huesero o masajista, estaríamos comprendiendo que finalmente son médicos tradicionales. Sin embargo y conforme a la observación de campo, en algunos casos ser temazcalero no necesariamente representa que se es médico tradicional.

Esta diferenciación se debe a la aparición de cursos o talleres que enseñan a dar temazcal, con lo cual se presta a que cualquier persona pueda aprender y hacerlo. Así mismo se le suma la moda por adoptar este tipo de prácticas milenarias o alternativas incrementando más seguidores; ha orillado a que el temazcal sea tratado como un producto didáctico para ser comprado, aprendido y comercializado fácilmente.

Dinámica que propicia a que cualquier persona sin tanta experiencia simplemente ponga un temazcal, haciendo de una tradición un negocio redituable por su comercialización, junto con las consecuencias que esto trae:

Cuando van al taller lo primero que yo les digo, es que de aquí no van a salir siendo temazcaleros porque para eso se necesita tiempo y seguir un camino largo. Y si quieren lucrar con el temazcal vayan a Shaya Michan, (tienda naturista) compren su cd, donde viene el curso para aprender temazcal con un costo de mil quinientos pesos, y van a prender a hacerlo.

Ese tipo de charlatanería hay como no tienes una idea, porque se puso de moda y esto me recuerda casos como uno, en donde en una sesión de temazcal murieron

cinco personas en el estado de Morelos.-

Entonces lo que queremos hacer los temazcaleros es formar una especie de registro donde se pueda apreciar quiénes son y su trayectoria...

Este es el Testimonio de Maricarmen conocida como Xiuhpapalotl, mujer de cincuenta y dos años originaria de Torreón, Coahuila, que imparte taller de temazcal. Gran parte de su vida ha dedicado al “camino rojo”, en expresiones como la danza y la medicina tradicional. Y apasionada activista por la cultura y derechos de las comunidades originarias. Da taller de temazcal bajo la tradición Maya Quiche en el Cerro de la Estrella.

Una formación con los conocimientos adecuados y aplicados con responsabilidad es vital puesto que el temazcalero tiene en sus manos la vida de los asistentes y la suya. Además del manejo de energías de la naturaleza. En este sentido ha habido casos donde mueren personas asfixiadas o debido a paros respiratorios.

Pues tradicionalmente como práctica de atención a la salud, los conocimientos de la medicina se enseñan por terapeutas tradicionales reconocidos por sus comunidades a nuevos aprendices, basados en la tradición oral y en el método del maestro–aprendiz. Sin embargo esto cambia en el contexto urbano que por un lado, la trasmisión de conocimientos en la época contemporánea está regulado por la sociabilización de la información, a través de diversas plataformas comunicacionales una de ellas el internet, permitiendo estar al alcance de cualquier persona. Por el otro, aunque aun es vigente el método maestro-aprendiz, se recurre a complementar este aprendizaje con investigaciones académicas, además el reconocimiento de temazcalero es a través de un papel como el diploma o constancia y no por las comunidades originarias. Lo cual puede tener dos impactos una la inclusión de herramientas y contenidos para generar un conocimiento más enriquecedor, y por el contrario puede desvirtuar la esencia de la tradición.

Pues dar temazcal no quiere decir que se haya estudiado medicina tradicional, pues se puede ofrecer una sesión con conocimientos básicos sin profundizar en la medicina o estudiar de lleno en esta materia. Por ejemplo, las personas que dan temazcal muchas de las veces se dedican a otras profesiones, así se encuentran psicólogos, sociólogos, amas de casa, taxista, artesanos y danzantes, por ejemplo, que saben dar temazcal pero no han profundizado en la medicina tradicional o simplemente no tienen el reconocimiento por su trayectoria. Esto no quiere decir en algunos de los casos que no estén capacitados para dar

temazcal, o que pongan en peligro la salud de los asistentes. Pues hay personas muy comprometidas con la práctica que aunque no se dediquen de tiempo completo a la medicina tradicional, están consientes de lo que hacen.

Como ya se expresó en el primer testimonio, en la Ciudad de México hay escuelas o instituciones que abordan al temazcal desde la academia a través de investigaciones pero propiamente no son semilleros para la formación de temazcaleros como tal. Por el contrario dentro de este contexto la formación de temazcaleros es a través de la tradición oral, impartida por temazcaleros independientes; grupos culturales; en asociaciones civiles; organizaciones no gubernamentales; o en proyectos delegacionales. Pues la generación de estos conocimientos es a través de la modalidad de cursos, talleres vivenciales.

Por lo tanto, la preparación para ser temazcalero es integral y los conocimientos son de carácter multidisciplinario. Saberes que requieren años de dedicación, experiencia y estar adentrado no sólo a lo concerniente en la materia, sino a aspectos de crecimiento personal, que en el siguiente capítulo abordaré. Siendo entonces que el aprendizaje de temazcal es a través de la oralidad en una relación de maestro-aprendiz, pues es una ceremonia sagrada ritual en la que se debe hacer con respeto y saber el manejo adecuado de cada elemento, pues no basta con saber que significa cada elemento sino la práctica es la fundamental para adquirir experiencia.

Según los testimonios quien lo guía debe tener el permiso por parte de los abuelas y abuelas portadores de la tradición. Esto aplica en casos por ejemplo en el que jóvenes siguen la tradición. Otro de gran peso es el reconocimiento, por parte de los pacientes, así como el otorgado por integrantes de comunidades originarias, abuelos y abuelas, nahuas, lakotas, trikis y mayas, entre otros.

La manera de realizarlo es entregando un bastón de mando, símbolo de que la persona ha ganado el cargo de un “temachtiani” que en nahual se refiere a un maestro, instructor o mentor. El bastón de mando es de madera o raíz de un árbol de un origen antiguo de gran significado para la comunidad, a su vez porta elementos de valor como listones y plumas, por ejemplo, es por ello que en su conjunto el bastón adquiere un simbolismo trascendental. Heredado de generación en generación otorgado casi siempre a personas mayores de edad, que por su larga trayectoria son ya conocedores de la materia. Este reconocimiento tiene peso y va más allá de cualquiera de carácter académico.

Con lo anterior permite visualizar brevemente como se vivencia la tradición de temazcal desde lo académico y desde la oralidad. Pues en la ciudad es más común ver la preparación de temazcaleros en talleres o diplomados, mientras que las personas que viven en provincia se forman en ello a través de la herencia de la tradición directamente, sin la necesidad de acudir a escuelas o talleres para ello. Ya que crecen y conviven con la naturaleza de la que hacen uso para alimentarse (en algunos de los mejores casos) y para medicarse, lo cual les genera un conocimiento nato de la fauna y flora.

No pretendo adherir etiquetas que diferencien o demeriten tajantemente entre un médico tradicional y un temazcalero, únicamente da pie para plasmar lo que está sucediendo en torno a la tradición de temazcal en el contexto urbano. Y así complementar la mira bajo la que se construye el conocimiento. Pero también dimensionar que sucede con la medicina tradicional en la actualidad desde un marco legal y social.

Ya que a pesar de que en México la medicina tradicional se ha utilizado ancestralmente por la población, hoy en día aun sigue habiendo un desprestigio desde la cultura dominante. Donde académicos y médicos desprecian y hasta ridiculizaban cualquier creencia y práctica proveniente de los grupos sociales originarios y populares equiparándolas con “tonterías”, “supersticiones”, y en el mejor de los casos, como saberes empíricos carentes de todo sustento científico.

No obstante, ante el prevaleciente desconocimiento a la medicina tradicional por la medicina dominante. Tanto las organizaciones sociales, terapeutas tradicionales, grupos de académicos de medicina tradicional entre muchos otras personas interesados en la materia, han buscado diversos medios para que se reconozca formalmente su labor.

En los años noventa se establecieron reformas a la Ley de Salud, que a principios del presente siglo se reconoce en el artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, como un derecho cultural de los pueblos originarios a preservar todos los elementos que les brindan su identidad cultural, así como a aprovechar debidamente la medicina tradicional.

Y aunque en materia legislativa hay nuevas modificaciones en materia de medicina tradicional, pareciera que es sinónimo de avances. Por el contrario el problema existente es entorno a la normatividad, es que mientras en algunas entidades ésta medicina se

encuentra prevista en la Constitución local, otras sólo la contemplan en sus leyes originarias y de salud o viceversa.

Las recientes reformas al artículo 79 de ley general de salud, realizadas en abril del 2013, establecen que para el ejercicio de actividades profesionales en el campo de la medicina, odontología, veterinaria, biología, bacteriología, enfermería, trabajo social, química, psicología, optometría, ingeniería sanitaria, nutrición, dietología, patología y sus ramas, y las demás que establezcan otras disposiciones legales aplicables, se requiere que los títulos profesionales o certificados de especialización hayan sido legalmente expedidos y registrados por las autoridades educativas competentes⁹⁸.

Para el ejercicio de actividades técnicas y auxiliares que requieran conocimientos específicos en el campo de la atención médica prehospitalaria, medicina, odontología, veterinaria, enfermería, laboratorio clínico, radiología, terapia física, terapia ocupacional, terapia del lenguaje, prótesis y órtesis, trabajo social, nutrición, citotecnología, patología, bioestadística, codificación clínica, bioterios, farmacia, saneamiento, histopatología y embalsamamiento y sus ramas, se requiere que los diplomas correspondientes hayan sido legalmente expedidos y registrados por las autoridades educativas competentes.

En el artículo 81 menciona que: Las autoridades educativas registrarán los certificados de especialización en materia de salud que expidan las instituciones de enseñanza superior o las instituciones de salud reconocidas oficialmente. Para el registro de certificados de especialización expedidos por academias, colegios, consejos o asociaciones de profesionales de las disciplinas para la salud, las autoridades educativas competentes solicitarán la opinión de la Secretaría de Salud. Si se tratare del registro de certificados de especialidades médicas o del registro de la recertificación de éstas, las autoridades ya señaladas también deberán solicitar la opinión del Comité Normativo Nacional de Consejos de Especialidades Médicas.

En el artículo 83.- Quienes ejerzan las actividades profesionales, técnicas y auxiliares y las especialidades a que se refiere este Capítulo, deberán poner a la vista del público un anuncio que indique la institución que les expidió el título, diploma o certificado y, en su

⁹⁸ Gaceta Parlamentaria, Número 3751-VII, jueves 18 de abril de 2013, <http://gaceta.diputados.gob.mx/Black/Gaceta/Anteriores/62/2013/abr/20130418-VII/Iniciativa-3.html>

caso, el número de su correspondiente cédula profesional. Iguales menciones deberán consignarse en los documentos y papelería que utilicen en el ejercicio de tales actividades y en la publicidad que realicen a su respecto.

Es entonces que reconocer que hay avances legislativos, no basta, aún más cuando en ellos se plasma la inclusión y respeto hacia la medicina tradicional, pero que en la realidad esto se resume únicamente a la tolerancia más que a la inclusión, por parte del sector salud. Sin embargo conforme a las últimas reformas de 2013, la medicina tradicional, pasaría de ser tolerada a regulada, con el hecho de exigir a los médicos o terapeutas tradicionales, su certificación avalada por la Secretaría de Salud.

Por una parte, esto podría contrarrestar las prácticas por pseudo médicos tradicionales. Ya que para poder ejercer como médico tradicional, se debe tener dicha certificación, si no lo tuviera, tal vez no quiera decir se sea charlatán, ya que hay quienes no lo tienen y son excelentes médicos.

Pareciera que para algunos médicos tradicionales que se forman a través de la oralidad, no es problema, no contar con la certificación, puesto que la del mayor reconocimiento, es el otorgado a lo largo de los años, por los pacientes, la comunidad y las personas mayores. Siendo entonces que las y los médicos pueden certificarse únicamente demostrado su experiencia, pues ante las mencionadas reformas en materia de salud, para ejercerla será necesario la certificación.

A pesar del cumplimiento o no de las reformas anteriores, respecto a la inclusión de la medicina tradicional, hay pocos casos alrededor de la República Mexicana. Donde se hace la inclusión de prácticas médicas tradicionales en hospitales de medicina alópata, conocidos como interculturales o mixtos, donde se incluye la medicina tradicional indígena, con temazcal, labor de parteras, hueseros, sobadores; o servicios de acupuntura; servicios de terapéutica homeopática y prescripción por los médicos de herbolaría.

En la antigüedad, en la Nueva España se fundaron hospitales exclusivos para la atención de los enfermos indígenas, los más importantes fueron establecidos por los misioneros franciscanos en el Valle de México y por los agustinos en el occidente del país. Además fue

notable la fundación de los pueblos-hospitales en el obispado de Michoacán, diseñados por Don Vasco de Quiroga basándose en las ideas utópicas de Tomas Moro⁹⁹.

Y aunque en la antigüedad ya había este tipo de hospitales, en la actualidad algunos ejemplos de la complementariedad entre medicina indígena y biomédica en coordinación con la Secretaria de Salud, es el caso:

En la comunidad de Cuetzalan en el estado de Puebla; en Nayarit: Hospital Mixto de Jesús María; Oaxaca: Clínica de Medicina Tradicional en Calpulalpan de Méndez; Michoacán: Modulo de Medicina Tradicional adjunto al Hospital General de Pátzcuaro. Estos casos representan una experiencia interesante, desde el punto de vista intercultural para ajustarse a las demandas específicas de la población originaria actual.

En otros de los casos, se han conformado organizaciones en diversos Estados de la República, de terapeutas tradicionales originarios y parteras rurales. Algunas de estas cuentan con espacios apoyados por instituciones oficiales y organizaciones no gubernamentales; otras con apoyo de grupos de particulares y asociaciones civiles. O desde la auto organización de los médicos tradicionales en algunas organizaciones o consejos de médicos Indígenas tradicionales, entre las que destaca: la Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas A.C. (OMIECH), constituido en 1984 cuando Médicos Mayas Tzotziles, Tzeltales y Choles se unieron para conservar la sabiduría de la medicina tradicional, desde entonces, la misión ha sido rescatar, reproducir, defender, desarrollar y practicar la medicina tradicional Maya, contribuyendo al salud de las comunidades indígenas y no indígenas en Chiapas como en México en general.

En el caso de la Ciudad de México no hay algún hospital que haga la inclusión de la medicina tradicional. La participación se aprecia desde otras acciones como la abertura de espacios en centros culturales a través de la atención a la comunidad, pero son pocos.

Mientras que algunas de las instituciones de Salud que han impulsado acciones a favor ya sea desde la investigación o práctica son: La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, antes Instituto Nacional Indigenista). El proyecto de Interrelación con la medicina Tradicional del programa IMSS Oportunidades. Por otra parte las instituciones que imparten medicina algunas de estas son: el Instituto Politécnico Nacional,

⁹⁹ CAMPOS NAVARRO Roberto y LLANOS RUIZ Adriana, "Adecuaciones interculturales en los hospitales para indios en la Nueva España" en Gaceta médica de México, vol., 137, no., 6, Noviembre-Diciembre 2001, Academia Nacional de Medicina de México, A.C., Pág. 595.

la Escuela Superior de Medicina; la escuela Superior de Ciencias Biológicas IPN; Escuela Superior de Medicina (Facultad de Estudios Superiores Zaragoza UNAM), Universidad del Valle del Anáhuac.

En las periferias de la ciudad: se encuentra la Carrera de medicina en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; en organizaciones educativas como Tlahui en el estado de Morelos, Cuernavaca; y la Universidad Autónoma Chapingo. Como también lo es a través de cursos o diplomados impartidos en centros culturales, organizaciones o directamente por médicos tradicionales reconocidos por su comunidad.

Dentro de esto panorama dentro o fuera del marco legislativo, la medicina no se puede estancar debe continuar su investigación. Por eso hay que distinguir entre los avances de la medicina y los avances de las investigaciones sobre la medicina, que son dos cosas diferentes, pero con un mismo rumbo; ante la inmensa riqueza de la botánica medicinal, las investigaciones continúan desde la fotoquímica, farmacología, y botánica, conformando varios herbarios en México uno especializado es el del Seguro Social en el Centro Médico Unidad de Congresos.¹⁰⁰ Y que están al alcance del público en general lo cual propicia el acercamiento y continuidad de estos conocimientos.

Por ejemplo algunas instituciones que realizan investigación son: el Instituto Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Dirección de Etnología y Antropología Social (DEAS); Museo de Medicina Tradicional y Herbolaria, Cuernavaca, Morelos; Universidad Autónoma Chapingo en el Programa Universitario de Medicina Tradicional y terapéutica Naturista.

Finalmente las legislaciones en materia de medicina tradicional, no garantiza que sean una realidad. Lo cual lleva a hacer una distinción entre el Sistema Nacional de Salud y el sistema real de salud en México, en el primero entra todo el gran aparato institucional diseñado en la postrevolución, en el segundo, todas aquellas formas de salud alterna.

Dentro en las diferentes instancias gubernamentales hay diversas posiciones políticas en relación con la práctica de la medicina tradicional. Por un lado, los terapeutas tradicionales son marginados dentro del sistema de salud, mientras que, por otro, cuando se intenta promover su participación en el sistema de salud, es de manera limitada y estratégicamente.

¹⁰⁰ “Medicina tradicional”, Zona Libre 105.7 FM en entrevista con el Doctor Carlos Zolaluque coordinador de PUMN, México D.F. 10 DE AGOSTO 2013.

En el que incluso algunos laboratorios transnacionales emplean para dar autenticidad y comercializar ciertos productos de origen natural¹⁰¹.

Para concluir este capítulo basta decir que en la Ciudad de México, hay una variedad de formas hacer medicina, encontramos la medicina alópata, la alternativa y la tradicional, cada una de éstas en mayor y menor medida atiende los diversos padecimientos que aquejan a los ciudadanos quienes cada vez más se inclinan hacia estas.

Donde la Medicina Tradicional no sólo contiene las características tradicionales de un sistema terapéutico relacionado con su contexto cultural sino que posee elementos provenientes de la académica además de la ciencia occidental y de otras culturas, pues cada vez se utilizan más elementos mezclados, forjando una nueva vía de interculturalidad.

Sin embargo actualmente hay una crisis de los modelos médicos pero en el caso de la medicina tradicional la crisis sea doble porque no es valorada y los apoyos son mínimos; en el caso de la secretaria de salud, los presupuestos son escasos pero sobrevive heroicamente porque es un recurso para muchos, y el trato hacia los pacientes esta en deterioro.

Ante este contexto el temazcal sigue a flote impulsándole aun más para contribuir con la sociedad citadina al brindar salud física y mental. Cobrando el interés de jóvenes que se adentran a la práctica, dejando de lado el prejuicio, que provoca la exclusión a alguna medicina en nombre de la cientificidad de un modelo.

El temazcal permite a los asistentes comprender el valor medicinal del que provee cada uno de los recursos naturales usados, entablando una comunicación más profunda entre hombre-naturaleza, relación que en el contexto citadino es difícil de comprender. Así mismo concientiza que la preservación de la medicina tradicional no se consigue únicamente a través de su práctica y su consumo-uso, sino en acciones de trascendencia como el no agredirla, cuidando los recursos naturales, la flora, pues cuando se propicia directa o indirectamente a la erosión del medio hay perdida de especies recursos de la medicina, lo cual sería atacar el conocimiento.

En materia legislativa la medicina comienza a estar regulada, lo cual exige la capacitación y certificación de los terapeutas, pero por el contrario rompe con los usos y costumbres de los

¹⁰¹ Nigenda G., Mora-Flores., La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia, salud pública. México. 2001:43:41:51.

terapeutas que se forman desde la oralidad, en la que los médicos tradicionales ancianos quienes, además de curar, tienen la responsabilidad y el honor de representar a la comunidad en Consejos, ante terceros y ante las autoridades del Estado Nación.

Finalmente se cual sea el estatus jurídico, el reconocimiento a la medicina tradicional es dado por los pacientes y por los propios terapeutas, que le dan voz y rostro, pues es un elemento básico de afirmación cultural. Es entonces que el temazcal cobra importancia dentro de este marco social, cultural y político, pues en él se reivindica la medicina tradicional y el trabajo medicinal que por épocas se ha practicado.

Que la SEDEREC concibe a la herbolaria como un recurso estratégico de vital importancia debido a que forma parte de la cultura de los pueblos originarios del Distrito Federal. Que cerca de 3,000 especies de plantas mexicanas tienen usos medicinales y el 90% de la flora medicinal de México se encuentra en estado silvestre.

El auge de optar por otro tipo de medicina, en este caso la complementaria y alternativa, la holística e integrativa, puede ser consecuencia de esta tendencia y de la preocupación por volver a lo “natural”, a lo orgánico, a evitar químicos y pesticidas, alimentos genéticamente modificados, o simplemente por moda. Es posible también que en su afán de valorar el poder de la mente, el espíritu, la energía cósmica, el individuo busque opciones que trasciendan la materia, el cuerpo.

Por lo que el establecimiento de un sistema pluricultural de salud se ha convertido en una demanda de las naciones originarias como de otros actores sociales que han encontrado en ella, bienestar; así con el objetivo de desmitificar su sinónimo cuñado por la coacción occidental como de “producto milagro” o “charlatanería”. Este capítulo permitió comprender tanto el lenguaje y precedentes que participan en la medicina de temazcal, para no llamar a los terapeutas temazcaleros como brujos o chamanes.

En el siguiente capítulo abordaré un elemento clave importancia en la tradición de temazcal, me refiero al carácter ceremonial y ritual, el cual está dotado de gran profundidad, específicamente me enfocaré en el impacto socio-cultural, contenida en la carga simbólico ritual, que finalmente refuerza el efecto terapéutico de temazcal.

El Lenguaje ritual

CAPÍTULO IV

Para poder delimitar a que nos referimos con lenguaje cabe hacer un primer acercamiento a la definición de comunicación, que desde su etimología, la palabra deriva del latín <<*communicare*>>, que significa “compartir algo, poner en común”. Por lo tanto, la comunicación es un fenómeno inherente a la relación que los seres vivos mantienen cuando se encuentran en grupo. A través de la comunicación, las personas o animales obtienen información respecto a su entorno y pueden compartirla con el resto.

En el caso de los seres humanos, la comunicación es un acto propio de la actividad psíquica, que deriva del pensamiento, el lenguaje y del desarrollo de las capacidades psicosociales de relación. El intercambio de mensajes (que puede ser verbal o no verbal) permite al individuo influir en los demás y a su vez ser influido. Y es gracias a esta interacción comunicación es que se comparte información, la cultura, la forma de ver al mundo.

Refiriéndonos a la comunicación ritual podremos decir que también en ella hay códigos para comprender a qué se está refiriendo, es un lenguaje que sólo las personas locatarias y originarias de cierta cultura a las que les significa y comprenden. Dentro de esta comunicación ritual verbal se encuentra el ruego, el rezo, el canto, los discursos ceremoniales tienen un lenguaje propio, tal es el caso que en varias lenguas Mesoamericanas los discursos ceremoniales difieren del lenguaje cotidiano en náhuatl se les da el nombre de huehuetlahtolli, *nahuallatolli*, “la lengua de lo encubierto”.

Que es un lenguaje de carácter ritual, que se entabla entre los seres vivos humanos con la naturaleza, con los dioses, con las fuerzas que no son tangibles. Este lenguaje reafirma la esencia de la cosmovisión Mesoamericana, la interacción naturalista, o intersubjetiva de todo con el todo, en el que cada elemento de la naturaleza con una esencia particular. Por ejemplo, las plantas, el agua, las piedras, contaban con una esencia o guardian. Para ello establecieron una forma de expresión para dirigirse a los seres ocultos o invisibles, demasiado cercanos muchas veces; pero escondidos tras una barrera que sólo podía transparentarse bajo muy especulares condiciones¹⁰².

En el capítulo tres hacía referencia en la medicina a este lenguaje, utilizado para pedir por la salud y contrarrestar algún desequilibrio en la persona, es por ello que las y los médicos además de conocer el uso y propiedades de las plantas medicinales, también era su deber

¹⁰² Ibid., p. 396.

conocer el lenguaje de estas manifestaciones de la naturaleza. La función del cuerpo de igual forma encaja en la concepción intersubjetiva, pues en su interactuar con el medio ambiente también adquiere atribuciones como los presentes en animales, plantas, piedras, agua y montañas, por ejemplo, quienes contaban con un guardián o energía. Y que en la actualidad se sigue practicando este lenguaje encubierto, usado como un procedimiento de sanación, ruego y petición para los factores desequilibradores.

Bajo el lenguaje ritual se establece comunicación entre el ser humano con lo invisible, lo inhumano, con la naturaleza; este lenguaje no sólo es peculiar en su forma y significado, sino que también tiene reglas de uso diferentes a las de los lenguajes comunes (profanos). Dentro de los que destaca precisamente el carácter metafórico y simbólico, así como la presencia elevada de palabras, gestos, cantos, y movimientos. Por tanto el lenguaje ritual en gran medida es no verbal, tal es el caso del danza, los gestos, las metáforas, objetos, colores, símbolos, formas rituales como la uso de plantas o quemar copal en el sahumador, que en este capítulo describiremos.

Parte de una forma de comunicación no verbal, es el depósito ritual, en contextos arqueológicos y etnológicos, que consiste en dejar objetos en lugares sagrados. Respecto a los descubrimientos en el templo mayor de México Tenochtitlan, Leonardo López Lujan (2006, I:225-226) señala que representaban un lenguaje propio, que muestra sugerentes semejanzas con los principios básicos del lenguaje verbal.¹⁰³

La comunicación ritual presente en temazcal de facto se fundamenta en la cosmovisión originaria, en la que, se resalta la interacción del todo con el todo. Carlos Lenkersdorf, abordando este término de manera profunda y contundente, desde la estructura lingüística, en la que se refleja que la prelación entre humano-objeto desde la visión occidental es siempre la de subordinación del humano hacia el objeto, mientras que desde la cosmovisión raíz, tojolabal, es todo lo contrario. Pues cada objeto es visto con esencia propia, sentimientos, e intenciones y rasgos humanos por tanto, no son tratados como simples objetos, que cumplen una función; por tanto en el ritual ceremonial de temazcal alcanza estas dimensiones del lenguaje basado en la comunicación intersubjetiva.

¹⁰³ Dehouve Danièle, El lenguaje ritual de los mexicas; hacia un método de análisis, 2007.p. 19. Consultado abril 16 de 2013 en internet disponible: [http://www.danieledehouve.com/images/articles/dehouve-El lenguaje ritual mexicas.pdf](http://www.danieledehouve.com/images/articles/dehouve-El_lenguaje_ritual_mexicas.pdf)

4.1. Tradición, ritual y ceremonia

Partamos del papel de la mitología está presente en la cosmovisión, se recrea y expresa a través de los ritos, rituales, ceremonias, costumbres y tradiciones, las cuales en su inevitable reproducción transmiten conocimientos que van pasando de generación en generación perpetuándose a través del tiempo, siendo entonces un depósito cultural.

Por lo tanto referirnos a la tradición, no desde un término básico como el de *la* transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos y costumbres, hecha de generación en generación de manera oral, una noticia o un hecho antiguo transmitida de este modo. Sino referirse a la tradición desde otro enfoque, como el que surge entre el diálogo entre López Alfredo Austin con su hijo Leonardo López Lujan, se:

Podemos entenderla como un acervo intelectual creado, compartido, transmitido y modificado socialmente, compuesto por representaciones y formas de acción, en el cual se desarrollan ideas y pautas de conducta con que los miembros de una sociedad hacen frente individual o colectivamente, de manera mental o exteriorizada, a las distintas situaciones que se les presentan en la vida. No se trata, por tanto, de un mero conjunto cristalizado y uniforme, sino de la forma propia que tiene una sociedad para responder intelectualmente ante cualquier circunstancia. (López Austin y López Lujan, 1996, p.62)¹⁰⁴

Hablar de la tradición en temazcal es conceptualizar su esencia en lo vernáculo donde el conocimiento que lo integra es transmitido de generación en generación a través de la oralidad. De facto esto lo hace ser una práctica con diversos matices nunca igual, pues al ser transmitido con el poder y diversidad de la lengua lo hace rico en su simbolismo y forma. Es por ello que las tradiciones adquieren un carácter ritual que las hace ser irrepetibles y en su reproducción hay ciertos pasos que siguen un orden, lo cual permite mantener a la tradición lo más fiel posible, a través del tiempo. En el que por el contrario las tradiciones pueden ser adaptadas y modificadas sufriendo una resignificación, generada por la sociedad que con el objetivo de darle continuidad, las pueden ir adaptando con elementos de su cultura, como resultado se refleja un sincretismo tanto de los saberes de otras épocas como por la que transcurre.

¹⁰⁴ Ibid., Pág. 51

Por ejemplo en el caso del temazcal según las crónicas y códices, antes se usaba como medio de limpieza corporal y medicinal para tratar enfermedades así mismo las mujeres daban a luz; sin embargo hoy en día es usado generalmente con finalidades terapéuticas, y no es muy común que las mujeres se alivien en él. Algunos sustituyen las deidades Mesoamericanas por dioses y santos católicos como la virgen de Guadalupe que finalmente es el sincretismo de la veneración a Tonantzin. Mientras otros toman Coca-Cola después de salir del temazcal para subir la presión del cuerpo.

Por otro lado, para referirse a la práctica de temazcal es común que las personas lo hagan como “la ceremonia de temazcal” o “el ritual de temazcal”, en un uso indistinto con la finalidad de referirse a esta como una práctica de carácter sagrado. Lo cual me parece interesante y a la vez esencial comprender el significado de estos conceptos, pues son parte medular del objeto estudio en esta tesis.

De entrada el significado de la palabra “ceremonia” deriva del latín <<caeremoma>> y significa “acción o acto exterior arreglado, por ley, estatuto o **costumbre**, para dar culto a las cosas divinas, o reverencia y honor a las profanas”¹⁰⁵, según el diccionario de la Real Academia Española. Mientras que rito (Del lat. ritus) es definido como, costumbre o ceremonia, un conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas.

La palabra “ritual” deriva de <<ritualis>> y quiere decir “conjunto de ritos de una religión, de una iglesia o de una función sagrada”, también se refiere a un acto solemne que se lleva a cabo según normas o ritos establecidos, siendo la veneración o reverencias en un **rito** con carácter religioso¹⁰⁶.

Mientras que López Austin hace una definición que me parece pertinente de retomar para complementar, en la que define al ritual como el conjunto de ritos pertenecientes a una religión, a una comunidad religiosa o destinados a un fin común. Por ejemplo las prácticas culturales de los tarascos; como el conjunto de los distintos ritos terapéuticos; o el conjunto de ritos funerarios.

¹⁰⁵ Real Academia Española (2001), Diccionario de la lengua española 22^a, consultado en diciembre 2013 <http://lema.rae.es/drae/?val=ceremonia>

¹⁰⁶ Real Academia Española (2001), Diccionario de la lengua española 22^a, consultado en diciembre 2013 <http://lema.rae.es/drae/?val=rito>

También define al rito como “la práctica fuertemente pautada que se dirige a la sobrenaturaleza. Es una ceremonia compuesta casi siempre por elementos rituales heterogéneos que están encaminadas a un fin preciso, lo que da a la ceremonia la unidad coherencia y, generalmente, una secuencia interrumpida.”

Por ejemplo rito de imposición de nombre a un niño de pocos días de nacido, en la que comprendía una gran diversidad de actos: oraciones y ofrecimientos de la criatura a los dioses y limpieza del cuerpo del niño; otro ejemplo es el conjunto complejo de actos rituales destinados a propiciar la fecundación de la milpa; otro es el rito terapéutico particular con oración, mímica, tatuaje del enfermo.”¹⁰⁷.

Como vemos es difícil de separar estos tres conceptos, puesto que su función es codependiente uno del otro, pero a su vez con características específicas. Para concretizarlos y comprenderlos entonces podemos partir a primera instancia, que la ceremonia está compuesta de ritos y rituales.

Desde una mirada más social Víctor Turner, diferencia en su obra “*La selva de los símbolos*”, los términos “rito” y “ceremonia”. El primero designado a los comportamientos religiosos asociados a las transiciones sociales y que cumplen una función transformadora; mientras que el segundo se ajusta a las conductas religiosas vinculadas a estados sociales en las que las entidades político-jurídicas exhiben una mayor relevancia, por lo que su función social resulta confirmatoria.

En lo que respecta al ritual, Turner da su definición: “Entiende por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas”¹⁰⁸. La función social del ritual es la de convertir periódicamente “lo obligatorio en deseable, dicho de otro modo, es “la quintaesencia de la costumbre” al condensar lo disperso en la vida cotidiana y secular en unas cuantas acciones simbólicas y objetos simbólicos¹⁰⁹. La aportación de las definiciones de Turner en este trabajo ayudan a esclarecer y poder comprender desde un ángulo más social y aterrizarlas en el caso de temazcal.

¹⁰⁷ López Austin, Alfredo, Los ritos, un juego de definiciones. En *Arqueología Mexicana*. Instituto Nacional de Antropología e Historia Vol. VI, núm., 34, Noviembre-Diciembre 1998. Pp:4-17. Citado en MENDOZA CASTELÁN (2004:245)

¹⁰⁸ TURNER, Víctor, *La selva de los símbolos*, Siglo XXI Madrid, 1990, p. 21.

¹⁰⁹ *Ibid*, p. 317.

Sin embargo sería entonces pretencioso buscar una forma adecuada para referirnos a la práctica de temazcal, entre ceremonia o ritual, cierto, finalmente ambas no están mal empleadas pues la gente sabe que se refiere a algo sagrado o en relación a fuerzas místicas, pero en este trabajo me referiré a la práctica totalitaria de temazcal como, “ceremonia ritual”.

Ceremonia que se hace a la madre tierra, a la cual se le rinde culto y veneración, así también a los elementos fuego, agua y aire; en ella están presente el rito y con él sus formas rituales, reguladas en este caso bajo la cosmovisión náhuatl.

Dentro de los elementos rituales están expresiones como la oración o pedimento verbal a los cuatro rumbos para abrir el trabajo de temazcal por ejemplo, definidos como actos rituales¹¹⁰; y de formas rituales ¹¹¹ como lo es la ofrenda, la suplica, la danza y sahumar hacia los cuatro rumbos.

Donde cada forma de éstas adquiere particularidades tanto individuales como sociales por ejemplo el sahumar se repite en varias ocasiones dentro de la ceremonia de temazcal, pero no siempre significa o se usa para lo mismo, unas veces se hace como un ritual para la purificación de una personas, adquiriendo un carácter más individual; otras veces trasciendo a lo social o comunitario, por ejemplo como cuando se pide permiso a los rumbos para dar comienzo a la ceremonia, o cuando alguien va a hablar o pide hacer un consejo o asamblea, siempre está presente el sahumador (fuego).

El temazcal es una práctica llena de simbolismos y rituales diversos, por lo tanto, su manejo debe ser cuidadoso de lo contrario el significado podría alterarse. Un ejemplo es el caso anterior del sahumador, que refleja como su simbolismo o función, no siempre es el mismo dentro de la ceremonia.

Referirse a la práctica de temazcal, como ceremonia y no únicamente como ritual, tiene sentido pues sería reconocer o dotarla de mayor relevancia, donde su función social resultaría confirmatoria, ya que en el contexto citadino pluricultural, en el que hay diversas

¹¹⁰ Hecho, significativo, unitario, que constituye un elemento ceremonial de un rito. Definición por, López Austin, Alfredo (1998:4-17) citada en MENDOZA CASTELÁN (2004:245)

¹¹¹ Figura o modo ritual que constituye un tipo de acto común a distintos ritos, por ejemplo *Autosangría*, *occisión ritual* . Definición por, López Austin, Alfredo (1998:4-17) citada en MENDOZA CASTELÁN (2004:245)

ceremonias y rituales, unas son más permitidas y mejor aceptadas que otras, por ejemplo las practicadas por la cultura dominante resaltan más entre la diversidad.

Algunas de estas ceremonias en la sociedad contemporánea religiosa son: el bautismo, la comunión, una boda por la iglesia, los velorios; de otro carácter no religioso, son las ceremonias de graduación, la ceremonia de quince años, por mencionar algunas.

Sin embargo también la sociedad contemporánea tiene sus propios rituales colectivos como individuales. En la vida diaria, uno de los más comunes es el saludo, donde cada individuo lo hace a su forma según la comunidad o cultura al que pertenezca, volviéndose una regla colectiva. Otro puede ser el lavarse los dientes, de igual manera es realizado a su forma y necesidad; cuando un cantante realiza antes de salir al escenario; o finalmente los rituales para dar la bienvenida al año nuevo.

Estas son algunas ceremonias y rituales practicados por la sociedad contemporánea occidental, que no son tan distantes a los de otras épocas y culturas, que por más simples que parezcan tienen un sentido que significa para los actores sociales. Retomarlas como ejemplo permite imaginar la función y valor del valor de los rituales, en este caso los ancestrales que hoy siguen presentes.

4.2. Elementos rituales

Los elementos u objetos presentes en la ceremonia ritual de temazcal, dan sentido gracias a su profundo simbolismo que significa a diferentes niveles ya sea en forma individual como en su conjunto. Estos elementos que no pueden faltar en un temazcal de tradición son el sahumador, la caracola, el copal, instrumentos musicales, la ofrenda, las piedras, entre otros. Al no ser simples objetos puesto que bajo la cosmovisión náhuatl, todo tiene una parte física y otra espiritual, finalmente su función complementa y refuerza el efecto terapéutico de la sesión de temazcal.

4.2.1. Sahumador

Popochcomitl en náhuatl, <<popo>> humeante y <<comintl>> olla, entendiéndose como **“El recipiente humeante”** u **“olla que humea”**. Es un instrumento en el que se deposita la

representación de uno de los elementos más importantes en la cosmovisión, es decir, el fuego *Xiuhtecuhtli*, al cual de forma cariñosa y respetuosa nombran, abuelo.

En el México prehispánico la presencia del fuego y el sahúmador estuvieron ligados íntimamente. La historia y la cerámica rescatada hasta el presente, nos manifiestan la importancia del sahúmador en la vida cotidiana de los pobladores.

Tanto en la práctica ritual de los sacerdotes, como en la veneración en el altar doméstico, el sahúmador estaba presente, para rendir tributo a las divinidades. En el universo náhuatl, el fuego era una de las fuerzas más antiguas y respetadas. Se le tenía en el hogar y su presencia en la comunidad, la unificaba, dicho elemento se mantenía siempre vivo.

A excepción de cuando se cumplía el ciclo de 52 años, un siglo de acuerdo a la cuenta originaria y se llevaba a cabo la renovación del fuego sagrado. En dicha ocasión, todos los fuegos de cada casa se apagaban, encendiéndose posteriormente con el fuego proveniente del ritual celebrado, en lo que actualmente conocemos como Cerro de la Estrella en el Distrito Federal.

De ahí que en los ritos del Anáhuac, ninguno se inicia sin un sahúmador encendido y ninguno concluye con ausencia del mismo. El manejo de este elemento se basa en la incensación que es impregnar con el humo del copal los lugares sacros, las imágenes divinas y a los participantes de las ceremonias. Con el propósito de conjurar a los seres sobrenaturales para obtener sus favores, purificar a las personas e incluso hacer pronósticos.

El rito de incensación recibía el nombre genérico de “*tlenamaquiliztli*”, lo que significa literalmente “ofrenda de fuego”. Consistía en dirigir el sahúmador a y sus gratos efluvios a cada una de las cuatro direcciones del universo, acción que se repetía varias veces en el día y noche.

Actualmente su simbolismo y respeto hacia él, sigue siendo el mismo, cuando se enciende el sahúmador y junto con la quema de copal, esta vasija se transforma en un receptáculo de lo divino, un lugar en donde se encarnan las fuerzas cósmicas; un elemento propiciatorio a la comunicación entre lo terrenal y lo supremo, lo visible y lo invisible.

Según la tradición el manejo del sahúmador está a cargo generalmente por las mujeres, aunque el hombre también puede manejarlo. Sahúmadoras o sahúmadores, es el cargo que

reciben estas personas quienes portan este elemento. Con él, los y las sahumadoras purifican a las personas que van a entrar al temazcal, su manejo es profundo para el ámbito espiritual.

Para encender el fuego en un sahumador se requiere de preparación y conocimiento, de qué se está haciendo y para qué, así como las plantas medicinales o resinas que se tienen que usar en el mismo, como por ejemplo algunas de estas son la salvia o tabaco según sea el trabajo o intención.

En la actualidad podemos ver todo tipo de sahumadores de diversos materiales y formas por ejemplo la más popular es la de copa o cáliz y los en forma de pipa alargada o cucharon conocidos como mano de fuego en náhuatl “tlémaitl”.

Según los entrevistados coinciden en que la forma de cáliz es resultado del sincretismo de la conquista española mientras que los segundos, son pertenecientes al período anterior a ésta, y aunque también lo hay de diversas longitudes y otras formas como de olla o braseros. Los que se mantienen hoy en día en uso en la ceremonia de temazcal son los en forma de pipa.

Figura 13.

Sahumador en forma de copa o cáliz, según los entrevistados esta forma es el resultado del conquista. Y que actualmente es común encontrarlos y usados.





Figura 14.

Fotografía de un Tlémaitl (“mano de fuego”), es decir, uno de típicos sahumadores en forma de cucharón usado por los mexicas. Encontrado en las excavaciones del centro histórico en junio del 2009.

4.2.2. El copal

Copalli en náhuatl, es un Incienso elaborado con la resina de diversos árboles, entre los cuales destacan el pino (*Pinus sp.*), el liquidambar (*Liquidambar styraciflua*) y cuatro especies de la familia Burceraceae, a saber: *Bursera aloexylon*, *graveolens*, *zorullensis* y *Protium copal*. Constituye uno de los elementos rituales más importantes, y sus usos pueden clasificarse en cuatro rubros: adivinatorios, preventivos, de ofrecimiento a la divinidad y terapéuticos.¹¹²

En la antigüedad los usos del copal eran terapéuticos para sanar las enfermedades producidas por el frío y la humedad, sus propiedades, aunque con menos eficacia, eran calmantes y antiespasmódicas.

Uno de sus usos rituales, era la elaboración de esculturas hechas de copal, ya que cuando está fresca la resina es moldeable y al secarse se endurece, es factible darle forma y que ésta perdure. Estas esculturas se hacían como forma de dar tributo a la madre tierra a Tonantzin, a Tlazolteotl, e incluso se han encontrado éstas, dentro de tumbas funerarias

¹¹² “Copal” dirección:

<http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/termino.php?|=1&t=copal&id=2860> fecha de consulta: diciembre 2013

acompañando a cadáveres, según los hallazgos en las excavaciones en el templo mayor. Véase figura 2.5.

El copal se asocia directamente con Tláloc y Chalchiuhtlique, es decir, con las fuerzas del agua y la vegetación. En la época prehispánica era uno de los productos que, según el ramo de tributos, procedía de las provincias de Tlachco (actualmente Taxco viejo), Tepequacuilco (Tepecoacuilco) y Tlacosauhtitlan (Tlalcozotitlán) pertenecientes al estado de Guerrero¹¹³.

En el ritual de temazcal, es uno de los elementos más significativos, su uso en el sahumador es para purificar a las personas y dar recibimiento a las abuelitas piedra, antes de entrar al temazcal.

Como purificante, el aroma del copal descontamina al individuo y a su vivienda. Sahumarse con este vaho constituye una de las prácticas preventivas y terapéuticas más socorridas por la medicina tradicional.¹¹⁴ Hoy en día este es su uso más frecuente.

Cuando el copal se incinera en el sahumador desprende vapores o humo, el cual tiene un gran simbolismo pues son el alimento para las deidades. A través de él se elevan las plegarias o rezos, haciendo conexión de lo terrenal con lo divino, entre la materia y el espíritu, entre vivos y muertos, esa es la función del copal, a través del sahumador.

Con ellos se atrae a los entes sagrados para que participen en diversas ceremonias. El humo blanco que desprende, se asociaba con las lluvias, por lo que también se pensaba que de esta manera se honraba a Tláloc y se empleaba para solicitar lluvia. Mientras que las volutas blancas que se producen al quemar el copal, son consideradas divinas y reciben de acuerdo al concepto antiguo, el nombre de Iztac Teteo (Dioses Blancos).

En lenguaje secreto según el Huehuehtlahtolli¹¹⁵, el nombre que recibe el sagrado Copal es Iztaccíhuatl (Mujer Blanca). Nombre que coincide con el de un poderoso volcán, que se considera guardián de estas tierras: La Iztaccíhuatl, comúnmente conocida como la “Mujer Dormida”.

¹¹³ LINARES, E., y R. Bye. 2008. El copal en México. CONABIO. Biodiversitas 78:8-11. Pág. 8

¹¹⁴ “Copal” dirección:

<http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/termino.php?|=1&t=copal&id=2860> fecha de consulta: diciembre 2013.

¹¹⁵ Huehuehtlahtolli: se conoce como el libro que reúne testimonios de la sabiduría de hombres y mujeres que vivieron hace siglos en el México prehispánico. También nombrado como “la antigua palabra”, con este vocablo se abarcaba un gran conjunto de discursos y enseñanzas que eran legado de la propia cultura.

La combinación de los cuatro elementos está presente en un sahumador encendido, es el “corazón” donde se está llevando a cabo un rito. Por lo tanto, el sahumador, la brasa ardiente, la columna de humo y sus volutas blancas Iztac Teteo, tienen su propio lenguaje, el cual es susceptible de ser interpretado.

El sahumador y el copal, son el binomio indispensable para acompañar las ceremonias, ninguna se inicia sin el sahumador encendido y al final de la misma, es requisito indispensable su presencia.



Figura 14. Códice Borgia, sacerdote con copal.

Quetzalcóatl al ser un sacerdote, es representado en los códices pintado de negro, se auto sacrifica con espinas de maguey o punzones de hueso y lleva en una mano el sahumador con mando en forma de serpiente y una bolsa de copal; suele llevar sobre la boca una máscara representando un pico de ave que lo caracteriza como Ehecatl, o dios del viento.¹¹⁶

4.2.3. Atecocolli

Es el caracol marino de gran tamaño, instrumento musical con el que se llama al pueblo a las grandes ceremonias. Se usa para toques de guerra, fúnebres y festivos¹¹⁷. Para poder entender a este elemento necesitamos partir desde su naturaleza, en este caso, el caracol se encuentra en el mar, ahí crece y se desarrolla por lo que está muy ligado al elemento agua. Sin embargo después de haber sido extraído de su medio natural es trabajado para su

¹¹⁶ ALCINA FRANCH, José, Las Culturas precolombinas de América, Madrid: Alianza, Pág.97

¹¹⁷ FERNÁNDEZ, Adela, Diccionario ritual de voces nahuas, Panorama, pág. 23.

nueva función con el elemento viento; purificándolo con copal para luego hacerle un pequeño orificio, por dónde se soplara para hacerlo sonar.

Por su naturaleza, a la caracola se la encuentra asociada con las deidades acuáticas, donde aparece como símbolo del líquido vital en el desarrollo de la vida humana. Su representación la podemos ver en representaciones como Tláloc, deidad de la lluvia y Chalchihuitlicue deidad del agua, que se encuentra depositada en la tierra, como lo son corrientes y charcos. Esta última deidad en su atuendo tiene como remate caracoles y cuentas de concha.

Como vemos esta asociación íntima con los dioses, no sólo como elemento decorativo, sino que tiene una trayectoria bien definida, entre los dioses creadores. Ejemplo de esto es el asociado con Quetzalcóatl, cuando baja al inframundo por huesos para resurgir a la humanidad que poblara la tierra. El porta el ehecacozcatl o pectoral del viento:

- "Y luego fue Quetzalcóatl al Mictlán: se acercó a Mictlantecuhtli y a Mictlancíhuatl (Señor y Señora del Inframundo, respectivamente) y en seguida les dijo: "He venido en busca de los huesos hermosos que tú guardas, vengo a tomarlos.
- Y le dijo Mictlantecuhtli: ¿Qué harás con éstos, Quetzalcóatl?
- Y una vez más dijo (Quetzalcóatl): Los dioses se preocupan porque alguien viva en la tierra.
- Y respondió Mictlantecuhtli: "Está bien, haz sonar mi caracol, y da vueltas alrededor de mi círculo precioso.
- Pero su caracol no tiene agujeros; llama entonces (Quetzalcóatl) a los gusanos, éstos le hicieron hacer los agujeros y luego entran ahí los abejones y las abejas, y lo hacen sonar.
- Al escucharlo Mictlantecuhtli, dice de nuevo: "Bien, toma los huesos."
- Pero Mictlantecuhtli dice a sus servidores: "Señores del Mictlán: Dioses, díganle a Quetzalcóatl que los tiene que dejar."¹¹⁸

En el texto anterior retomado del libro *Filosofía Náhuatl*, del autor López Portilla, donde se describe el mito de la creación del hombre. En el que Quetzalcoatl viaja al inframundo encontrándose con Mictlantecuhtli, quien le da un caracol para que lo toque a los 4 rumbos, no sin antes ser perforado por los abejones. En este mito, nos deja ver la asociación que actualmente las personas pueden hacer de la caracola con el inframundo.

Bajo la cosmovisión náhuatl todo tiene una parte espiritual, según los entrevistados la caracola, atecocolli y también nombrada ehecacozcalt¹¹⁹, su tonalli sería el agua y su

¹¹⁸ LÓPEZ PORTILLA, Miguel, *La filosofía náhuatl: Estudiada en sus fuentes*, 4a edic., Instituto de Investigaciones Históricas, México 1974 UNAM, pág. 181

¹¹⁹ Ehecacozcalt: "joyel del viento" adorno, insignia, de Ehecatl-Quetzalcoatl, consiste en un caracol cortado transversal. Retomado de FERNANDEZ Adela, en *Diccionario ritual de voces nahuas*, Panorama, Pág. 53-54.

nahualli es el viento ó viceversa. Claramente cada grupo o persona le da un simbolismo diferente, otro de éstos, es el de infinito.

Principalmente el atecocolli integra el elemento Aire-Ehecatl. Es la representación del aire que hay en la Madre tierra, el aire que llena nuestros pulmones y que nos alimenta para seguir viviendo, pide permiso a los vientos generadores que haya movimiento en la tierra y por el cual la vida se regenera, el aire vital por el que vivimos, el aire que por medio de nuestros pulmones entra a nuestros cuerpos para alimentarnos de manera espiritual, al atecocolli se le atribuye el manejo del mundo de las esencias, de los espíritus, el mundo de los que no tienen cuerpo pero existen.

Actualmente sigue siendo un elemento tan importante dentro de cualquier ceremonia, pues con él se pide permiso a los cuatro rumbos, para dar comienzo al trabajo a realizar. Respecto a su uso, este es muy diferente según sea la tradición que se siga, algunos grupos consideran hacer ciertos movimientos, otros realizan algunas reverencias y hasta se dicen algunas palabras dedicadas a este elemento antes de usarlo.

4.2.4. Instrumentos musicales

La danza-canto y la música, que en nuestra cultura se consideran artes distintas con características bien definidas. Entre los mexicas eran consideradas como una sola expresión artística-religiosa.

En la época prehispánica algunos de los jóvenes que asistían al “calmécac¹²⁰”. Según su destino o sus habilidades escogían dedicar su vida al estudio de los códices y a la composición de “flor y canto”: *in xochitl in cuicatl*, nombre con que se designaba una obra artística melódica y literaria: un texto en verso acompañado por instrumentos y compuesto para ser entonado.¹²¹

Los cantos que aquí les enseñaban se profundizaban en sus conocimientos de historia y religión. Si se habla de cantos entiéndase como textos entonados, no leídos o recitados; donde se une la palabra y la música. La presencia de la música presente en la vida social,

¹²⁰ Calmécac: Centro de estudio o colegio donde sólo se admiten a los hijos de los nobles, quienes reciben educación de tipo civil y religiosa.

¹²¹ Turrent, Lourdes, **La conquista musical de México**, México: Fondo de Cultura Económica, c1993, pag,59.

cultural, política, artística y religiosa de los pobladores, nos explica su importancia. En cualquier fiesta y ceremonias estaba presente junto con la danza y la fuerza de la expresión verbal.

Se habla de diversos géneros de música así como de canto según fuese la ocasión por ejemplo, el canto sagrado: teocuicatl; el de guerra: yaocuicatl cantos y danzas que se interpretaban antes y después de las batallas; y la lirica: xochicuicatl o **Recreativa**, se ejecutaba en los bailes llamados Mitotes y las fiestas públicas Netoteliztli.

El canto lirico, In xochitl, in cuicatl “flor y canto”, es el binomio lexical utilizado por los antiguos pueblos del Anáhuac para definir un concepto muy particular de la expresión poética, la que brota desde las profundidades del ser y se “enreda” (ilacatzoa), como dirían los nahuas , a la palabra para constituir lo que llamamos el canto lirico, cuyo origen mítico se sitúa, según las fuentes, en las regiones celestes del universo ¹²².

Actualmente, en la ceremonia de temazcal está presente el canto florido, in xochitl in cuicatl, cuando se prende el fueguito se le canta y toca, cuando se está dentro de temazcal también, se expresa poesía, pensamientos o simplemente se tocan los instrumentos; en una simbiosis entre palabras e instrumentos musicales que continúa armonizan la ceremonia.

No tenían instrumento alguno de cuerdas; toda su música se deducía al huèhuetl, al teponaztli, a bocinas, a caracoles marinos y a ciertas flautillas que más servían para silbar que para otra cosa...

El huehuetl o tambor mexicano era un cilindro de unos cinco palmos castellanos de altura, hueco, entallado por de afuera y bien pintado; sobre la boca tenía un cuero e ciervo bien curtido y estirado que apretaba o aflojaban para subir o bajar el tono; tocàbase solamente con los dedos y exigía especial destreza en el tañedor.¹²³

Entre los instrumentos actualmente usados están los de percusión como el huèhuetl o Aueuetl, <<el reverenciado anciano del agua>> (cilindro de madera cubierto por la parte con piel de venado); este tambor es nombrado igual que al árbol de cuyo tronco se hace el Huehuetl. En una versión más pequeña encontramos el “panhuehuetl, un tambor de madera que se agarrada con una sola mano, ambos instrumentos de percusión son tocados con un palo de madera, recubierto en la punta con piel o hule para hacer un sonido más

¹²² JOHANSON, Patrick, La palabra de los aztecas, México, Trillas, 2010, p. 124

¹²³ FRANCESCO SAVERIO Clavijero, 1731-1787, Historia antigua de México, 1972; pagina 243.

melódico¹²⁴. El tambor, es considerado como instrumento sagrado, su sordo sonido dentro de temazcal simboliza el latir del corazón de la madre tierra y el del ser humano.

Otro instrumento de percusión es el teponaztli, tambor pequeño hecho de un tronco de madera fina, ahuecado, en sus lengüetas se golpea produciendo sonido; también hay tambores de agua.

...cuando mueren los dioses en Teutihuacan, a uno de los primeros hombres devotos lo envían a Tonatiuhchan, donde está la casa del Sol. Para su viaje hacen que ballenas, sirenas y tortugas formen un puente sobre las grandes aguas, y de allá trae el teponaztli, las ocarinas, caracoles y conchas de tortuga y los primeros cantos aprendidos. Es así como nace la música¹²⁵.

El uso de "ayacacaxtli" (calabaza con piedras dentro) o sonajas, las hay de varios tamaños, formas y materiales, estos instrumentos eran usados en celebraciones dedicadas a los tlaloques cuyo sonido recordaba y representaba el del agua al caer. También están presentes el "coyolli" (coyoltin en plural), "lo que está abierto u hondado", cascabel.

Otros instrumentos son los de viento como las flautas, ocarinas y la caracola. Igualmente las hay de muchos tipos, tamaños y materiales; de hueso de animal, de barro y carrizo.

La música, jugaba un papel inmediato siempre presente no sólo fue para armonizar sus vidas, más allá de un plano lineal, se consideraba parte de la espiritualidad. Aunque en Mesoamérica, la música y los sonidos rituales tenían una gran importancia, su reconstrucción apenas está en proceso. Si bien la historia del mundo sonoro prehispánico

¹²⁴ Los percutores del **Huehuetl** son vulgarmente llamados "*cahuastles*". El término *cahuaztli*, cuya referencia etimológica es incierta, más bien debería de ser **cuahcuahuatl** que refiere a "palo o vara", pero tal referencia es una generalidad que incluye a todo posible "palo o vara". Existe un nombre para denominar a tales percutores: **Olmaitl**; que viene de **ollin**, "*movimiento*" y **maitl**, "*mano*", y cuyo significado es "*mano de movimiento*". Estos percutores a diferencia de los "cahustles" tienen la peculiaridad de estar forrados en sus puntas con ulli o goma, cuyo sonido es más definido e intenso y además protege de rasgar la piel del **Huehuetl**. Retomada de la pagina: <http://yollocuicanimeh.blogspot.mx/2010/08/nombres-inciertos-de-algunos.html>

¹²⁵ FERNÁNDEZ, Adela, op., cit., pag. 13

aún no está escrita, sabemos que ese mundo estaba muy desarrollado y que en él subyacían conceptos mágico-religiosos.¹²⁶

Imagen 14:

Instrumentos musicales usados en Temazcal en el estado de Toluca, sonajas, panhuehuetl, atecocoli, Palos de lluvia, ocarinas y teponaztles.



4.2.5. Abuelitas piedra

Las piedras representan la memoria del planeta, la sabiduría de todos los ancestros y del universo, nombrándoles <<abuelitas piedra>> se les canta y venera. El número de piedras que serán calentadas varía depende del tipo de temazcal, ya sea, *medicinal, higiénico o ceremonial*. En el caso del ritual se usan 13 piedras en cada una de las cuatro puertas o movimientos, haciendo un total de 52, número que representa la cuenta larga del tiempo expresada en la piedra solar¹²⁷ llamada popularmente calendario solar.

Este gran monolito también llamado Kuauhxikalli –jícara de la casa de las águilas- donde el término se refiere a la bóveda celeste que es la cada del sol; el segundo nombre es Tonalmachiyotl – molde, modelo, contenedor solar. En el centro vemos el rostro de la dualidad que es el sol y la tierra, que esta circundada por la historia de la tierra y del universo. El de la tierra son las cinco eras solares, la del fuego, tierra, aire, agua y vida; y ahora la espiritual. Este gran monolito, es un contenedor de conocimientos filosóficos,

¹²⁶ Arnd Adje Both, *La música prehispánica, Sonidos rituales a lo largo de la historia*, Revista arqueológica, Dirección de internet consultada: <http://www.arqueomex.com/S2N3nMusica94.html>

astronómicos, venusinos; civil, solar, lunar, teogónicos, cosmogónicos, científico; biológicos, antropológicos y matemático.¹²⁸

El simbolismo de las piedras usadas en temazcal, es profundo más cuando son calentadas hasta el rojo vivo, bajo este elemento significan y se explica que al arrojarles agua, liberan la memoria de la tierra que junto con vapor de agua (agua y el aire) que se desprende de ellas, limpian el cuerpo físico, mental y emocional de todas las energías erróneas del pasado.

4.2.6. Las plantas

Desde la antigüedad los múltiples usos que adquirieron las plantas entre los Mesoamericanos: medicinal, artesanal, alimenticio, decorativo, sagrado, energético, simbólico y adivinatorio, entre otros. En las sociedades prehispánicas, las flores ofrecen un amplio panorama de significados, que fueron adaptados a las diversas cualidades de las diferentes especies. Las antiguas representaciones de las flores, en gran variedad de materiales, no eran solamente decorativas, sino que formaban parte de un simbolismo basado en el respeto y la preocupación por el bienestar de los dioses, que se manifestaba en los elementos de la naturaleza.

Entre las flores usadas con frecuencia en los rituales estaba el *yauhtli*, “el oscuro”, hoy conocido como pericón o hierba de Santa María. En el mundo náhuatl, se esparcía en forma de polvo a los pies de las deidades o se ponía en las caras de quienes iban a ser sacrificados; también, por su fuerte olor, se quemaba como incienso, pues a través del humo y el aroma se establecía comunicación con lo sagrado. En la actualidad se sigue usando como en el pasado (para sahumar, en limpiezas y purificaciones) y en el Altiplano Central se utiliza el día de San Miguel en la ceremonia conocida como “la enflorada” o “periconeada”, en que se colocan cruces de esta flor como protección¹²⁹.

En temazcal las plantas y flores son la base del efecto terapéutico, su uso es variado dependiendo del propósito con que sea necesario trabajar, pero básicamente las encontramos en infusiones, cataplasmas, ungüentos, en microdosis, o ingeridas y decorativas por ejemplo en la ofrenda o dentro y fuera del temazcal.

128 MARTÍNEZ MAKUILMAZATL, Roberto León, *Kauhpohtzitzin Tonalamatl, Venerable cuanta del tiempo, el destino en el papel*. 2004, p.16

129 VELASCO LOZANO ANA MARÍA L, y DEBRA NAGAO, Arqueología mexicana, Mitología y simbolismo de las flores, Dirección de Internet: <http://www.arqueolex.com>

En el apartado anterior ya se abordaron algunas de las plantas comúnmente utilizadas en la práctica de temazcal de ciudad, en el presente me enfocaré a las plantas que tienen un peso más ritual y sagrado pues con ellas se trabajan cuestiones más espirituales, algunas de éstas son: el tabaco, la salvia y las llamadas plantas visionarias o conocidas como “plantas de poder”; no quise pasar por alto estas últimas ya que cumplen un papel significativo dentro de la tradición de temazcal particularmente en el de carácter ceremonial, a razón de su simbolismo y el manejo que se le da.

El tabaco es una planta usada cuando se realiza algún ritual de purificación, ya sea en forma natural se esparce dentro del temazcal, en otro de los casos es quemada en el sahumador o es fumada para hacer algún rezo. En el caso de la salvia su uso es similar, aunque en cambio esta no es fumada pero si tomada en infusión, y común mente es usada bajo la tradición Dakota para recibir a las abuelitas piedra en vez de usar el copal como lo es en la tradición náhuatl. Por ejemplo, cuando se construye un temazcal se le ofrece a la tierra tabaco, salvia y copal para pedirle permiso o para limpiar el lugar, su efecto de estas plantas es purificador y necesario para trabajos espirituales, contribuyendo con la esencia ritual y sagrada del temazcal.

Además del tabaco y la salvia, hay otras como el albahaca y la ruda, que por su naturaleza caliente siendo común que se les haga participe en rituales para la curación en enfermedades culturales como “el mal de ojo, o el espanto, susto o mal aire”; por medio de limpias, con las que se hace un ramo y se azota el cuerpo de la persona; o también sirven para la prevención o protección de estos padecimientos culturales.

Por el otro lado, me interesa profundizar en las plantas de poder o visionarias, ya que su uso puede representar llamativo o una corriente de moda que cautiva a los jóvenes primordialmente, por el contrario son usadas por personas que más allá de sólo probarlas y experimentar con ellas, tienen una razón o finalidad bien delimitada.

Respecto a lo anterior se me vino a la mente hacer referencia a trabajo literario, que hace el autor Carlos Castaneda, dentro de sus diversas obras, *Las enseñanzas de Don Juan*, en la cual relata la vivencia en el manejo de estas plantas, usadas por un curandero de tradición Cora, que instruye al mismo, Castaneda como un discípulo; este tipo de obras cautivan a los lectores que si no conocen el efecto o manejo de estas plantas, es una ventana para adentrarse a este mundo desde una narrativa más fantástica de lo que son en la realidad.

Alentando a las personas, con el argumento para salir a buscar a su maestro, a su gurú particular, a su chamán favorito, y así excederse con las plantas de poder: el peyote (*Lophophora williamsii*), usado por los grupos del norte como los Coras y Wiraritaris quiénes lo nombran <<Hikuri>; los hongos alucinógenos (*Psilocybe mexicana*) *teonanácatl en náhuatl*; la marihuana (*Canabis sativa*); las semillas de ololiuqui (*Turbina corymbosa*); la Pastora (*Salvia divinorum*) planta ritual usada por los mazatecos. O cualquier otra cosas que les permita, en el mejor de los casos encontrarse así mismo, o en el peor, huir de sus propios demonios, y trascender la conciencia hacia las dimensiones del mundo onírico, y de la alucinación espiritual.

Pues la gente aburrida por la cotidianidad de la vida y en búsqueda de vivencias extraordinarias y exóticas, les causa curiosidad por lo que se acercan a ellas, el impacto social de ello genera fanatismos religiosos, reclutando adeptos a nuevas formas del cautiverio de la mente.

Dentro de la tradición de temazcal es común encontrar rituales que hacen uso de algunas de estas plantas, en una ceremonia de profundo trabajo espiritual por ejemplo el uso del hikuri para hacer la búsqueda de la visión; en una ceremonia de temazcal que duran varios días, sesiones de dos o tres días donde literalmente la gente sale sólo al baño y regresa, que van junto con procesos de danza y otro tipo de preparación.

Para algunos temazcaleros son plantas que no deben ser usadas por cualquier persona además de que la ciudad no es un espacio propicio para ello, debido a los profundos efectos de sensibilización en los sentidos de las personas entre otras alteraciones. Por lo que su uso es propicio para realizarse dentro de una atmósfera natural, sin ruido y contaminación, como la ciudad.

Su uso ritual es muy delicado y no cualquier persona lo puede hacer pues se necesita una preparación especial para ello además de una finalidad, pues se deben seguir ciertas especificaciones, por ejemplo en el caso del uso de Hikuri, los participantes tienen que hacer un ayuno u otro de los casos limpiar el cuerpo de carne, picante, fresco, otro requisito tener una abstinencia sexual. Todo esto con la finalidad de depurar el cuerpo y la mente.

El manejo de temazcal junto con estas plantas es un trabajo que va más allá de la introspección e iniciación; su uso es común, pero aunque en el caso de la ciudad no lo es.

Hay casos excepcionales donde pareciera que se promueven tanto al temazcal como el uso de estas plantas, invitando al público en general.

El uso de las plantas alucinógenas o plantas que elevan la conciencia ha formado parte de la experiencia humana por milenios, pero sólo recientemente las sociedades europeas y las estadounidenses han tomado conciencia del significado que han tenido tanto en la formación de los pueblos primitivos como en las culturas avanzadas. De hecho, los últimos veinte años han demostrado un vertiginoso crecimiento en el interés por los alucinógenos, su posible valor y su uso en nuestra moderna sociedad industrial y urbanizada.¹³⁰

Recordemos que dentro de la cosmovisión originaria, cada uno de los elementos que conforman a la naturaleza, el agua, los minerales, las plantas, los animales, tienen esencia propia y vida, o sea un guardián espiritual que los resguarda. En ellas pueden influir las deidades de los pisos celestes y del inframundo, ayudando a sanar o desequilibrando a la persona. Es por ello que funcionan como un elemento primordial con peso sagrado que continuaremos describiendo en el capítulo cuatro.

Cada uno de los elementos anteriormente descritos podrían ser considerados como actores activos en la ceremonia de temazcal, enraizados en la mítica que acontece en la cosmovisión náhuatl o bajo otras tradiciones, otorgándole de un sentido sagrado. Retomando la mirada de Turner quien define al símbolo como la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual¹³¹". Todos estos rasgos determinan a un temazcal de tradición en comparación con el comercial, que es desprovisto de simbolismos y del sentido ritual.

¹³⁰ Evans Schultes, Richard y HORFMANN, Albert, *Las plantas de los dioses*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p, 9

¹³¹ *Ibid*, p.21

Ritual de temazcal

CAPÍTULO V

*Quando vamos con nuestros
hermanos y con nuestras hermanas
a la <<casa de las piedras ardientes>> y allí meditamos,
o cuando un curandero libera a un hermano o a una hermana
de una enfermedad,
esto es algo que tiene gran fuerza simbólica para nosotros.
en el temazcalli dejamos nuestros
malos pensamientos y todas las malas energías.
Durante la ceremonia
nos sentamos todos en círculo.
Nos quitamos las ropas y adornos,
porque somos niños en el seno de la Madre Tierra.
Se cantan cantos y se rezan oraciones.*

*Aquí estamos, todos juntos
En un lugar, y tan próximos
Que oímos nuestro aliento
Aquí estamos protegidos por el vientre
De nuestra madre tierra
Este es el lugar
En el que percibimos los cuatro elementos:
La tierra, el agua, el aire y el fuego.
Hemos venido con humildad y amor
Para encontrarnos y volver a nacer
Aquí, en este lugar de energía,
De búsqueda de visiones, de salud
Ometéotl, dualismo eterno,
Aquí estamos con gran atención,
Tal como vinimos a la tierra:
Sin ropas, sin adornos,
Sin rango, sin títulos...¹³²*

La práctica de temazcal alberga diversos simbolismos, presentes en cada ritual que la compone. Su interacción simbólica es constante a diversos niveles, así mismo lo es su efecto en las personas, pues adquiere alcances en el ámbito tanto físico como psicológico. Este simbolismo refuerza el efecto terapéutico en temazcal.

Por tanto es que en este capítulo haré la descripción de la ceremonia de temazcal, con el objetivo de plasmar como es practicada, reconocida y que sentido adquiere para los y las que lo practican en la Ciudad de México, así mismo el efecto y papel de lo simbólico. Para ello he retomado la obra del antropólogo Víctor Turner, quien en "La selva de los signos", plantea un interesante análisis del sistema simbólico y ritual del pueblo Ndembu¹³³,

¹³² XOKONOSCHTLETL, Lo que nos susurra el viento la sabiduría de los aztecas, pp. 26-27.

¹³³ Los Ndembu, son habitantes del noreste de Zambia, al sur de África central.

postulando que las celebraciones de los rituales son medulares como fases reguladoras, para resolver o prevenir conflictos sociales y que el proceso ritual es una parte importante del funcionamiento y reproducción de una estructura social dada.

Para poder realizar el análisis primeramente dividiré en seis fases la ceremonia de temazcal las cuales se describirán detalladamente; pues a pesar que una sesión es única e irrepetible, se pueden identificar ciertas acciones comunes, por lo tanto la siguientes seis fases rituales en temazcal son: 1).- la construcción del altar; 2).- la apertura de trabajo o permiso hacia los rumbos; 3).- el encendido del fuego para calentar las piedras; 4).- la preparación de los asistentes en cuanto a la vestimenta entre otras especificaciones para entrar; y 5).- el ritual dentro de temazcal en esta fase encontramos el manejo de las “cuatro puertas o movimientos” siendo este el momento clímax de la ceremonia y 6).- finalmente es el cierre del trabajo o agradecimiento a los rumbos. Las cuales permitirán en el capítulo VI, analizar pródicamente el carácter ritual, su simbolismo y función, en relación con los asistentes.

En la Ciudad de México se puede apreciar al temazcal como un elemento polifacético formando parte de otras ceremonias o rituales, como por ejemplo cuando se realiza una danza u otro tipo de rituales, también está presente. Por lo tanto antes de comenzar con la descripción, es necesario, identificar los tipos de ceremonias o trabajos que se llegan a hacer en temazcal. Modos que he agrupado en dos: rituales de ciclos vitales y los de crisis o aflicción, pues dicha distinción permitirá encausar el análisis.

La primera hace referencia a las ceremonias que tienen que ver con la celebración de diversas etapas de la vida, son de carácter socio cultural, como: “el amarre de tilma”, o sea la unión de dos personas similar a un casamiento; el nacimiento de una o un bebé; cuando una mujer u hombre ha cumplido 52 años, lo cual es simbólico, pues es una tradición desde la época precolombina; así como lo es la ceremonia para honrar la muerte de alguna persona. O la ceremonia de siembra de nombre, que significa dar un nombre espiritual a una persona.

Otro trabajo es cuando se reúnen en consejo, en etapas significativas por ejemplo cuando las niñas dejan de serlo para dar paso a ser mujeres y los niños en hombres, haciendo una ceremonia en honor a esta transición, aquí las mujeres u hombres mayores dan consejos acerca de esta nueva etapa a los jóvenes. Otra celebración es cada día de la veintena se trabajan cuestiones específicas según el día.

Y finalmente hay ceremonias de carácter más espiritual con la finalidad de purificar su mente, cuerpo y alma, alguna de éstas es por ejemplo: el prepararse para hacer algún trabajo espiritual como la “búsqueda de la visión” o antes de emprender un viaje o peregrinar hacia algún lugar sagrado donde también se trabajaran cuestiones espirituales, como una montaña o desierto por ejemplo.; o bien se realiza bajo el uso de plantas psicotrópicas para alcanzar un estado de conciencia alterno en alguna ceremonia con maracames*.

Todos estos rituales pertenecen a los ciclos vitales pues tienen que ver con etapas del ser humano en particular etapas de importancia o transición, como lo sería una ceremonia análoga a éstas por ejemplo, la graduación, un casamiento, un bautizo, o el nacimiento de un ser. Es entonces que podemos encontrar temazcales en los que se celebran éstas festividades cada una con sus formas rituales específicas.

Los de crisis o aflicción, no tienen que ver con alguna etapa significativa en la vida de las personas como las anteriores, si no únicamente es una sesión de temazcal común. Pero mantiene tanto su simbolismo como el carácter ceremonial, aquí lo común significa, que la gente acude para tratar alguna dolencia o padecimiento en busca de bienestar físico o mental; así como desde un carácter espiritual, para dar gracias a la vida y hacer trabajos espirituales.

Más allá de celebrar por alguna ocasión en especial, es un trabajo más individual en el que se trabajan cuestiones mentales, emocionales. Debido que el terapeuta al propiciar un ambiente de confianza y dinámicas en dónde los asistentes se abren emocionalmente para sacar sus enojos, frustraciones; otros acuden para conocerse a sí mismo en una meditación profunda, o simplemente se hacen peticiones, rezos, ofrendan y agradecen, estimulando cuestiones espirituales; en otros de los casos se acercan para conocer la cultura raíz.

Acuden personas de cualquier edad, unos lo hacen por primera vez en busca de bienestar que puede o no identificar sus dolencias tanto físicas como mentales, como quienes ya están familiarizados con el temazcal. Siendo común que la gente exprese problemas de carácter personales como sociales, que para darle el tratamiento lo hacen mediante la terapia psicológica.

Estos son algunos ejemplos del manejo y diversas formas como se le encuentra en la Ciudad de México, como un elemento formando parte de otras ceremonias y celebraciones. Este trabajo de descripción y análisis, se hará en el caso de estudio en un temazcal de

tradición, de carácter higiénico-social, realizado bajo la cosmovisión mexicana, mientras que su construcción es del estilo Lakota. Toda esta descripción podría resultar innecesaria tal vez, pero en el contexto urbano, cobra sentido ya que al ser un espacio intercultural, ayuda a delimitar, aterrizar e imaginar mejor la sesión.

Dicho temazcal está localizado en la delegación Iztapalapa en el Cerro de la Estrella <<Huizachtépetl>>, a un costado del Museo del fuego nuevo. Este temazcal es realizado por el grupo cultural Corima de Zulachique << compartir de corazón a corazón>> que lo integran personas mayores, adultos, jóvenes y niños.

Si bien cada una de éstas fases se encuentran compuesta por rituales que tienen sus características propias ya sea cantos, organización, manejo de fuego y toques específicos de tambor. Así mismo lo es la función de cada participante, son tres las principales categorías que forman parte de estos rituales.

1.- Guías o temazcaleros: Hombres y mujeres que han sido ellos mismos pacientes de temazcal y que se han involucrado a profundidad en la medicina tradicional u otras terapias por ejemplo que pueden actuar como doctores mayores o menores. El guía podría ser uno de ellos.

2.- Cargos: son dos los más comunes, las personas que manejan los elementos: tierra, agua, fuego y aire; y los águilas de fuego. La participación de las personas que manejan los elementos es indispensable dónde el manejo del fuego es el más participativo en el ritual, a las personas que lo portan son llamadas sahumadoras o sahumadores, su tarea es purificar tanto a las personas como a los objetos, el objetivo con ello y la forma de hacerlo se verá más adelante. Mientras que los segundos “águilas de fuego” es un cargo generalmente llevado por hombres y a veces jóvenes, quienes dirigen el encendido del fuego, lo mantienen y alimentan; así como sacar las piedras del fuego para introducirlas dentro del temazcal.

3.- Otros: personas que es su primera vez, o que ya han asistido más veces, pero que no se involucran más a fondo en el ritual, solo van por alguna dolencia física en especial y a convivir en el temazcal por lo tanto participan de manera menos activa o profunda. Sin embargo, cada uno de los participantes no importando que tanto se involucren son de importancia.

5.1. La ofrenda o tlalmanalli

La palabra viene de ofrecimiento, la finalidad de una ofrenda por lo general es espiritual, contiene los objetos de cualquier naturaleza que se requiera para ofrecer a las energías o deidades como pago por cumplir con alguna súplica. En el caso de temazcal, la ofrenda alberga los elementos que serán o no usados en el ritual y a su vez estos tienen una forma particular de acomodarse según sea la tradición. Si bien nunca deben faltar los elementos agua, tierra, fuego y aire así como sus representaciones.

Por ejemplo en la tradición nahuatl, se colocan estos elementos de acuerdo al rumbo: al oriente-el aire representado por el atecocoli; al poniente-el fuego representado por el sahumador; al sur-el agua y al norte-la tierra representado por semillas, frutos, flores, cuarzos y piedras. Todos estos elementos se colocan sobre uno o varios paliacates, en el resto del espacio se distribuyen otros como ocotes, copal u otros objetos de valor medicinal o espiritual para las personas.

Mientras otros grupos colocan en el centro el popochcomitl – sahumador, siendo el corazón de fuego de la ofrenda, mientras que en los paliacates restantes colocan los demás objetos como lo son instrumentos, fruta, piedras, collares, plantas medicinales, figuras, cuarzos, flores.

Generalmente lo primero que da pie al inicio de la ceremonia de temazcal, es la colocación de la ofrenda o también nombrada tlalmanalli, pues en él se encuentra él o los sahumadores, de dónde se tomará el fuego principal para encender el fuego mayor que calentará a las piedras.

Su función es imprescindible, simbólicamente adquiere una carga sagrada fungiendo como una forma de pago, de elogio a las deidades, para entrar en comunicación o interacción con ellas, es como una forma de pedir permiso para trabajar el temazcal, dar para recibir. Está dedicada a las deidades o energías que protegen o resguardan al temazcal, las principales son Temazcaltoci y Toci, sin embargo en la actualidad no siempre se hace presente a estas, si no, a las o los guardines locales del lugar donde se ha construido el temazcal. Su colocación es afuera del temazcal o ya sea a un costado, enfrente o depende del espacio, lo importante es que sea visible y todos tengan acceso a ésta, ya que al final algunos alimentos o medicinas se compartir entre los participantes.

En el libro “Ofrenda y comunicación”, López Luján sostiene que:

“el carácter comunicador de la ofrenda implica, como puede deducirse una doble naturaleza: la ofrenda es el puente, el intermediario entre este mundo y el otro, y es una de las formas de expresión con que cuentan los hombres para hablar a los dioses. Es de esperarse que esta doble naturaleza de la ofrenda, al ser tan importante, también haya quedado expresada de diferentes formas en la tradición religiosa Mesoamericana. Y así ha ocurrido. Encontramos variadas manifestaciones de las dos ideas desde la época prehispánica hasta nuestros días.”¹³⁴



Ilustración 14.

Ofrenda de temazcal, con panhuhuetl, sahumador, fruta y atecocolli.

La ofrenda implica la entrega de algo que debe ser correspondido y teniendo en cuenta la diferencia de dimensiones entre los seres humanos y los dioses, éstos deben dar algo grande a cambio de los pequeños dones de los hombres. Esto lo vemos en el relato del quinto sol, en donde un hombre da su vida para que naciera el sol.

Por lo tanto la ofrenda en el ritual de temazcal trasciende de una física integrada por objetos como la anterior expuesta, a una ofrenda, que cada persona rinde al temazcal desde la cuestión corporal, oral, a través del sudor, el cansancio, las palabras, el canto, otros ofrendan la muerte simbólica. Las formas de ofrenda no se limitan a lo material, sino también a lo intangible.

¹³⁴ Xavier Noguez en colaboración con Alfredo López Austin, “De hombres y dioses”, pp. 211-223, en Ofrenda y comunicación en la tradición religiosa mesoamericana, Colegio de Michoacán, México, 1997, pág. 213

Por ejemplo, la danza es una manera de hacerlo. “una de las más importantes expresiones rituales de la tradición religiosa Mesoamericana es el baile. Los hombres cumplen una función básica de culto cuando entregan transitoriamente su cuerpo a la danza religiosa. No solo esto, sino que algunos pueblos, entre ellos los Huaves, acostumbran danzar con la conciencia alterada por el alcohol. La ebriedad y los movimientos corporales producen un estado de intermediación, de éxtasis. El danzante es el sueño del mensaje.”¹³⁵

5.2. La apertura o permiso a los rumbos

Cuando ya está constituida la ofrenda se reúnen todos los asistentes en círculo para hacer la apertura del trabajo de temazcal. Esto implica hacer pedimento a cada uno de los cuatro rumbos: oriente, en náhuatl <Tlahiztlalpantecutli>; poniente, <Cihuatlampa>; sur, <Tlauiztlampa> y norte <Mictlampa>; así como al quinto rumbo la morada del <omeyocan> “la jícara celeste” el treceavo piso del universo nahuatl; al sexto rumbo la “madre tierra” >Tonantztlalli>; y el aquí y el ahora como el séptimo rumbo. Siendo en total siete rumbos a los que se les ofrendan palabras, esencia de copal, agua, semillas y toques de atecocoli y algunas palabras e intensiones, por ejemplo para que la sesión de temazcal que se está por vivenciar salga bien. Con esto da comienzo la ceremonia.

Con esta apertura indica que la ceremonia comienza, pues la importancia de pedir permiso a las esencias o guardianes del lugar y del temazcal. Este hecho se debe primeramente que es una práctica ritual que debe realizar con debido cuidado en el manejo de los elementos así como la invocación de energías de la naturaleza; por lo tanto al ser una ceremonia lo sagrado está presente así sus diversas expresiones.

Finalizado este ritual de apertura, se procede a hacer los preparativos para encender el fuego, sin embargo en otros casos según las usanzas del guía, tradición o circunstancias espaciales, se omite esta apertura y simplemente se enciende el fuego. Testimonios de la práctica de temazcales ubicados en zonas más céntricas o espacios reducidos, comentan que no hacen esta apertura, pues que no inspira tener un paisaje atestado de edificios y ruido, donde no se aprecia con claridad el cielo o la naturaleza, por lo tanto no se presta para este ritual.

¹³⁵ Ibid., Pag.219

5.3. Encendido del fuego y calentamiento de piedras

En la preparación, la hoguera u “ombligo de fuego” como es también llamado, en el cual las piedras son calentadas, en ello participan todos los asistentes de diversas maneras. Ya sea recolectando leña, vegetación seca, ramas. La forma de acomodar el ombliguito son colocandos cuatro leños anchos de tamaños semejantes, de manera que queden formando el contorno de un cuadrado. Cada uno de estos está dirigido hacia un rumbo; por lo tanto son colocados por las cuatro primeras personas participaron en la apertura , así mismo son purificados con el sahumador; fungiendo como la estructura base que sostendrá a las piedras y mantendrá el calor.

A la forma cuadrangular se rellena con paja, vegetación seca, y algunos ocotes, arriba de esto se colocan maderos de grosor más delgado y ramas secas, pues sobre esta cama se colocaran las piedras. Las cuales son colocadas una por una, cada una de las personas toma una piedra, la cual es previamente sahumada con copal, en un total de cincuenta y dos pierdas.

Las piedras usadas en temazcal de preferencia son porosas para que puedan retener el calor, las más usadas son de tezontle o piedra volcánica. No hay un tamaño exacto de las piedras, según la tradición oral, dice que para seleccionar el tamaño adecuado asemejándolo al cráneo de persona adulta.

Cuando éstas ya están acomodadas sobre la cama de madera, cada una de las personas porta un ocote con el que tomará fuego de un sahumador, ya encendido se deposita en la cama de madera con el fin de prender el fuego, a la vez que se le pide o se hacen un rezo al fuego, según sea la inquietud, necesidad o agradecimiento del asistente.

Todos participan en esta actividad y hacen un círculo alrededor del ombligo de fuego, para ofrendar al abuelo fuego cantos dedicados a este elemento, acompañados de la musicalización de un tambor, sonajas, ocarinas, y en ocasiones hasta de la danza; e alguna manera las personas tratan de establecer una interacción más profunda con este elemento, animándolo a que prenda.

Una canción es la siguiente:

El centro de la tierra está caliente
Hay fuego en el centro de este hogar
Las ancianas del tiempo están presentes
Y juntas con el agua vibraran
Los hijos de tonantzin empiezan a sudar
El fuego que candente guerras formaran
Hay fiesta en la tierra en el vientre de mama
Hay teo teo teo temazcalli
Hay teo teo teo temazcalli

Si el fuego alcanza una buena combustión, el calentamiento de las piedras estará listo entre dos horas y media, a tres aproximadamente, este rango de tiempo varía según la madera que sea usada así como las condiciones bajo las que se encuentre, mojada o seca, siendo conveniente ésta última. En el temazcal del Cerro de la Estrella cabe mencionar que al ser una zona con bastante vegetación y madera de árboles, no se puede hacer uso libremente de estos recursos, por lo que únicamente se escogen la madera con plagas o la ya muy seca.

El elemento fuego cobra importancia no sólo por su función si no por su carga simbólica, al ser sostén de la cosmovisión nahua, venerado bajo la advocación de Huhuetèotl <<dios viejo o antiguo>>. *Su función principal de este dios por la que se le veneraba y amaba, era por ser el fuego del hogar*¹³⁶ de ahí que el fuego sigue siendo un elemento de importancia en la actualidad en el ritual de temazcal porque el fuego es el <<ombliguito>> que da calor y resguarda en este ritual.

Siendo un elemento antiquísimo y para los nahua adquiere un simbolismo de la vejez también llamado *Huhuetèotl* “dios viejo”, que por sí misma contiene sabiduría, experiencia, al que le procuraban respeto. Representado por un vejo cargado de años y que soporta sobre su cabeza un enorme brasero se le representa en la vieja cultura teotihuacana y su espalda encorvada, la boca desdentada y las arrugas en las comisuras de los labios le dan el aspecto de decrepitud que es característico de este dios.

Un Dios tan antiguo como este tiene muchas advocaciones se le llama Xiuhtecuhtli, que quiere decir “el señor del año”, “el señor de la yerba” o “el señor de la turquesa” ya que la palabra xiúhuatl con una pronunciación ligeramente diferente significa estas tres cosas, y lo

¹³⁶ Anales de cuauhtitlan,1975:3 Citado por Silvia p.196,

vemos con mucha frecuencia bajo esta advocación, llevando la especie de mitra azul, formada por mosaico de turquesas.¹³⁷

Ubicado en el quinto rumbo dentro del universo horizontal náhuatl, siendo el centro, resguardado por el Señor del fuego y del año: *Xiutecuhtli*, o la segunda fuerza más importante del señor-señora Ometéotl. En este centro convergen los cuatro hacedores, o sea es la unión de los cuatro rumbos en el plano horizontal de la cosmovisión nahua.

El temazcal sin el fuego y sin las piedras el temazcal no sería posible, estos son los elementos primordiales, para realizarlo. Cada uno de ellos tiene una función específica y una carga simbólica es por ello que se les trata con respeto.

El tiempo que tarde el fuego en calentarlas, es resguardado por los “águilas de fuego”, cuya función es cuidar el fuego que va desde prender el fuego, avivarlo o estar al pendiente de una buena combustión, así como de introducir las piedras al temazcal cuando ya están listas, por medio de una pala o trinchete, algunas veces con dos cuernos de venado, de esta última manera se hace bajo la tradición Lakota. Por lo general está conformado por hombres y jóvenes aunque en ocasiones las mujeres también lo hacen.

Como vemos este ritual involucra la selección y recolección de madera, así como su purificación constante también a cada una de las piedras que serán usadas, acompañado de un periodo de tocar el tambor, cantar y danzar; así como la participación activa de los y las asistentes.

5.4.- La preparación de los participantes

Para poder entrar al temazcal se tiene que cumplir con especificaciones. Por ejemplo en la vestimenta, estar bien hidratados, aseados corporalmente, ir con disponibilidad de tiempo, sin prisas; portar cintas significativas tanto en la cabeza como en la cintura, las cuales pueden ser usadas desde que se comienza la ceremonia y siendo requisito dentro de temazcal; otro requisito de suma importancia es ser purificado por el humo de copal antes de entrar.

Cuando las piedras ya están al rojo vivo o por lo menos su combustión fue 2 a 3 horas, la gente se prepara para entrar al temazcal. Una de las recomendaciones más importantes

¹³⁷ CASO ALFONSO, *op., cit.*, pág. 55

antes de hacerlo es haber tomado al menos un litro de agua, máximo dos, ésta puede ser alguna bebida tibia o simplemente agua de tiempo, la cuestión es mantener el cuerpo bien hidratado; y no haber ingerido comida pesada de preferencia sólo fruta o un desayuno o comida ligera.

Respecto a la ropa de uso en temazcal ésta debe ser lo más ligera posible, en el caso de las mujeres basta con que puedan tapar sus partes íntimas como pechos y parte baja con algún pareo y short, o falda; mientras que los hombres basta con portar únicamente short para cubrir sus partes bajas. Esta usanza de taparse el cuerpo parcialmente, se debe que al ser un lugar sagrado, la gente va en busca de tranquilizar su mente y a meditar, es necesario que el contacto visual entre los participantes genere una atmósfera de equilibrio y no de perturbación visual, aunque tanto la tradición oral como crónicas de jesuitas atestiguan que se entraban desnudos.

Sin embargo según la tradición el atuendo adecuado en el caso de las mujeres es una falda o vestido de preferencia largos. ¿Por qué una falda o vestido largo en vez de un short o calzón como lo hombres?

Esta usanza según los entrevistados de primera instancia responde a cuestiones anatómicas del cuerpo de la mujer, que permite comodidad para permanecer en cualquier posición y seguridad para sentirse más relajadas. La falda Por tradición y costumbre es usada, desde el punto antropológico, la mujer representa la madre tierra y hace referencia a que las mujeres despiden más fuerza y energía de la cintura para abajo.

Según los entrevistados, portar la falda ya sea corta o larga, dentro de temazcal una se puede conectar mejor con su esencia femenina y con la tierra, además que el simbolismo de ésta prenda según los testimonios, al ondularse cuando la mujer camina, representa una serpiente que va armonizando el caminar. Una mujer guía de temazcal, comentaba que se trata de animar a las mujeres a volver a usar falda y sentirse cómoda con ella teniendo el mismo empoderamiento que con el pantalón.

Finalmente se debe portar una ropa lo más cómoda y sobre todo discreta posible ya sea en el caso de hombres y de mujeres. Esto incluye no entrar en tanguas, brasier, truzas ajustadas o que se transparenten, prendas que generen alguna distracción a la mente; pues en temazcal no se va a lucir el cuerpo, ni las mejores vestuarias.

Por el contrario hay que recordar que el temazcal es un espacio donde debe o debiera prevalecer el respeto en todos los ámbitos ya sea visual, verbal y de proximidad.

El efecto del uso de falda, es interesante, ya que en la actualidad la mayoría de las mujeres usan pantalones, ya sea por moda, comodidad y seguridad ante la rutina diaria de la vida citadina; la falda termina siendo en muchos de los casos una prenda incomoda para las actividades de la vida diaria, una de ellas la falta de respeto por parte del sexo masculino en el transporte colectivo por ejemplo.

Finalmente las prendas usadas por hombres y mujeres, pueden ser de cualquier color, cosa que no restringe la entrada al temazcal, pero de preferencia deben ser de color blanco, condición que si se debe cumplir cuando se hace alguna ceremonia mayor o día en específico. El blanco es un color que representa a la pureza, aporta paz y confort, alivia la sensación de desespero y de shock emocional.

Se debe entrar sin calcetines, relojes, sandalias, lentes o joyería que se pueda calentar y producir quemaduras en la piel. Lo recomendable es entrar lo más sencillo posible, hasta sin maquillaje en el caso de las mujeres.

Entre más ligera tenga la ropa la persona podrá disfrutar de las dinámicas y estancia en temazcalito, pues al ser considerado como un vientre que gesta, pues no hay necesidad de portar accesorios, aquí no importa lo material únicamente lo que es, o puede ser la persona, por sí misma, pues en el vientre de mamá estábamos desnudos.

En la antigüedad según los testimonios de cronistas se acostumbraba a entrar desnudos tanto hombres como mujeres, actualmente esto puede suceder, si hay confianza entre los participantes y todos estén de acuerdo, para que prevalezca un ambiente de respeto, sin embargo es más común ver esto en un temazcal de realizado únicamente para puras mujeres u hombres.

Otro dos elementos de importancia que se tiene que usar es el **“itzcoaltmecalt”** una cinta roja que se coloca en la cabeza a la altura de las sienes y la frente, nombrada así en náhuatl su interpretación inmediata seria como <<víbora mecate>>. Así como lo es la faja que se coloca a la altura de la cintura de preferencia color rojo. Ambas tienen una razón de ser primeramente el color rojo:

El rojo siempre ha sido el color más importante para nosotros... simboliza la fuerza, la vida, la medicina, el fuego de nuestro hermanos y el sol de nuestros padres. Utilizamos con mucha frecuencia los colores rojos muchos de nuestros objetos ceremoniales son rojos.

Como las cazuelas de nuestras pipas, talladas en piedra roja. O los paños en que envolvemos nuestras pipas. Cuando nos reunimos para discutir cosas importantes, llevamos una cinta roja en la frente. Nuestros sabios dicen que eso protege a nuestros pensamientos de la energía <<no buena>>, y pensamos mejor¹³⁸.

En palabras de Luis Manuel temazcalero de la tradición mexicana: “el “itzcoaltmecalt” es una víbora que te permite que te conectes con tu entorno para que no tengas distracciones y puedas concentrarte correctamente en lo que haces. Y la protección en el ombligo es como una armadura que no permite que entre otro tipo de energía en tu persona, para que seas tú la única que está trabajando, bien conectada”¹³⁹.

Otra interpretación de esta usanza, puede adquirir un simbolismo usado en la medicina nahuatl, donde se considera al cuerpo humano como un microcosmos, en el que está representada la cosmovisión náhuatl.

Donde las partes del cuerpo como la cabeza y el ombligo son centros anímicos de importancia denominados así por López Austin, como parte del organismo humano en los que se supone existe una concentración de fuerzas anímicas, de sustancias vitales y en las que se generan los impulsos básicos de dirección de los procesos que dan vida y movimientos a los organismos y permiten la realización de las funciones psíquicas”.¹⁴⁰

Por ejemplo, el *tonalli*, fuerza anímica relacionada con el Sol y el calor según la mayoría de los textos –ubicado en el cuerpo humano se encontraba en la coronilla. El *tonalli* desempeñó un papel complejo, permitía el crecimiento y la vitalidad de los hombres, y su ausencia causaba enfermedad y hasta la muerte. El uso del Izcoamecalt en el temazcal se coloca a la altura de la sien, como una forma de mantener esta energía.

Mientras que la faja, cumple la función de protección mágica del ombligo. No hay duda acerca de la necesidad que sienten los distintos pueblos de cuidar y proteger el ombligo por

¹³⁸ XOKONOSCHTLETL, Lo que nos susurra el viento la sabiduría de los aztecas, pag.13

¹³⁹ Entrevista realizada en octubre de en delegación, Magdalena Mixuca.

¹⁴⁰ López Austin, Alfredo, 1936- Cuerpo humano e ideología, pág. 197.

la sacralidad del punto central del cuerpo, estrechamente vinculado con el destino del hombre y con el centro del cosmos donde residen los dioses¹⁴¹.

Gutierre Tibón aborda simbolismo de lo representativo que es el ombligo dentro de la cultura Mesoamericana. La creencia de la permeabilidad del ombligo o de la comunicación que se puede establecer, en determinadas circunstancias, entre el ombligo y el interior del cuerpo, se traduce en la clásica idea de la cueva perfectamente cerrada a la que se puede acceder.

Cierta creencia religiosa de los aztecas nos prueba que también en Mesoamérica el ombligo era considerado el lugar más sagrado del cuerpo, el punto más cargado de fuerza sobrenatural: concepto que converge con el del ombligo, asiento del alma¹⁴². Podemos encontrar que cada persona puede hacer su interpretación sobre estos elementos, pero finalmente hay una fuerte coincidencia en lo anterior según los testimonios de temazcaleros. Es por ello que dentro de temazcal es importante el uso de estas dos cintas a razón de que interactúan diversas energías en constante movimiento.

Ya cumplidas las indicaciones respecto a los atavíos se procede a que cada persona sea purificada con el humo de copal, que una sahumadora o sahumador, esparce por todo el cuerpo del asistente, con el fin de hacer una purificación de su esencia, para darle la bienvenida a temazcalito y que al entrar este lo más equilibrada pues adentro hay una interacción constante de la energía de cada uno de los participantes. Ser purificado es un requisito sin él no se puede entrar.

5.5. Nahui ollin: Dentro de temazcal

“Nahui ollin”, en náhuatl “cuatro movimiento”, son los ciclos que se realizan dentro de temazcal también conocidas como “movimientos” o “puertas”. Cada una de estas es dedicada a un punto del universo náhuatl, el norte-mixtlampa; sur-huiztlampa, oriente-tlahuiztlampa y poniente- cihuatlampla; que a su vez representan el plano horizontal del universo nahua.

¹⁴¹ Gutierre Tibon, 1905, El ombligo, como centro cósmico: una contribución a la historia de las religiones, México: Fondo de Cultura Económica, 1981, pagina 108.

¹⁴² Ibid, Pag.188

Entendiendo estos rumbos no como simples puntos cardinales independientes como lo es bajo el pensamiento occidental. Sino como los lados de un rectángulo hipotético, conectado con los otros planos y rumbos del universo nahuatl. Hay que recordar que para las culturas Mesoamericanas dentro de la imagen del universo esta el tiempo, espacio y movimiento, siendo importantes para la orientación del hombre pues la vida de cada individuo estaba enlazada a la red del tiempo, al momento del nacimiento el hombre se ajusta a un movimiento regular astrológico que entretejía el mecanismo de su vida con aquel de la nación y de todo el mundo¹⁴³.

En la cosmovisión nahuatl se concibe al tiempo en movimientos cíclicos y el espacio de manera no lineal, en una estructura conformada por dos planos el horizontal y el verticalmente, en esta concepción de tiempo-espacio era parte sustancial en compañía con las fuerzas de sus deidades y del hombre.

En el plano horizontal, conformado por cinco rumbos; <Tlahiztlalpantecutli> poniente, <Cihuatlampa> sur, <Tlauiztlampa> y norte <Mictlampa>; en los que moraban deidades; el quinto rumbo del centro habita el dios fuego, quien observa desde el Omeyocan y desde el ombligo de la tierra la acción de los demás dioses.

Estos cuatro rumbos son protagonistas en muchos rituales en la actualidad, pues en ellos moran los hijos del dios-diosa principal Ometeotl quienes encabezan el panteón nahua. El primero de los cuatro hijos de la pareja dual, es conocido como Tezcatlipoca rojo, otros pobladores como los de Tlaxcala lo nombraban Camaxtle; el segundo fue el Tezcatlipoca negro; el tercero Quetzalcóatl y al cuarto Huitzilopochtli. Dentro de la creación del universo horizontal nahua, pronto los cuatro hijos se identificaron con un rumbo cardinal, divididos en cuatro cuadrantes, así mismo con un color y función. Ver ilustración 21.

Mientras que el plano vertical fungiendo como un centro o eje, atravesaba al plano horizontal a través del quinto rumbo. Constituido por 22 pisos niveles divididos en tres segmentos cósmicos:

¹⁴³ Werner Wolff, el mundo simbólico de los mayas y aztecas, Pág. 30

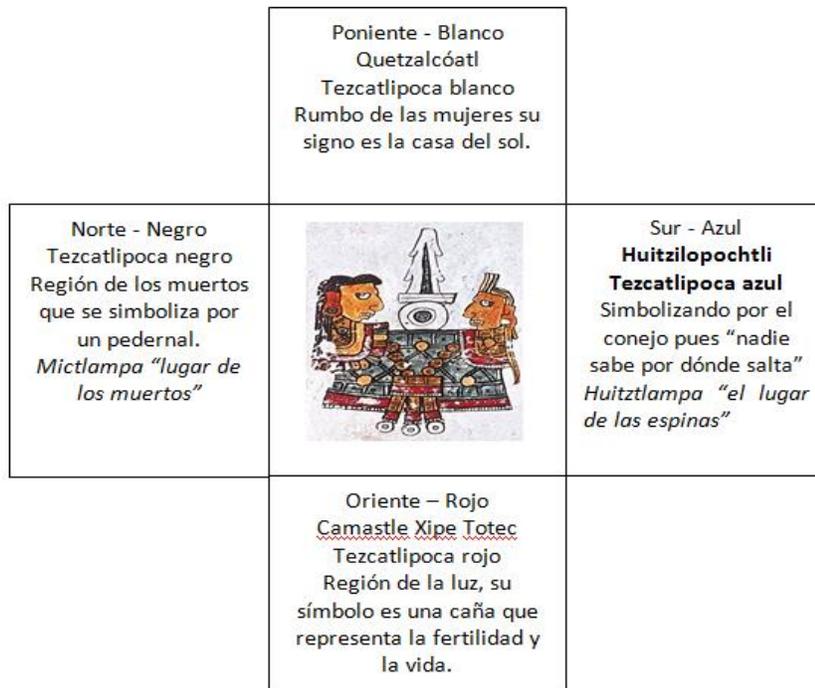


Ilustración 15:

Representación de los cinco rumbos en el mundo horizontal nahua, resguardados según sea la deidad, su símbolo y color. Retomado por López Portilla, en filosofía náhuatl, de las pinturas de los antiguos mexicanos.

El primero: de los cielos superiores o la morada celeste, nombrado Omeyocan, es el nivel principal, lugar de la dualidad, en el que cohabita la pareja Ometéotl conformada por *Tonacacihuatl* y *Tonacatecuhtli* (señor y señora de nuestra carne), creadores de la vida, éste segmento superior estaba integrado por nueve pisos.

El segundo fragmento: el intermedio el plano terrenal donde encontramos la superficie de la tierra y de los cielos bajos comprendido por cuatro pisos, en el que habitan los seres humanos, los animales, plantas, minerales y donde los astros transitan.

Y el último segmento compuesto de nueve pisos, denominado como inframundo en el que mora el señor Mictlantecuhtli y la señora Mictecacíhuatl, lugar al que van los muertos. En total son veinte dos pisos que conforman este mundo vertical (ver ilustración en anexo)

Una de las ideas fundamentales de la religión mexicana consiste en agrupar a todos los seres según los puntos cardinales y la dirección central de abajo arriba. Los cuatro hijos de la pareja divina, que representa la dirección central, arriba y abajo, es decir, el cielo y la tierra son los regentes de las cuatro direcciones o puntos cardinales. No solo los colores y los dioses quedan agrupados en esta forma; también los animales, árboles, días y los hombres, estos últimos quedando a la influencia por el día en que nace pues pertenecería a uno de las cuatro regiones del mundo, recibiendo su nombre correspondiente según el tonalamat. ¹⁴⁴ La presentación del mundo horizontal se puede apreciar con mayor detalle en el *Còdice Fejèrvàry- Mayer, Tonalàmatl de los pochtecas*, manuscrito prehispánico que pertenece al grupo códices Borgia. Es uno de los códices mexicanos mejor conservados en el que hace expresa la religiosidad.

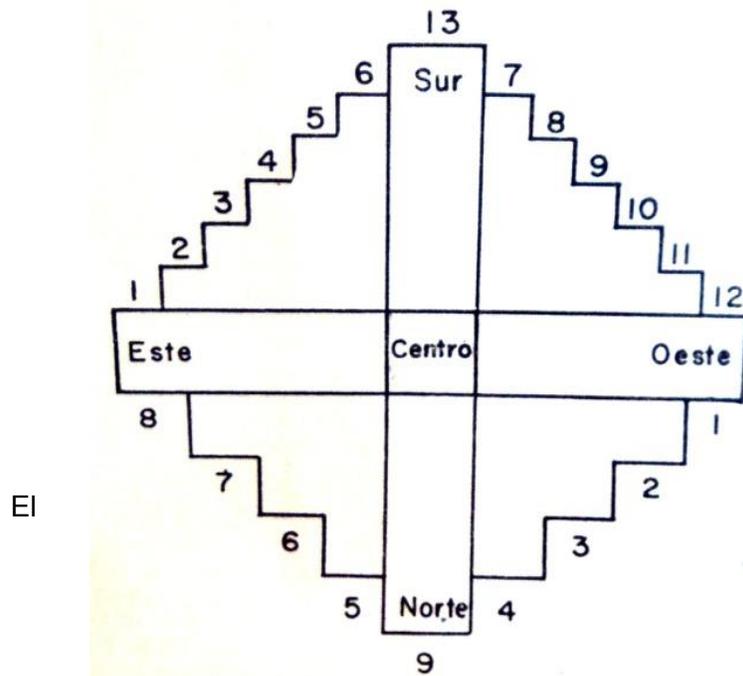


Figura 16: Reprogografía del libro.. mundo simbólico de mayas y aztecas, Werner Wolf, 1963:36.

Así, de esta manera, era como los nahuas conceptualizaban su espacio, donde tanto los nueve cielos superiores como los nueve pisos del inframundo son morada exclusiva de los dioses, la parte intermedia corresponde al mundo del hombre y demás seres creados. Pues en cada piso de las moradas celeste, terrenal y del inframundo estaba habitado por diversos dioses y por seres sobrenaturales menores, situación que no los ubicaba en una morada fija,

¹⁴⁴ Ibid. pág. 21

sin embargo podían intercomunicarse de diversas maneras entre las tres divisiones, a través del quinto punto cardinal, centro cósmico que permitía la comunicación directa con todos los sectores del universo. *Las sustancias divinas de los veintidós pisos, seguían comunicadas por medio de la circulación de las energías divinas entre los tres niveles, y una de las formas principales de esta circulación era el flujo del tiempo, que daba movimiento al mecanismo cósmico*¹⁴⁵.

Las culturas precolombinas concebían el mundo expuesto de 13 y nueve infiernos simétricamente colocados alrededor de una cruz de cinco extensiones: este, oeste, sur, norte y centro. De esta organización resulta la imagen de la pirámide escalonada.

Mientras el pensamiento occidental concibe el tiempo como acumulación de datos, actividades y bienes, bajo la tradición maya por ejemplo es concebido como una descarga de obligaciones. Desde lo occidental el tiempo incluye ideas sobre desarrollo y progreso, esto es, de realización creciente de la vida; para los mayas el tiempo incluía la idea de muerte, considerada como un fin, no como algo temido. Para lo occidental el tiempo incluye el desarrollo del hombre acentuando por tanto su importancia y ambición, para los mayas la infinitud del tiempo disminuía la importancia del hombre, su prisa e impaciencia, deseos y ambiciones. De aquí que la moderación, venga a ser la expresión de la vida india hasta la época moderna¹⁴⁶.

Siendo común que las personas primerizas pregunten ¿cuánto tiempo se lleva ahí dentro? cobrando importancia la duración pues en la ciudad la gente tiene el tiempo contado y las prisas es algo característico de la población. Sin embargo, el tiempo dependerá del trabajo que se realice ahí dentro y del tipo de temazcal que sea, pues no hay un tiempo preciso, estos cuatro movimientos pueden ir desde dos a cuatro horas. Por ejemplo en el temazcal ceremonial el tiempo puede variar asando desde horas hasta días.

Otra forma de representar el espacio, los Viejos Abuelos lo hacían con un enorme árbol, que podía ser una ceiba, un ahuehuate o sabino y un nopal. Los trece cielos se representaban en la fronda, los nueve niveles del inframundo con la raíz y el plano humano la superficie de tierra donde está el árbol.

¹⁴⁵ NOGUEZ Xavier /LÓPEZ AUSTIN, Alfredo "De hombres y dioses", en Ofrenda y comunicación en la tradición religiosa mesoamericana, Colegio de Michoacán, México, 1997, pág. 215.

¹⁴⁶ Ibid., pág. 30

Si bien el tiempo náhuatl era cíclico y no lineal, por ejemplo: la “vida” de los cielos inferiores sería tan larga como lo fueran la duración de cinco soles, tras la cual, en un cataclismo final, se desplomarían sobre la superficie terrestre en medio de espantosos terremotos. Los pisos superiores “vivirían” un lapso tan largo como durara la sucesión de proyectos de creación que pudiera generar el Ometèotl, mientras durara el fuego arquetípico; su duración sería tal vez infinita.¹⁴⁷ Mientras que el mundo del hombre ha sido creado varias veces según la concepción mexicana, el mito habla de cinco soles o épocas, pues la era del quinto sol correspondería a la de hoy en día.

Finalmente con esta radiografía breve de la estructura del universo náhuatl, permitirá que comprender el simbolismo y papel del “nahui ollin”, de los cuatro movimientos dentro de temazcal. Los cuales según algunos temazcaleros relatan que también representan las cuatro etapas de la vida del ser humano, en el primero nacer, en el segundo crecer, en el tercero desarrollarse o reproducirse y en el cuarto movimiento morir.

Después de hacer referencia al nahui ollin y su origen en la cosmovisión nahua, continuare con la descripción del ritual, antes de que los asistentes entren al temazcal.

Antes de ello, el temazcal es previamente purificado y lavado o desinfectado¹⁴⁸por dentro. Es entonces cuando los asistentes ya preparados para entrar han sido purificados y portan la vestimenta adecuada, la manera de hacerlo es a gatas en ese momento se dice Ometeotl o “por todas mis relaciones” de esta forma se pide permiso al temazcal y a sus guardianes para poder acceder.

Ometeo también es nombrado de diversas maneras según los títulos dados, por los tlamatinime son: *Yohualli-ehécatl*; *in Tloque in Nahuaque* (el dueño del cerca y del junto); *Ipalnemohuani* (Aquel por quien se vive); *Totecuio in ilhuicahua in tlalticpaque in mictlane* (nuestro señor, dueño del cielo, de la tierra y de la región de los muertos) y *Moyocoyani* (el que a si mismo se inventa).¹⁴⁹ Según López portilla estas asignaciones fueron probablemente en afán de describir mejor la naturaleza ambivalente de Ometéotl, que fueron introduciendo los tlamatinime (sabios o filósofos) de acuerdo con su concepción

¹⁴⁷ VIESCA TREVIÑO, Carlos, *Ticiotl, Conceptos médicos de los antiguos mexicanos*, México: UNAM, Facultad de Medicina, v. 1), pág. 106.

¹⁴⁸ Respecto al termino lavado: hace alusión a ser lavado con agua y jabón, barrido o desinfectado con algunas esencias como la bergamota, cascavas de ajo y cebolla, o copal, quemadas en el sahumador. O así como el uso de linternas con luz violeta donde dicha luz desinfecta.

¹⁴⁹ LEÓN-PORTILLA, Miguel, *op., cit.*, pág. 162

metafísico-poética, estas formas de nombrarlo para revivir con nueva fuerza su inspiración o institución original.

“Por todas mis relaciones” hace alusión a que la persona deja toda la energía de las personas con las que se relaciona, y entra sólo con su esencia. Estas son dos formas de pedir permiso pero siempre se debe decir OMETEO, bajo la tradición náhuatl siempre se dice así, sin embargo cuando es realizado bajo otra tradición cambia la deidad.

Dentro del contexto social mexicano en el que predomina la religión católica, cabe mencionar que en este acto de entrada, no se permite que se nombre a algún dios de ésta, así como de otras religiones, únicamente deben ser pertenecientes a la Mesoamericana.

Cuando van entrando se camina siempre de izquierda a derecha, mientras que una persona o el mismo temazcalero ya adentro, la recibe ubicándole donde sentarse. Sin embargo, el acomodamiento es fundamental pues de ello también depende el equilibrio de energía ahí dentro, es por ello que se acostumbra a intercalar a un hombre y una mujer, aquí se puede apreciar el principio de la dualidad.

Por otro lado el objetivo de acomodar a cuatro personas una en cada rumbo cardinal es para ubicar estos rumbos en medio de la oscuridad del temazcal. Dentro del temazcal, el ritual se compone de cuatro movimientos o puertas, es decir cuatro ciclos que se repiten en los que se abre la puerta y se cierra, siendo ésta la etapa clímax de la ceremonia, donde todos los asistentes interactúan de diversas formas; cantando, expresándose verbalmente como no verbal y sobre la interacción continua con lo simbólico.

Regresando a la descripción del ritual, cuando todas y todos se encuentran dentro del temazcal, se introduce la medicina, que es el copal, la pasan para que cada uno y una, pueda tomarla en sus manos y saludarla; junto con unos “cahuastles”, que son palos de madera que ayudaran a recibir y acomodar las piedras en el ombligo del temazcal, según la tradición, se debería de usar dos cuernos de venado para esta función, pero es muy común hacerlo con palos de madera.

Los y las “águilas de fuego”, son los encargados de meter las 52 piedras calientes al temazcal, usando un trinchete mientras que otro las ramea con un ramo de pirul mojado y para quitarles el exceso de cenizas y brasas a las piedras. Una por una es introducida al temazcal por el “águila de fuego”, mientras es recibida con cantos, a las cinco primeras abuelitas piedra como a la treceava se les recibe untándoles copal y en algunos casos se

hace un rezo por cada una de estas seis piedras. Su primer acomodamiento al depositarlas dentro del ombligo del temazcal, se hace siguiendo cada uno de los cuatro rumbos y finalizando en el centro con la quinta piedra.

Canto para recibimiento:

“Bienvenidas, bienvenidas, abuelitas
Bienvenidas, bienvenidas, abuelitas
Eha eha ehaa, eha eha hoo
Eha eha ehaa, eha eha hoo
(Se repite)

o también se les canta:

“corazones de fuego entran
Corazones de fuego entran
Corazones de fuego entran
A este temazcal”

Cuando ya están las 13 piedras adentro, sale la medicina y los cahuastles, entonces se introduce el agua cocida de alguna planta medicinal, que será arrojada a las piedras calientes y una ollita con agua fría, entonces se procede a cerrar la puerta cuando esto sucede nadie puede entrar, ni salir, de temazcal hasta que de por finalizado el movimiento.

Adentro debe de quedar en total oscuridad y la puerta lo mejor colocada para que no haya fuga de calor. El introducir las 13 piedras, la medicina, el agua cocida de plantas medicinales, el hacer los cantos de recibimiento, todo esto se repite en cada una de las cuatro puertas.

El orden, contenido y manejo de los movimientos o puertas varía de acuerdo al criterio del temazcalero(a) y a la tradición que siga. Pues el guiar un temazcal a la usanza mexicana, o maya, o Lakota, tiene su particularidad en cada uno de estas. Finalmente el objetivo principal es proveer de tranquilidad, bienestar físico y emocional a las personas.

Los cuatro movimientos bajo la tradición mexicana, comúnmente siguen el siguiente orden: primero la puerta dedicada al oriente, segunda puerta dedicada al poniente, tercera al sur y la cuarta al norte. Pues hay temazcaleros que siendo de la misma tradición mexicana, siguen otro orden, o manejan el orden diferente de colores en cada rumbo. Claro esto dependerá del caso de lo que se pretendan trabajar.

Cabe señalar que en la actualidad la forma en el orden de llevar las puertas no siempre es igual al expresado en las fuentes códices. Por ejemplo, **el oriente**, país del color rojo, región de la luz, su símbolo es una caña que representa la fertilidad y la vida; el **norte**, región de los muertos y del color negro, lugar frío y desierto que se simboliza por un pedernal; el **poniente**, región del color blanco país de las mujeres, su signo es la casa del sol; y por fin el **sur**, designado como la región del color azul, a la izquierda del sol, rumbo de carácter incierto que tiene por símbolo al conejo, que como decían los nahuas, “nadie sabe por dónde salta”¹⁵⁰.

Por el contrario su manejo varía respecto a los colores del poniente y oriente, donde el poniente es de color blanco y el oriente de rojo, contrapuestos al del código. Sin embargo respecto a los rumbos y a la distribución de sus colores, Portilla señala que es la que más frecuentemente se repite en los códices y textos nahuas, habiendo también otros ordenamientos secundarios de los colores y simbolismo. Por ejemplo en el código Borgia, 27, se plasma al oriente pintado de rojo, en otro lugar del mismo código, 72, se aprecia de color verde símbolo de la fertilidad. Finalmente no importa que tradición sea o el orden, color, en que se haga el movimiento, lo relevante es saber por qué se hace de esa manera, el para qué, y que se cumpla con cada uno de los cuatro movimientos.

5.5.1. Primer movimiento

El o la guía comienza el “trabajo de temazcal” como es nombrado, la dinámica en este primer movimiento se hace con un toque de atecocolli y un canto para pedir permiso a las esencias del lugar. Posteriormente comenzando de izquierda a derecha cada uno de los asistentes toma la palabra, para presentarse diciendo su nombre, de donde vienen y que buscan en temazcal; antes de hablar deben decir OMETEO, pues la forma en que se pide permiso¹⁵¹ para hacerlo y cuando se concluyen dicen la palabra tiahui <<adelante>> para ceder la palabra al otro.

Terminando esta dinámica el guía comienza con este primer movimiento dedicado al oriente, el rumbo del Tlahuiztlanpan <<tlahuiz>> (hace referencia a la luz) y <<tlampa>> (lugar o rumbo) siendo entonces “el lugar o rumbo de la luz”; resguardado bajo Tezcatlipoca blanco,-

¹⁵⁰ León -PORTILLA, Miguel, op., *cit.*, pág. 110.

¹⁵¹ Permiso pedido o realizado hacia lo tangible como o intangible, dirigido a las esencias del lugar, como a las personas presentes.

Quetzalcóatl, con el símbolo del carrizo o caña. Ya que partiendo del ciclo natural del sol, es por donde nace. Aquí mora Quetzalcóatl es el Lugar por donde viene la luz. Quetzalcoatl, señor de la sabiduría y conocimiento, lo podemos ver por la mañana, siendo el <<tlahuiscalpantecutli>> o el señor de la alborada, lucero de la mañana o el señor de la casa de la aurora; Venus en su aspecto matutino, una de las advocaciones de Quetzalcoatl, su desdoblamiento o contraparte es Xolotl, Venus vespertino, “lucero del atardecer perro gemelo.

Se le representa armado como un guerrero celeste, ya que el mito dice que, recién ascendido el sol a los cielos y negándose a moverse a tomar camino tlahuizcalpantecutli lo flecha y lo hace andar¹⁵². En ésta primera puerta se trabajan las cuestiones iniciales, a la resistencia, al calor, la sofocación, al encierro, a la oscuridad, es la primera reacción orgánica del cuerpo, donde viene el sudor, la ansiedad, alegría, miedos.

En algunos temazcales se enfoca este primer movimiento a trabajar, con el elemento tierra que es el cuerpo, o sea la cuestión física de las personas; o generalmente se retoma metafóricamente las cualidades y atribuciones del guardián del rumbo en este caso Quetzalcoatl; con el que se trabaja la claridad de pensamientos, la luz, la capacidad de decisión por ejemplo.

El agua de cocimiento que se acostumbra a usar es el de manzanilla, pues es una planta muy noble que en esta primera puerta, es usada para abrir los poros del cuerpo y relajar, preparándolo para recibir el vapor de las demás infusiones que serán arrojadas a las piedras calientes.

El calor es el que va marcando la duración de este primer movimiento, cuando ha disminuido la intensidad, es momento de pasar a la otra puerta, así mismo cuando los y las asistentes están listos para ello. Se despide o da cierre con un toque de atecocolli y el guía dice “puerta”, para indicar que ha terminado el movimiento y se abrirá la puerta.

¹⁵² FERNANDEZ Adela, Diccionario ritual de voces nahuas, Panorama, 146-147

5.5.2. Segundo movimiento

Con dos toques de atecocolli se le pide permiso y da comienzo, al Cihuatlampan rumbo del poniente, <<Cihua>> mujer y <<tlampa>> rumbo o lugar: “el rumbo de las mujeres”. Resguardado por Tezcatlipoca rojo y representado por el glifo casa. Lugar de las mujeres o de la feminidad, paraíso ubicado al poniente, habitado por la cihuateteo, quienes forman parte del séquito solar. Es un vergel donde abunda sembradíos de maíz, por lo que también recibe el nombre de Cincalco. Por este punto cardinal el sol desciende al inframundo.¹⁵³

Su contraparte es Camaxtle Chipetote, señor de la intuición y del instinto, el descarnado, el desollado, señor de la primavera que se renueva. Su desdoblamiento es Xochipilli, señor de la poesía, de la música, de la danza, las flores, canto y amor.

Cihuatlampan es el lugar de la fertilidad y donde habitan las mujeres muertas en el parto y en la guerra, que acompañan al sol en su camino hacia la noche. Pues las mujeres muertas en el parto recogían al sol en el cenit, a donde lo llevaban los guerreros muertos, y desde ahí éstas lo conducían hasta el Oeste¹⁵⁴.

En este segundo movimiento se trabaja un nivel más racional, digamos los pensamientos en algunos temazcales es asociado con el elemento agua, de que los pensamientos fluyan y no se estanquen sino que las ideas que salgan se trabajan, piensen, se concreten, se aterricen y se teoricen. Rescatando la enseñanza en este rumbo, es que su esencia es femenina, se trabaja principalmente con las mujeres. A través de una catarsis emocional donde exteriorizar sus emociones, dolencias, traumas, rencores, de compartir su situación, sus pesares o cualquier otro sentimiento encontrado.

Al ser un rumbo de fertilidad también va dirigido a dotar de técnicas terapéuticas para mujeres que tienen problemas de fertilidad, quistes en ovarios o problemas en la matriz, a través de masajes o la aplicación o injerir alguna planta medicinal específica para estos problemas biológicos. Pero en este rumbo se trata de hurgar en la raíz del problema que en algunos casos según los terapeutas, es de carácter psicológico.

¹⁵³ Ibid., pag.39

¹⁵⁴ Ibid., pág. 127

Así mismo comparten experiencias enriquecedoras o lamentables de la vida, donde de mujeres a mujeres se dan consejos o reflexionan; también los hay de hombres a mujeres y de mujeres a hombres. Pues en este rumbo de lo que se trata es de rescatar las enseñanzas de lo dual, del amor no hacia una persona sino un amor propio, el compartir, reconocerse frente al sexo opuesto. Invitando a que los hombres concientizan de su esencia femenina y las mujeres su esencia masculina.

Y finalmente retomando la enseñanza de Xipetotec el señor descarnado, a través de la metáfora: a la que le corresponde la primavera, estación del año en la cual culmina el invierno y viene a regenerar los pastos, arboles, flores. A través de ésta metáfora las personas pueden hacer un ejercicio para aplicarlo a su vida, proponiéndose dejar en temazcal la piel, pensamientos, acciones, sentimientos, el apego etc., del cual quisieran despojarse para renacer como personas nuevas, “descarnarse la piel vieja para que aflore una nueva”. Así mismo en este rumbo se le canta y se le da gracias a la madre tierra, por los frutos que nacen en ella, por proveer al ser humano de vida.

5.5.3. Tercer movimiento

El tercer rumbo es el Huitztlampa (el sur): <<huitz>> espina, “lugar del las espinas” regido por Huitzilopochtli quien fue un guerrero de guerra. Es el señor del carácter, de la voluntad de la decisión. Según la metáfora en él esta nuestra capacidad de decisión y nuestra fuerza de voluntad, fuerza psicológica que ayuda a vencer en la lucha constante ordinaria.

También conocido como Opachpa Tonatiuh “izquierdo del sol”. Era un rumbo que geográficamente se asociaba con el calor, pero también era un rumbo donde no iba el sol, por lo que se asociaba con la muerte. El signo del tonalpohualli que le correspondía era el conejo¹⁵⁵. Su desdoblamiento es Tláloc, licor bendito siendo todo lo que baja del cielo y se convierte en agua, lluvia, granizo, nieve o neblina. Por eso se venera al elemento agua.

En esta tercera puerta se trabaja principalmente la voluntad, un atributo del guerrero Huizchilopochtli, pues en esta puerta el calor ya alcanza un nivel alto al haber treinta nueve piedras calientes, en el que la resistencia al calor se hace presente. Es entonces que el

¹⁵⁵ González Torres, Yolotl; Juan Carlos Ruiz Guadalajara (1995). *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. Ediciones Larousse.

incremento de calor, propicia que la persona comience a sentir desesperación o sofocación, y es entonces cuando los pensamientos trabajan para tranquilizar esas pulsiones inmediatas del cuerpo frente al calor, propiciando a poner en práctica la voluntad y resistencia.

Aquí se trabaja a un nivel más emocional, el nivel de los sentimientos que es simbolizado con el elemento aire. En este caso se busca precisamente hacerse uno con ese sentir, con eso que se ha viniendo trabajando, con esos estados de ánimo, para que ahí se concrete de manera catártica esas emociones.

Al término de este movimiento se acostumbra a servir a todos los participantes te tibio, de alguna planta medicinal para hidratarlos. Pues ya estando adentro no se puede tomar agua fría, ni algún refresco, o bebida con azúcar o colorantes.

5.5.4. Cuarto movimiento

Le corresponde al Mictlalpan “rumbo del reposo”, lugar oscuro de la eterna quietud y descanso, correspondiente al norte donde mora Tezcatlipocatl negro, señor de la transformación de los defectos psicológicos agregados. También llamado Yayahuqui Tezcatlipoca, su desdoblamiento yohualtecutli el señor de la noche de la oscuridad.

La metáfora que se remota de esta deidad es su representación de la evolución del intelecto, cuando se somete todos los pensamientos y actos al juicio interno. Al ser un rumbo de reposo, donde se muere para volver a nacer, pues con la muerte adviene lo nuevo.

La muerte en la cosmovisión indígena adquiere el significado de un proceso tan natural, parte del ciclo de la vida, a ella se le venera, se le danza, se le respeta y se aprende de ella en un morir simbólico en temazcal. Es considerada como un retorno a la madre naturaleza es un devenir o sea todo es energía y se renueva constantemente.

Tezcatlipoca tiene una enseñanza profunda. Es nuestra capacidad de poder revivir los sucesos que han quedado registrados en la memoria. En este sentido, Tezcatlipoca es el referido a partir de una metáfora de espejo; en el cual la persona se refleja, través de los velos del recuerdo, donde han quedado inscritas vivencias, experiencias y emociones en

forma consciente y subconsciente. Podemos decir metafóricamente que el velo del humo del espejo es la puerta para entrar al conocimiento de nuestro propio ser interno¹⁵⁶.

Llevar a la práctica esta metáfora, es hacer el ejercicio de visualizarse como seres humanos con defectos y virtudes, tener la humildad de reconocer y analizar las acciones, aplicando el lema “soy mi propio enemigo al que tengo que vencer”, confrontarse es el efecto del espejo.

Dentro de temazcal se aterriza la metáfora anterior, en un ejercicio de carácter psicológico que consta en portar un espejo de obsidiana para que la persona se refleje en él y trabaje con su yo interno y externo. Y finalmente en ésta última puerta, es la del morir simbólico y al ser el rumbo representado por un pedernal, es con este instrumento con el que se corta los apegos o lo que la persona quiere dejar, para renacer saliendo de temazcal lo más liviano y como nuevo ser.

En esta puerta se alcanza el calor más alto al estar las 52 abuelas piedras alcanzando una temperatura aproximada de 50 a 60 grados centígrados. Pues con el elemento fuego se trabajan las cuestiones espirituales, de la forma más alabada, habiendo una concreción de los tres estados anteriores en una continuidad del trabajo.

Al término de esta puerta los asistentes se despiden, tomando la palabra como al principio para agradecer y compartir lo que se llevan de temazcalito. De la misma forma en que comenzaron en el primer movimiento es entonces que se pide puerta y puede salir quien guste hacerlo.

En estas cuatro puertas o movimientos se vive el clímax de esta ceremonia. Si bien cada guía de temazcal lo trabaja a su forma y usanza, algunos hacen uso de dinámicas apoyadas en psicología conductual, otros hacen uso posturas de meditación una de estas la tolteca por ejemplo, pero siempre apegados a alguna cosmovisión donde el temazcalero hace uso de este cúmulo de filosofía, para dar alivio y bienestar ya sea físico, mental y espiritual a la persona.

Cuando el temazcalero dirige alguna dinámica apoyada en la psicología. Y lo hace desde la cosmovisión Mesoamericana, de forma que le dé sentido a la sesión, no sólo se trata de que expresen o saquen ahí todas las emociones por hacerlo, pues debe de haber una intención.

¹⁵⁶ MEZA GUTIÉRREZ Arturo, *Tezcatlipoca: nuestro ser interno (el humear del espejo)*, texto de la ponencia para la Universidad Michoacana, México 1995, pag. 12

Es por ello que toma muy en cuenta algún ciclo lunar, fecha cósmica, el tipo de gente que asista, el que dirige el temazcal tiene que darle una intención y sentido.

En cada movimiento hay alguna dinámica con las cuales ánima a participar a los asistentes, creando un ambiente íntimo y de confianza para que se propicie una catarsis emocional a través de quejidos, llanto o risas y del habla, lo cual ayuda al alivio mental. Estas dinámicas son apegas a la tradición náhuatl podríamos hablar de una psicología ancestral, que era ya usada y que ahora en el temazcal la encontramos.

En cada una de las cuatro puertas se comparten cantos en náhuatl como en español, en los que se expresa fuertemente la relación religiosa Mesoamericana, cuestiones de naturaleza con el hombre y de la existencia del mismo en la tierra.¹⁵⁷ Para cada rumbo y su correspondiente elemento agua, tierra, aire y fuego, hay un canto en particular, así mismo son musicalizados por instrumentos como sonajas, ocarinas, teponaztles, palo de lluvia y tambor.

Así como lo es la psicología, los cantos y los sonidos que se generan ahí dentro, también es parte del ritual el silencio. Este permite maximizar el sonido del agua quemándose en las piedras calientes, siendo una manera propicia para la meditación y asosiego de la mente. En los temazcales realizados bajo la tradición maya por ejemplo, casi no hay cantos a pulmón abierto, por lo contrario ahí se susurra, no se grita, pues la voz es mesurada, ni se hace tanto escándalo como en los de tradición mexicana.

Estar en temazcal es interactuar en la cosmovisión náhuatl con su tiempo, espacio y movimiento en los que confluyen las energías creadoras, el fuego; los cuatro creadores, Tezcatlipoca Rojo, negro, Quetzalcoatl y Huizilopochtli.

Si bien dentro de temazcal se maneja un principio, la no existencia del tiempo pero si la interacción en un espacio y movimiento, es por ello que no se cuenta el tiempo, por lo tanto no se permite introducir relojes, ni hay prisa por terminar, ahí todo tiene su tiempo necesario, para disfrutarlo y poder alcanzar los beneficios que provee.

Sin embargo, a pesar de la no existencia del tiempo como es conceptualizado bajo el raciocinio occidental, medido con reloj. Dentro de temazcal se puede decir que si hay tiempo, su expresión no es tan visible, más bien es simbólico. Este se puede apreciar a

¹⁵⁷ Consultar los cantos en el anexo final.

través del manejo de las trece piedras, que en cada movimiento son introducidas en cada movimiento, que en suma da un total de cincuenta dos, lo cual representa la cuenta del tiempo nahua.

Respecto al movimiento está presente siendo el mismo nahi olin, como también lo es la acción de las persona ahí adentro, es por ello que cuando todas las cosas o personas, que entren o salgan, o cualquier movimiento que se genere ahí dentro, se hace de izquierda a derecha, como el caminar de las manecillas en un reloj. Algunos testimonios explican que esta dirección del movimiento es para no ir en contra del tiempo según la marcha de las manecillas del reloj; en cambio otros dicen que lo hacen así porque en el lado izquierdo el ser humano tiene el corazón, pulso de vida y siempre se comienza de izquierda a derecha. Concretamente en lo que sí coinciden es en la importancia de que todo siga un mismo orden o dirección, para seguir una continuidad del movimiento y mantener un equilibrio; pues ahí dentro hay energías que se mueven e interactúan.

Al ser un espacio oscuro permite que la persona haga la interpretación mental y recree el espacio a su antojo ya sea finito o infinito; lo indudable es que cada individuo físicamente con su materia corpórea ocupa un lugar ahí dentro, pero su mente o energía puede ocupar otros espacios, tal vez infinitos.

Por ende, en temazcal se convive con los elementos sagrados tierra, agua, aire y fuego. Siendo el temazcal un espacio que conecta el plano terrenal donde habitan las personas y sus anhelos y necesidades terrenales; con el celeste, la jícara que permanece en el treceavo piso y a su vez con el plano inframundo. Ambos polos el cielo como el inframundo, son opuesto pero no antagónicos, pues se necesitan uno del otro para existir y mantener el equilibrio. Esta relación antagónica está en el simbolismo de temazcal que siendo el vientre de la tierra que gesta y da vida, ahí dentro se debe aceptar la muerte, una muerte de apegos y del ego, para renacer. Morir para vivir – vivir para morir.

5.6. El renacimiento

Por el momento el trabajo de los cuatro movimientos ahí dentro concluye y las personas comienzan a salir, pidiendo permiso como lo hicieron al entrar, diciendo Ometeotl, para hacerlo comúnmente se saca primero la cabeza posteriormente el resto del cuerpo, aunque algunos lo hacen de espaldas seguida de la cabeza, pero ésta última forma es considerada

como inadecuada, ya que cuando se nace, sale primero la cabeza y al último el cuerpo. Salir de temazcal es como hacerlo en un renacer simbólico, vuelven a nacer como seres, con nuevas o renovadas cualidades.

Después de salir se debe enjuagar el cuerpo con agua corriente, o según sean las necesidades fisiológicas de la persona lo que determinara si es con agua tibia o fría o en su caso no se enjuaga. En el caso de niños, bebés, embarazadas o personas que por alguna enfermedad sería contraproducente hacerlo con agua fría, por ejemplo en el temazcal medicinal no se echan agua de ningún tipo solo se cobijan muy bien y reposan para terminar de sudar.

Otro factor que determina el uso de agua es a partir de la tradición bajo la que se haga. Por ejemplo en el temazcal de tradición Lakota, se acostumbra a lavarse con agua corriente después de salir de temazcal pues estos llegan a alcanzar temperaturas más altas que los practicados en las regiones del centro-sur de México. Ya que el efecto del agua fría es restablecer la temperatura corporal si como cerrar los poros abiertos por el vapor caliente. Lo cual es necesario pues se habla de un calor en los huesos que se debe sacarse.

Según los testimonios de temazcaleros comentan que el uso de agua fría es usanza de los temazcales del norte, mientras que el no lavarse con agua fría es propio de la zona Mesoamericana; aunque en algunos relatos de cronistas hacen mención del uso de agua fría después del baño de temazcal, en ésta zona. Con lo cual se aprecia el principio de la termoterapia, la cual consiste en el manejo de la temperatura corporal frío-caliente, ahora es conocida bajo ese nombre pero en la antigüedad los ancestros ya la practicaban.

Sin embargo los estados anímicos, mentales y físicos vivenciados ahí a dentro generan enseñanzas o herramientas que pueden ser aplicadas en el cotidiano de la vida. Es por ello que la metáfora es renacer como un ser nuevo, gestado con el calor femenino que cría y resguarda en el vientre-matriz oscuro; pero también evoca a la muerte, no física si no psicológica de la persona que permite renacer simbólicamente dejando lo que no le sirve, para el propósito de estar mejor consigo mismo y con su entorno. Por lo tanto después del trabajo realizado ahí adentro, viene el trabajo más difícil el de la vida cotidiana, por ello se dice que el verdadero temazcal en el que se pone en práctica la tolerancia, la resistencia, la voluntad, por nombrar algunas, es en la vida misma. En este proceso terapéutico hay que morir simbólicamente, para dar el paso de salir –nacer como nuevos seres; con nuevas o renovadas expectativas de la vida.

5.7. Cierre de la ceremonia

Al pedir permiso a los siete rumbos para comenzar la ceremonia de temazcal, también es de rigor cerrar el trabajo realizado. La manera en que se hace es agradeciendo de la misma forma como se hizo en un principio; donde todos y todas los asistentes ya secos y vestidos, se reúnen nuevamente en círculo portando los elementos, agua, tierra, aire y fuego. Al final se comparte la ofrenda de fruta o comida para convivir, otros platican sobre su experiencia, crenado un vínculo de sociabilización.

Dentro del temazcal esta es una forma de vivenciarlo según la tradición náhuatl, pero cada temazcal es diferente, nunca igual. En la actualidad a pesar que el temazcal es realizado siguiendo lo más apegado a la tradición y cosmovisión, sin embargo cada grupo hace su propia adaptación y manejo según sea su tradición. Lo cual magnifica los diversos simbolismos e interpretaciones, muchas de estas concuerdan con las descripciones del pasado, otras son nuevas interpretaciones explicadas bajo la influencia de alguna religión o ideología.

Finalmente se dice que “el verdadero temazcal es afuera” en la vida diaria en dónde se pone a prueba lo que adentro se decretó. Por ejemplo dejar de enojarse, tener voluntad para pararse temprano o alcanzar objetivos, estar en paz con el entorno en el que se convive. Para algunas personas que van por primera vez tratan de comprender la carga simbólica en temazcal, otros se tratan de aplicar estas enseñanza a su vida cotidiana, mientras otros sólo van en busca de un bienestar físico.

Retomando este caso de ceremonia en el temazcal de carácter higiénico – social, ubicado en Iztapalapa, permite enfatizar de manera más detallada en las diversas formas rituales así como el grado y proceso ritual en el que los simbolismos son utilizados con fines terapéuticos enfocados a lo psicológico, con impacto en la sique de las personas, como un conducto de catarsis.

Siendo una mimesis del lenguaje verbal y no verbal, en el que se plasma la participación de cada elemento ritual así como la de los objetos que la integran. Por lo tanto el temazcal es una práctica con muchos matices, nunca igual, no importa si es en zonas rurales o en urbanas, pero lo cierto es que en la urbanidad adquiere un valor simbólico diferente al de las zonas rurales.

A continuación en el siguiente análisis simbólico ritual, con el objetivo de vislumbrar el impacto del ritual en la sociedad urbana así como el papel que cumplen las metáforas en el imaginario colectivo. El lenguaje ritual presente en la práctica de temazcal alcanza múltiples niveles y formas de expresión, tal es el caso del constante lenguaje ritual en el que las metáforas cumplen un papel significante uno de ellos como elemento terapéutico de carácter psicológico, el cual tiene auge y es significativo en la sociedad occidental urbana. Por tanto analizaré los símbolos originarios predominantes y consecutivos, del ritual de temazcal con el objetivo de ventilar que efecto pueden alcanzar en la sociedad urbana.

Comunicación intercultural: Cosmorelaciones

CAPÍTULO VI

En este último capítulo nos enfocaremos a analizar los diversos procesos de comunicación presentes en el ritual de temazcal abordándolos desde dos ejes: el primero a partir del análisis del lenguaje ritual a través de los símbolos presentes, apoyándonos en la metodología de Víctor Turner. Segundo, desde la comunicación intercultural aterrizada en la posición del movimiento indígena ecuatoriano y aplicada por Catherin Wals, con el objetivo situar el papel del temazcal en la ciudad de México en el que está vigente la comunicación intercultural como también es una práctica que forma parte de un movimiento ideológico y que trasciende en la acción social.

La razón por abarcar estos dos ejes radica por una parte, en los resultados del trabajo de campo realizado el cual ventila la importancia para los asistentes, de la carga metafórica y simbólica presentes en el ritual de temazcal, fundamentales en el proceso terapéutico.

Así mismo una sesión de temazcal en la ciudad de México resulta un fenómeno interesante ante la diversidad de asistentes, de cualquier nacionalidad, tradición, creencia, religión, etc. generándose un ambiente digno de abordarse que dirige hacia la comunicación intercultural.

Por lo tanto lo interesante aquí es dimensionar su actuar del ritual, con la sociedad como un medio participe de la cultura, pieza importante en movimientos culturales e ideológicos, pues funge como un elemento que representa y significa más allá, de lo terapéutico, desde un posicionamiento “otro”, que trasciende a la acción social, en el que es adoptado como un medio, un agente de cambio y regulación. Con estos dos ejes se analizara a esta tradición del baño de vapor, desde el punto de vista del poder y lo simbólico, lo objetivo y lo subjetivo.

Si bien el uso de las metáforas y los símbolos se pueden encontrar en cualquier práctica cultural como en cualquier contexto y sociedades, pues su función es diversa e importante como en las de un principio de la historia. De primera instancia como medio de comunicación, sirven generando información y propagándola con rapidez, aunque tienen sus propias y variadas funciones, en la actualidad se han hecho útiles y comunes en la comunicación que se puede establecer vía texto a través del celular o internet. También alcanzan otras dimensiones de cómo ayudar a identificar sentimientos y a buscar liberación emocional.

Un símbolo puede estar conformado por información real, extraída directamente del entorno y que por lo tanto será fácil de reconocer y también por formas, colores, texturas, entre otros, que son elementos visuales que no tienen ninguna similitud con los objetos del

entorno real. A los símbolos se los puede clasificar como simples, complejos, oscuros, obvios, inútiles, eficaces. Y respecto del valor de acción que presentan, el mismo se encontrará determinado por el nivel de penetración en la mente, es decir.

Uno de estos alcances son en las mentalidades colectivas, con una carga ideológico, político, cultural y social, tal es el caso de símbolos que han sido objeto de imposición o hibridación, alcanzando un efecto en la mente social colectiva. Remitiendo un ejemplo de esto, es el caso de los símbolos patrios mexicanos, resultado de la devastadora colonización.

Referente a este juego de símbolos la bandera como símbolo nacional, alberga este doble sentido, pues durante el proceso de conformación del Estado Nación Mexicano, sustentado en un pensamiento conservador, que asumía la posición antígena de tal manera, que en un doble discurso comienzan a retomar los símbolos originarios, pero no a sus portadores, mucho menos sus derechos sobre la tierra.

En el proceso de la conformación de Estado-nación, retoman parte del nombre de la antigua ciudad en el México Tenochtitlan; mientras que en la bandera, lo único endémico son los nopales y la flora local; mientras que el águila devorando una serpiente, según diversos autores es una acción que no corresponde al pensamiento originario, siendo una contradicción pues la serpiente es símbolo sagrado para la civilización Mesoamericana.

Este juego de símbolos nuevamente es visible en los símbolos que conforman los escudos tanto de la Ciudad de México de origen español que data de 1528, y así cada uno de los 32 estados también son escudos españoles. Por tanto la ciudad tiene un símbolo español y el país uno "originario". Aquí se montó la ciudad española encima de la otra, de esa manera le dio vida artificial a la otra ciudad está abajo, de igual manera funciona con los símbolos. En 1790 (época de Revillagigedo) comenzó el resurgimiento de la vieja ciudad de Tenochtitlan, cuando aparecen dos figuras sagradas del México Tenochtitlan, la piedra del sol y la Coatlicue, estos hallazgos fue un hecho significativo según Matos Moctezuma, lo prehispánico cobró fuerza.

Sin embargo afines de la colonia aparecieron muchas piezas que no fueron destruidas, siendo parte del proceso de expropiación del pasado, donde la elite criolla y elite mestizas se apoderan de los valores indígenas para su propio sentido de las cosas. Dos siglos después en labores de embellecimiento de la ciudad, aparece la Coyozaauxtli, hija de la

Coatlicue, quien a pesar de ser colocada en un museo la gente le seguía venerando llevándole flores. Esto nos refleja una lucha simbólica tanto en el país como en el imaginario colectivo, que tiene un origen el pasado como en el presente, donde la lógica colonial fue la de desconocer la cultura raíz, había que negarla, en este espacio que dejaron en vacío había que refundar.

Finalmente lo anterior ejemplifica como los símbolos pueden ser usados estratégicamente para tener un efecto consciente o inconsciente en la mentalidad colectiva dimensionando su papel comunicando a la sociedad. En la Ciudad de México es muy común y constante encontrar símbolos de diversa naturaleza, así mismo diversos ejemplos en los que se aprecia, un juego entre los mismos, en este caso por sobre los originarios, siendo estos suprimidos por los dominantes. Cuando los símbolos son una parte medular del fortalecimiento originario, apunta Ivan Gómezcesar, investigador de la UACM, en referencia a los símbolos. Este caso se repite en países principalmente latinoamericanos, con los que México comparte la historia y el presente en torno a la colonización.

6.1. El lenguaje ritual como un recurso terapéutico: análisis simbólico ritual

En cada práctica cultural se pueden encontrar universos simbólicos que la integran, la ceremonia de temazcal es una de estas. En la que interactúan a diversos niveles, ya sea en su conjunto o individualmente cada uno de estos símbolos que dan sentido y significado a la práctica, en cada elemento ritual. Una de la función de los simbolismos rituales, según las bibliografías antropológicas, admiten que son estímulos de emoción que permiten la fácil liberación de la tensión en forma consciente o inconsciente¹⁵⁸.

Víctor Turner define al símbolo como “la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual”.¹⁵⁹ La definición del símbolo formulada según sea su función específica: es pues, una marca, un mojón, algo que conecta lo desconocido con lo conocido. El símbolo como una fuerza en un campo de acción social es también un estímulo

¹⁵⁸ HERNÁNDEZ GUILLÉN, Xochitl Guadalupe.200, El baño de temazcal: Una terapia alternativa en el Ámbito Psicológico, Universidad Nacional Autónoma de México, campus Iztacala, Tlalnepantla, México. Tesis de Licenciatura en Psicología, p. 111.

¹⁵⁹ Turner Víctor, *La selva de los símbolos*, p. 21.

de emoción y a través de sus propiedades que hace pendular sus significados entre lo abierto y lo oculto, lo manifiesto y lo latente.

Por lo cual se necesita de contextualizar bajo que cultura o grupo social se interpreta y como son usados, así como las circunstancias que dan motivo al ritual o ceremonia, deben ser esclarecidas, cuando éstas contribuyan a determinar el sentido de los símbolos. En el ritual de temazcal haremos la distinción entre los tres niveles o estados de significado del símbolo según tres contextos diferenciados, lo cual le permite comprender la interpretación:

1).- la forma de significado del símbolo derivado de la interpretación a través de la tradición oral y la tradición originaria, atribuyéndole un valor interpretativo, valiéndome de las fases de la ceremonia de temazcal;

2).-la observación del símbolo en uso cultural que marca su significado operacional, se logra a través del registro de las reacciones afectivas y comportamientos desplegados por las diferentes categorías y personajes que operan dentro del ritual de cara al símbolo dominante y los símbolos instrumentales. El significado con el que es adoptado por la sociedad contemporánea, particularmente en cultura y contexto ciudadano. Que ya en parte estos dos ejes de análisis ya se ha abordado en el capítulo anterior; y por último.

3).- Estos dos niveles o estados de significación simbólica serán contrastados desde un enfoque totalizador y relacional que marcará el significado posicional del símbolo dominante, esclarecido por sus conexiones con otros símbolos. Es decir, el impacto terapéutico que puede alcanzar dichos significados en las personas determinadas por el pensamiento occidental y la modernidad, donde se aprecia la totalización de ambos niveles, que permitirán comprender el efecto y papel de los símbolos y de la visión originaria en el contexto urbano-occidental, abordados en el presente capítulo.

Este tercer nivel de análisis se hará principalmente a través de los símbolos predominantes o abuelos, así como los secundarios o instrumentales. Como se puede apreciar en cada una de las fases de la ceremonia de temazcal está compuesta por rituales específicos, y se aprecia la interacción de los diversos simbolismos que emanan de ellos. En la práctica de temazcal hay un universo de simbolismos claramente unos más predominantes que otros. Cada uno de estos actúa de diferente manera en el ritual, unos refuerzan, otro son claves el efecto terapéutico, comenzando con la descripción de estos últimos los dominantes y posteriormente con los instrumentales.

6.1.1. Símbolos dominantes

Desde la antigüedad la ceremonia de temazcal es un ritual de veneración a la tierra, a la fertilidad, a la vida misma. Por su forma semiesférica según la tradición oral, se le advoca al simbolismo de la barriga de una embarazada, el vientre de una mujer, es decir el de la madre tierra, dando calor, que gesta y protege al nuevo ser. Y aunque en los materiales tanto pictográficos que sobrevivieron a la conquista, como los literarios que atestiguan su presencia en la vida Mesoamericana no hacen referencia explícita a éste último simbolismo relacionado con la de un vientre materno. En la actualidad se continúa transmitiendo la tradición de temazcal con ese simbolismo muy bien arraigado, pues no es de extrañarse ya que ahí dentro las mujeres parían.

Algunos conjuntos de simbolismos rituales predominantes o los más abuelos, que se pueden vislumbrar son diversos. En primer lugar el de la tierra-fertilidad, en el cual entabla una estrecha relación entre los simbolismos de mujer-vientre-ombiligo y nacimiento-vida; otro es el fuego-purificación; el vapor de agua, representada por el símbolo <<atlachinolli>> en náhuatl <<agua y fuego>>; y la cueva como un pasaje conexión entre el inframundo y el supramundo (entrada y salida), relacionado con la muerte- la oscuridad-el reposo-y el silencio. En la siguiente descripción se profundizara en ellos.

Simbolismo de fertilidad:

La tierra “tlalli” cuya deidad es Tonantzintlalli, está presente en todo lugar, elemento que es entendido como un ente vivo al que se le rinde culto porque de ella se come, sobre ella se vive, se viste y a su vez reacciona ante el comportamiento del ser humano.

Desde los tiempos inmemorables y hasta nuestros días, se le sigue ofrendando cantos, danzas, frutos, etc. En temazcal se le pide perdón y se le ofrenda, ahí adentro hay que trabajar con ella, pues actúa como purificadora absorbiendo y transformando, así como lo hace su naturaleza desintegradora. Por eso la relación con ella no es puramente discursiva.

Es en un principio, el simbolismo que adopta el temazcal es de un vientre materno fecundado, en este caso de la madre tierra, que se aprecia estéticamente en su estructura física; simbolismo que se refuerza por el uso dado uno de ellos donde las mujeres parían. A toda barriga no le puede faltar un ombligo por lo tanto las personas se refiere a el como el ombliguito de la madre tierra.

Gutierrez Tibón hace una interesante metáfora del temazcal a partir de la palabra ombligo, que en náhuatl es *xictli*, ésta voz se conserva en el nombre de México. De *xictli* se derivan Xitle (el volcán con nombre umbilical que cubrió de lava lo que es actualmente el Pedregal de San Ángel); Xico, antiguamente Xicco, el volcancito apagado entre Tlahuac y Chalco; *tlxicco*, “ombligo de fuego”, *tlalxicco*, “ombligo del mundo”, y *mexicco*, “ombligo de la luna”.¹⁶⁰

La metáfora más significativa de *xictli*, Gutierrez Tibón la encuentra en el mundo totonaco. En el horno del temazcal, que es llamado con evidente nahuatlismo “*xicle*”, y en él reside el dios del fuego. El temazcal como representación de la tierra, las parturinetas que daban a luz en él penetraban en el seno de la tierra madre, el agua, reducida a vapor por el fuego, purifica a la mujer y a su hijo.

Las interpretaciones semánticas del ombligo en Mesoamérica se entremezclan inextricablemente con la cosmovisión, atinadas en el temazcal arraigando la metáfora de la matriz de una madre fecunda; o el vientre de la tierra, al cual no le puede faltar un ombligo como lo es el cuerpo de la mujer. El temazcal es en sí mismo un ombligo y vientre.

Por lo tanto, la tierra, al sostener el acontecer de la vida humana, en ella germinan semillas que serán frutos, plantas y fauna, que alimentaran, nutrirán o curaran a la vida animal o humana. Algunas personas asocian el vientre de una mujer con el elemento tierra y el espermatozoide del hombre a una semilla, es entonces que al depositar la semilla en la tierra de la mujer, geminará dando vida a un nuevo ser, que nacerá, crecerá y morirá; pues tanto la tierra como la vida tiene su propio ciclo.

Es por ello que en temazcal se hacen rituales de fertilidad, entendida no únicamente desde lo biológico, sino como un proceso-metáfora aplicado a otros ámbitos de nivel abstracto del ser humano como lo es el pensamiento, las ideas, los sentimientos, es decir dar un cambio a la vida de las personas, desechando lo que no les sirve o desea cambiar.

Dentro de la sociedad citadina contemporánea es un ritual de transición, donde las personas entran a temazcal, con el objetivo de sanar o depurar cuestiones emocionales, psicológicas y dar alivio a padecimientos físicos. Por lo tanto, es común que acudan mujeres con problemas relacionados a la reproducción como lo son la infertilidad, quistes en ovarios

¹⁶⁰ Tibón Gutierrez, 1905, El ombligo, como centro cósmico: una contribución a la historia de las religiones, pag.48

o matriz, miomas; otros relacionadas con ciclos menstruales como la irregularidad, amenorrea, trastornos menstruales; también lo hacen durante el puerperio de gestación, para acomodar o posicionar para el nacimiento natural del bebé, a través de masajes, quitar el cordón umbilical del cuello y en algunos de los casos para atender partos, aunque no es tan común en el contexto citadino.

Por el otro lado también acuden mujeres y hombres que en alguna etapa de su vida han presentan un maltrato, físico y psicológico. En casos de violación, con problemas de autoestima, depresión. También lo hacen personas que han sufrido pérdida como la muerte de un familiar, divorcios y abandono; y que finalmente ante todas estas circunstancias buscan un espacio para sacar miedos, apegos, daños psicológicos para reencontrarse a sí mismas e ir trabajando por su salud emocional.

Es entonces que este ritual es medular ocupando importancia como una terapia para regresar metafóricamente a la etapa en que es gestada la persona. Puesto que el temazcal juega el papel de madre que da calor-amor-apapacho, haciendo que las personas recuerden su vida de pequeños. Por lo tanto es un ritual que ayuda a personas que fueron hijos e hijas no deseadas, generalmente personas con carencias afectivas. Este primer acercamiento al simbolismo de la tierra, permite apreciar los diversos alcances del carácter fisiológico como psicológico, padecimientos que se trabajan en el ritual de crisis o aflicción.

El fuego:

El fuego “Tletl” representado por el dios Xiuhtecutli, desde la cosmovisión Mesoamérica adquiere el simbolismo de purificación o transmutación. En temazcal está presente en el la hoguera que se enciende para calentar las piedras al rojo vivo, y dentro del recinto esta presente a través de las abuelitas piedra, de las que se emite una radiación calorífica que se propaga por todo el temazcal y por su puesto en el cuerpo de los asistentes. Según sea el número de piedras, el calor provoca desde una sensación de confort, asemejando el calor del vientre materno; hasta la desesperación poniendo en práctica la resistencia física y mental.

Por otro lado, el fuego siendo un símbolo predominante en el ritual, adquiere la connotación de purificador, que limpia, de trasmutación, que protege; asociado con lo masculino-fecundador, elemento que da luz y **calor**. Cuando la hornilla que calienta a las abuelitas piedras se encuentra afuera del temazcal, también se interpreta como una figura masculina

que fecunda con sus espermatozoides en este caso las mismas piedras al vientre o sea al temazcal (figura femenina).

Sin embargo, fuera de la ceremonia y dentro del contexto ciudadano el fuego adquiere el significado de **peligro-muerte**, y no es para menos ante un fuego descontrolado, donde la primera reacción es de alarma y pánico. Aunque esté bajo control generalmente es un elemento poco atractivo, para que las personas lo acojan bajo un simbolismo profundo, quedándose únicamente con el uso utilitario, común para calentar, cocinar, alumbrar, etc. Es por ello que dentro de temazcal, una de las primeras reacciones de las personas ante el calor que genera este elemento, es el de temer y huir.

Durante el encendido del fuego, se le canta, se le ofrenda frutos, semillas, se le habla, se le venera, se le trata con respeto en vez de tenerle miedo. La persona establece una comunicación profunda, en la que interpreta las diversas manifestaciones o señales que aparecen en él como respuestas. Su importancia en el ritual es imprescindible por ello lo hace ser predominante.

El efecto psicológico que llega a generar es recordar que cada persona lleva un fuego interno, una luz que los hace conservar la calidez, el amor pero también la fuerza para mantenerse en este plano terrenal. Con él se hace un ejercicio en el que la persona mentalmente arroja lo que no le sirve, se despoja de aquello para transmutar, le cuenta sus angustias, alegrías, fracasos, para depurar esos estados emocionales de crisis.

Es entonces que el carácter simbólico predominante del temazcal no es únicamente femenino de facto al ser un vientre materno adquiere cualidades entre ellas el calor, que es generado por el elemento fuego, al que he designado como símbolo predominante así como a la tierra, pues se complementan. Esto se puede apreciar en el fuego como figura (masculino) que fecunda con las piedras calientes el vientre de la tierra (femenino) en este caso el temazcal; ya que según la cosmovisión náhuatl lo dual es muy significativo pues da equilibrio, y no es para más cuando la base de la cosmovisión es la dualidad expresado en Ometeotl, deidad principal náhuatl, quien es a su vez hombre y mujer, son dos fuerzas, dos energías. En temazcal está presente simbolismos como la vida-muerte, el frío- lo caliente. Finalmente el calor intenso en temazcal tiene el impacto en la psique de las personas, provocando poner en práctica su resistencia mental y física así como su tolerancia, con lo

cual da herramientas para aplicarlas a su vida diaria, no derrotarse ante la adversidad de la vida.

Agua:

Este elemento está presente en el vientre de las mujeres embarazadas, donde el nuevo ser que gesta permanece durante nueve meses en este líquido vital. Así mismo, dos terceras partes de nuestro cuerpo están cubiertas por agua. En el temazcal el efecto del agua es magnificado cuando al entrar en contacto con las piedras calientes, se produce vapor de agua haciendo referencia a éste en náhuatl como <<Atlachinolli>> “agua quemada”, “agua fuego” “agua que arde”.

En los códices es el símbolo de la guerra florida, la cual es una guerra interna en la que el hombre y la mujer hacen florecer su espíritu para trascender en la vida terrenal. Remontando a la enseñanza de aguante, tolerancia, ya mencionada anteriormente que genera el fuego.

En esta metáfora de la muerte psicológica, una guerra florida, que recuerda capacidad que tiene la persona para afrontar los duelos de la vida. Pues en la vida de un ciudadano se está expuesto a la supervivencia día a día, siendo un reto mantenerse en pie ante las condiciones desfavorables ya sea de índole social, económica, política, cultural, etc.



Imagen 17:
De Fernández Adela, en Diccionario ritual de voces nahuas. pág. 26 Glifo de agua y fuego “ Atlachinolli”

El significado del Atlachinolli también puede interpretarse desde el punto de vista de la química; es decir, el agua cuando es sometida a determinadas condiciones caloríficas, crea la vida. Otra semejanza que se le da en la actualidad, es a la cadena de ADN muy representativa del código de la vida en la. Así mismo este símbolo fue mal interpretado por los conquistadores, como una serpiente en el pico del águila, el que ahora es el escudo de la bandera mexicana, un águila parada en un nopal devorando una serpiente.



Y precisamente aparece: el corazón de Copil que ahí florece, sobre una piedra, manifestando la unión de dos corrientes de agua, una azul y otra roja (quemada), en donde el símbolo del Atlachinolli se hace presente.

Una revisión exhaustiva de los códices, pinturas y códices poscortesianos, muestra que no había una serpiente en la leyenda original. En algunas ilustraciones aztecas, como el Códice Mendoza sólo se muestra un águila, mientras que en el Códice Ramírez, Huitzilopochtli ordenó a los aztecas encontrar un ave preciosa parada sobre un nopal. En el texto Chimalpahin cuauhtehuanitzin, el águila está devorando algo, pero no se menciona qué es. Aun otras versiones muestran al águila agarrando el símbolo mexica de la guerra, el glifo "atl-tlachinolli", "agua que arde".

El atlachinolli, es el vapor medicinal que se desprende de las piedras calientes entra en los poros del cuerpo propiciando un efecto de limpieza, de purificación física a través de la sudoración se expulsan las toxinas del cuerpo. Así mismo el agua es un elemento que por diversas culturas adquiere el simbolismo de purificación, por lo tanto es clave en los rituales de purificación o iniciación.

La cueva:

Si partimos que para las culturas del Anáhuac, la tierra, al proporcionar abrigo y alimentos era una madre amorosa y protectora. El sol, era el padre que proveía lo necesario para

sobrevivencia, es así que, el temazcal es una representación del interior de la tierra, es una cueva que pone el mundo de la superficie en comunicación con el mundo subterráneo.¹⁶¹

En lengua náhuatl la palabra *óztotl* significa cueva, que particularmente cualquier túnel o abrigo rocoso, guardaba diversos simbolismos asociados con la religión y mitología, cumpliendo la función de puerta o entrada hacia otros lugares ocultos, creando una comunicación con el mundo subterráneo, por lo tanto era tener acceso al vientre de la tierra o la boca del monstruo terrestre.

Para los pueblos originarios las cuevas tuvieron una pluralidad de significados: refugio, sitio de habitación, boca o vientre de la tierra, inframundo, espacio fantástico morada de los dioses del agua y de la muerte, recinto funerario, lugar de ritos de linaje y de pasaje, observatorio astronómico, cantera. Por extensión, es sitio donde la fertilidad puede ser propiciada, de ahí que, en ciertos lugares del México antiguo, las ceremonias de petición de agua para las cosechas, se hiciesen en cuevas pues éstas junto con las cimas de los montes y manantiales era casa de los espíritus del agua.¹⁶²

En la cultura náhuatl podemos encontrar varios mitos que hacen esta asociación con la cueva. Por ejemplo: la creación del sol y de la luna haciéndolos surgir de una cueva; otro mito es cuando Quetzalcóatl, bajo al inframundo para robar el maíz a las hormigas; es así que la idea que los antepasados surgieron de Chicomóctoz un lugar legendario de siete cuevas, de donde partieron las siete tribus para poblar el valle del Anahuac.

La cueva como pasaje conexión entrada y salida con el inframundo, tiene una característica principal, la oscuridad, que en temazcal cumple una función simbólica excepcional ya que al no poder ver nada, propicia un ambiente perfecto para la meditación y la introspección. La persona se puede concentrar en cuestiones internas y no distraerse en las visibles, como se acostumbra en esta sociedad contemporánea, donde lo visual predomina sobre los otros cuatro sentidos.

Con lo cual ayuda a que las personas pongan en función el olfato, el tacto, el gusto y el oído. Pues en la sociedad mexicana contemporánea el sentido que más es estimulado es la vista, bombardeada con imágenes, gráficos y colores. Tan sólo un ejemplo es cuando en

¹⁶¹ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, *Ipahualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcal*, pág. 189.

¹⁶² Linda Manzanilla, las cuevas en el mundo mesoamericano, Instituto de Investigación Antropológicas UNAM no.36 octubre-diciembre 1994. Pág 60.

una casa no hay luz eléctrica, lo primero que busca la gente es encender una luz ya sea de lámpara o vela; sin disfruta de la oscuridad, inmediatamente se desespera, se aburre, desea tanto ver la televisión

La oscuridad para la sociedad occidental es sinónimo de miedo, temida no sólo por los niños y adolescente sino también por adultos. Otra asociación de la cueva es la conexión con el inframundo, lugar al que se le asocia según la religión católica, a donde van los pecadores cuando mueren, sería entonces bajar al infierno lugar de tormentos, en la sociedad actual, el morir, ley natural de la vida, también es temida pues se le toma con mucho dolor y negación

Dentro de temazcal la cueva significa una conexión con el inframundo, en donde se va a morir, donde se va a dejar lo que se quiere despojar, ya sean miedos y apegos. Lugar que según la cosmovisión su presencia es necesaria siendo parte del equilibrio cósmico ya que era relacionado con el supramundo, entre ambos había comunicación. Por tanto es aquí en temazcal un espacio donde se viene a morir simbólicamente, lugar de donde la persona tiene que resurgir, lugar de retiro a donde se va a meditar y trascender, hay que morir para vivir.

Aunque el temazcalli representa una cueva o vientre materno, por ejemplo en sus diversas formas de contruccion el temazcal subteraneo, “se identifica más con el vientre de la madre tierra que hace germinar las semillas y produce la vida”¹⁶³ mientras que el “temazcalli en su forma de pequeña casa, redonda abovedada con la hornilla anexada, imita estética y simbolicamente el vientre materno abultado, caliente y oscuro de donde no tiene que salir el calor y la energia contenida en él”¹⁶⁴

Finalmente el agua, el fuego y la tierra son actores en el ritual de temazcal con poder de tramutacion, de renovacion, de purificacion; la tierra absorbe o desintegra lo inecesario, el fuego lo quema y el agua limpia, barre y arrasa su corriente. Son estas metáforas bajo las que cada un de estos elementos de la naturaleza significan en el ritual, impactando en la psique de las personas, para poder despojarse mentalmente de problemas, traumas, etc. Junto con el simbolismo de la cueva se complementan, al ser un lugar de reposo para luego resurgir y regresar al mundo terrenal.

¹⁶³ MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, Ipahualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcal, pág. 190

¹⁶⁴ LILLO MACINA, Vincenza, El temazcal mexicano: su significación simbólica y su uso psicoterapéutico pasado y presente, ed. Plaza y Valdes, México 2007. pág. 125

6.1.2. Símbolos instrumentales

Los símbolos instrumentales son considerados como, medios para el fin principal del ritual, se aproximan a la categoría de los símbolos ancianos y se asocian a poderosas emociones y deseos conscientes e inconscientes.

Ahora bien entre ellos está el aire “Ehecatl”, elemento que se respira es la acción más natural del ser humano, pues desde que se nace comienza a hacerlo luchando por la vida, es un signo que determina la vida de la muerte. Su importancia es medular, pues de hecho, la razón que según los especialistas desencadena el parto es la maduración de los pulmones, a los nueve meses de gestación.

En temazcal el calor intenso que se genera del vapor de agua, es llamado aliento del abuelo, “el soplo de vida”, aquí adentro en medio de la oscuridad y el calor, son condiciones que revelan la forma errónea o asertiva en que común mente se hace, así mismo exige de aprender a respirar. La manera adecuada dentro de temazcal es hacerlo tranquilamente, inhalando por la nariz y sacarlo por la boca.

Respirar correctamente trae beneficios a la salud, algunos son el oxigenar mejor las células retrasando su oxidación que genera el envejecimiento; ante el cansancio provee de mayor energía; ante un problema, el respirar profundamente oxigena el cerebro para pensar con mayor claridad; ayuda a conciliar el sueño. En el ritmo de la vida citadina, respirar se puede volver una acción mecanizada, inconsciente, y temazcal les recuerdan el valor de respirar, pero más aun la forma correcta de hacerlo.

Se puede apreciar nuevamente la relación estrecha del elemento aire con la continuidad de la vida, así mismo como conductor de ondas sonoras y olores, que se propagan dentro de temazcal.

Otro de los símbolos instrumentales es el **círculo**, haciendo referencia a la estructura del temazcal con forma de semicírculo asemejando la pansa de una embarazada; no es por pura casualidad, ya que el círculo en las culturas Mesoamericanas representa el ciclo de la vida, también asociado a la manera en como conceptualizaban no linealmente sino con ciclos.

En el caso de los temazcales circulares, la estrella que se forma en la bóveda simula el firmamento, se compone de ocho picos cuyas extremidades representan en la cúpula las ocho estrellas de la mañana o planetas, en el caso de los no circulares es decir, donde es un cuadrado se piensa que es el universo mismo, lugar donde habitan los planetas.¹⁶⁵ En cambio para los totonacos la forma cuadrada o rectangular es la forma sagrada por excelencia la forma de universo, de la casa del temazcal¹⁶⁶. En esta parte cabe mencionar que la oscuridad que hay dentro del temazcal, por ejemplo según las voces de los informantes comentan que es el universo representado en esta oscuridad, entonces las piedras incandescentes que al formar destellos de luz, podrían representar las estrellas como un polvo de estrella con luz, pues otro simbolismo que se le da a su estructura o cuerpo del baño, es que representa el firmamento, los planetas o el universo.

El círculo visto como el ciclo universal, respecto a ello Xokonoschtletl escribe: “también un niño es un círculo, no importa que sea hijo del hermano y la hermana águila, del hermano y la hermana osa, o de los humanos. Porque está hecho del semicírculo de la madre. Cuando el niño se hace adulto y encuentra un hombre o una mujer, él mismo vuelve a ser un semicírculo que forma un nuevo círculo.”¹⁶⁷ Así mismo de esta manera dentro de temazcal todo se mueve de esa manera, en ciclos o de manera ordenada, de izquierda a derecha es el movimiento.

Mientras que la oscuridad como el silencio son simbólicos y refuerzan a los símbolos dominantes, pues son esenciales al crear un ambiente propicio para el relajamiento e introspección, invitan a que las personas establezcan una comunicación más profunda con su yo interno, reconocer y cuestionarse. Pues sin poder ver debido a la oscuridad, no hace falta la imagen física, como se ven, que objetos o vestimenta se porta, pues en el pensamiento occidental y capitalista, la imagen cuenta. Aquí en temazcal se rompe con ello poniendo en uso otros sentidos, percibiendo y sintiendo con el tacto, el olfato, el gusto y el oído.

Como se puede apreciar en el enjambre de simbolismos en temazcal, son pieza clave los cuatro elementos naturales primigenios: agua, tierra, aire y fuego. Consideradas como fuerzas o esencias vitales que adquieren un carácter sagrado, que en su conjunción son la

¹⁶⁵ Castelán Guillermo, Fundamentos del temazcalli pág. 189

¹⁶⁶ Xóchitl Guadalupe Hernández Guillén, El baño de temazcal: una terapéutica alternativa... Pág. 45

¹⁶⁷ XOKONOSCHTLETL, Lo que nos susurra el viento la sabiduría de los aztecas, pág.18

base del efecto terapéutico del temazcal. Elementos que para las sociedades antiguas tuvieron un uso imprescindible y un simbolismo arraigado, mientras que para la sociedad contemporánea son elementos que su función sigue siendo vital, aunque en las grandes urbes sufren una resignificación debido al contexto y finalidad bajo la que son usadas. Como ya se vio en el caso del fuego que para la sociedad urbana y fuera del ritual de temazcal, tiene un significado de peligro y muerte, mientras que en el ritual es de purificación.

Finalmente en su conjunto el temazcal, un efecto que genera en los asistentes, es de no tener miedo a lo agreste, a lo no manipulado, de comprender un poco más a cada elemento de la naturaleza, para saber convivir con ella, pues no sólo está de adorno, se come de ella, se viste y se cura con ella, en pocas palabras es la esencia de la medicina originara. Acercando al ser humano con la naturaleza, en un espacio muy íntimo, la enseñanza viene a romper con la realidad contraria citadina.

Un simple ejemplo de romper con la cotidianidad, se ejemplifica dentro de temazcal cuando las personas están sentados o acostados sobre la tierra mojada, que ensucia la ropa y la piel; situación que rompe con la comodidad y costumbre, de sentarse en una silla o banco manteniendo una postura formal y evitando el contacto con el suelo, como lo harían en su cotidiano.

Resaltamos aquí el impacto del simbolismo en la psique, estimulando consciente o inconscientemente hacia la liberación de tensiones o problemáticas a través de la catarsis¹⁶⁸ emocional, en la que la persona grita, ríe, canta, llora, verbaliza sus malestares o por el contrario, a razón de su plenitud; se trata de sacar algún recuerdo o emoción reprimida. Cabe mencionar que es común que en este tipo de rituales se tiene la creencias que las enfermedades son causa de la mala canalización de dichas emociones, entonces el temazcal se ha convertido en un espacio en el que se brinda acompañamiento a las personas hacia la sanación o trabajo de emociones.

¹⁶⁸ **Catarsis** (del griego κάθαρσις *purga*, purificación). Según el diccionario de la real Academia Española, <http://lema.rae.es/drae/?val=catarsis>, 17 de marzo de 2014.

6.1.3. El drama social

El ritual de temazcal alberga estos simbolismos que tienen importancia y un efecto particular en la psique interesante en la sociedad urbana quienes verlos y conviven con estos elementos rompe con su raciocinio occidental. Por lo tanto las diversas analogías y asociaciones entre diversos elementos que comparten alguna similitud de significado dan como resultado a la metáfora, la cual aparece contantemente en el ritual, donde su carácter de descripción de algo mediante una semejanza, da resultado dicha asociación en el imaginario social ciudadano, pues funciona ya que dota de sentido al ritual.

Como podemos apreciar la ceremonia de temazcal en el caso específico del de carácter higiénico -social, juega un papel importante dentro de la sociedad ciudadana, como medio a través del cual se da atención a padecimientos tanto fisiológicos como a los de carácter psicosocial. Al ser éstos últimos los que la sociedad urbana demanda más pues el tratamiento de padecimientos físicos es más inmediato que los emocionales o psicológicos, que finalmente tienen repercusión trascendental a nivel social, pues llegan a enfermar o perjudicar a la persona, como a las de su entorno. Por tanto las entrevistas reflejan como el temazcal es usado para cuestiones emocionales y psicológicas debido a ésta carga metafórica que se aplica para la catarsis emocional.

Coincido con la visión de Víctor Turner al visualizar a los conflictos sociales bajo el concepto de drama social conceptualizados desde la familia al Estado, en el que los símbolos son mediadores de la transformación social interviniendo en ese proceso. Siguiendo esta línea el drama social tiene presencia en el ritual temazcal, donde estas problemáticas sociales, quejas y conflictos, van dotando de un sentido particular a esta tradición, que funge como un instrumento para la regulación, resolución y prevención de conflictos sociales.

Estos simbolismos y metáforas que remiten a las naturaleza misma, en el contenido del ritual de temazcal significan para la sociedad occidental adquieren sentido y significado, ya que al ser una sociedad que esta desvinculada consiente o inconscientemente de cualquier expresión pura de la naturaleza relación hombre-naturaleza; por lo tanto determinada en gran medida, por lo que se considera como “modernidad”, el uso de tecnología en cualquier rubro, la inmediatez de las cosas, el confort y la practicidad; además de un pensamiento occidental.

El impacto de estos símbolos como instrumentos de cambio, se pueden delimitar en los siguientes estadios resultado del drama social:

- El empoderamiento de carácter sociocultural y biológico de mujeres; es un medio para el desahogo de cargas, físicas, emocionales y mentales de cualquier persona.
- incide en la organización social;
- en posicionamientos ideológicos “otros”;
- regula el desasosiego social;
- reivindicación de la medicina tradicional mexicana;
- y empoderamiento de la cultura originaria.

Pues el efecto de los símbolos es moldear y filtrar las maneras en que los actores sociales ven, sienten, piensan acerca del mundo, pero también operan como focos de interacción social, posibilitando frente a ellos mismos el despliegue de un abanico conductual mostrando diversas posturas, problemas y realidades.

Parte de los estadios que conforman el drama social, al que el ritual de temazcal interfiere como agente de cambio o acción, es en relación a la organización social; en posicionamientos ideológicos “otros” y regulando el desasosiego social, sea cual sea su razón una que se parecía constante al desasosiego es en relación al trauma de la conquista, en el que ciertas personas buscan algo que lo vuelva a remitir o acercarse a la cultura negada y reprimida constantemente. Es aquí en temazcal donde la gente expresa sus inconformidades ante el sistema predominante ideológico, ante las formas de vida, y resaltando el aporte científico, medicinal y filosófico, de las civilizaciones mesoamericanas.

Por tanto el carácter de estos ejes a los que tiene alcance el ritual de temazcal, pasan del nivel personal para trascender al colectivo, siendo pertinente hablar de ideología e indiscutiblemente es remitir a la cosmovisión.

De esta manera el papel del temazcal en la Ciudad de México, no incide únicamente en el efecto terapéutico medicinal, sino a diversas esferas reflejadas en movimientos ideológicos y culturales, con un impacto que trasciende desde lo individual a lo colectivo, que en más adelante profundizaremos como un alcance de la comunicación intercultural.

6.2. La comunicación intercultural

Antes de adentrarnos al fenómeno de la comunicación intercultural es necesario reflexionar sobre dos conceptos que la componen, comunicación y cultura, los cuales ayudarán a ampliar la forma de comprender a la interculturalidad para no reducirla a una definición lineal como un simple intercambio de mensajes entre hablantes de diferentes culturas.

Tradicionalmente, la comunicación intercultural se ha aplicado a situaciones comunicativas donde interactúan dos personas procedentes de matrices culturales-geográficas distintas, incluso su definición se ciñe al momento concreto en que se pone de manifiesto la habilidad para negociar significados culturales y simbólicos en la interacción comunicativa.¹⁶⁹ En la que no sólo se debe considerar la procedencia geográfica de los interactuantes, sino los lugares -tanto objetivos como subjetivos o simbólicos- desde los que estos se comunican. La clave de la comunicación es por tanto, la interacción con lo diferente entendiéndose por ello todo aquello que objetiva o, sobre todo, subjetivamente, se percibe como distinto, sea cual sea el motivo de distinción.

Siguiendo esta línea de lo que es la interculturalidad, ubicaremos a los conceptos de comunicación y cultura, que a continuación analizaremos para comprender este fenómeno.

6.2.1. Comunicación y cultura

Si bien es un término polisémico, pero desde su significado etimológico obtenemos que comunicación proviene de la voz latina *-comunicare-* que significa “poner en común”, no siendo extraño sea asociado con términos de comunidad y comunión.

La comunicación es un proceso de interacción adoptado tanto por humanos como por cualquier ser vivo, claramente cada uno a su nivel y a su forma, los animales se comunican a través de movimientos y sonidos, en el reino vegetal también se entabla una comunicación y por supuesto la comunicación del ser humano es la más compleja de todas.

Nadie puede poner en duda que la mayor capacidad de comunicación es la desarrollada por los seres humanos. Esta capacidad no es otra cosa que la aptitud que tenemos, para utilizar señales significantes, que tengan sentido para uno mismo y para los otros con quienes

¹⁶⁹ Cynthia Pech, Rizo García, Manual de comunicación intercultural, UNAM. 9

compartimos el mundo. La comunicación humana, en este sentido satisface necesidades tanto instrumentales como sociales, culturales y cognitivas para los seres humanos.¹⁷⁰

Comenzaremos apuntado como el significado de comunicación pone énfasis a las relaciones de intercambio, a la interacción y trasmisión; sin embargo comúnmente es abordada desde su dimensión mediática, en detrimento de otras formas de comprenderla, como lo pudiera ser la interpersonal.

En este trabajo se aborda la comunicación interpersonal pues es la que recupera las definiciones originarias del término, ya que pone énfasis en la comunicación como intercambio, como acción de compartir valores, como modo de establecer vínculos y relaciones entre las personas. Diferenciándose de otros procesos de comunicación por no estar mediada mayormente por la tecnología y aunque no lo excluye, la esencia de esta comunicación, es que los sujetos aquí participan de la interacción en una situación de co-presencia, de presencia física en espacio y tiempo de mínimo dos o más personas.

Esta tipo de comunicación la retomamos pues pone en práctica diversas formas de comunicación, como lo son la verbal, escrita y la gestual. En el que los intercambios van más allá de la mera transmisión de información, en tanto que la comunicación implica necesariamente procesos de codificación y decodificación, que incluyen gestos, miradas, posturas, silencios, vestuario, uso del espacio, etc.

Las personas que interactúan poseen sistemas de significados compartidos en mayor o menor medida, por tanto el contenido del intercambio en esta interacción, es la información, los datos o signos que se refieren a algo distinto de sí mismos, el mensaje.

Cuando tienen lugar este intercambio de información entre al menos dos personas en situación de interacción, es necesario tomar en cuenta los siguientes elementos:

La co-presencia en el espacio y tiempo; la diversidad de códigos, en tanto no sólo son importantes las palabras empleadas por los sujetos que interactúan sino también los gestos, movimientos, los tonos de voz, además, etc.; los tipos de actores que interactúan; las características o particularidades de los mensajes; y por último la importancia del contexto. Estas son las condiciones bajo las cuales tiene lugar la situación de comunicación interpersonal.

¹⁷⁰ Ibidem., Pág. 10

Por otro lado la cultura es otro elemento esencial en la vida del ser humano, pues es considerado como un ser cultural, que se construye a cada momento, nace dentro de una comunidad de vida que lo dota de sentimientos, pensamientos y forma de actuar, visión con la que comprenderá y dará sentido a la realidad en su entorno. Es decir no nace con la cultura, si no, la va aprendiendo, la va adquiriendo.

Por tanto al interactuar en su entorno y con otros seres, pone en juego su cultura e interactúa con la de los demás; a su vez el individuo será un elemento constitutivo de esta cultura, el cual va aprenderla, preservarla, reproducirla, modificarla y trasmitirla.

Si bien un rasgo de la cultura es su carácter dinámico y cambiante, por lo que algunas de sus manifestaciones se conservan, cambian o desaparecen, debido a la interacción comunicativa constante que se produce en el seno de cualquier comunidad de vida. Por tanto la comunicación es un elemento de importancia aquí, pues la cultura debe su existencia y su permanencia a este elemento imprescindible de cualquier ser vivo en la tierra. Pues es a través de la interacción comunicativa ya sea verbal, gestual y gráfica, por ejemplo, donde la cultura se manifiesta.

La cultura es un elemento en el que hay que considerar algunos componente básicos: los cognoscitivos: que están relacionados con las diversas explicaciones del mundo que creamos los seres humanos; los afectivos: que hacen referencia a las valoraciones que las personas hacemos de nuestro entornos; y los normativos: que tienen que ver con las normas e ideas morales, con la definición de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, todos ellos elementos de carácter más bien perceptivo y subjetivo y que, como veremos, son determinantes en situación de comunicación intercultural.¹⁷¹

Cada individuo de la sociedad porta su cultura, compuesta por su lengua, idioma, una visión, una cosmovisión, elementos que le permiten interactuar, tener sentido de pertenencia, dirigir encarrilar en su vida. Aspectos que los definen y la o lo hacen ser la persona que es. A su vez interactúa en la sociedad, compartiendo su visión, su ideología, es decir su cultura.

Un agente cognoscitivo importante parte de la cultura, es la cosmovisión, que funge como el lente con el que se percibe el mundo, interpretan su propia naturaleza y la de todo lo

¹⁷¹ Cynthia Pech, Rizo García, Manual de comunicación intercultural, UNAM. Pág. 16

existente, y definen las nociones comunes que aplican a los diversos campos de la vida, desde la política, la economía o la ciencia hasta la religión, la moral o la filosofía.

A través de la cultura se puede percibir la cosmovisión de un pueblo un término que más adelante retomaremos, la lengua por ejemplo es una de estas expresiones, que como lo manifiesta Carlos Lenkersdorf, quien aborda la cosmovisión desde el análisis de la lengua; desde su estructura lingüística. La razón es que en ella los hablantes manifiestan inconscientemente la manera de cómo perciben la realidad. La lengua vista no como un medio de comunicación, sino desde la significación que de facto tienen por nombrar lo que ven y quieren, funge como una ventana para acercarse a la cosmovisión de una cultura.

La idea de cultura intenta dar cuenta de los mecanismos de estructuración del mundo, de los modelos que sirven para dar sentido a la realidad. Es por ello que la cultura, así tiene un carácter mental y comunicativo, y a la vez pragmático y dialectico. Dicho de otra forma, la cultura está dentro de los sujetos, es incorporada por los sujetos, y a la vez, la cultura se objetiva, se hace visible, por medio de las prácticas de los sujetos. 17

Desde esta perspectiva comunicación y cultura se encuentran entrelazadas, ambas disciplinas hallan su convergencia a partir de un núcleo simbólico que las caracteriza cuya operatividad se encuentra en espacios de la acción social, la cultura, se adquiere, aprende y se comparte. La cultura necesita de la comunicación no sólo para transmitirse de generación a generación, sino que la propia existencia de la cultura, objetivada en prácticas sociales e interacciones e incorporada por los sujetos, está mediada por procesos de comunicación.

6.2.2. La interculturalidad como proceso de comunicación

La interculturalidad para necesariamente en la comunicación, es decir, es comunicación intercultural, comprendida como interacción entre sujetos, es relación antes que cualquier cosa y apuesta tanto a la competencia como a la cooperación y la disposición que permitirán saberes y acciones, poner en común la trama de significados que dan sentido a nuestra vida cotidiana, a nuestras prácticas y representaciones simbólicas.

Por un lado hablar de cooperación y disposición, es remitir a una interacción cuando un grupo social es compartido, posibilita e incrementa la eficacia de la comunicación, por tanto

es el hecho cuando el emisor y el receptor entiendan, asuman y aprehendan recíprocamente el sentido que tienen las cosas para cada uno de ellos.

Sin embargo en esta interacción se pone en juego la tolerancia, el respeto, el diálogo, la negociación, he aquí la interculturalidad como un proceso sinónimo de actitud, más que como una situación concreta. De ahí que la interculturalidad no pueda existir si no es en el marco del respeto cultural; sólo puede darse a partir del reconocimiento del otro y a partir de un diálogo de saberes y haceres que tiendan hacia la armonización: además, implica un enriquecimiento mutuo de las culturas en interacción que deben ser comprendido y asumido por todas las partes implicadas.

Pero la realidad social muestra otra cara opuesta al respeto y tolerancia hacia el otro, es aquí cuando nos referimos a la competencia. Ya que es común la no inclusión y la no aceptación de otras formas de pensar y ser, por tanto se asume una posición de superioridad de culturas, cual es la mejor por ejemplo. Por tanto la interculturalidad se vuelve compleja dificultando la aceptación y respeto hacia otras formas de vivir y pensar.

Por lo tanto la interculturalidad se puede comprender bajo dos enfoques o posturas, la primera considera que la interculturalidad puede dar lugar a asimetrías y conflictos; la segunda se reduce a únicamente relaciones armónicas. En este trabajo nos enfocaremos a la primera pues bajo esta relación de conflicto permite visualizar la práctica de acuerdos y/o diferencias que definen a la interculturalidad. Pues una cultura no evoluciona más que si entra en contacto con otra, donde la interculturalidad observa dichos contactos y hacerlos respetuosos y armónicos.

Por tanto el término de interculturalidad también está asociado a:

- a) Problemas de efectos y comunicación deficiente (por desconocimiento de la cultura del otro) en proyectos y programas variados: salud, producción, etc. y,
- b) Problemas relacionados con discriminación a grupos étnicos o raciales diversos.
- c) Relaciones usualmente asimétricos entre grupos étnicos o culturales distintos

Mientras que desde la teoría social, la problemática surge en el uso de conceptos que se sobreponen en lo referente a su connotación o significado, conceptos usados para denominar la diferencia cultural como los de raza, etnia. (Tomas R. Austin Milán en Comunicación intercultural: fundamentos y sugerencias)

En el marco de la interculturalidad hablar de relaciones de conflicto es remitirnos a escenas, en el que la competencia intercultural, se pone en práctica, entendida como la habilidad de una persona de actuar de forma adecuada y flexible al enfrentarse con acciones y expectativas de personas pertenecientes a grupos culturales distintos, cuando en la relación entre estos grupos está presente el prejuicio, los procesos suelen estar mediados por los estigmas, es decir, por condiciones, atributos o comportamientos que hacen que su portador sea incluido en una categoría social hacia cuyos miembros se genera una respuesta negativa y se les ve como culturalmente inaceptables o inferiores¹⁷².

Cuando se entra en relación con personas de culturas muy distintas se puede producir lo que se ha denominado un "choque cultural", en el que la competencia intercultural se vislumbra. En este choque cultural no sólo se produce una incomprensión del comportamiento ajeno, sino que también afloran una serie de emociones negativas: desconfianza, incomodidad, ansiedad, preocupación, etc. Para superar este choque cultural hay que comunicarse, por lo tanto hacerlo no es sólo intercambiar información sino implica la capacidad de compartir emociones.

En este choque cultural, es que se puede apreciar las fronteras mentales y simbólicas, que no permiten una comunicación eficaz. Estas fronteras simbólicas mentales son el resultado de procesos históricos, culturales, políticos y sociales. Dejando entre ver un pensamiento etnocentrista.

Este concepto de frontera vista desde la comunicación intercultural, no como limitantes o una separación sino como la propuesta concebida a la frontera como una zona porosa que genera un alto en la comunicación, pero por un lado, permite la negociación de significados, por el otro, posibilita la articulación de una forma de entender a la comunicación intercultural como una situación que va más allá del mero conflicto entre interactuantes.¹⁷³

La interculturalidad implica no sólo el reconocimiento de la diversidad de actores y grupos sociales que conforman una sociedad, sino, y de forma más importante, implica la creación de vínculos – a través de lo común y lo distintivo- entre estos diferentes grupos. Por tanto, no trata de captar lo estático de la coexistencia de diversas matrices culturales, sino de construir puentes que vinculen lo diverso.

¹⁷² Cynthia Pech, Rizo García, Manual de comunicación intercultural, UNAM. Pág. 15

¹⁷³ Ibidem, Pág. 10

La posición de interculturalidad que este trabajo sustenta puede ser entendida como una perspectiva y practica “otra”, no con el objetivo de constatar el concepto de interculturalidad o de pensamiento “indígena” en relación con ella. Ni tampoco con un simple proceso de comunicación o relación entre diversas culturas.

Para una comunicación intercultural eficaz si bien es importante tener una lengua en común, aunque no indispensable, ya que puede no darse esta comunicación intercultural, dentro de los mismos grupos que portan una misma lengua. Por lo tanto más que tener una misma lengua lo importante es poner en práctica las competencias comunicativas, el conocimiento de la cultura ya sea propia o ajena, el re-conocimiento de la cultura propia, la eliminación de prejuicios, por ende ser capaz de empatizar y más que una construcción académica la interculturalidad es un actitud.

6.3. La interculturalidad en temazcal

Es una práctica en la que se alcanza una comunicación profunda con dimensiones de comunión, de comunidad, entre los asistentes mismos a la par que con los objetos, aquí todos y todas son actores, mensaje, receptores y emisores.

Se entabla un proceso de comunicación transversal entre participantes, guía de temazcal y elementos, volviéndose una experiencia interesante ya que acuden personas de diversas tradiciones, culturas, creencias, religiones, nacionalidades por lo tanto su lengua igual. Dotando al temazcal de ser un recinto en el que si bien se puede presentar una convivencia en armonía como también en conflicto, permitiéndonos apreciar la esencia de la comunicación intercultural.

En una sesión de temazcal a pesar de las diferencias o similitudes cualesquiera que sean, se puede entablar una convivencia, un entendimiento entre los asistentes y el entorno en sí mismo. A razón de ser un lugar de carácter sagrado en el que lo que menos se pretende son los conflictos, por tanto los asistentes comparten una misma constante que da sentido a su estancia, ya sea la búsqueda de alivio, sanación, tranquilidad, conocer sus raíces, de convivencia.

Estas constantes son la razón que ayudan a reforzar el camino para construir entre todos una convivencia lo más propicia hacia el respeto y la tolerancia. Sin embargo estas razones no eximen de hacer evidente las diferencias o conflictos entre los asistentes, ya que si las

hay, las ha habido y las habrá, lo rescatable aquí es que la violencia que puede ser de las diferencias es menos agresiva o trascendental que fuera de este contexto.

A pesar de las diferencias en los asistentes, en lo que si se está de acuerdo es que siendo un espacio propio de la cultura raíz, ésta es la que predomina ahí por sobre las que no son culturas ancestrales, pues recordemos que el temazcal es también realizado por diversos grupos culturales de todo el Abya Yala, como los Lakotas, los Cheroquis, procedentes del sur de Estados Unidos, también los Mayas, Mazatecos, Wiratikas, Nahuas, etc. cada cultura o grupo a su forma y creencias todas estas aquí son aceptadas por tanto predominan por sobre la cultura occidental, por ejemplo.

Por tanto a en temazcal se alienta a las personas portadoras de su lengua materna a que la usen, que la compartan pues con los demás asistentes, a través de una canción, un rezo, un poema, o lo sea. Sobre todo a estas lenguas que finalmente no son predominantes e históricamente han sido violentadas y sometidas por procesos culturales, religioso y políticos, en este caso el español por sobre el náhuatl, por obviedad las lenguas originarias tienen notable presencia aquí, precisamente se trata de ponerlas en práctica en común, sociabilizar estos conocimientos que hoy en día fuera del contexto de temazcal tiene otro significado y son despreciados.

Temazcal es un ejemplo para apreciar como no es necesario portar el mismo lenguaje para poder comprenderse uno al otro. La importancia del lenguaje verbal ocupa lugar aquí pues es a través de este proceso que se comparte información, los conocimientos.

Referirnos a la lengua es un punto necesario dentro del tema, vista no como un medio de comunicación entre los sujetos, si no abordarla desde un plano más profundo como Carlos Lenkersdorf lo hace, ver a la lengua como una ventana que permite ver la cosmovisión de una persona. Y es precisamente que las cosmovisiones son la base del conocimiento de la formación de sociedades, de la cultura, es tan así que está presente en cualquier ámbito de la vida.

El carácter englobante de la cosmovisión, no es sólo un fenómeno mental, si no que abarca todas las facetas de la vida, repercute tanto en la mente como en los sentidos, en la cabeza y en el estómago, en las costumbres y en las aspiraciones. Dicho de otro modo, se hace

presente en las percepciones, en la razón o la lógica del pensamiento, en la política, la economía, la sociedad y la cultura¹⁷⁴.

Una manera diferente de pensar e interactuar con el entorno, no sólo desde el raciocinio, si no a través de los sentidos, con los que se permite comprender y sentir, una manera de ver la vida, de sentir y pensar. Como menciona *Carlos Lenkersdorf*, al hablar de la percepción del mundo nos referimos a los cinco sentidos, pero también a la razón, a la imaginación y a la representación. Así el estómago está tan relacionado con la cosmovisión y condicionando por ella como los ojos. Al vivir, por ejemplo, en un ambiente cultural cuya comida básica consiste en plátanos en lugar de maíz, trigo, arroz u otros granos, el estómago fácilmente se rebela contra esta manera de “saborear” el mundo. Es decir las cosmovisiones no se captan solo con los ojos¹⁷⁵.

Siguiendo esta línea en la que al interactuar con el mundo es relacionarnos y poner en manifiesto la cosmovisión, que se expresa a través de la lengua tal es el caso de los tojolabales quienes bajo la cosmovisión intersubjetiva, la relación con los objetos es recíproca, o sea están a la par de los objetos y no subordinándolos, como sucede en el lenguaje occidental. En el que la persona siempre está sobre los objetos, subordinándolos.

Carlos Lenkersdorf, al comparar la estructura de las frases en castellano y tojolabal, permite comprender la intersubjetividad que, a su vez, hace patente que los tojolabales tienen otra perspectiva al enfocar las relaciones que se dan en los acontecimientos.

Así mismo sucede en temazcal ahí las personas tratan a los objetos, como seres con esencia propia, al fuego, al agua, a la tierra se les canta y ofrenda. Es entonces que la importancia para la sociedad urbana, es que en temazcal las personas aprenden a convivir con la naturaleza, a sentirla, a olerla a curarse con ella, aquí se le respeta y venera a través de palabras, se le ofrenda, reza y canta.

Pues bajo la cosmovisión náhuatl y dentro de las cosmovisiones originarias cualquier elemento, piedra, cuarzo, planta, flor o un animal, tiene esencia propia que a su vez interactúa con la del humano. Siendo pertinente apuntar que la relación del hombre con la naturaleza ayuda a crear un sentido de humanización.

¹⁷⁴ LENKERSDORF Carlos. Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales, pág.12

¹⁷⁵ Idibem, pág.16

La sociedad occidental contemporánea, al no tener una relación estrecha con la naturaleza, esta visión intersubjetiva puede resultar atractiva, pues el cotidiano ciudadano transcurre entre un paisaje mayoritariamente de asfalto, edificios y contaminación; además de tratarla como si fuera un objeto de compra-venta. Utilizada mayoritariamente como ornamento para embellecer edificios, plazas, parques, etc. y desvalorándola frente a lo tecnológico que es más significativo para ésta sociedad.

Esta relación objeto-humano, en el pensamiento occidental, se observa el siguiente mecanismo, en el que la finalidad de conocimiento tiene que establecer relaciones determinadas con todo aquello que quiere conocer: convertirlo en objeto, someterlo para poder controlarlo y, a menudo, destruirlo. Por ellos preguntamos si no es que el mismo método excluye conocimientos que sólo se dan dentro del contexto de la vida.

Con respecto a la cosmovisión intersubjetiva se aprecia que, nosotros los sujetos conocedores no estamos situados cara a cara a los “objetos” por conocerlos, sino que estamos ubicados en un contexto de otros sujetos, a la vez conocedores y sujetos por conocer. Esto hace hincapié en la diferencia en la cual somos ejecutores de un papel único: lo sujetos conocedores con los cuales se nos puede presentar en un sólo objeto o en una pluralidad.

Es entonces que en el contexto intersubjetivo se termina la unicidad, ingresando a un círculo de compañeros conocedores con los cuales entramos en la interrelación recíproca del conocimiento. Queremos conocerlos y ellos, a su vez, nos quieren conocer. En conclusión no hay objetos por conocer, sino que todos los elementos en el acontecimiento epistemológico, son sujetos conocedores y a la vez sujetos por conocer.¹⁷⁶

Desde el enfoque de la comunicación social e individual, los aportes terapéuticos del ritual de temazcal trascienden en esta parte, en la que se genera una interacción entre los seres sociales, otra en sus adentros, así mismo del ser con el entorno, un ecosistema natural del que forma parte, vislumbrando una comunicación intercultural. Es decir esta interacción de carácter nosotrica con fundamentos en la cosmovisión originaria, permite reafirmar esta comunicación intercultural.

¹⁷⁶ Ibidem, pág.28

Como un proceso interactivo, la comunicación permite llevar a cabo la interculturalidad la hace manifiesta, objetable. Comprender las relaciones interculturales en una situación práctica supone comprender la cultura de los dos mundos en contacto, o siendo más estrictas, de dos sistemas simbólicos y cosmovisiones en contacto.

Es entablar un lenguaje y comunicación entre los adentros de la persona y su entorno, así mismo entre el ser humano con los elementos de la naturaleza y viceversa. El ritual de temazcal se caracteriza por generar ésta estrecha interacción entre ser humano- naturaleza, humano-humano y una comunicación intrapersonal.

Temazcal es un espacio propicio hacia un ambiente de tranquilidad, donde el guía procura crear este ambiente en donde se genera confianza, es aquí donde lo íntimo se manifiesta hacia lo público, se comparte. Es a través de la catarsis emocional que los participantes expresan verbalmente su sentir, su dolor, alegría, se llora, se grita, por lo tanto para alcanzar este grado de confesar cosas íntimas, es una acción nada fácil, en el que se necesita tener confianza ante desconocidos y conocidos.

Siendo un ejercicio en el que no solo se trata simplemente de sentir lo que él o ella siente, sino que a través de las emociones aumentar nuestra comprensión. Por lo tanto la confianza en el otro, para ser lo que uno es, es una característica presente en la interculturalidad, puesto que la comunicación no es únicamente intercambio de información, la comunicación implica, compartir emociones, es decir ser capaz de crear una relación de empatía.

La empatía es la capacidad de sentir la emoción que otra persona experimenta. Tener la habilidad de empatizar es imprescindible en muchas relaciones interpersonales. Si en el seno de una familia sus miembros no tienen empatía entre sí, es muy probable que las relaciones familiares se deterioren más fácilmente. La empatía también es necesaria para la comprensión mejor de "el otro".

En temazcal se dimensiona esta comunicación transversal, donde todo se comparte pero a la vez cada quien entabla una comunicación con sus adentros con su intimidad. La convivencia se caracteriza por ser en equipo, colaboran todos y todas, dicha interacción es más cálida de cara a cara, para lo cual ni siquiera se permiten el uso de celulares dentro de temazcal. Con lo cual, en una sociedad regulada por la tecnología, que está causando adicción entre la población a nivel mundial, esto representa un reto y es una manera que a

horilla a los participantes a prestar atención en el momento, sus pensamientos y a sus acciones.

Por otro lado es común que dentro del temazcal hay una proximidad de persona a persona muy estrecha donde los cuerpos se rosan unos con otros. Esto lo hace entablar una dinámica interacción más íntima a la que no están acostumbradas la mayoría de las personas, ya que esto significa invadir su espacio o privacidad. Este esta comunicación de proximidad, se procura el respeto al otro y otra, pero tampoco tenerle miedo a la cercanía, poniendo en práctica la empatía, la cooperación, confianza.

Y es precisamente que las diferentes realidades, crean la no comunicación, en temazcal a pesar de las diferencias, se alcanza una actitud de tolerancia, de empatía, de disposición hacia lo no predecible a relacionarse con los demás, compartir y aprender de otros.

Es una práctica que puede o no sensibilizar ante las diferencias, poniendo en práctica la competencia comunicativa que consiste en no en evitar los estereotipos directamente, sino en comunicarnos aceptablemente, evitándolos donde sea necesaria o usándolos si de esa manera nos comunicamos con más éxito. Si se crea una buena comunicación mutua, estos desaparecerán solos.

Dicho de otra forma la competencia en comunicación intercultural, permite evitar las generalizaciones respecto a otras culturas o identidades asignándoles estereotipos de ser muy aceptables/deseables.

En temazcal el individuo interactúa con otras personas por ende también lo hace con las diversas realidades, culturas e identidades que cada uno porta. Ésta interacción configura al temazcal de ser un espacio donde la otredad se practica.

Ya que las personas pueden reconocer su propia cultura o identidad, en medida de estar frente a “otro” con distinta cultura. Adquiriendo una mirada pluricultural que permita distanciarse de la cultura en que hemos sido socializados para por un lado auto reflexivos en relación a la propia cultura y, por otro lado, llegar a comprender el punto de vista de otras culturas.

A pesar de haber una convivencia entre los asistentes y de generar una atmósfera de tolerancia y respeto, ante el encuentro de diversas mallas de significados y sentidos, luego

la interculturalidad se da cuando un grupo comienza a entender el sentido que tienen las cosas y objetos para los “otros”.

Erika una joven estudiante de 23 años entrevistada en una sesión de temazcal, en Iztapalapa comenta al preguntarle sobre el sentido que tiene para ella el acudir a temazcal y que le ha aportado dicha práctica.

“me acerque a temazcal para conocer un poco más de nuestras raíces, me platicaron de que se trataba por lo tanto me interesaba el contenido sobre todo me ayudo a entablar un diálogo interno a conocerme más como persona, en donde estoy parada, es decir situarme como persona en la realidad que vivo a diario. Lo que me agrada es que te crea una sensibilidad con la naturaleza que las personas que vivimos en la ciudad no percibimos.”

En el caso particular de temazcal según los entrevistados es un medio para acercarse a la cultura raíz, por otro lado hace revivir la conexión del ser humano con de la naturaleza, y entablar un diálogo interpersonal con alcances hacia la colectividad, pues lo que se aprende ahí adentro, puede ser llevado y practicado en sociedad.

Por lo tanto adentrarse en el ritual de temazcal es hacerlo de alguna manera al pensamiento originario, presente en una época contemporánea donde predomina el pensamiento occidental, por lo tanto resulta atraer las miradas de las personas que acuden a temazcal ya que conocen otra realidad diferente a su cotidiano.

Por ello llega a hacer significativa esta tradición para los occidentales, ya que es una ventana para sentir parte de esta cultura raíz, que precisamente pone en práctica la relación hombre-naturaleza, hombre-hombre, hombre-objetos.

Sin embargo no hay que conocer sólo otras culturas, sino que la comunicación intercultural implica también una toma de conciencia de la propia cultura. En muchas ocasiones nuestras comunicaciones están llenas de valores que transmitimos sin ser apenas conscientes de ello. La comunicación intercultural no sólo supone comunicarse con otras culturas sino también hacer el esfuerzo de repensar la propia cultura.

Un requisito prácticamente imprescindible para la comunicación intercultural es que haya un cierto interés por culturas distintas de la propia. Por supuesto, no se trata de un interés anecdótico o dirigido a confirmar nuestros propios valores. Se trata de ver qué puedo

aprender de las otras culturas. Frente a los intentos, propios del colonialismo, de modificar las culturas no dominantes para hacerlas lo más próximas posibles a las dominadoras, en la actualidad se busca conocerlas tal y como son¹⁷⁷. Este cambio de mirada hacia las culturas ajenas también se manifiesta hacia la propia cultura.

6.4. La interculturalidad como un proceso de cambio

Es interesante abordar la participación del temazcal en movimientos socio culturales como lo es, la mexicayolt, con lo cual viene a constatar su papel polifacético de este ritual en la sociedad, así mismo su vigencia no sólo dotando de higiene y salud, si no, trascendiendo hacia la acción en procesos socio-culturales.

Dentro de este panorama analizaremos el papel de la interculturalidad comprendida como un concepto formulado y cargado de sentido principalmente por el movimiento indígena ecuatoriano, caso que es retomado y analizado en el trabajo de Catherin Walsh titulado *Interculturalidad y colonialidad del poder, un pensamiento y posicionamiento “otro” desde la diferencia colonial*, del cual comparto su posición del giro epistémico en torno al termino de interculturalidad y lo retomo para aterrizarlo en el caso mexicano.

Primeramente partamos de la significación de interculturalidad, desde el caso de América latina y particularmente en Ecuador, ligada a geopolíticas de lugar y espacio, desde la histórica y actual resistencia de los indígenas negros, hasta sus construcciones de un proyecto social, cultural, político, ético y epistémico orientado a la descolonización y a la transformación. Es aquí donde la interculturalidad señala y significa procesos de construcciones de un conocimiento otro, de una práctica política otra; una forma otra de pensamiento relacionada con y contra la modernidad/colonialidad, y un paradigma otro que es pensado a través de la praxis política. Es decir invita a definir a la interculturalidad como parte de un proceso de descolonización y transformación.

Este concepto al que el movimiento se refiere corresponde hacia 1990 como “un principio ideológico”, como tal, esta configuración conceptual es por sí misma “otra”. En primero lugar porque proviene de un movimiento étnico-social más que de una institución académica; luego porque refleja un pensamiento que no se basa en los legados coloniales eurocentricos

¹⁷⁷ Miquel Rodrigo , La comunicación intercultural, pág. 6

ni en las perspectivas de la modernidad; y finalmente porque no se origina en los centros geopolíticos de producción del conocimiento académico, del norte global.

Es decir para este movimiento la interculturalidad no está entendida como un simple nuevo concepto o término para referirse al contacto y al conflicto entre occidente y otras civilizaciones. Tampoco sugiere una nueva política a lo que Dussel (2001) llama una “antipolítica” que originada en “práctica emancipadora, deriva de una responsabilidad hacia el Otro”.

Más bien aquí representa la interculturalidad una configuración conceptual, una ruptura epistémica que tiene como base el pasado y el presente, vividos como realidades de dominación, explotación y marginalización que son simultáneamente constitutivas, como consecuencia de lo que Mignolo la ha llamado modernidad/colonialidad.

En este apartado se busca explorar estas configuraciones conceptuales que denotan otras formas de conocimiento, de comunicación, desde la diferencia colonial para la construcción de un mundo diferente, así mismo plasmar como estas configuraciones encausan y son constitutivas en el proyecto intelectual, social, cultural y político en este caso del movimiento “mexicayotl”, en el que participan personas de diversas tradiciones, culturas y nacionalidades, con un mismo propósito el de dignificar la cultura raíz, así como adoptar formas de vida alternas a las dominantes y pensamiento, basando en las geopolíticas del conocimiento desde un posicionamiento “otro”, anticapitalista, antiimperialista, anti hegemónico.

Por ende el temazcal encaja en este movimiento pues sus orígenes son antiquísimos y sobre todo pertenecientes a la cultura raíz. Empatando con la ideología de este grupo social, político, económico y cultural, en busca de la reconfiguración y posición otra, frente a las formas de vida dominantes.

Uniéndose a las demás expresiones culturales, ideológicas sociales, que portan a estos conocimientos ancestrales, para reforzar los lazos que entretejen en un frente común con acción hacia la reivindicación, rescate y práctica, de lo originario. Pues en la actualidad ser indígena sigue siendo sinónimo de abusos de cualquier índole, institucionales, sociales, culturales, políticos, obviamente también la discriminación está presente.

Para poder comprender la relación del temazcal como parte de este movimiento socio-cultural, se pueden identificar tres fenómenos socio culturales presentes en la tradición de temazcal, visto como un medio-espacio-canal:

1).- que permite acercar a la cosmovisión, rituales o al pensamiento de la cultura raíz;

La tradición de temazcal, como medio que permite al individuo acercarse a la cosmovisión y rituales de la cultura raíz, a la medicina local, a la cosmovisión, a la lengua, a través de su simbolismo. En el que además de proveer de los efectos terapéuticos físicos aquí tiene peso los de carácter socio cultural, pues ante el resultado en la mentalidad colectiva mexicana, de la imposición y exterminio de la cultura raíz, queda el sentimiento por buscar o acercarse a lo que se piensa extinto, por conocer lo que fue prohibido; por ello es común que la gente busque ese tipo de prácticas que acerquen un poco a lo que puede vincular ese pasado.

Siendo un elemento cultural en el que se permite revivir al mito de la cultura raíz, saciar el sentimiento colectivo por revivir y vivenciar lo erradicado, versando en el tema de la colonización y descolonización.

2).- como medio que permite reafirmar el sentido de pertenencia e identidad;

Ante el carácter intercultural que representan los asistentes que de cualquier edad, nacionalidad, religión e ideología, asisten al temazcal, las relaciones interculturales que se establecen propician el ejercicio de auto reafirmarse, reconocerse o confrontarse, frente a un otro. Creando relaciones donde se pone en práctica la tolerancia la empatía por las diferentes realidades, sobre todo hacia las formas de pensamiento originarias.

Así mismo las entrevistas, confirman que los asistentes durante el ritual, se sienten identificados como parte de esta práctica, no se les hace ajena pues, un espacio en el que pueden encontrar de laguna forma la esencia de estas culturas originarias.

En este sentido, de identidades, es común ver como algunas mexicanas y mexicanos no se identifican con la propia cultura, renegando de ésta, por lo que adoptan otra; o por el contrario hay personas que buscan conocer más sobre ella o acercarse más de diversas formas. Referente a este acercamiento es subjetivo pues cada persona establece de que manera lo hace, unos a través de la comida, aprendiendo un alengua, portando vestimentas, etc. o vinculándose directamente con estas culturas.

Cada individuo tiene una identidad ya sea definida o no, tal vez tenga matices o construya la propia con elementos de diversas culturas, haciendo un híbrido. Finalmente cada quien es libre de identificarse con lo que más le acomode, sin embargo esto de las formas puras no encajan en esto de la identidad, que muchas de las veces causa inconformidad y rasillas.

3).- como medio que refuerza el empoderamiento de movimientos ideológicos y/o espiritualidad.

El temazcal además de lo ya comentado con anterioridad respecto a la identidad, es también pieza importante dentro del movimiento de la mexicayolt, por proveer salud y limpieza, siendo un espacio alterno a las instituciones legítimas de salud, para tratar padecimientos. En esta ideología por optar por otras alternativas no dominantes, las personas también recurren a la medicina natural, en cualquier de sus formas, masajistas, parteras, hueseros, fitoterapeutas; en vez de la alópata, o en su defecto utilizan ambas.

De esta manera contribuye con un espacio más, que se suma a otras expresiones que tienen un posicionamiento contrapuesto al pensamiento hegemónico, todas estas convergiendo en la mexicayolt, por tanto creando un frente común, que refuerza la razón de ser de este movimiento.

El temazcal presente en diversas culturas y tradiciones, aparece como un elemento ya no sólo terapéutico medicinal, el manejo que se le ha venido dando alcanza una participación de carácter ideológica, un posicionamiento otro, hacia la cultura, la medicina y la espiritualidad, esto es lo que se vio a través del trabajo de campo.

Si bien el temazcal es un actor socio cultural con presencia en diversas prácticas culturales y tradiciones. Tal es el caso de encontrarlo presente a la par cuando se celebran danzas y en ceremonias de algunos grupos culturales, en las que originalmente no se hace manejo de temazcal; ejemplo de ello es una ceremonia wirarika con <<hikuri>> en el que también se hace partícipe al temazcal, como un elemento para la purificación del cuerpo.

Corrientes emergentes como la <<mexicayol>> que en náhuatl se refiere a la mexicainedad, es una forma con la que las personas se refieren a las formas de vivir en la que se incluye a la cultura originaria, sus prácticas sociales, tradiciones, cosmovisión y lengua.

Por ende las personas que lo conforman o se integran a él, hacen de la mexicayolt un aglomerado multicultural, pues son provenientes distintas culturas, religiones, lenguas, cosmovisiones. Este movimiento lo integran no únicamente indígenas como en el caso ecuatoriano, esta parte es la interesante pues se aprecia el carácter multicultural en el que la interculturalidad hace presencia.

Algunas formas como se le puede referir a este movimiento además de la “la mexicayotl” es “la toltecayotl” y “el camino rojo”. Para ahondar en “la mexicayotl” primero hay que mencionar a “la toltecáyotl”, para ello retomaré a León Portilla quien trata de hacer una aproximación a ella, a través de estudios de la cultura náhuatl.

Plasma que del vocablo náhuatl “toltecayotl” significa toltequidad: los antiguos mexicanos lo empleaban para abarcar lo que consideraban herencia suya, semilla de inspiración y condicionante de ulteriores logros. La toltecáyotl, el legado de Quetzalcóatl y de los toltecas, abarcaba la tinta negra y roja –la sabiduría-, escrita y calendario, libros de pintura, conocimientos de los caminos que siguen los astros, las artes, entre ellas la música de las flautas, bondad y rectitud, en el trato de los seres humanos, el arte del buen comer, la antigua palabra, el culto de los dioses, diálogo con ellos y con uno mismo.¹⁷⁸

Si bien la mexicayotl, es definida por algunos como un movimiento socio-cultural, según el maestro Ocelocoatl Ramirez¹⁷⁹, *la mexicayotl* “está conformada por <<calpullis>> o sea grupos, en donde se extrae la esencia de nuestra cultura ancestral, es una forma de vivir, no es una religión o sectas, son formas de pensar, actuar y proceder. Es tener una razón de ser”.

¹⁷⁸ LEÓN-PORTILLA, Miguel, Toltecáyotl, Pág. 7

¹⁷⁹ MAESTRO SERGIO OCELOCOATL RAMIREZ MUÑOZ: Nació en México Tenochtitlan, recibió desde su infancia la lengua náhuatl. creciendo y siendo educado en los dos idiomas (Nahuatl y español) y aprendiendo todo sobre la cultura mexhica antigua por medio de sus abuelos, padres y de los ancianos de Huactzinco en Tlaxcallan, México. Con una licenciatura en Ciencias Física Matemática en la Universidad del Valle de México y una Maestría en Arquitectura en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales en México. Es una figura público en la difusión la tradición oral. estudio la lengua náhuatl clásico y danza del guerrero mexica, así mismo como Maestro en el Cemanahuac Tlamachtilyan, el Centro para la Cultura Pre-Americana y ha realizado exposiciones culturales mexhicas en varias partes de México, Europa, Canadá y los EE.UU.

Mario Rojas, ve a la Toltecáyotl como el conjunto de creaciones culturales que los pueblos nahuas enriquecieron a partir de la cultura tolteca, apunta que los relatos en náhuatl hacen referencia a que el legado cultural de la toltecáyotl trascendió a nivel de civilización.

Es entonces que los mexicas, que en un principio fueron una comunidad que en el proceso de migración entraron en contacto con las culturas nahuas del valle del Anáhuac y más tarde formaron parte de la civilización nahua. Definidos por ellos mismos a Fray Bernardino, como el último de los grupos chichimecas venidos de las grandes llanuras del norte, siendo entonces quienes también heredaron y enriquecieron a la toltecáyotl.

En la actualidad, quienes practican “la mexicayolt” señalan que puede ser la sucesora de la toltecayolt. Derivada de la lengua náhuatl, sería entendida como “la mexicanidad” que podría comprenderse entonces como la esencia de lo que, es ser mexicano.

¿Qué es ser mexicano? ¿Cuál es esa esencia? Definirlo es tan ambiguo, polémico y extenso, como lo sería hablar de razas puras o caer en estereotipos para definirlo. Por lo tanto con esta pregunta a lo que se refieren los entrevistados es a la vivencia, rescate y conocimiento de la cultura que se tiene a la mano ya sea a través de la tradición oral o escrita, para retomarla en estos tiempos, ser vivenciada, como un camino alternativo a la realidad actual contra parte de la originaria.

Sin embargo, en este contexto de movimientos, es común escuchar que le llaman el “camino rojo”, según algunos entrevistados lo entienden y explican como la formación que recorre un iniciado en el conocimiento de los ancestros, un camino de enseñanzas; referirse a él como “rojo”, es contextualizarlo haciendo alusión a los cuatro colores de la humanidad en el mundo, *la amarilla- a los orientales, la negra- africanos, la blanca – caucásicos y la roja – latinoamericanos.*

.... Y nosotros pertenecemos a la roja, pues nuestros orígenes cimentados en una civilización que comprende el color de piel así, la tierra es nuestra piel, pero ya no tenemos la piel roja porque ya somos criollos. Por eso el sendero del camino rojo que nos corresponde como mexica que quiere decir el centro de la tierra. Comentaba una mujer temazcalera.

Esta descripción aun Lamentablemente habla de razas y sus colores asignados más allá de empatar en el lenguaje de metáforas y simbología, es reproducir estereotipos y caer en el juego de la racialidad por tanto en la diferencia y en términos que no existen como lo son las razas.

Finalmente el “camino rojo”, para algunas personas es la síntesis de la mexicayotl y toltecayotl, significando un sendero espiritual y de crecimiento personal con alcances sociales. Pues la función de estos movimientos llámense como se llamen es cohesionar socialmente a través de la ideología.

Según Ocelocoatl el movimiento de la mexicayotl, está conformado o es definido por 13 preceptos:

- Tamaquiztiliztli: es la completa libertad de pensamiento, acción y libre albedrío. (Aquí no importa en qué o quién creas, todos convivimos y compartimos, no hay imposición)
- Macehualiztli: Merecimiento como fruto del esfuerzo y logro individual (Lo que logres lo mereces, teqcutli el líder (del que más trabaja) antes el merecimiento de señor era ganado con trabajo)
- Calputlato o calpulli: es la asociación o integración para lograr algo en común el espíritu de pertenencia. (nuestro pueblo es gregario y la concepción comunal usando el nosotros, y no el yo como la cultura occidental)
- Tequio o tequiyolt: trabajo compartido en beneficio de la comunidad
- Tlamanaliztli: rituales de ofrecimiento para integrar el yo con el otro la naturaleza y el cosmos. (la danza es una de ellas, nos encontramos a nosotros mismo a través de una actividad)
- Yaoquizcayotl: la introspección la lucha con el yo interno que impide el reconcimientto encontrarte a uno mismo, aceptación de sus deficiencias, exaltación de sus potencias o virtudes.
- Tlamatiliztli: la libre búsqueda del conocimiento y el derecho a recibirlo así como la responsabilidad de compartirlo. La cultura es para todos.
- Macuilxochiyotl (se dice macuilxochilizin): la práctica, desarrollo y perfeccionamiento de las destrezas y habilidades creativas. Ver, pensar, sentir y creer para crear si no perecer. (es cultivar un arte una elocuencia, lengua, oratoria) ser tolteca ellos eran mexicas los toltecas eran la perfección.
- Tlahtoyotl: el uso de las diversas lenguas nativas la comprensión y aprendizaje del lenguaje en su esencia como su desarrollo. (hablar dos lenguas es manejar dos visiones)
- Paleuiliztli: la defensa de nuestro legado ancestral, defender nuestro conocimiento, lengua, prácticas.
- Nauatiliztli: la difusión del costumbre que es el conjunto de tradiciones que tenemos como herencia para evitar que se pierda y sean olvidadas.
- Campaneciyotl: Es la corrección precisa e investigación exhaustiva de los vacíos históricos fruto de la depredación y tergiversación impuesta por los invasores.
- Tlaquemetiliztli: la confección y uso de nuestro arte suntuario.

Ocelocoatl señala que la mexicanidad comprende a todo grupo originario, sea cual sea su origen. Este movimiento implica el espíritu de la separación, del crecimiento, la libertad de pensamiento y acción¹⁸⁰. Por tanto estos preceptos reflejan una relación entre el individuo y la comunalidad (yo y el nosotros); el individuo consigo mismo, con su cultura, sobre todo la responsabilidad que requiere adentrarse al conocimiento originario.

Según Ocelocoatl para seguir o adentrarse en este camino de la mexicayolt, hay que conocer y vivenciar algunas de estas trece ceremonias individuales básicas dentro de las cuales aparece el temazcal, y son las siguientes:

13 Teoilhuitzin Ceremonias individuales básicas

- Otlacatiyotl: ceremonia que se hace en el nacimiento
- Tlapayot: presentación del niño a los elementos
 - Itoca tocaitl. Siembra de nombre, es darle un nombre espiritual
 - Itlalpiyotl: es la mayoría de edad, crecimiento o transición de niño a joven / hombre otorgamiento del segundo nombre (para las mujeres esta ceremonia se llama Ichpocatzintli y para el joven telpochcatzintli)
- Teomacehua: auto sacrificio y ofrecimiento por medio del dolor, en la ceremonia de Ichalliyotl en la que se hacen perforación de tabique, orejas o tatuajes.
- Temazcalli
- Macehuaiyotl: danza de merecimiento con una intensión, rezo, ofrenda, petición.
 - Nehtotiltzli, macehualiztli y mitotiltzli aunque en total son 6 o 7.
- Yoania: la búsqueda de visión, la entrevista con el yo interno con el nahual para recibir el enfoque o guía de uno mismo, en este trabajo espiritual durante 4 días en donde no se come, no se habla, no se bebe.
- Itlemacui: otorgamiento del fuego sagrado para uso ceremonial de la comunidad hacer comunión con el elemento en conciencia de uso y con vocación de servicio.
- Ixtozoa o (tozochtli): vigilia o velación, pasar la noche en trabajo espiritual de velación bajo un propósito.
- Omeyotl: compartir la vida en matrimonio con la dualidad
- Xiuhmolpilli: el atado de los años el inicio de la madurez de edad, siendo el reconociendo de la comunidad a las personas mayores, que cumplen 52 años, recordando que antes a esta edad era cuando podían merecer el pulque.
- Omiquiyotl: son las elegías, descarnarse trascender y volver a la vida. (morir)

¹⁸⁰ "Mexicayotl", conferencia por Ocelocoatl Ramírez, febrero 19 del 2012, México D.F.

Estas ceremonias se inclinan más hacia el carácter espiritual, con la función de adentrar y sensibilizar a la persona que desea seguir este camino que adentra a estos saberes originarios. Finalmente el propósito es el crecimiento personal, con dimensión en la colectividad.

Retomar esta información descrita por Ocelocoatl, es con la finalidad de plasmar una de las tantas formas bajo las que se componen e integran a estos movimientos, más no el único. Sin embargo este movimiento puede ser descrito por otras personas de formas diversas, lo contrastante es que se refieren al mismo carácter abrazador de la cultura sobre todo el preservar el conocimiento originario y reivindicarlo.

Por tanto este movimiento carga un sentido de multiculturalidad e interculturalidad, ya que está conformado por personas de diversas edades, nacionalidades y culturas, en el que hay un intercambio de saberes, realidades. Donde el objetivo no es la mezcla o hibridación de conocimientos, ni una forma de aserción del mejor de los dos posibles mundos. Por el contrario, representa la construcción de un espacio alterno vivencial que incorpora y negocia los conocimientos indígenas y occidentales, tanto sus bases teóricas como experimentales.

En esta construcción y reafirmación de conocimientos, con la mirada de la mexicayotl, en la que la interculturalidad señala una política cultural y un pensamiento oposicional, no basado simplemente en el reconcomiendo o la inclusión, sino más dirigido a la transformación estructural socio histórica.

El actuar de la mexicayotl radica en un marco de acción al que se suman grupos sociales, asociaciones civiles, ONG's, colectivos, e independientes. Que con la convicción de poner al alcance parte de la cultura raíz desde otro panorama menos institucional como el que se aprende en la escuela. Este actuar, es a través de sociabilizar los saberes ancestrales, por ejemplo, impartiendo talleres de lengua, artesanías, lectura de códices, el cultivo de plantas, medicina tradicional, música, danza, filosofía. Otro manera de su actuar de organizaciones civiles es a través de la defensa de los derechos indígenas, así como brindándoles acompañamiento y/o apoyo en proyectos de sustentabilidad, de comunicación, de producción agrícola, medicina etc.

Un principio es que las acciones individuales tienen un impacto en los terceros, por tanto tienen sentido hacia la colectividad, adoptando una visión alterna a la vida común, reflejado en acciones tangibles en la urbanidad como el cuidado del medio ambiente, a través de

agricultura urbana, el reciclado, dejar de consumir químicos perjudiciales para el humano como para el medio ambiente, consumir alimentos orgánicos, optar por el comercio a través del trueque, inclinarse por el consumo de medicina natural.

Por tanto cada una de las expresiones de carácter cultural, espiritual y política que se desarrollan contribuyen para reforzar el empoderamiento que converge y dimensiona el movimiento. Una manera de reclamar este derecho a la cultura raíz, es aportándole a su práctica, apropiándose de ella, en vez optar por el camino de los acuerdos, negociaciones o estatutos desde lo gubernamental.

Parte de esta interculturalidad se puede apreciar ejemplificándolo en el 2012 con la llegada de Wirarikas a la ciudad México, con la misión manifestar su inconformidad y buscar a través de la vía legal, el retroceso a las operaciones de la minera Canadiense First Majestic, que amenazaba a uno de sus territorios sagrados como lo es Wirikuta y el cerro del Quemado.

Esta acción tuvo un gran simbolismo para los ciudadanos pues al ser una cultura que se consideraba hermética y que sobre al ser una cultura que reside principalmente en Jalisco, Nayarit y San Luis Potosí, no estaba tan cerca de la ciudad de México, por lo que su presencia trajo consigo revuelo y fascinación ante este acercamiento. Sin embargo en esta ocasión se apreciaba un apoyo por parte de otros grupos culturales a la manifestación Wirarika, por la defensa de sus centros sagrados. Saliendo todos juntos a la calle para manifestarse bajo la misma voz.

El pertenecer al movimiento de la mexicayotl no quiere decir que se cuenta con una afiliación o se tiene un registro de cuantos lo integran, si no, es hacer alusión a un movimiento integrado por personas que desde una postura autodidacta, con la premisa de adoptar y rescatar la cultura raíz, para reconocerla y exigirla. Es entonces que en conjunto de todas ellas, se da precisamente ese sentido de pertenencia.

Cabe mencionar que en relación al reclamo, defensoría y reconocimiento de las naciones originarias, se encuentran los tratados de San Andrés la Larraínzar, que en 1995 el gobierno y legisladores federales reanudaron el diálogo con el EZLN. El resultado fueron estos acuerdos firmados en febrero de 96, y hasta hoy el principal avance para el reconocimiento de derechos indígenas.

En 1995, en el inicio del sexenio del presidente Ernesto Zedillo, el conflicto en Chiapas se complicó cuando el ejército recuperó posiciones tomadas por los zapatistas, y se decidió revelar la presunta identidad del *subcomandante Marcos*. La intervención de las comisiones Nacional de Intermediación (Conai) y de legisladores, a través de la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), permitió restablecer el diálogo y avanzar en la construcción de varios acuerdos hacia el reconocimiento de derechos de los pueblos indígenas.

En febrero de 1996, los representantes del gobierno de Zedillo y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), firmaron los Acuerdos de San Andrés Larraínzar sobre “Derechos y Cultura Indígena”, primer y único documento firmado entre las partes. Con estos acuerdos se buscó garantizar una nueva relación entre los pueblos indígenas del país, la sociedad y el Estado. Los acuerdos comprometían al gobierno federal a enviar a las cámaras legislativas las iniciativas de reformas constitucionales para el reconocimiento de derechos de los pueblos indígenas.

El EZLN planteó un nuevo marco jurídico que contemplara el reconocimiento en la Constitución de los derechos de los pueblos indios, es decir, no sólo derechos individuales, de personas, sino derechos colectivos: políticos, jurídicos, sociales, económicos y culturales.

Los compromisos y propuestas conjuntas que gobierno federal y EZLN se comprometieron a impulsar son en esencia al derecho de las naciones originarias. Su reconocimiento en la Constitución y su derecho a la libre determinación en un marco constitucional de autonomía. Ampliar la participación y representación política, con el reconocimiento de sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales. Garantizar el pleno acceso de los pueblos originarios a la justicia del Estado, asegurar la educación, satisfacer sus necesidades básicas e impulsar la producción y el empleo, proteger a los indígenas migrantes, sólo por mencionar la esencia de este acuerdo.

Por tanto es necesario referirlos ya que son emblemáticos por su exigencia y reconocimiento de las naciones originarias hacia el estado. En el caso de la mexicayotl si bien para algunos puede ser un movimiento que no parece tener cabeza ni cuerpo, siendo más abstracto en contraparte a estos acuerdos, para otros no representa un movimiento como tal, pues cada persona lo vivencia a su forma, que finalmente converge para alcanzar la colectividad.

Un camino que dirige hacia el mismo objetivo, el rescate, promoción, reconocimiento de la cultura raíz, a través de un frente en acciones que empoderan a los actores sociales

pertencientes a diversas culturas u origen para reivindicarla en este contexto actual, claro no desde un marco jurídico. En él se unen esas diferencias culturales, en apoyo al derecho a portar la cultura raíz.

Sin embargo en la ciudad de México se puede apreciar que la mexicayotl, adquiere la función de entablar un puente entre las personas de origen urbano occidental, con las personas originarias directas que portan aun se lengua y su cultura. Es pues una puerta para que las culturas se acerquen e interactúen.

Si bien en este camino de la acción colectiva, de mentalidades, realidades, formas de vivir y concebir el mundo, me parece pertinente dimensionar el término cosmovisión, hacia un nivel más afondo pues de alguna manera se involucra con la ideología, esas realidades y maneras individuales de ver al mundo, desvencando en colectivo trascendiendo a la acción social.

6.4.1. Cosmorelaciones

En cada momento de la vida, el ser social pone en manifiesto su cosmovisión su forma de ver e interpretar la vida, pues son un cúmulo de creencias saberes. Partamos que la importancia de la cosmovisión en la vida del ser social, es inaudible pues son como los ojos, el carril con el que se guía su vida, señala Carlos Lenkersdorf.

Las cosmovisiones, a nuestro juicio, representan los “carriles” en los cuales nos movemos al percibir la realidad y al relacionarnos con ella corresponden, un poco y hasta cierto grado, a las presuposiciones de nuestra manera de percepción y comportamiento en el contexto en el cual nos encontramos. La correspondencia, sin embargo, es aproximada porque de las presuposiciones nos podemos dar cuenta y analizarlas críticamente. Los carriles, en cambio, no se cuestionan porque son parte de que todo el mundo está “encarrilado” en la misma manera de percibir la realidad y de relacionarse con ella el “encarrilamiento” se inicia desde el primer día de vida. Desde aquel día, la familia, las instituciones educativas la considera en todos sus aspectos nos vigilan a fin de que caminemos por los carriles aceptados y usados por “todos”. Carlos Lenkersdorf, escoge los términos de carriles y encarrilar para señalar el efecto de las cosmovisiones¹⁸¹.

¹⁸¹ Lenkersdorf Carlos, pág.26

A su vez, las cosmovisiones operan como entidades integradoras del imaginario colectivo. Son productos históricos, resultantes de relaciones sociales en permanente transformación. Su configuración expresa (de manera dialéctica) lo objetivo y lo subjetivo de lo individual y lo social. Por ser manifestaciones culturales creadas por una sociedad, estudiarlas implica comprender estos rasgos fundamentales de su naturaleza y advertir que mediante el lenguaje de los símbolos expresan el pasado y el presente de las modalidades asumidas por la conciencia social de los grupos étnicos en los cuales se generan, lo que contribuye a cimentar la identidad comunitaria.

Los mitos, los rituales, las deidades y los sitios sagrados constituyen sus núcleos numinosos. Examinar este complejo edificio mental precisa de continuos movimientos analíticos, que al ir de las ideologías a las estructuras (y viceversa) se adentran así, en el tema de las mentalidades¹⁸².

Dando sentido de pertenecía, identidad, generando cuestionamientos importantes en relación a la identidad al ¿Quién soy? situación resultado de la interacción con diversas culturas que llevan al auto afirmación al estar en un espacio donde se está frente a una gama de realidades. Con esta formulación es que se puede o no generar la búsqueda o transformación de una identidad.

Es precisamente que esto compete en la mexicayotl, el que dimensiona a una sociedad que nunca dejara de sentir la necesidad por definir o encontrar su historia. Sociedad que da por hecho seguir hurgando en sus raíces, resultado de un proceso histórico que intentó aniquilarlas de tajo, acercarse a ella, para reconstruir lo inconcluso, comprenderla, conocerla y recrearla, adaptándola al tiempo y espacio, actual es uno de los objetivos apasionantes por varios grupos de la sociedad.

Es entonces que en este camino por rescatar, conocer y vivenciar la culturas raíz, como se cree que fueron en una época, aflora algunas formas del trauma resultado de la colonización, que para algunos se muestran ante este suceso histórico desde una posición ideológica ortodoxa, mientras que para otros es una razón que da fuerza y empuje para la reivindicar los derechos y reconocimiento de la cultura raíz como de sus actores las naciones originarias; por tanto su acción trasciende a la esfera de movimientos ideológicos.

¹⁸² Johanna Broda y Felix Baez-Jorge, coordinadores, Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes : Fondo de Cultura Económica, 2001, Pág. 19

Y como dice Lorenzo Mayer: Ni las personas ni las naciones tienen por qué ser prisioneras de su pasado pero ni las una de las otras pueden vivir su presente o proyectar su futuro sobre simples hojas en blanco, superar el trauma de la conquista es una tarea todavía pendiente en la conciencia histórica y cultura de la población mexicana. La psicología social nos demanda primero tener conciencia, revivir los hechos, extraer los traumas del subconsciente, a fin de poder superarlos. Para eso se requeriría una socialización masiva del problema, para lo que no ha habido voluntad ni del estado, ni de quienes todavía controlan el poder político, económico e ideológico ediciones actualizada de la cultura hispánica criolla ¹⁸³

Por tanto la recreación constantemente del mito originario y generalmente con la necesidad de encontrar lo inacabado o puro de la cultura originaria. Lo cual genera muchas de las veces, roses o confrontaciones con otros grupos culturales, desde una postura de intolerancia, contra lo que no es o debería ser propio, de la cultura originaria.

Finalmente estos movimientos fungen como un pivote que ayuda a regular el sentimiento de trauma de la Conquista del que habla Lorenzo Mayer, *-a extraer lo traumas del subconsciente- para encausarlos en acciones que dan sentido a las formas de vida actuales.* Esto se puede apreciar tanto en los trece ceremoniales como los preceptos anteriormente expuestos, que cumplen o reflejan una doble función: uno, ser como lineamientos que dan cuerpo tanto al propio movimiento así como el quehacer de los individuos que desean adentrarse en él. Y dos, reflejan la adaptación de lo ancestral al presente.

Entonces si en la vida contemporánea occidental, hay ciertas ceremonias sociales como individuales que se celebran algunas de éstas como él: un bautizo; un casamiento; una graduación, etc. celebraciones vinculadas a la religiosidad y espiritualidad que finalmente significan a un grupo determinado de personas. También sería un derecho vivenciar estas ceremonias de ciclos vitales pero desde la visión de lo originario.

Es decir, si la cultura dominante contemporánea así como la religión católica pueden y tiene derecho de hacerlo, porque no hacerlo desde las formas propias o creencias originarias de la cultura raíz. Generando dos realidades la predominante y la alterna, ambas con

¹⁸³ Rojas, A. M. tratado de medicina tradicional mexicana. Bases históricas teoría y práctica clínico-terapéutica. Tomo I historia de la medicina tradicional de la prehistoria a la medicina contemporánea. Editorial Tlahui-Educa, Cuernavaca Morelos. México tercera edición 10 de marzo 2009. p. 105

cohabitando en constante conflicto, y no es para más si históricamente la conquista fue espiritual bajo la cruz del catolicismo. Testimonios como el siguiente son interesantes ya que dejan ver la mirada particular de las personas a las que les significa de diversas maneras el temazcal. Carlos un joven de 29 años, al ser entrevistado se le pregunta *¿qué significado tenía para él el temazcal?*, comentó:

“temazcal es nuestro templo, como lo sería para un católico una iglesia; ellos comulgan con la ostia, mientras que nosotros lo hacemos con el hikuri¹⁸⁴”.

En otro testimonio una mujer de 40 años madre de dos hijos y empleada, responde lo siguiente cuando se le pregunto *¿Qué impacto tenía temazcal en su vida?*

“en mi, ha tenido un impacto desde lo espiritual, pues aquí siento como si me cargara de energía, y aunque soy católica el ir a la iglesia no me hace sentir lo que en temazcal, prefiero venir a aquí que ir a la iglesia, pues allá sólo uno se sienta, escucha y siempre es lo mismo, tan solo basta con decir que todos somos pecadores o culpables, aquí en temazcal te sientes libre, la muerte y la vida son vistas desde otra óptica menos pesimista”

La mexicayotl, es un posicionamiento “otro”, a la cultura dominante, a la economía, a la formas de consumo, a la medicina, a las forma de pensamiento. En el que el lenguaje es profundo la humanización del ser resalta, donde la intersubjetividad, no sólo expresa la idea de que todas las cosas no son inertes; sino más bien entabla una interculturalidad, con alcances a la comunidad cósmica, es decir a las relaciones del todo con el todo, a la cosmovivencias o cosmorelaciones a las que se refiere Lenkersdorf, las cuales se construyen a través de la inclusión y respeto por el otro, donde la unicidad se termina para pasar a la esencia nosotrica.

Por lo tanto no sería distante replantear el papel de las cosmovisiones en este tema de interculturalidad, ya que la cosmovisión hace hincapié en una manera particular de enfocar la realidad, en la que Carlos también hace referencia a ella como una cosmovisión biocósmica, la cual implica la exigencia, a los miembros de la comunidad cósmica que deben respetarse recíprocamente.

¹⁸⁴ Hikuri: nombre en lengua Wirarika que designa a la cactácea “peyote” usada con fines médicos religiosos por esta población.

Es decir la cosmovisión intersubjetiva está íntimamente ligada con una cosmovivencia correspondiente, la percepción del mundo y el relacionarse con el mismo correspondiente. A este tipo de cosmovivencia lo podemos denominar como renacimiento del animismo en nuestro siglo para nuestra conciencia, animismo nunca fallecido. Sin embargo, entre los tojolabales y otros pueblos autóctonos no es nada anacrónico, sino expresión de aquello que en la crisis actual se llama conciencia ecológica.

Ésta es una de las aportaciones extraordinarias de los tojolabales al mundo que estamos viviendo; a la vez, manifiesta la actualidad tanto de su cosmovisión como de su cosmovivencia. Es precisamente que este movimiento se caracteriza por su conciencia ecológica esta relación entre naturaleza y hombre, del hombre con el hombre.

Es decir, con las herramientas que da la época se trata de vivir desde un posicionamiento “otro”, en la que elegir es importante, para construir estas realidades posibles en un marco donde la inclusión de las culturas se dé.

Sin embargo el alter ego se evidencia en este proceso de identidad y movimientos, donde los participantes desean adoptar modos de vida lo más apegados a las formas de vida ancestrales. Claramente no se trata de vivir como en el pasado porque sería imposible, más bien invita a los asistentes a repensar, sentir y vivir la esta cosmovisión originaria que trasciende sobre todo en el pensamiento occidental, invitando de diversas formas a tratar de descolonizar el pensamiento.

Si bien la interculturalidad como comprensión puede ser un compromiso de actos individuales porque la cultura está en la mente y tiene que ser la mente de alguien, pero es comprensión cultural acerca del otro (los otros en realidad), como un ente colectivo, sólo cuando es asumido como significación colectiva; es decir, cuando la comprensión del otro (grupo b) es parte de la malla de significados compartidos que dan sentido a lo cotidiano en el grupo A. ¹⁸⁵

Esta relación se pretende entablar en la mexicayotl, en el que la lógica de la interculturalidad compromete un conocimiento y pensamiento que se encuentra aislado de los paradigmas o estructuras dominantes; por necesidad esta lógica “conoce” la estructura de estos paradigmas; y es a través de ese conocimiento que se genera uno “otro”.

¹⁸⁵ Tomás R. Austin Millán, Comunicación intercultural: fundamentos y sugerencias, 97

Este conocimiento “otro” que orienta al movimiento que facilita una comprensión diferente de las realidades global, nacional y local, y al mismo tiempo, articula diversas nacionalidades y cosmovisiones en una “racionalidad de Abya Yala” que tiene un carácter vivido e interrelacional.

Para ejemplificar la dimensión desde la lógica de lo que representa Abya Yala. Es el ejemplo de la Jornadas de Paz y dignidad que son grupo de corredores que portan “Los bastones de mando de los pueblos indígenas” saliendo desde Alaska y desde Argentina con destino y propósito de unir a todos los pueblos del continente Abya Yala, en un punto especial. En la Ciudad de México es sede de dichas jornadas las cuales tienen el objetivo de lograr la unidad entre los pueblos de toda la tierra, y es precisamente la ciudad de México un punto donde a los corredores se les atiende para que puedan seguir su camino hacia el punto de reunión.

Retomo este ejemplo porque en este encuentro es que se dimensiona el carácter intercultural y de interrelación con otras culturas a nivel internacional donde no importa la lengua, la creencia, la ropa, se da esta unión que fortalece a movimientos y sobre todo al imaginario colectivo.

Finalmente temazcal es una práctica ancestral que dimensiona a la comunicación comunitaria, la comunicación solidaria, comunicación intercultural, una comunicación más orgánica, es decir, que pone en manifiesto la oralidad, la comunicación visual, la comunicación corporal, simbólica, una comunicación profunda, interpersonal, inclusiva, plural y transformadora, un espacio para sociabilizar libremente los conocimientos.

Siendo un medio-canal que se suma a los espacios donde la comunicación se torna de manera independiente ante la monopolización y regulación por el pasamiento dominante de la comunicación. Es aquí en temazcal donde de facto la comunicación privilegia la pluralidad e inclusión de las visiones del mundo, la distribución de la voz, información y el poder.

Desde el eje de la comunicación, es la que se rescata ante un panorama en el que la producción de conocimientos y la difusión de las informaciones por los medios hegemónicos están subordinadas a los poderes políticos y económicos. Los medios comerciales reproducen un sistema de valores y de comprensión del mundo con desajustes en relación a

las reales necesidades de las sociedades, y excluyen a los grupos sociales ya marginalizados.

Pues los grandes medios se han convertido en vectores hegemónicos de construcción del sentido, de las subjetividades y de la opinión pública. Ellos instalan una lógica de mercantilización de la cultura y del lenguaje y pueden transformarse en factores de desestabilización en diferentes regiones del mundo. Organizándose alrededor de lo eventual, del interés particular y del valor comercial, allí donde sería necesario comprender los procesos sociales en su temporalidad y en su profundidad, promover el interés general y el valor social

Ellos homogenizan y monopolizan, allí donde sería necesario valorizar la diversidad, favorecer la participación, la colaboración para una co-construcción de los conocimientos y de la comprensión del mundo. Sin embargo durante los últimos veinte años, con la concentración de los medios y el desarrollo transnacional de las redes de telecomunicaciones en todas las regiones del mundo, el poder de los actores tradicionales de la comunicación se han ampliado, permitiendo crear redes para sociabilizar conocimientos, problemáticas, inquietudes y logros, también el organizarse.

Esta interacción es la que refuerza la conformación de procesos de resistencia de comunidades y movimientos sociales en función de una acción liberadora. Por tanto la interculturalidad como un proceso de cambio, es el eje primordial de este trabajo, apreciándose en la práctica ritual de temazcal, que forma parte de un movimiento ideológico “la mexicayotl” el cual redimensiona la cultura, la historia, desde una visión (de) colonizadora.

Y es entonces donde la experiencia y la historia nos han hecho caer en cuenta que vivimos una interculturalidad colonizada, vista y creada desde una lógica occidental y colonial. Por tanto, se tiene la gran tarea de (de) colonizar la interculturalidad, reciclar el eurocentrismo, desmonopolizar la vida desde nuestras resistencias y desde nuestros proyectos, siguiendo los pasos de nuestros *taytas, mamas, amawtakunas, mayas, wirarikas, triqui*; en fin, partir necesariamente desde el desaprender, pasar por el reaprender hasta llegar a la reconstitución de los pueblos, de la sociedad y de la vida misma.

Estos encuentros y reencuentros de identidad cultural y política, convergen en la unidad de los pueblos, que han permitido encauzar las luchas conjuntas; unas desde la acción social,

otras desde el quehacer político y algunas desde la academia. Planteando la necesidad de una interculturalidad concebida desde la lucha de los pueblos, grupos y naciones subalternizados –originarios, negros y la sociedad en general– y así reorganizar las relaciones sociales y la sociedad misma a partir de sus formas de pensar y sus costumbres, es decir, desde la perspectiva de Abya-Yala.

Conclusiones

El temazcal tradicional es una apuesta (de)colonial respecto a los conocimientos de medicina, la cultural, la comunicación y la espiritualidad. Es un medio que hace repensar y vivenciar estos aspectos desde nuestros horizontes locales y culturales mesoamericanos, para generar la crítica hacia la vigencia del pensamiento dominante eurocéntrico en nuestra sociedad.

En esta época contemporánea el temazcal ocupa un lugar imprescindible tanto para la sociedad citadina occidental como para la sociedad originaria que radica en la Ciudad de México. Para ambos grupos su importancia radica en las propiedades terapéuticas e higiénicas del temazcal, dotando de salud física; por otro lado la relevancia del lenguaje simbólico cuyo efecto trasciende en la psique de los participantes. Otra razón de su importancia se debe al ser un espacio reivindicativo de la cultura y cosmovisión originaria, que se une a otras tantas prácticas originarias, que en conjunto forman un frente común donde la interculturalidad del conocimiento se vuelve un proceso de cambio.

Esta investigación pudo constatar el papel polifacético del temazcal en la Ciudad de México, encontrándolo de forma comercial mimetizado con el tiempo y la cultura occidental; en contraposición a este tipo está presente, el temazcal tradicional, apegado a los usos y formas de la tradición oral originaria. Sin embargo hay que partir de que no hay conocimientos puros, si no, más bien son el resultado de una mezcla, que sigue enriqueciendo a la tradición. El temazcal en la ciudad finalmente es adaptado a las condiciones espaciales de esta urbe, y con lo cual ha sobrevivido al tiempo.

Dentro del contexto multicultural donde albergan personas de diversas tradiciones, culturas, credos, ideologías, tanto la geografía delimitando al espacio, el temazcal llega a presentarse en gran o menor medida flexible, ante seguir o no apegado a la tradición al realizarse. Es decir, constantemente hay un intercambio de conocimientos, dando como resultado un sincretismo e hibridación de saberes.

Por ejemplo no únicamente el temazcal se nutre del conocimiento oral, si no desde estudios académicos y científicos, que vienen a confirmar y a complementarlo. Por el contrario el que los y las temazcaleras asuman una postura hermética, parte de que la practica dentro de un contexto diverso multicultural y en una época de modernidad como lo es la urbanidad, es

más fácil tergiversar convirtiéndose en un temazcal comercial desprovisto de estos saberes ancestrales, por ello son cuidadosos en seguir al pie con la tradición oral, dándole continuidad y no perderla.

Por tanto continuar con ésta tradición milenaria en la urbanidad representa un desafío, desde el ámbito temporal, espacial, social, cultural, ideológico, espiritual y económico, aunado a esto la interculturalidad del contexto citadino. Que ha sabido mantenerse, adaptarse ante el panorama de modernidad y tradición, por ende resignificando en el contenido y forma, pero sin perder el pensamiento y saberes originarios, de manera que dicho proceso perpetua su vigencia en la actualidad.

En este camino de la resignificación se vislumbran otros panoramas, más allá de sincronizar lo ancestral con la modernidad, así como de haber una simple hibridación de conocimientos, convirtiéndose por lo tanto en un espacio que conlleva a la acción socio cultural, acción del pensamiento, para el empoderamiento de identidad, cultura reivindicando los conocimientos originarios.

Otro aporte importante del temazcal principalmente para esta época versa sobre el eje de la comunicación, al ser una práctica en la que naturalmente se da este proceso de interacción interpersonal, cara a cara, así como la que caracteriza a una comunicación intersubjetiva del todo con el todo, sujeto-sujeto, objeto-sujeto donde nada subordina a nada.

Esta interacción se presenta de diversas maneras y profundidades, por ende se presenta la interculturalidad que no puede tomar una forma distinta a la comunicación, ya que siempre implica comunicación. La interculturalidad como la interacción con lo distinto. Los procesos de dicha comunicación requieren de actitudes cooperativas y disposiciones que permitan a los interactuantes compartir saberes, acciones, representaciones simbólicas y, en definitiva, urdimbres de significados. De ahí que como proceso de comunicación, la interculturalidad presente un alto contenido simbólico.

Es rescatable este tipo de comunicación porque rompe con la percepción de la comunicación tradicional dominante en la que hay subordinaciones desde el pensamiento como desde la lingüística. La comunicación intercultural genera un ejercicio de otredad, donde la persona se reconoce como individuo, a partir de estar frente a un otro. Situación que en la actualidad, ha dejado de ser una práctica común, debido a las formas de

comunicarse respondiendo al sistema hegemónico y de la modernidad, con ello la tecnología.

El efecto de la interculturalidad en temazcal, puede llegar a generar conflicto o por el contrario enriquecer a la práctica. Pero sobre todo se genera una dinámica comunicacional excepcional que viene a ser parte de un posicionamiento “otro” ante las formas convencionales de comunicarse.

Finalmente esta investigación viene a confirmar como ésta práctica fuera de desaparecer esta en auge, fungiendo como un símbolo de resistencia cultural. Ante lo dominante que sigue segregando, viendo a las diferencias como un problema que se remedia con la homogenización. Es una resistencia entendida en un contexto donde las causas más comunes de exclusión son la pobreza, el color de piel, las preferencias sexuales, la educación, la economía o tener alguna discapacidad.

Recordemos que el trauma de la conquista se ha quedado en la conciencia histórica y cultura en la población mexicana. Y es precisamente que temazcal es un espacio donde se pueden revivir los hechos, extraer los traumas del subconsciente, a fin de poder superarlos, en el que se sociabiliza este trauma.

Siendo entonces un reto y una razón más que impulsa para vivenciar la tradición. El empoderamiento y reivindicación, cultural así como territorial, tanto de la cultura raíz como de los conocimientos de la medicina tradicional, la cosmovisión, los recursos naturales locales, la identidad, son el panorama en el que se recrea el temazcal en la urbanidad.

Por lo tanto es común ver como en la urbanidad la práctica de temazcal trata de ser desligada de cualquier pensamiento y sincretismo que tenga que ver con la religión católica o pensamiento eurocentrico. Por ejemplo no es común ver imágenes de la Virgen de Guadalupe o Santos que provengan de la religión católica, por el contrario en temazcales de las periferias si es común ver este sincretismo.

Temazcal es una tradición compleja, para su preservación y reproducción, no sólo recae en la gente mayor, o sea, los abuelos y abuelas temazcaleras, si no por el contrario, se aprecia el interés de jóvenes y niños que acuden. La participan de estos actores sociales es fundamental un ejemplo rescatable, es el caso del colectivo <<“Ollin chanti”>>, que quiere decir, “casa en movimiento”, un espacio de autogestión donde se imparten talleres, cursos, espacio donde se desarrollan diversos proyectos reivindicativos nada que ver con el

pensamiento dominante. Es aquí en el pequeño patio de este edificio donde se encuentra un temazcal tradicional, para ser usado por la comunidad en general, no tiene costo, es de cooperación voluntaria, no únicamente el pago es con dinero. Con lo cual nos lleva a concebir diferentes formas a las dominantes.

Un ejemplo de autogestión popular siendo también una tendencia que va en incremento, dando muestra fehaciente de la enorme capacidad del pueblo para atender sus propios problemas de salud, culturales, económicos, sin la intervención del Estado así como del constructo dominante.

Ambos fenómenos; el renacimiento de la medicina tradicional y la autogestión popular de la salud, son sintomáticos, en gran parte, de una reacción crítica del pueblo al sistema médico y a la sociedad consumista moderna. Para retomar las formas de vida tradicionales que ante su experiencia milenaria les sigue asegurando una alternativa de supervivencia.

Realizar este tipo de prácticas significa mucho para algunos grupos y con un apego ferviente se quiere recrear hoy en día, el mito como se cuenta que fue, lo cual a horilla a que se caiga en la repetición de la repetición sin indagar, investigar o cuestionar. Dentro de esta tradición existen aquellos casos en el que determinadas cosas son nombradas más por "costumbre" que por origen; en la mayoría no todo lo que proviene por "costumbre" tiene un sentido originario, sino un sentido susceptible de transformaciones o imposiciones.

Por el contrario, para otros no significa revivir a la cultura raíz, pues en la actualidad ya no existe en forma pura. Es entonces que le dan otra resignificación descartando cosas que ya son caducas en la actualidad y rescatando otras. Por ejemplo dentro de estas tradiciones originarias hay un uso arraigado por artículos como pieles, pelajes, plumas, cuernos de venado, caparazones y huesos de animales con finalidad ornamental, ritual y simbólica; que en la actualidad a dejado de ser una opción porque si se habla de respeto a la naturaleza creo que estas acciones de aniquilamiento contradicen a la lógica de la tradición. Por lo tanto hay personas que eso lo descartan dejando de consumir objetos que fomenten la extinción y sufrimiento animal.

Es entonces que en el contexto actual el temazcal se realiza desde una visión de cuidado y concientización con el medio ambiente, por lo cual esto a horilla a la resignificación de formas en temazcal. Una de ellas por ejemplo ya no usan cuernos de venado para meter las

piedras calientes sino dos maderos o una pala de metal; así mismo el uso de gas y no de madera para no contribuir con el calentamiento global a orillando a no tener el mismo valor simbólico que con los elementos tradicionales. Esto genera conflicto para unos que desean y esperan ver los usos en temazcal como lo marca la tracción oral.

Es por ello que se escogió el caso de temazcal de tradición realizado en el Cerro de Estrella pues en él, aun se mantiene algunos elementos que en cualquier otro temazcal ciudadano ya no prevalece, lo cual permitió hacer el análisis del efecto del lenguaje simbólico en las personas. Finalmente ante la diversidad de formas y contenidos que adquiere la tradición, un rasgo que unifica, es que no importando bajo que cultura o tradición se realice, sus beneficios terapéuticos abarcan desde lo fisiológico, lo mental y lo espiritual.

BIBLIOGRAFIA

- AUSTIN MILLÁN Tomás R., Comunicación intercultural: fundamentos y sugerencias Diálogos en la acción, primera etapa, 2004 DGCP, 87- 101
- ALCINA FRANCH, José. (2009) *Las Culturas precolombinas de América*. Madrid: Alianza, 259 p.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. (1963). *Medicina y magia: El proceso de aculturación en la estructura colonial*. México: Inst. Nacional indigenista, 443 p.
- ANDERSON, E. F. (1996). *Peyote and its derivatives as medicine*. Ethnopsychologische Betrachtungen des Heilrituals mit ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*) unter besonderer Berücksichtigung der Piro (Ostperu). 177-201p.
- CASO, Alfonso (1953). *El pueblo del sol*; figs. de Miguel Covarrubias. México, d. f.: Fondo de Cultura Económica, 125 p.
- CASTRO-GÓMEZ Santiago y GROSGOUEL Ramón. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, – Bogotá 2007.308 p.; 24 cm.
- CLAVIJERO, Francisco Javier(1964). *Historia Antigua de México*, Editorial Porrúa, libro VII México, 621 p.
- Diccionario Náhuatl-Español, Español- Nahuatl. Colegio de Lenguas y Literatura Indígenas. P.103.
- DURAN, Diego, Fray. (1990-) *Historia de las indias de nueva España e islas de la tierra firme*. Prólogo José Rubén Romero Galván y Rosa Camelo ; transcripción Francisco González Varela ; rev. Javier Portus ; fot. Rafael Doniz.
- BROWN, Peter. J. (1998). *Understanding medical anthropology*. London, Mayfield Publishing.
- FLORESCANO, Enrique. (1999). *Memoria indígena*. México, D.F., Taurus, 403 p.
- SCHULTES, RICHARD Evans Y HORFMANN, Albert. (2000). *Las plantas de los dioses: orígenes del uso de los alucinógenos*. tr. Alberto Blanco. México: Fondo de Cultura Económica, 2a ed., 208 p.
- FERNANDEZ Adela. *Diccionario ritual de voces nahuas: definiciones de palabras que expresan el pensamiento mítico y religioso de los nahuas prehispánicos*. México:Panorama, 182 p.
- FRANCESCO SAVERIO, Clavijero. (1972). *Historia antigua de México*. Valle de México, 439 p.
- ÁLVAREZ ENRÍQUEZ, Lucía. (2011). *Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio*

en la Ciudad de México. Colección México y Democracia, México, D.F. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades CEIICH-UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 393 p.

GONZÁLEZ TORRES, Yolotl. (1995). *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. Ediciones México: Larousse, XII, 228 p.

GUITIERRE Tibon. (1984). *El ombligo, como centro cósmico: una contribución a la historia de las religiones*. México: Fondo de Cultura Económica, 133 p.

BRODA Johanna y FELIX BAEZ-Jorge. (2001). *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: Fondo de Cultura Económica, 539 p.

JOHANSON, Patrick, La palabra de los aztecas, México, Trillas, 2010, p. 124

LENKERSDORF Carlos. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, 1996. Editorial Siglo XXI.

LEÓN-PORTILLA, Miguel. (1974). *La filosofía náhuatl: Estudiada en sus fuentes*, 4a edic., Instituto de Investigaciones Históricas, México, UNAM, 81 p.

LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Toltecáyotl. Aspectos de la cultura náhuatl*, 10a reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Librado Silva, Galeana, "El temascal". En: MONTEMAYOR, Carlos. *La voz Profunda, antología de la literatura mexicana en lenguas indígenas*. Edit. Joaquín Mortiz, México-marzo 2004, p. 190.

LILLO MACINA, Vicenza. (2007). *El temazcalli mexicano: su significación simbólica y su uso psicoterapéutico pasado y presente*. Plaza y Valdés, México, 270 p.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. (1980). *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, p. 395.

MARTÍNEZ MAKUILMAZATL, Roberto León. (2004). *Kauhpohtzitzin Tonalamatl, Venerable cuenta del tiempo, el destino en el papel*.

MENDOZA CASTELÁN, Guillermo, Roque Pérez Lugo y Humberto Tehuacatl Cuaquehua (2004). *Ipehualyo in temazcalyo = Fundamentos del Temazcali*. Edición conmemorativa de los 150 años de la Universidad Autónoma de Chapingo Escuela Nacional de Agricultura, México, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 667 p.

MEZA GUTIÉRREZ Arturo. (1995). *Tezcatlipoca: nuestro ser interno (el humear del espejo)*. Texto de la ponencia para la Universidad Michoacana, México.

MIQUEL RODRIGO, La comunicación intercultural, portal de la comunicación Aula abierta | Lecciones básicas, pág. 1-11

- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. "De hombres y dioses". En: NOGUEZ Xavier y LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. *Ofrenda y comunicación en la tradición religiosa Mesoamericana*. Zinacantepec, Estado de México: Colegio de Michoacan, México, 1997, pp. 211-223.
- PECH SALVADOR Cynthia, RIZO GARCÍA Marta, ROMEU ALDAYA Vivian. Manual de comunicación intercultural. Una introducción a sus conceptos teorías y aplicaciones. Colección cuadernos de comunicación y cultura no. 4. Academia de comunicación y cultura, Universidad autónoma de México, Abril 2008.
- PECH SALVADOR Cynthia, RIZO GARCÍA Marta, ROMEU ALDAYA Vivian. Manual de comunicación intercultural. Una introducción a sus conceptos teorías y aplicaciones. Colección cuadernos de comunicación y cultura no. 4. Academia de comunicación y cultura, Universidad autónoma de México, Abril 2008.
- SAHAGÚN, BERNARDINO de. (1992). *Suma indiana*. México: UNAM, Capítulo VI, 214 p.
- SCHENDEL, Gordon. (1980). *La medicina en México: De la herbolaria azteca a la medicina nuclear*. Traducción Héctor Libertella, México: IMSS, 401 p.
- SOUSTELLE, Jacques. (1970). *En la vida cotidiana de los Aztecas en vísperas de la conquista*. Fondo de Cultura Económica, México, 1956. 283 p.
- TREJO, Silvia. (2004). *Dioses, mitos y ritos del México antiguo*. México: Porrúa, 2a ed., 183 p.
- TURNER, Víctor. (1999). *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*. tr. Ramón Valdés del Toro, Alberto Cardín Garay, México: Siglo XXI Madrid, 455 p.
- TURRENT, Lourdes. (1993). *La conquista musical de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 210 p.
- VIESCA TREVIÑO, Carlos. (1986). *Medicina prehispánica de México; el conocimiento medico de los nahuas*. México: Panorama, 216 p.
- *Ticiotl: Conceptos médicos de los antiguos mexicanos*. México: UNAM, Facultad de Medicina, v. 1), pág. 106.
- WALSH CATHERINE, Interculturalidad y colonialidad del poder, un pensamiento y posicionamiento "otro" desde la diferencia colonial, pág. 60.
- WERNER WOLFF. *El mundo simbólico de los mayas y aztecas*. México SEP, 204 p.
- XOKONOSCHTLETL. (1998). *Lo que nos susurra el viento la sabiduría de los aztecas. Plaza y Janes, 286 p.*
- KRICKEBERG, Walter. *Las antiguas culturas mexicanas*. México: Fondo de Cultura económica, 1961, 476 p. : il.

Noriega Hernández, Joana Cecilia. (2004). El baño temascal novohispano, de Moctezuma a Revillagigedo. Reflexiones sobre prácticas de higiene y expresiones de sociabilidad. Tesis para licenciatura en historia UAM unidad Iztapalapa.

HERNÁNDEZ GUILLÉN, Xochitl Guadalupe. (2000). El baño de temazcal: Una terapia alternativa en el Ámbito Psicológico. Asesor: Herrera Obregón, Irma, Tesis Licenciatura en Psicología-UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Universidad Nacional Autónoma de México, campus Iztacala, Edo., Tlanepantla, México, p. 111.

MARTÍNEZ GIRON, Juan Alberto. (2010). Plantas medicinales empleadas en el baño de Temazcal: un caso en san Mateo Oxtotitlan Toluca, Estado de México. Directora de tesis: M. en C. María Edith López Villafranco, Tlanepantla, Edo. De México.

Hemerográficas

AYALA GUSTAVO, "Temascales un opción terapéutica en las grandes ciudades", en Gaceta UNAM, n. 4,178, Ciudad Universitaria, 17 de agosto de 2009, pag.12

"Medicina tradicional", Zona Libre 105.7 FM en entrevista con el Doctor Carlos Zolaluque coordinador de PUMN, México D.F. 10 DE AGOSTO 2013.

Internet:

Introducción al mundo de los balneario, recursos turísticos, Turismo Termal en España, pág. 4, "Sauna finlandesa" dirección en internet: <http://escandinavia.wordpress.com/2008/02/08/la-sauna-finlandesa/> escandinavegando: Los países nórdicos y la cultura de Escandinavia, fecha de consulta: 21 diciembre de 2012.

"Simbolismo y ritual del temazcal lakota o inipi "dirección en Internet: <http://suite101.net/article/simbolismo-y-ritual-del-temazcal-lakota-o-inipi-a57173#ixzz2PYYAwYgf>, fecha de consulta: Julio 2012.

Biblioteca digital de la medicina tradicional, dirección en Internet: <http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/index.php> Fecha de consulta: Junio 2012.

Las cinco enfermedades más comunes en los mexicanos, Por Aline Juárez Nieto Miércoles, 17 de abril de 2013 a las 14:09, CNN <http://mexico.cnn.com/salud/2013/04/17/hipertension>

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

ROMERO CARDENAS, Alejandro Tonatiuh. Artículo: "Visiones sobre el temazcal Mesoamericano: un elemento cultural polifacético". Revista: Ciencia Ergo Sum (en línea). Julio-octubre 2001, volumen 8, Universidad Autónoma del Estado de México Toluca pp. 133-144. pag.136. En línea, consulta: 25 de octubre 2013.

LINARES, E., y R. Bye. 2008. "El copal en México". CONABIO. Biodiversitas 78:8-11. Pág. 8 En línea, consultado: 10 de noviembre 2013.

Disponible en web:

<http://www.biodiversidad.gob.mx/Biodiversitas/Articulos/biodiv78art2.pdf>

Linda Manzanilla. "Las cuevas en el mundo Mesoamericano". Instituto de Investigación Antropológicas UNAM no.36 octubre-diciembre 1994. Pág. 60. En línea, consultado:

Disponible en web:

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/cns/article/view/11419>

LOPEZ AUSTIN, Alfredo, "La magia y la adivinación en, la tradición Mesoamericana", Revista Arqueológica Mexicana, vol. XII, numero 69, pp. 20-29.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. "los ritos, un juego de definiciones". En arqueología Mexicana, Instituto Nacional de Antropología e Historia Vol. VI, núm. 34, Noviembre - diciembre 1998.

María Luisa Pereyra Atojpa, Juan Carlos Donoso Quiroz. "Baño de vapor en el bajo T'sachila del Ecuador y la implementación del este saber medicinal en el pueblo indígena Tonokoté de Argentina". Tesina del diplomado Temazcal y medicina tradicional mexicana Tlahui A.C Ecuador y Argentina 2010, pág. 12.

En línea, consultado: 10 de noviembre 2013.

Disponible en web: http://www.tlahui.com/medic/medic31/bano_vapor_amer_sur.pdf

Nigenda G., Mora-Flores (2001). "La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia, salud pública". Mex 2001:43:41:51. En línea, consultado: 10 de noviembre 2013.

Disponible en web:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0036-36342001000100006&script=sci_arttext

Rojas , A. M. "Tratado de medicina tradicional mexicana". Bases históricas teoría y práctica clínico-terapéutica. Tomo I historia de la medicina tradicional de la prehistoria a la medicina contemporánea. Editorial Tlahui-Educa, Cuernavaca Morelos. México tercera edición 10 de marzo 2009. P. 105

En línea, consultado: 10 de noviembre 2013.

Disponible en web: http://www.tlahui.com/libros/tmtmx_muestra.pdf

Rojas , A., Mario, Tratado de medicina tradicional mexicana, Bases históricas teoría y práctica clínico-terapéutica, Tomo I, Historia de la medicina tradicional de la prehistoria a la medicina contemporánea. Editorial Tlahui-Educa, Cuernavaca Morelos. México 3ª edición, 10 de marzo 2009, pág. 782.

En línea, fecha de consulta: 10 de noviembre 2013. Disponible en web:

http://www.tlahui.com/libros/tmtmx_muestra.pdf

Rojas Alba, Mario. "Temazcalli prehispánico y colonial". Texto del diplomado de Medicina Tradicional y Temazcalli. Tlahui, México, 2005.
<http://www.tlahui.edu.mx/temazcal.htm>

Morón García Carlos Edwin / Trujillo Mendoza Verónica. "Temaskali: la casa del calor", revista científica Ra Ximhai, Universidad Autónoma Indígena de México 2007, pág. 554.
<http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ejemplar08.htm>

Revista Arqueológica, dirección en internet. Fecha de consulta: 3 de agosto de 2012.:
<http://www.arqueomex.com/S2N3nPanteon91.html>,

"Copal" dirección: <http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/termino.php?l=1&t=copal> fecha de consulta: diciembre 2013

Arnd Adje Both, *La música prehispánica, Sonidos rituales a lo largo de la historia*, Revista arqueológica, Dirección de internet consultada: <http://www.arqueomex.com/S2N3nMusica94.html>

Retomada de la página: <http://yollocuicanimeh.blogspot.mx/2010/08/nombres-inciertos-de-algunos.html>

Loizaga Velder Anya y Loizaga Pazzi Armando, **Peyote y salud mental**, Memorias del Congreso. Sección 2, pp. 101-106. Consultado en dirección de internet: <http://www.mind-surf.net/drogas/peyote/Ponencias/Articulo%20Anya%20Loizaga.pdf>

Arnd Adje Both, *La música prehispánica, Sonidos rituales a lo largo de la historia*, Revista arqueológica, Dirección de internet consultada: <http://www.arqueomex.com/S2N3nMusica94.html>

María Luisa Pereyra Atojpa, Juan Carlos Donoso Quiroz, *Baño de vapor en el bajo T'sachila del Ecuador y la implementación del este saber medicinal en el pueblo indígena Tonokoté de Argentina*. Tesina del diplomado Temazcal y medicina tradicional mexicana Tlahui A.C Ecuador y Argentina 2010, pág. 12.

Reprografía de la Revista Arqueológica Mexicana. MONTELLANO BERNARD ORTIZ DE, "Medicina y salud en Mesoamérica".

Conferencias

"Mexicayotl", conferencia por Ocelocoatl Ramírez, Febrero 19 del 2012, México D.F.

El desafío de los pueblos indígenas en las grandes ciudades, Ciudad de México, Club de Periodistas.

Directorio de temazcales por delegación en la Ciudad de México

- **Azcapotzalco**

Colonia providencia
Contacto: juan@4vientos.info
tel: 04455 13915778
Temazcal@4vientos.info
www.4vientos.info

- **Álvaro Obregón**

TEMAZCAL ABHYANGA CENTRO HOLÍSTICO
Manuel Gutiérrez Zamora 162, Col. Las águilas
tel: (55)5660-7223

- **Benito Juárez**

SOLUNA PRODECO A.C.
Calle 5 de mayo no. 149 bis, Santa Cruz Atoyac.
A dos cuerdas del metro zapata entre av. Emiliano zapata y calle las flores.
México D.F. c.p. 03310
Teléfonos: 5688 0809 y 5601 5027
e-mail: informes@soluna.com.mx
web: <http://www.soluna.com.mx>

CENTRO HOLÍSTICO MANDALA
Canarias #814 Col. Portales Sur,
5604 4528 y 5604 4982

- **Cuauhtémoc**

CHANTI OLLIN
La casa en movimiento
Calzada Melchor Ocampo 424
Esquina Río Elba (a tres cuerdas de la Torre Mayor) cerca del metro Sevilla

TEMAZCALLI XOCHIQUETZAL
Antonio León y Gama 36
Obrera, Cuauhtémoc
55.29.14.52.15

CENTRO DE LA INTERCULTURALIDAD DE LA CIUDAD DE MÉXICO CICM
Netzahualcóyotl #29 col. Centro
México, Distrito Federal cp. 06080

- **Cuajimalpa**

Av. Valle de las Monjas s/n
San Mateo Tlaltenango,
Cuajimalpa, D. F. México, C. P. 05600
Correo Electrónico: informes@comunidadesanmateo.com.mx
comunidadagrariasanmateo@gmail.com

- **Coyoacán**

MATLACTLI CUAUTLI
San Federico 619
Santa Úrsula Coapa
55.16.30.72.04

Paseo del Río 89-9. Chimalistac San Ángel
Teléfonos: (55) 5662-33-53
Colonia: San Ángel

- **Gustavo A. Madero**

TEOHPANKALLI
Rayón 54 Int.1
Martín Carrera
Tel. 55.22.44.81.06

- **Iztacalco**

ATL YOLOTZIN
San Miguel 24,
Barrio la Asunción Iztacalco
57.81.26.89 / 55.77.36.79
www.ateneoitaca.com.mx

TEMAZCAL GUILLE
Oriente 108 manzana 56 lote 20
Gabriel Ramos Millán sección Bramadero
tel: (55)5648-0637

- **Iztapalapa**

SALUD=VIDA
Campesinos 279
Progreso del sur
55.82.86.68

TUKNAWI EYAQUI
Av. Minas Mz. 127 LT. 27
Xalpa, Iztapalapa
54.29.22.38

MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL FUEGO NUEVO
Carr. Escénica al Cerro de la Estrella Km. 2
Col. Ampl. Veracruzana
Tels.: (55) 5686 9443
Fax 5686 9443

CENTRO SOCIAL VILLA ESTRELLA MÓDULO 4
Camino Cerro de la Estrella s/n
Col. Santuario
Tel. 2636 1367

YAOYOPA
Manuel Acuña entre calle Estrella e Iztaccihuatl
Col. San Nicolás Tolentino (a una cuadra de periférico)
56.12.61.78
Correo: goyale@gmail.com

- **Magdalena Contreras**

Calle San Rafael no. 105 (entre San Jerónimo y Av. Del Rosal)
Col. Pueblo Nuevo Bajo
Del. Magdalena Contreras
56.45.43.21 / 044.55.25.64.07.20

- **Miguel Hidalgo**

SAUNASOL.
Protasio Tagle 47 San miguel Chapultepec Sección,
tel: (55)5273-1684

- **Milpa Alta**

ARCÁNGEL DE LA SALUD
Av. Las cruces 43 San Lorenzo
Tlacoyucan
58.44.48.82

CASA DE LA MEDICINA TRADICIONAL
Fresno norte 5
San Salvador Cuauhtenco
Milpa Alta
58.62.49.44

CHICHIMECA
Xictoctzin s/n Santa Ana
Tlacontenco
044.55.13.59.68.85
044.55.36.69.31.33

TECAXTITLAN
Cda. Sor Juana Inés de la Cruz 1
Prov. San Antonio Tecomitl
Milpa Alta
58.47.30.23
044.55.16.11.27.09

TEMAZCAL TEXOHPA
Av. Fabián Flores 267
San Pablo Oztotepec
58.62.08.16/ 044.55.37.08.10.59
macualli@hotmail.com
www.temazcaltexohpa.8k.com

Simón Bolívar Oriente #25
San Jerónimo Miacatlán (frente a la biblioteca)
58.44.16.66 y 58.44.10.81
www.milpaalta.mex.tl
eltemazcal@live.com.mx

TEMAZCAL AMATOMATITLA
Calle Tepetlapa 13, San Jerónimo Miacatlán, c.p. 12600.
tel.: 5558441081

- **Tláhuac**

CASA DE LA MEDICINA TRADICIONAL
Calle 8 mz. 35 Lt. 247
Santa Catarina Yecahuizotl, Tlahuac
58.60.02.74

- **Tlalpan**

CASA DE SALUD TOPILEJO
1era. Cerrada de jacarandas
Las flores, San Miguel Topilejo
Tlalpan
Tel: 044.55.16.49.46.98

CENTRO COMUNITARIO HUMANO TONATIUH
Calle Tekit mz.16, Lt. 5 Colonia Cultura Maya
(Arriba Six Flags México).
56.31.45.14 / 044.55.12.41.90.60

ACCUA SPA
San Fernando 649 b, Peña pobre
tel.: (55)5666-8344
Productos/Servicios

- **Venustiano Carranza**

LO QUE TODA MUJER DEBE CURAR
Donato Miranda Fonseca 30 Adolfo López Mateos
Venustiano Carranza
044.55.85.57.94.88

TEMAZCALLI TOCHTLI METZTLI
Avenida Morelos 418 Pueblo Magdalena Mixhuca
Tel:41474483

XUTIZITZILIN COLIBRI CELESTE
Coronado 16 Bis Peñón de los Baños
57.79.02.68

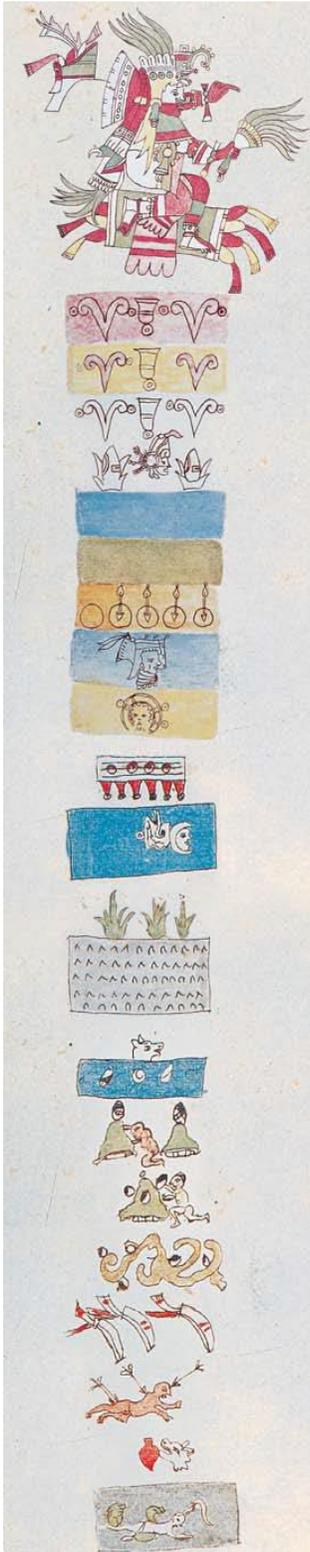
TEMAZCAL TRADICIONAL DE LA CIUDAD DE MEXICO
Calle Jesús Carranza no.9
Col. Ampliación Caracol a cinco minutos de la terminal 2 del aeropuerto.
Con Alberto Flores A.
tel. 63.85.46.11 cel. 55.54.61.49.40
temazcal_medicinal@hotmail.com

- **Xochimilco**

TIPACTIMENI
Av. Juárez 52 San Andrés Ahuayucan
Xochimilco
55.48.55.02

Ilustraciones

Lustración I. Los 22 pisos del plano cósmico nahua



Morada celeste

- 12 y 13 pisos Omeyocan (lugar dual)
- 11º piso Teotl tlatlahuca “dios que esta rojo”
- 10º piso Teotl cozauhca “dios que esta amarillo”
- 9º piso Teotl iztacca “dios que esta blanco”
- 8º piso Itztapalnacaz-cayan “lugar que tiene esquinas de lajas de obsidiana”
- 7º piso ilhuicatl xoxouhca “cielo que está verde”
- 6º piso ilhuicatl yayauhca “cielo que esta negruzco”
- 5º piso Ilhuicatl mamalhuacoca “cielo donde está el giro”

Plano terrenal

- 4º piso Ilhuicatl huixtotlan cielo-lugar de la sal
- 3º piso Ilhuicatl tonatiuh “cielo del sol”
- 2º piso Ilhuicatl Citlalicue “cielo de citlalicue (la fe de la falda de estrellas)”
- 1º piso Ilhuicatl Tlalocan ihuan Metztli “cielo del tlalocan y de la luna”

El inframundo:

- 1º piso Tlaltipac “la tierra”,
- 2º piso Apanohuayan “pasadero del agua”,
- 3º piso Tepectl monanamicyan “lugar donde se encuentran los cerros”
- 4º piso Itztepectl “cerro de obsidiana”
- 5º piso Itzehecayan “lugar del viento de obsidiana”
- 6º piso Pancucuetlacayan “lugar donde tremolan las banderas”
- 7º piso Temiminaloyan “lugar donde es muy flechada la gente”
- 8º piso Teyollocualoyan “lugar donde son comidos los corazones de la gente”
- 9º piso Itzmictlan apochcalocan “lugar de obsidiana de los muertos, lugar sin orificio para el humo”

Lamina 1: Los pisos cósmicos según el *Códice, Vaticano Latino 3738*, láms. I y I

Fotografías



Estructura de temazcal al estilo del norte, ubicado a un costado del museo de Fuego Nuevo en el Cerro de la Estrella. Los asistentes reciben una charla introductoria antes de entrar a temazcal.



Taller de temazcal en el Cerro de la Estrella, sesión de construcción con ramas de árbol.



TEMAZCALLI TOCHTLI METZTLI ubicado en la delegación Venustiano Carranza, en Avenida Morelos 418 Pueblo Magdalena Mixhuca. Las piedras ya se encuentran adentro acomodadas, ahí mismo son calentadas con gas.



Temazcal con la hornilla anexa de forma circular, a la usanza Mesoamericana. Ubicado en el centro Social Villa Estrella, en el Cerro de la Estrella.

Entrevistas

Las entrevistas se realizaron a personas especializadas en el tema, temazcaleros, médicos tradicionales. También a los asistentes que acudían por primera vez como los que ya tenían tiempo acudiendo. El rango de edad fue de 20 años en adelante, de diversas profesiones, religión y extracto social.

Fecha	Nombre de los y las temazcaleras	Edad	Originario (a)	Profesión y tradición	Localización de temazcal
Febrero 10 de 2012	Carmen Barrón Sepúlveda	53	Torreón Coahuila, México	Terapeuta tradicional, temazcalera de tradición maya y danzante.	Cerro de la estrella, Iztapalapa (No es propio)
Marzo 11 de 2012	José	---	Náhuatl de la comunidad ----- ¿? Da continuidad a la práctica de medicina tradicional familiar.	Partero tradicional y temazcalero de tradición náhuatl	San Luis Potosí (propio) y da temazcal en el distrito federal como en el Estado de México.
Septiembre 2011	Daniel Hernández	36	México D.F.	Lic. Psicólogo y temazcalero de tradición mexicana.	En la localidad de Xonacatlan en el estado de Toluca
Abril 2012	Angelina	50	Guatemala, maya quiche.	Médica tradicional, sobadora y temazcalera de tradición maya.	
7 de agosto 2012	Luis Manuel González Soriano	47 años	México D.F. Da continuidad a la práctica de medicina tradicional en su familia.	Terapeuta en medicina del deporte y temazcalero.	(No tiene propio) da temazcal en diversas delegaciones del distrito federal.
15 agosto 2012	Xuitzi	43	México D.F.	Artesano, impulsor de proyecto autogestivos y temazcalero	Xochimilco (propio)

Octubre 2012	Cristina	42	Mexicana originaria de San Luis Potosi, vive en la salida mexico - cuernavaca	Terapeutica tradicional de tradición nahua.	No cuenta con propio
Agosto 2011	Enrique	45	México D.F.	Temazcalero de tradición mexicana	Propio en Coacalco Estado de México
	Gilberto clavel	70	México D.F. vive en Tlatelolco	Investigador, senderista y temazcalero de tradición wirarika y mexicana.	En Guanajuato (propio)

Pacientes y asistentes

Fecha y lugar de entrevista	Nombre y procedencia	Edad	Profesión	Asistencia y motivo de acercamiento a temazcal
Febrero 2012 En Teotihuacan	Juan Carlos Estado de México	26	Lic. Sociólogo y aprendiz de temazcalero	Constantemente, sanación física, mental y por prácticas espirituales
Julio 2012 En Cerro de la Estrella	Diego Alejandro México D.F.	20	Empleado y padre de familia	Primera vez. Por recomendación para relajamiento.
Junio 2012 En Cerro de la Estrella	Lidia Salazar México D.F.	41	Empleada y madre	Constantemente invitación y para liberar cargas psicológicas.
Sábado 4 agosto 2012 Cerro de la Estrella	Chalchihuiyotl, Erika Ramírez Iturbe México D.F.	23	Estudiante y danzante conchera	Constantemente, por invitación confines de sanación física, mental y espiritual.
Miércoles 1 de agosto 2012. En el Chanti ollin	Nina Daniela De Azcapotzalco	19	Estudiante	Primera vez. Por invitación
Sábado 4 agosto 2012	Héctor Hernández Tlahuixipe México D.F.	32	Artesano y danzante	Constantemente Sanación físico, mental y espiritual.

Noviembre 2012	Samuel Vázquez Cauich Sta. María la Rivera	26	Empleado y artista plástico	Segunda vez. Por invitación, para tratar el estrés.
Diciembre 2012	Dinora	27	Empleada	Consecutivamente. Embarazo, para acomodar al bebe en posición para el parto. Y relajamiento.
Febrero 2013	Luis Hernández	29	Empleado y danzante	Consecutivamente. Parálisis facial
Abril 2013		18		Segunda vez. Invitación, conocer su cultura raíz
Mayo 2013	Marcela Ruiz	45	Empleada	Tercera vez. Tratar miedos y problemas de ovario infertilidad
Junio 2013	Alberto Pacheco	48		Según da vez. Desde lo psicológico Superar la muerte de su madre
Agosto	Salgado Teresa	50		Consecutivamente. Para hacer trabajo espiritual
Agosto	Karime Ruiz	45		Tercera vez. Para entablar comunicación consigo misma

TEO TEO TEMAZCALLI

El centro de la tierra está caliente
Hay fuego en el centro de este hogar
Las ancianas del tiempo están presentes
Y juntas con el agua vibraran
Los hijos de tonantzin empiezan a sudar
El fuego que candente guerras formaran
Hay fiesta en la tierra en el vientre de mama
Hay teo teo teo temazcalli
Hay teo teo teo temazcalli

El centro de la tierra está caliente
Hay fuego en el centro de este hogar
Las ancianas del tiempo están presentes
Y juntas con el agua vibraran
Las hijas de tonantzin empiezan a sudar
El fuego que candente guerras formaran
Hay fiesta en la tierra en el vientre de mama
Hay teo teo teo temazcalli,
Hay teo teo teo temazcalli

El centro de la tierra está caliente
Hay fuego en el centro de este hogar
Las ancianas del tiempo están presentes
Y juntas con el agua vibraran
Las hijas de tonantzin empiezan a sudar
El fuego que candente guerras formaran
Hay fiesta en la tierra en el vientre de mama
Hay teo teo teo temazcalli,
hay teo teo teo temazcalli

CANTO DE TEMAZCAL

Abuelito, aaabuelito yo te quiero tanto tanto
yo te canto, canto
en el wuakan temazcal
Jeeh jeeh Jeeh Jeeh
Joohh joohh Joohh joohh
Jeeh jeeh Jeeh jeeh
Joohh Joohh joohh Joohh

Este sol ya se acabo
Y otro nuevo ya empezó
Ipalmenohuani ometeotl
Ipalmenohuani ometeotl
Jeeh jeeh Jeeh Jeeh
Joohh joohh Joohh joohh
Jeeh jeeh Jeeh jeeh
Joohh Joohh joohh Joohh

Intloque nahuake intloque nahuake
Ipalmenohuani ometeotl
Ipalmenohuani ometeotl
Jeeh jeeh Jeeh Jeeh
Joohh joohh Joohh joohh
Jeeh jeeh Jeeh jeeh
Joohh Joohh joohh Joohh

SOY MUJER DE LA TIERRA

Soy mujer de la tierra
Alumbrando con luz de luna
Me coronan las estrellas y las diosas viven en mí
Soy la fiesta de la vida, danzando en el universo
Mi alegría es medicina y las diosas viven en mi
Soy una niña salvaje inocente libre y silvestre
Tengo todas las edades mis abuelas viven en mi
Soy hermana de las nubes y solo se compartir
Sé que todo es todos y que todo está vivo en mi
Mi corazón es una estrella soy hija de la tierra
Viajo a bordo de mi espíritu y camino a la eternidad

Soy una niña salvaje inocente libre y silvestre
Tengo todas las edades mis abuelas viven en mi
Soy hermana de las nubes y solo se compartir
Sé que todo es todos y que todo está vivo en mi
Mi corazón es una estrella soy hija de la tierra
Viajo a bordo de mi espíritu y camino a la eternidad

CUANDO MUERA

El día en que yo me muera
Yo quiero me entierren como a mis antepasados
En el vientre oscuro y fresco de una vasija de barro

Y cuando la vida pase tras una cortina de años
Surgirán nuevas naciones
Con sus niños y sus cantos
Surgirán nuevas naciones
Con sus niños y sus cantos

El día en que yo me muera
Yo Quiero me entierren como a mis antepasado
En el vientre oscuro y fresco de una vasija de barro

Y cuando la vida pase tras una cortina de años
Surgirán nuevas naciones
Con sus niños y sus cantos
Surgirán nuevas naciones
Con sus niños y sus cantos

ELEMENTOS SAGRADOS

Tierra es mi cuerpo
agua es mi sangre
Viento es mi aliento
Y fuego es mi espíritu

Tlatzin no nakayotl
atzin no yeztli
ehekatzin no ihiyotl
ihuan tletzin no tonal

Tierra es mi cuerpo
agua es mi sangre
Viento es mi aliento
Y fuego es mi espíritu

MUJER MEDICINA

Mujer medicina, regala tu canto
Mujer medicina regala tu canto
A la madre tierra que te quiere tanto
A la madre tierra que te quiere tanto

Mujer medicina regala tu tiempo
Mujer medicina regala tu tiempo
A la madre tierra y a los cuatro vientos
A la madre tierra y a los cuatro vientos

Mujer medicina regala tu danza
Mujer medicina regala tu danza
A la madre tierra y a las cuatro razas
A la madre tierra y a los cuatro razas

Mujer medicina regala copal
Mujer medicina regala copal
A la madre tierra y a la humanidad
A la madre tierra y a la humanidad

Mujer medicina regala tu fuego
Mujer medicina regala tu fuego
A la madre tierra y a ometeotl
A la madre tierra y a ometeotl

Mujer medicina, regala tu canto
Mujer medicina regala tu canto
A la madre tierra que te quiere tanto
A la madre tierra que te quiere tanto

EL RÍO

El rio esta fluyendo fluyendo y creciendo
El rio está corriendo hacia la mar
El rio esta fluyendo fluyendo y creciendo
El rio está corriendo hacia la mar
Madre tierra abrazame
Una niña yo siempre sere
Madre tierra llevae hacia la mar
Madre tierra abrazame un niño siempre yo sere
Padre cielo guíame hacia la mar
Hacia la mar

El rio esta fluyendo y creciendo
El rio está corriendo hacia la mar
El rio esta fluyendo fluyendo y creciendo
El rio está corriendo hacia la mar
Madre tierra abrazame
Una niña yo siempre sere
Madre tierra llevae hacia la mar
Madre tierra abrazame un niño siempre yo sere
Padre cielo guíame hacia la mar
Hacia la mar

El rio esta fluyendo y creciendo
El rio está corriendo hacia la mar
El rio esta fluyendo, fluyendo y creciendo
El rio está corriendo hacia la mar
Madre tierra abrásame
Una niña yo siempre seré
Madre tierra llévame hacia la mar
Madre tierra abrásame un niño siempre yo sere
Padre cielo guíame hacia la mar
Hacia la mar
Hacia la mar